



CARTAS

EDIFICANTES, Y CURIOSAS,

ESCRITAS

DE LAS MISSIONES

ESTRANGERAS

P O R

ALGUNOS MISSIONEROS

DE LA COMPAÑIA

DE JESUS

TRADUCIDAS DEL IDIOMA FRANCÉS

POR EL PADRE DIEGO DAVIN,

de la Compañia de Jesus.

TOMO PRIMERO.



CON PRIVILEGIO.



EN MADRID: En la Oficina de la VIUDA de MANUEL FERNANDEZ;

Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisicion, y de la Reverenda

Camara Apostolica, Año MDCCLIII.

A LOS
 REVERENDOS PADRES,
 Y CARISSIMOS HERMANOS
 DE LA COMPAÑIA DE JESUS
 DE LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA.



FREZCO à Vs. Rs. una Obra, que quanto mas dilatada, serà sin duda mas de su gusto, y aprobacion. No me detengo en decirlo, bien que tan opuesto à la comun experiencia; y pongo à Vs. Rs. por testigos de su verdad. La trama de esta Obra seràn los trabajos, sudores, faticas, y persecuciones de nuestros Hermanos: y su hermoso enlace con las copiosas bendiciones, que derrama el Cielo à manos llenas sobre su ardiente caridad, y zelo en la conversion de infinitas almas, darà el lustre à tan preciosa telu. Hijos de una misma Madre, à todos visos tan respetable, y Miembros de un mismo Cuerpo, terror de la Heregia, y de la Infidelidad: como no nos hemos de interessar en sus batallas, victorias, y coronas? Por que no hemos de tener parte en sus laureles? Estamos guardando el Campo, y teniendo levantadas las

manos al Cielo , mientras ellos pelèan con esfuerzo las Batallas del Señor. Es, pues , comun el interès : nuestras son tambien los Laureles , y las Palmas.

Nos es , y ha sido siempre muy sagrada la memoria de aquellas Cartas annuas , que desde el tiempo del grande Apostol San Francisco Xavier escrivian nuestros primeros Padres desde las Indias à Europa. La Relacion sencilla de sus Apostolicos trabajos , y del colmado fruto , que derramaba Dios sobre sus zelosas fatigas , llenò à la Europa de admiracion , y à toda la Iglesia de la fragancia de sus heroycos exemplos. Mejor , que yo , saben Vs. Rs. que por su medio poblò el Gran Padre de Familias esta su minima Compañia de gran numero de Operarios Evangelicos , de infatigables Misioneros , y de Heroes invencibles. Saben lo mucho que influyeron en la eminente Santidad de algunos , que con debido religioso culto veneramos en los Altares. A quantos otros de todas classes , y condiciones no animaron à salir de sus vicios , à tomar el camino de la virtud , y à aspirar à la mas sublime perfeccion?

No es mi animo hacer paralelo de tan veneradas Cartas , con estas que ahora presento à Vs. Rs. traducidas del Idioma Francès al Cas-

te-

rellano. Mucho menos intento comparar las ilustres acciones de nuestros primeros Misioneros con los exemplos grandes, que nos dan, y han dado sus successores. Tuvieron aquellos la gloria de ser los primeros, de ser en la Compañia pinturas originales, de haver abierto la Campaña contra todo el poder del Infierno, y de haver alentado con su exemplo à los que los siguieron. No se les puede disputar esta gloria. No obstante Vs. Rs. mismos juzgaràn por la lectura de estas Cartas, si ha descaecido en los Hijos la gloria de sus Padres, si han conservado siempre vivo aquel fuego todo Divino, que fuè el caracter de nuestro Gran Padre San Ignacio, y que dexò en sus Hijos por herencia: y tendrà, como no dudo, el consuelo mas tierno, y mas cumplido, al ver la grande conformidad entre unos, y otros, el mismo zelo, la misma caridad, la misma generosidad de alma, y el mismo religioso desprecio de todo lo que no es Dios, ni dirigido à su mayor gloria.

No ideò la Philosophia en su mas abstraída contemplacion, ni fingiò la phantasia mas agitada de los Poetas, Dioses, Heroes, ni hombre alguno de igual perfeccion à los Campeones, que dan asunto à estas Cartas. Conquistaron à Jesu-Christo Ciudades, Provincias, y Reynos: vencieron im-

pos.

possibles : descubrieron nuevas Tierras, Islas, y Pueblos : enarbolaron el Estandarte de la Cruz en Países, adonde por desconocidos, jamás aparecieron Vanderas enemigas: siendo estrechos limites à la extension de su zelo, los terminos mas dilatados de los mas famosos Conquistadores. Tales son, y han sido los Hijos de San Ignacio: han manifestado al Universo, que un corazon abrasado en el amor de su Dios, encendido en el zelo de la salvacion de las almas, es muy superior, y mucho mas activo en sus empreßas, que todas las industrias, y passiones humanas. Se queda muy atrás en sus mas audaces arrojos la soberbia mas arrogante, la ambicion mas intrépida, la codicia mas insaciable, y la vanidad mas lisonjera. Tan cierto es, que siempre tendrá Dios en su Iglesia hombres tan esforzados, y armados de su espiritu, que nunca podrá el Mundo, con sus erradas máximas, adiestrar, ni uno solo de sus Profelytos, à que pueda aspirar en su descaminada esfera à tener la vanidad de igualarlos.

Mereció esta Obra en su original Francés los aplausos de todo el Orbe Literario. Perficionó las Facultades, Artes, y Ciencias, instruyendo à los Mathematicos, dando nuevas luzes à los Physicos, dirigiendo á los Nauticos, ministrando nuevos remedios à los Medicos, enseñando à los Ar-

tifices , utilizando à los Labradores : en una palabra , sirviendo à todos los oficios mas utiles en un estado acertadamente governado.

Bien conociò el gran Colbert , à quien debiò la Francia su mayor lustre , saber , y comercio , de quanta importancia eran los Sabios Jesuitas , que se dedicaban à las Misiones de la China , y Siam : bizoles tener varias conferencias con los Señores Academicos de la Real Academia de las Ciencias , arreglar entre si sus observaciones Astronomicas , y concertar con mutuo acuerdo las medidas mas puntuales , para el mayor progreso de las Artes , y Ciencias . Bien saben los Eruditos de quanta utilidad fueron à la Real Academia las correspondencias literarias con nuestros Misioneros , de quantos errores sacaron aun à los Sabios , quanto aprovecharon sus avisos à la Marina , señalando nuevos rumbos , librandonos de no conocidos escollos , emmendando mal supuestas distancias , corrigiendo los Mapas , y Cartas Nauticas , segun sus instrucciones , y direccion .

Afsi supieron estos , no menos Santos , que Sabios Misioneros , hermanar el zelo , caridad , y salvacion de las almas , con la utilidad , provecho , y ventajas de la Sociedad Civil . Como amaban à los hombres con verdadero amor , porque los ama-
bau

ban en Dios, y por Dios, nada omitian de quanto les podia servir en los diferentes estados de la vida. Havialos el Señor dotado de grandes talentos: y los emplearon, como fieles siervos, en servicio de los proximos: hicieron servir à las santas ideas de su zeloso espíritu los conocimientos, que su grande estudio, y aplicacion supo sacar de las Ciencias, que se consideran como profanas: dando en esto à los Estudiosos la mas importante leccion de santificar sus desvelos, y tareas, enderezando los à la mayor gloria de Dios, y bien de las almas.

La devocion, piedad, y religion, que resplandecen en todas las Cartas, no pudieron eximirlos de la critica de los Hijos del Siglo. Querian estos disfrutar sus selectas noticias, sin tener la pena de levantar mas arriba los ojos de la consideracion, recelando, quizà, tropezar con documentos, que despertassen el gusano roedor de sus conciencias, ò les abriessen los ojos para conocer sus extravagancias, y errores; pero, por mas que se desenfrene el furor, por mas que los injurien, y ultrajen en sus escritos, les pondremos siempre à la vista, con religiosa charidad, el zelo, y virtudes inegables de nuestros Hermanos, como hijos legitimos de la verdad de nuestra Santa Religion Catholica. Se consagraràn siempre los Jesuitas à llenar el glorioso tymbre de su vocacion à la ma-

por gloria de Dios: y tendrán siempre à la virtud, edificación, y piedad por móvil, y alma de sus empresas: lo útil, agradable, y curioso nunca passaràn de los terminos de accessorios, siendo el principal assunto la santificación propria, y la de los proximos.

Seràn Vs. Rs. justos abonados, si han cumplido con toda la extensión del Apostolado, à que los llamó la Misericordia Divina: y en la variedad de trages que visten, y personajes, que representan nuestros Jesuitas, tendrán no menor edificación, que gusto. Aqui los veràn Vs. Rs. abatidos, y despreciados, como la mas infima bez del Pueblo: alli ensalzados, y en puestos honorificos, con lucido, y numeroso acompañamiento: en unas partes descalzos, mal cubiertos de remiendos, en un continuo ayuno, absteniendose de los alimentos mas comunes à la vida humana: en otras, con una modesta decencia, segun el estylo del País, vestidos de seda, ò con una pomposa apariencia, y una realidad religiosa; pero en todas partes los encontraràn Vs. Rs. animados del mismo espíritu, del mismo zelo, y de la misma caridad: siempre solícitos de ganar almas à Dios: siempre ansiosos de mas, y mas trabajos: siempre ingeniosos para hallar los medios de entrar en el Rebaño de Jesu-Christo à todos los Infieles, y

descarriados : à costa de su vida en los mas exquisitos tormentos : llorando su suerte, y confundiendo delante de Dios, quando no les dispone su adorable Providencia la corona del martyrio.

Admiraràn Vs. Rs. mas de una vez, el noble tesòr, y constancia de nuestros Padres Portugueses, que con tanta gloria de la Compañia toda, como provecho de infinitas almas, mantienen siempre vivo aquel espiritu, que les infundió el grande Apostol de las Indias San Francisco Xavier. Sus Misiones sirven de plàn, y modelo à los laboriosos, è incansables Jesuitas Franceses, en las muchas, que, à su exemplo, tienen establecidas en inmensas Regiones, donde nunca havia penetrado antes la luz del Evangelio: lo qual, à mi parecer, demuestra igualmente la sabiduria, y christiana prudencia de los primeros, y la pureza del zelo, que anima à los segundos; porque el espiritu de Dios no entiende de novedades, ni se acomoda à caprichos.

Quisieramos tener mucho mas que referir, (y no es poco, ni poco agradable lo que decimos) de nuestras Misiones de America: sobran muchos materiales, y son, sin duda, el campo mas dilatado de las que tiene la Compañia. Muchos, y grandes volumenes dàn fiel testimonio de las proezas, y bazañas gloriosas de nuestros Jesuitas.

ras. En ninguna parte de su inmenso continente, ni de sus comarcas Islas, cede, ni ha cedido el zelo, espíritu, y caridad de sus insignes Operarios, al fervor, y Apostolicos trabajos de sus Hermanos en las demás partes del Mundo: y quiza no ha derramado Dios sobre las demás Misiones tantos, y tan copiosos frutos, ni tan abundante cosecha de conversiones.

Lograban, es verdad, y logran en America los Jesuitas la proteccion, y amparo de sus Augustos Dueños los Reyes Catholicos, que mas quieren à sus habitantes Christianos, que Vassallos; y à este fin nunca escasearon los medios, embiando numerosas Reclutas de fervorosos Jesuitas, y asistiendo con munificencia Real à su manutencion, y Religiosa asistencia. En el Oriente (exceptuando los Dominios de nuestro piadoso Monarca) trabajan los Jesuitas en tierras estrañas, no sujetas à su Rey, sin mas fondo, que el de la Providencia, en las gruessas limosnas del Rey Christianismo, y la caridad de los Fieles de Europa: pero como esta corre tan lenta, y fria en las venas de la mayor parte de los Christianos. faltan muchos Operarios para tan abundantes mießes.

El triste, y lastimoso espectáculo del Genero Humano, en Asia, Africa, y grandes Regiones de la America, llenarà à Vs. Rs. de espanto, y de

dolor. Pero què objeto puede haver mas digno de compasión, y lagrimas, para un corazón Cristiano? Què impresion no hará en un Religioso; y en un Jesuita? No nos acobarde la dificultad de la empresa, à la vista humana imposible: antes bien, adorando los profundos juizios de Dios, despertemos nuestro fervor: prostremonos mas veces en su presencia; y sobre todo, quando en el Altar del Señor reconciliamos à los hombres con su justicia, por medio del Adorable Sacrificio, clamemos al Gran Padre de Familias, que embie à su Viña muchos, y escogidos Operarios. Quedo en la union de los Santos Sacrificios, y Oraciones de Vs. Rs.

Su muy humilde Siervo,

†
JHS.
Diego Davin.

LICENCIA DE LA RELIGION.

Alexandro Laguna , de la Compañia de Jesus , Provincial en la Provincia de Toledo , por particular comission de N. P. G. doy licencia para que se imprima la Obra , cuyo titulo es : *Cartas Edificantes , y Memorias de Levante* , escritas por los Padres Misioneros de la Compañia de Jesus , traducidas del Francès en nuestro Idioma Español por el Padre Diego Davin , de nuestra Compañias ; la qual ha sido vista , y examinada por personas doctas , y graves de nuestra Religion. En Testimonio de lo qual di esta , firmada de mi nombre , y sellada con el Sello de mi Oficio en este Colegio Imperial de Madrid en nueve dias del mes de Agosto de mil setecientos cinquenta y tres.

Alexandro Laguna.

APRO-

*APROBACION DE DON BLAS JULIAN
y Carrera, Presbytero.*

LA exacta, y puntual traduccion de la Obra intitulada : *Cartas Edificantes , y Memorias de Levante* , que el Rmo. Padre Diego Davin , de la Compania de Jesus , &c. desea publicar , y el señor Don Thomàs de Naxera y Salvador me embia para la Censura : està tan lexos de contener cosa alguna opuesta à nuestra Santa Fè , buenas costumbres , y Regalías de su Magestad , que antes abunda de admirable copia de erudicion , y exemplos de todas las virtudes Christianas , propuestos del modo mas proporcionado , para excitar los animos à la imitacion de ellas. Es Obra dignissima de darse à la pública luz , y mereçe de justicia la licencia , que , para hacerlo , suplica su docto Traductor. Así lo siento : *Salvo meliori* , &c. Madrid , y Julio 24. de 1753.

D. Blàs Julian y Carrera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Manuel Navarrete , Abogado de los Reales Consejos , y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido : Por la presente , y por lo que à Nos toca , damos licencia para que se pueda imprimir , è imprima una Obra titulada : *Cartas Edificantes, y Memorias de Levante* , traducidas del Francès à nuestro Idioma Español por el R. P. Diego Davin , de la Compañia de Jesus , y Maëstro de Lenguas en el Seminario de Nobles de esta Corte ; atento , que de nuestra orden , y mandado se ha visto , y reconocido , y no parece tiene , ni contiene cosa , que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica , y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y siete de Agosto de mil setecientos cinquenta y tres,

Lic. Navarrete.

Por su mandado,

Manuel Gil y Ayessa.

APRO.

APROBACION DEL DOCTOR DON GARCIA MONTOYA,
Cura propio de San Nicolás de Madrid.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto, con grande complacencia, y edificacion mia, las *Cartas Edificantes*, y *Memorias de Levante*, que traducidas de su original Francés, desea dár à luz el P. Diego Davin, de la Compañia de Jesus: y me atrevo à assegurar, que con la misma aceptación, y fruto han de ser recibidas del Público, que hà mucho tiempo desea con ansia verlas traducidas en nuestro Idioma. Todos los Eruditos saben la estimacion, y respeto, con que son miradas en la Republica de las Letras, así por la piedad de su asunto, como por las raras noticias, que nos comunican de los mas remotos Países, donde los tiene empleados tan utilmente la Providencia. Buen testimonio de su verdadero merito diò à las demás Naciones toda la Francia, quando empezaron en Paris à ver la luz pública. No sé si toda la impresión fuè bastante para satisfacer la curiosidad de aquella Corte: lo que si sabemos es, que inmediatamente à la primera edicion se repitieron varias en las Provincias del Reyno, para sossegar la inquieta solitud, con que las pedia, y buscaba lo restante de la Nacion.

De la verdad, y exactitud de sus Relaciones, tanto en lo perteneciente à Historia Natural, como Política, y Eclesiastica, solo podrán dudar aquellos genios duros, è indociles, que obstinados en negar todos los hechos, de que no encuentran apoyo en sus cortas luces, son capaces de persuadirse, que vãn à hacerse espectables, llenando de maravillosas patrañas sus escritos, unos Hombres, à quienes unicamente el desseo de dilatar la verdad, desterrò voluntariamente de sus Patrias, y de todos los honores, à que pudiera aspirar lo distinguido de sus talentos.

El Traductor conserva en el estylo aquella ingenua simplicidad, que con la verdad mas escrupulosa hace el caracter de estas Cartas. En lo demás no echo de ver la menor contravencion à las Regalias de su Magestad. Así lo siento: *salvo meliori*. Madrid, y Septiembre 7. de 1752.

Doct. D. Garcia Montoya.

EL

EL REY.

POR quanto por parte de Diego Davin , de la Compañia de Jesus , Maestro de Lenguas en el Real Seminario de la Villa de Madrid , se me representò tenia compuesta , y deseaba imprimir la Obra intitulada : Cartas Edificantes , y Memorias de Levante , y Oriente , escritas en varios Idiomas por los Misioneros de la Compañia de Jesus , y otras Personas fidedignas de casi todos los parages del Mundo : traducida especialmente del Idioma Francès al Castellano por algunos Padres Jesuitas asimismo del Real Seminario : y para poderlo executar sin incurrir en pena alguna , se me suplicò fuesse servido conceder al susodicho Licencia, y Privilegio por tiempo de diez años para su impresion , remitiendola à la Censura en la forma acostumbrada. Y visto por los de el mi Consejo , y como por su mandado se hicieron las diligencias , que por la Pragmatica ultimamente promulgada sobre la impresion de los Libros se dispone , se acordò expedir esta mi Cedula. Por la qual concedo licencia , y facultad à Diego Davin , de la Compañia de Jesus , para que sin incurrir en pena alguna , por tiempo de diez años primeros siguientes , que ha de correr , y contarse desde el dia de la fecha de ella : el susodicho , ù la persona que su Poder tuviere , y no otra alguna , pueda imprimir , y vender la referida Obra , intitulada : Cartas Edificantes , y Memorias de Levante , y Oriente , por el Original , que en el mi Consejo se viò , que và rubricado , y firmado al fin de Don Joseph Antonio de Yarza , mi Secretario , Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno de èl , con que antes que se venda se trayga ante ellos , juntamente con el dicho original , para que se vea si la impresion està conforme à èl : trayendo asimismo fee , en pública forma , como por Corrector por mi nombrado , se viò , y corrigiò dicha impresion por el original , para que se tassè el precio à que se hà de vender. Y mando al Impresor , que imprimiere la referida Obra , no imprima el principio , y primer pliego , ni entregue mas que uno solo con el original al dicho Diego Davin , à cuya costa se imprime , para efecto de dicha correccion , hasta que primero estè corregido , emmendado , y tassado el citado Libro por los del mi Consejo: y estandolo assi , y no de otra manera , pueda imprimir el principio , y primer pliego , en el qual segui-

damente se ponga esta Licencia , y la Aprobación , Tassa, y Erratas, pena de caer , è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos , que sobre ello tratan , y disponen. Y mando , que ninguna persona , sin licencia del expressado Diego Davin, pueda imprimir , ni vender la citada Obra , pena , que el que la imprimiere , haya perdido , y pierda todos , y qualesquier libros, moldes , y pertrechos , que dicha Obra tuviere ; y màs incurra en la de cinquenta mil mrs. y sea la terciã parte de ellos para la mi Camara , otra terciã parte para el Juez que la sentenciare , y la otra para el Denunciador. Y cumplidos los dichos diez años , el referido Diego Davin , ni otra persona en su nombre , quiero no use de esta mi Cedula , ni prosiga en la impresion de la citada Obra , sin tener para ello nueva Licencia mia , so las penas en que incurren los Concejos , y personas , que lo hacen sin tenerla : Y mando à los del mi Consejo , Presidentes , y Oidores de las mis Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la mi Casa , Corte , y Chancillerias , y à todos los Corregidores , Afsistentes , Governadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y otros Juezes , Justicias , Ministros , y personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada uno, y qualquier de ellos en su distrito , y jurisdiccion, vean, guarden , cumplan , y executen esta Cedula , y todo lo en ella contenido ; y contra su tenor , y forma no vayan , ni passen , ni consentan ir , ni passar en manera alguna , pena de la mi merced , y de cada cinquenta mil mrs. para la mi Camara. Dada en Buen-Retiro à tres de Octubre de mil setecientos cinquenta y dos. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Agustin de Montiano, y Luyando.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 7. lin. 32. Misfisiones, *lee* Misiones. P. 18. lin. 14. Bracmanes, *lee* Bramanes. P. 28. lin. 33. austerza, *lee* austeridad. P. 36. en la Nota, Reyno, *lee* Rey. P. 37. lin. 20. que ha figo, *lee* que figo. P. 48. lin. 22. malquistarnos, *lee* para malquistarnos. P. 50. lin. 16. para formar, *lee* para forzar. P. 52. lin. 26. mostradome, *lee* mostròme. P. 59. lin. 24. parecen, *lee* padecen. P. 86. lin. 8. lagos, *lee* largos. P. 103. lin. 12. entrecalles, *lee* entrecalles. P. 109. lin. 4. capestre, *lee* campestre. P. 110. lin. 18. los quales, *lee* de los quales. P. 119. lin. 14. toda contornada, *lee* toda su contornada. P. 124. lin. 19. està su Magestad, *lee* està esperando. Pag. 138. lin. ultima, à ceremonia, *lee* à la ceremonia. Pag. 166. lin. 9. de Cochinchina, *lee* de la China. P. 193. lin. 10. adjuar, *lee* abjurar. P. 209. lin. 15. passe. rse, *lee* pescar. P. 213. lin. 17. para vernos, *lee* para no vernos. P. 229. lin. 11. à un, *lee* hubo un. P. 275. lin. 19. Captos, *lee* Coptos. P. 289. lin. 13. canopè, *lee* canapè. P. 299. lin. 5. infopartable, *lee* infoportable. P. 306. lin. 4. es-espejos, *lee* espejos. P. 138. lin. 24. do *lee* de.

He visto este Tomo primero de Cartas Edificantes, escritas de las Misiones Estrangeras por algunos Misioneros de la Compañia de Jesus, traducidas del Idioma Francés al Castellano por el Padre Diego Davin, de la misma Compañia: y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Octubre nueve de mil setecientos cinquenta y tres.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera;
Corrector Gen. por S. M.

T A S S A.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que habiendose visto por los Señores de él el Tomo primero del Libro intitulado: Cartas Edificantes, escritas de las Misiones Estrangeras por algunos Misioneros de la Compañia de Jesus, traducidas del Idioma Francés al Castellano por el Padre Diego Davin, de la misma Compañia, que con licencia de dichos Señores, concedida à este, ha sido impresso, tasaron à ocho maravedis cada pliego: y dicho Tomo parece tiene quarenta y cinco y medio, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa trescientos y sesenta y quatro maravedis, y al dicho precio, y no mas, mandaron se venday que esta Certification se ponga al principio de cada Tomo, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à once de Octubre de mil setecientos y cinquenta y tres.

D. Joseph Antonio de Yarza:

PROTESTACION.

Obedeciendo à los Decretos del Papà Urbano VIII. y de otros Sumos Pontifices, protesto, que no es mi animo prevenir el juicio de la Iglesia, ni pretendo atribuir el titulo de Santo, Apostol, ò Martyr à los Operarios Evangelicos, ò otras qualesquiera personas, de quienes hablo en estas Cartas Edificantes, y Memorias de Levante, y que no pido à mis Lectores mas que una fé puramente humana.



CARTAS

EDIFICANTES, Y CURIOSAS,
ESCRITAS

DE LAS MISIONES ESTRANGERAS,

POR ALGUNOS MISSIONEROS

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

A LOS JESUITAS DE FRANCIA.

Reverendos Padres mios.



ARTICIPO à Vs. Rs. algunas
Cartas , recibidas , poco hà , de
nuestros Padres , que estàn en la
China , y en otras Misiones de
las Indias Orientales. Los Sugetos à
quienes estàn escritas , me lo han
permitido , y aun lo han deseado , para combi-
dar à Vs. Rs. à que alaben à Dios con ellos,

por las bendiciones que ha derramado sobre los santos trabajos de nuestros Hermanos , que se hallan en la otra extremidad del Mundo.

Ademàs del zelo de la gloria de Dios , y del interès , que todos los Miembros de la Compañia deben tomarse en todo lo que toca al cuerpo : tenemos otro motivo de recibirlas con gusto , y es, que los Sujetos que escriven , ò de quienes se habla en estas Cartas , estàn singularmente unidos con nosotros : los hemos conocido ; hemos vivido con ellos , y nos debe servir de gran consuelo el saber , que en tan pocos años hayan cogido tan gran fructo , y que con la gracia de Dios , estàn en estado de cogerlos mucho mayores. Me persuado, que estas primeras Cartas seran tan agradables à Vs. Rs. como son edificativas ; y asì , de buena gana me obligo à embiar à Vs. Rs. otras semejantes, conforme las vaya recibiendo.

Por grande que haya sido en nuestra Compañia, desde el tiempo de N. P. S. Ignacio , y de San Francisco Xavier, el ardor, y anhelo por las Misiones Estrangeras , siendo como el alma , y espíritu de nuestro Instituto : saben Vs. Rs. mejor que yo, que lejos de haverse entibiado este fervor ; por la misericordia de Dios , se ha conservado en toda su fuerza , y tomado de algun modo nuevas creces en estos ultimos tiempos.

Hace casi un Siglo , que los Jesuítas de Francia tuvieron la dicha de plantar la Fè , ò de trabajar en mantenerla , y estenderla mas , y mas cada dia, en las Islas , y Tierra-Firme de la America Meridional , en los Países incultos de la Canada , y de la America Septentrional , y en todos los Reynos de

de Levante , (a) donde estaba oprimida , y perseguida de Infieles , y Cismaticos ; y como si estos bastos Países fueran estrechos limites à su zelo , le buscaron nuevos ensanches.

Ofrecióse ocasion en el año 1658. de ir à la China , y à los Reynos vecinos , y aun de tentar la entrada en el Japon , cuyos Tyranos desolaban con furor aquella Iglesia , en otro tiempo tan floreciente. Ofrecióse para tan santa expedicion un crecido numero de Jesuitas de todas las Provincias de Francia ; pero como el numero era limitado , se eligieron solos veinte , y estos emplearon sus vidas en los trabajos mas penosos del Apostolado. Otros muchos , animados del mismo espíritu , y zelo , suspiraron desde entonces por estas mismas Misiones. Pero aunque la Mies era abundante , el Campo muy vasto , y capaz de ocupar un numero mayor de Operarios Evangelicos , que el que puede abastecer toda la Europa , tuvieron el sentimiento de morir , sin ver , mas que de lejos , la Tierra de Bendicion , que parecia Dios prometerles.

Una Carta del famoso Padre Ferdinando Verbiest , llena de aquel fuego Divino , que vino el Salvador à traer al Mundo , y comunicar à sus Apostoles , encendió mas vivamente el mismo zelo en todos los corazones. Tuvimos el consuelo de ver hombres de un mèrito distinguido , y de una capacidad reconocida , ofrecerse à porfia en cada Provincia , para sacrificar sus vidas , y sus talentos à la gloria de la Cruz del Salvador.

Haviendo esta Carta hecho la misma impres-

A 2

sion

(a) En la Grecia la Anatolia , Islas del Archi-Pielago , la Syria , el Egipto , la Armenia , y Persia.

cion en el animo de un Ministro (a) sabio , y zeloso de los interesses de la Religion , mirò la conversion de la China , como la empresa mas gloriosa à la Francia , en el Reynado de su Magestad. Como trabajaba entonces en perfeccionar las Ciencias , y Artes , y bien instruido de que los Chinos, mas que otra alguna Nacion , cultivaban estas Facultades: juzgò , que nada era mas capàz de dâr nuevo lustre à las Ciencias , y Artes , que la comunicacion de los Descubrimientos , que se podrian hacer en la China; y juntamente , que nada serìa tan à proposito para que se recibiesse el Evangelio en aquel Reyno , como embiar allà hombres igualmente zelosos de la salvacion de las Almas , que hàbiles en las Ciencias de Europa.

La muerte de este grande Hombre , retardò la execucion de tan noble proyecto ; pero no apagò el fervor de aquellos , que havian sido escogidos para tan grande empresa : bien se echò de ver algunos años despues, quando otro Ministro, (b) animado del mismo espíritu , y zelo , que el primero , quiso valerse de la oportunidad , que le daba la Embaxada , que se embiaba à uno de los mas poderosos (c) Reyes de Indias , para continnar tan glorioso designio. Pidiò Operarios Evangelicos à los Superiores de nuestra Compañia ; y como todos nuestros Colegios , y sobre todo nuestras Casas de Estudios , donde nuestros Jovenes Jesuitas se instruyen en la Theologia , son otros tantos Talleres , y Academias Sagradas de Virtudes, y Ciencias,

pro-

(a) Monf. Colbert.

(b) El Marquès de Louvois.

(c) El Rey de Siam.

proprias para formar Hombres Apostolicos, y fervorosos Seminarios de las Misiones Estrangeras: el Colegio de Luis el Grande en Paris, ministrò solo mucho mayor numero de Misioneros, del que podian recibir à Bordo los Navios.

Se eligieron seis de ellos, (a) por su virtud, è instruccion en las Mathematicas, hàbiles, y à proposito, para fin tan importante. El merito de estos primeros, hizo que muy en breve se pidiesse mayor numero de Misioneros. Embiò la benignidad del Rey otros quince, à quienes presto figuieron mas de sesenta, que se derramaron por los bastos Países de la China, y casi por todos los Reynos de la India, (b) como se verà, leyendo las Cartas que embiò à Vs. Rs.

No se veràn en ellas todos los trabajos, todas las persecuciones, que han padecido, ni todos los peligros, à que mil veces se han expuestos; porque por lo comun, à cerca de sus virtudes, no nos escriben sino lo que no pueden facilmente ocultarnos. Pero yo temiera hacer traycion à la causa de Dios, y entibiar el zelo de muchos de Vs. Rs. si entretanto que les ofrezco dár mas individual relacion de todo, no dixera à Vs. Rs. algo, de lo que sabèmos por otros conductos. Sè, que el amor de la Cruz, y tambien la esperanza del Martyrio, son el primer aliciente, con que llama Dios à un gran numero de Misioneros; y Vs. Rs. tambien como yo, han visto à muchos de ellos, que determinados à consagrarse à las Misiones,

nes,

(a) Los Padres de Fontenay, Tachard, Gerbillon, Lecomte, Bouvet, y Vissdelon.

(b) En Tonquin, Bengala, Madurè, Costa de Coromandal, y Surate, en los Estados del Gran Mogòl.

nes, nada hallaban capáz de determinarlos à una Misión mas que à otra, sino la esperanza de hallar en la que elegian mas aflicciones, y mas peligros.

Sabràn Vs. Rs. que de mas de ochenta Misióneros, que en estos quince, ò diez y seis años han partido para la China, y las Indias Orientales, muchos de ellos han naufragado: (a) que un gran numero ha muerto de enfermedades contagiosas, contraídas sirviendo à los Soldados, y Marineros, que enfermaron à Bordo de los Navios; ò à los Christianos, è Infieles, en las Tierras adentro: (b) que otros han sido encarcelados, (c) y padecieron en las cadenas muchos malos tratamientos de los Hereges, y Paganos. Facilmente podrán Vs. Rs. concebir, à quantas otras Cruces està expuesto un Misiónero, que entra en un País, del qual ignora la Lengua, las costumbres, y estylos, à los quales le es preciso conformar su vida, su vestido, y todo lo que mira à la Sociedad Civil. Pero Dios solo sabe las persecuciones, que el Enemigo comun de la salvacion de las Almas les levanta. Se puede de algun modo afirmar, que nada cuenta el Apostol San Pablo de sus Tribulaciones, que

(a) Han muerto en naufragios los Padres Barnabe, Nivet de Thionville, y Phelippe Abril.

(b) Han muerto, ò viajando, o trabajando en las Misiones, ò asistiendo à los Enfermos, los Padres Rochette, Sarrin de San Martin, Richaud, Dacha, de Beze, Archambaud, Marcelo le Blanc, Maximino Miguel, Paregaud, Geneix, de San Leu, Burin, Dolze, Parnon, Chomèl, y los Hermanos Daudy, Frapenic.

(c) Han sido mucho tiempo encarcelados los Padres de la Braicilla, en Siam. Espagnac muerto en las cadenas en el Pegu. Tatchard, de Beze, Coluffon, Marcelo le Blanc, Cornilh; Pedro Martin, Beauvolier, y el Hermano Moriccr.

que no convenga en parte à cada uno de los Mifioneros , y acafo en un todo à algunos de ellos en particular.

Las Cartas de nuestros Padres nos instruiràn de lo que unicamente puede contrapefar fus trabajos , y sus aflicciones. Convierten cada año à millares de Infieles : y su vida , bien que muy trabajofa , y austera , està endulzada con tantos confuelos de lo alto , que temen no les fean dados en parte confiderable de su recompensa , y galardón.

Por grande que fea la charidad , y cuidado de procurar à estos Operarios , que llevan todo el peso del dia , y del calor , los pequeños alivios que les fon necesarios , fu numero es tan grande , que no pueden bafar estos para mantenerlos. Para contentar el zelo fanto de muchos de ellos , y para fatisfacer à la necesidad de los Pueblos , que los llamaban , ha fido preciso embiar à muchos Mifioneros , fin mas fondos , que fu confianza en la Providencia ; y como los establecimientos , ò refidencias , fon en bafante numero , fe ha juzgado conveniente diftribuir las en dos Vice-Provincialatos , el uno de la China , y el otro de las Indias Orientales.

Presentamos aquí à Vs. Rs. Reverendos Padres mios , folamente las primicias de estos nuevos Establecimientos , y les fuplicamos , que nos ayuden con sus Oraciones , y Sacrificios , para que alcancemos en adelante de la Mifericordia infinita de Dios otras refidencias mayores. Instruidos los Fieles de lo que paffa en nuestras Mifiones , han querido contribuir con sus fantas limofnas à
la

la manutencion de los Operarios Evangelicos, y principalmente à fundar Catequistas Seculares, muy necesarios à los Misioneros, para disponer al Santo Bautismo à muchos Infieles à un mismo tiempo, y en parages distintos. Veràn Vs. Rs. con què instancias piden nuestros Padres, que se les procure este socorro, y que olvidados de si mismos, solicitan solamente lo que es necesario para el bien de sus Iglesias.

Què consuelo no serà para aquellos, que dete-
nidos en Europa, ò por sus familias, ò por sus
negocios, y que su zelo lleva alguna vez en es-
piritu hasta nuestras Misiones, tener en ellas à
uno, que trabaje en su lugar, y partir con èl
la gloria de ganar cada año à Jesu-Christo qui-
nientos, ò seiscientos Infieles? Nos aseguran, que
apenas hay Misionero, que no convierta este,
ò mayor numero. No refiero los motivos urgen-
tes, que podrian empeñar à las personas que
ponen en Vs. Rs. su confianza, à interessarse en
obra tan santa, y de tanta importancia: la obli-
gacion de satisfacer à la Justicia Divina por sus
pecados; la necesidad de bolver alma por al-
ma, quando con una vida escandalosa, alguno
ha causado la ruina espiritual de otro; tantos
gastos inutiles en un Siglo, en que el juego,
los banquetes, la vanidad, han llegado à exces-
sos enormes: la obligacion, que todos tienen de em-
plear christianamente sus bienes de fortuna, y prac-
ticar buenas obras, obliga à mucho. A la verdad,
muchos hacen acciones muy loables, y santas,
pero que se enderezan al alivio de una miseria
passagera; al contrario, las que encargamos,

miran à salvar Almas , y à hacerlas dichas por toda la eternidad. Bastaria el menor ahorro , para mantener en las Misiones à muchos Operarios Apostolicos , que sin descanso trabajarian en la conversion de aquellas bastas Regiones , sepultadas , tantos Siglos hà , en las tinieblas del Paganismo.

Què fruto no podèmos esperar ; por poco que sean socorridos , de la continuacion de esta empresa , quando à pesar de tantas revoluciones , de tantas dificultades , y estorvos , excitados de todas partes , y muchas veces de alli mismo , de donde se debria esperar mas auxilio , y proteccion , ha hecho tan estupendos progressos ? Y si en quinze años de tempestades , y borrascas , han adelantado tanto nuestros Hermanos esta grande Obra de la gracia : què no debèmos prometernos de tiempos mas pacificos , de circunstancias mas favorables , llegando este santo ministerio à ser mas conocido , y mas estimado de los Fieles , como no lo puede dexar de ser de todos aquellos , que tienen algun amor de Dios , y zelo de su Iglesia ?

No nos faltaràn ; con la gracia del Señor Operarios hàbiles , para tan grande Obra. Persuadidos estamos , Reverendos Padres mios , que siempre que fueren menester , los hallarèmos excelentes , y en gran numero , entre Vs. Rs. : pero los que por su edad , su salud , ù ordenes de sus Superiores , no pueden salir de Europa , no seràn menos utiles , que los otros para las Misiones , patrocinandq , è intercedi

diendo por tantos Pueblos abandonados , que claman por socorro , haciendose mayor su necesidad , por no tener el consuelo de hacer oír su voz. Esto les encargo , y suplico , de todo corazon , quedando en la union de sus Santos Sacrificios , y Oraciones , con el mayor respeto posible.

Reverendos Padres mios,

Su muy rendido , y muy obediente
Servidor,

Carlos le Gebien,
de la Comp. de Jes.

à otra Mision , donde esperaba tener más que sufrir , y mas que trabajar. Hallèlo , quando menos lo esperaba. En el viage fui preso por los Arabes , y arrestado por no haver querido hacer profesion del Mahometifino. No obstante la mucha gana que tenian estos Infieles de saber quienes eramos el Padre Beauvossier , mi Compañero , y yo , no lo pudieron conseguir ; siempre estuvieron en la persuasion , de que eramos de Constantinopla. Lo que les engañaba era , que nos veian leer Libros en Lengua Turca , y Persiana. Los dexamos en este error , hasta que à uno de ellos le diò gana de pedir , que professassemos su maldita Secta. Entonces nos declaramos abiertamente , pero callando siempre nuestro País : hablamos sin rebozo contra su embustero Mahoma , y esto los puso de tan mal humor , que apresaron el Bagèl , aunque perteneciente à Moros : Nos conduxeron à tierra , y nos pusieron en la Carcel : Nos hicieron comparecer al Padre , y à mi muchas veces delante del Magistrado , para reducirnos ; pero hallandonos siempre , por la misericordia de Dios , firmes , y constantes , se cansaron de atormentarnos , y despacharon un Expreso al Governador de la Provincia , para saber lo que havian de hacer con nosotros. Nos mandò este , que nos pudiesen en libertad , con tal , que no fuésemos *Frangis* , esto es , Europeos. Apenas sospecharon que lo fuésemos , porque hablabamos siempre en Turco , y el Padre Beauvossier no leia sino Libros Arabes , y yo Libros en Lengua Persiana. El Señor por entonces no nos juzgò dignos de morir por su Santo Nombre , y nos

libertamos , con solos algunos dias de Carcel , y algunos malos tratamientos.

Desde alli llegamos à Surate , (a) donde el Padre Beauvossier quedò por Superior de la Casa , que alli tenemos : yo , sin detenerme , pasè à Bengala , (b) despues de haver corrido , mas de una vez , peligro de caer en manos de los Holandeses.

Luego que lleguè à este bello Reyno , que està baxo del Dominio de los Mahometanos , aunque casi todo el Pueblo es Idolatra , me apliqué muy de veras à aprender la Lengua de Bengala. Al cabo de cinco meses , me hallè bastantemente aprovechado para disfrazarme , y entrar en una famosa Universidad de Bracmanes. (c) Como eran muy superficiales las noticias , que hasta entonces teniamos de su Religion , deseaban nuestros Padres , que yo me quedasse alli dos , ò tres años , para instruirme à fondo de todo. Convine en ello , y estando yà para ponerlo por obra , se levantò entre los Mahometanos , y Gentiles tan furiosa guerra , que los Europeos no hallaban seguridad en parte alguna ; pero Dios en el peligro dà fuerzas , que no se comprehenden. Como no me asustaba el riesgo , permitieron mis Superiores , que entrasse en un Reyno vecino , llamado Orixá , (d) donde en el espacio de diez

y

(a) Es la Ciudad mas famosa de las Indias Orientales para el Comercio , pertenece al Gran Mogòl.

(b) Este Reyno està al Oriente del Industàn , y pertenece al Mogòl.

(c) Los Doctores de los Indios.

(d) Este Reyno està en el Golfo de Bengala , de esta parte del Ganges.

y seis meses , tuve la dicha de bautizar cerca de cien personas , de las quales algunas passaban de la edad de sesenta años.

Esperaba , con la gracia del Señor , coger en adelante mies mas abundante ; pero todo lo que se pudo lograr , fuè erigir una Parroquia en la Poblacion principal , que posee en el Reyno de Bengala la Real Compañia Francesa.

Como no faltaban Operarios en esta Mission , tomaron mis Superiores la determinacion de embiarme , con otros tres Padres , à *Pondicheri* , (a) unica Plaza , algo fortificada , que tenian los Franceses en Indias. Como cosa de cinco años hà , se apoderaron de ella los Holandeses : tenemos alli una Hermosa Iglesia , y tomaremos otra vez possession de eila , luego que los Franceses la tomaren de la Plaza.

Alli estarè , Padre mio , à la puerta de la Mission de *Madurè* , (b) en mi juicio la mas insignie del Mundo. Siete Jesuitas , casi todos Portugueses , trabajan en ella infatigablemente , con fruto , y penalidad increíble. Como diez y ocho meses hà , me propusieron estos Padres , que me agregasse à su Mission , para tener parte en sus trabajos. Si hubiera podido disponer de mi persona , de buena gana lo hubiera aceptado ; pero no lo juzgaron à proposito mis Superiores , porque quieren que establezcamos tambien de nuestra parte Misiones Francesas , y que en tan dilatados Reynos , tomemos à nuestra cuenta, lo que los

(a) Situada en medio de la Costa de Coromandèl.

(b) Reyno situado Tierra adentro en la Grande Península del Indo, de esta parte del Ganges.

los Padres Portugueses , por su pequeño numero , no pueden cultivar. Esta es la orden , que acabo de recibir de nuestro Superior General , el Padre de la Preville , que ahora se halla en el Reyno de *Siam* : Me encarga la Mision de *Pondicheri* , y me dà esperanzas , que dentro de poco tiempo me darà el permiso de entrar Tierra adentro , que ha sido mucho tiempo hà el objeto de mis deseos.

Por las ultimas Cartas , recibidas de Europa , avisan , que me desiran para la China : mas sin dificultad renuncio esta Mision , por la palabra de dexarme entrar en el *Madrè* ; y confieso à V. R. que esta tiene para mì , mucho tiempo hà , muchos alicientes. Estando en Persa , mis deseos volaban àcia este Pais , sin tener entonces esperanza alguna de que fuesen cìdes. Comienzo à juzgar , que deseos tan fervorosos , y concebidos tan de ante mano , nacen de buen principio : los he sentido sempre crecer , y avivarse , conforme me acercaba al feliz termino de su execucion. No tendrà V. R. dificultad de comprehender , por què con tanta fuerza me inclino à esta Mision , haciendole saber , que cuentan en ella mas de ciento y cinquenta mil Christianos , y que cada dia se aumenta su numero ; sendo lo menos que bautiza al año cada Misionero mil personas. El Padre Bouchet , que trabaja allì diez , ò doce años hà , escribe , que por su parte ha bautizado dos mil este año pasado , y que ha havido dia , en que ha administrado este primer Sacramento à trescientos : de modo , que no podia sostener los brazos de debilidad , y cansancio. Finalmente,

aña-

añade el mismo Padre : aquí los Christianos no son como en otras partes de las Indias ; à nadie se bautiza , sin que precedan grandes pruebas , y tres , ò quatro meses de instruccion. Hechos Christianos , viven como Angeles : y la Iglesia de Madurè es un vivo retrato de la primitiva Iglesia. Nos assegura el mismo Padre , que algunas veces le ha sucedido oír las confesiones de muchos Lugares , sin encontrar siquiera à uno reo de pecado mortal ; y nadie imagine , prosigue , que la ignorancia , ò la verguenza haya cerrado su boca en este Tribunal , porque llegan al Sacramento tan instruidos , como Religiosos , y con tanto candòr , y sencillez , como Novicios.

Nota tambien el mismo Padre , que tiene à su cargo treinta mil Almas , con tal afàn , que no logra un instante de descanso , y que no puede estàr en un mismo distrito mas de ocho dias. Considerando su pequeño numero , le sería imposible , como tambien à sus Compañeros , acudir à todo por sí mismos ; y así , tiene cada uno ocho , diez , y aun doce Catequistas , hombres prudentes , y plenamente instruidos de los Mysterios , y de nuestra Santa Religion. Vàn estos algunos dias antes que los Padres , y disponen los Pueblos à recibir los Sacramentos : lo que facilita mucho à los Misioneros su administracion. No se pueden detener las lagrimas de consuelo , y gozo , al ver la hambre , que tienen estos Pueblos de la palabra de Dios , el respeto con que la oyen , y el fervor con que se aplican à todos los exercicios de piedad , y el zelo con que se procuran mutuamente los socorros necessarios para salvarse,

se ; para prevenirse en sus necesidades , para excederse unos à otros en la santidad , en que hacen maravillosos progressos. No se encuentran en ellos los estorvos , que se ven en los otros Pueblos , por no tener comunicacion con los Europeos , que han echado à perder , y corrompido con sus depravados excessos , y malos exemplos , à toda la Christiandad de las Indias : Su vida es muy frugal : no comercian , y se contentan con lo que producen sus tierras , para vivir , y vestir.

La vida de los Misioneros , ni puede ser mas austera , ni mas horrorosa para la naturaleza. Todo su vestido consiste , las mas veces , en una pieza larga de tela , con que rodèan su cuerpo. Llevan Sandalias , mucho mas incomodas , que las Alpargatas de los Descalzos , porque las prenden al pie , por una especie de clavija gruesa con cabeza , que ata los dos primeros dedos de cada pie à este calzado , y cuesta mucho acostumbrarse à ello. Se abstienen enteramente de pan , vino , huevos , toda especie de carne , y aun de pescado. No pueden comer sino arròz , y legumbres , sin guiso alguno ; y no es poco trabajo conservar algo de harina para Hostias , y el vino necesario para celebrar el Sacrosanto Sacrificio de la Misa. No son conocidos por Europeos ; y si se llegara à entender , que lo eran , les seria preciso dexar el Pais , porque no harian en èl el menor fruto. Tiene este horror de los Indios contra los Europeos mas de un motivo : han hecho estos frequentes , y grandes extorsiones en su Pais : han dado terribles exemplos de to-

do genero de vicios: y lo que mas impresion hace en los Indios, han visto à los *Franquis* (asì los llaman) embriagarfe, y comer carne; cosa tan horrible en su concepto, que miran como infames à los que esto hacen.

Añadenfe à la austeridad de vida de los Misioneros los riesgos continuos, en que estàn de caèr en manos de Ladrones, mas en numero aquí, que entre los mismos Arabes. No se atreven à tener cosa alguna cerrada con llave, para no dàr sospecha de que se guarda algo de valor; les es preciso llevar, y conservar todos sus cortos muebles en vasos de tierra. Nos llamamos *Bracnmanes del Norte*; esto es, Doctores venidos del Norte, para enseñar la Ley del Dios verdadero. Bien que los Misioneros observen, pór precision, la pobreza mas estrecha, y que con poco tengan bastante para sus personas, necesitan con todo esto de buenas rentas para mantener sus Catequistas, para aliviar los muchos gastos, y eximirfe de los malos tratamientos que les hacen; porque muchas veces padecen verdaderas persecuciones. No ha quatro años, que fuè martyrizado uno de los mas cèlebres, y Santos Misioneros. (a) El Principe de *Maravas* (b) le mandò cortar la cabeza, porque havia predicado la Ley de Jesu-Christo. O! me atreverè yo à esperar igual dicha! Súplico, Padre mio, à V. R. que no cesse de pedir à Dios por sî mismo, y por sus Amigos, que me convierta muy de veras, y que no per-

(a) El V. P. Juan de Brito, Jesuïta Portuguès.

(b) Reyno pequeño entre Madurè, y la Costa de la Pèsequia.

permitá ; que me haga indigno de sufrir algo por su Gloria.

Tendrè mucho gusto de informar à V. R. mas por extenso , de todo lo concerniente à esta Mision , luego que logre la dicha de conocerla por mì mismo. Si entre las personas virtuosas , que V. R. dirige en los caminos del Señor, quisiesen algunos contribuir à su gloria , fundando Pensiones para algunos Catequistas en estos Países ; delante de Dios les asseguro , que jamás emplearán mejor su dinero. Nos cuesta la manutencion de un Catequista diez y ocho , ò veinte pesos al año , (es mucho para nosotros , y de poca consideracion en Francia) y podemos hacer la cuenta , que cada año gana un Catequista para Jesu-Christo ciento y cinquenta , ò doscientas Almas. Dios mio ! muchas personas zelosas verterian de buena gana su sangre para facar à una sola de las garras del Demonio ; à lo menos, asì lo dicen à los pies del Altar en sus Oratorios ; y no se hallará alguno , que con tan corto focorro nos ayude à llenar el Aprisco del Gran Padre de Familias ? Conozco , Padre mio , el zelo de V. R. por la salvacion de las Almas ; esta le llevò à Grecia para bolver al Rebaño de Jesu-Christo à los pobres Cismaticos , que se salieron de èl , muchos Siglos hà. La poca salud de V. R. hizo que los Superiores le mandassen bolver , y sin duda , que havrà buuelto à su Provincia con aquel mismo zelo , que le hizo sacrificar tan generosamente su quietud , saliendo de su Patria. Suplico à V. R. que aplique esse fervor que le consume, à procurarnos Catequistas , y Misioneros. Esta

es la primera Carta que escribo, convidando à que vengan algunos à tener parte en nuestros trabajos. No lo hè hecho hasta ahora, porque por donde passaba, veìa Operarios bastantes para sus Mieses; pero ahora, que descubro Campiñas enteras en perfecta sazòn, Infieles à millares, que claman por instruccion, y enseñanza, doy gritos con todas mis fuerzas, pidiendo, que nos embien de Europa focorros de hombres, y dinero, Misioneros zelosos, y con que proveerlos de Catequistas. Me juzgo obligado, en conciencia, à interessar en tan santa obra à todos aquellos, que conozco hàbiles para ayudarnos: A nadie veo, que pueda, mejor que V. R. entrar en tan piadoso proyecto. Si hallare V. R. algun focorro, podrà embiarlo à Parìs, al Padre que cuida de las Misiones de las Indias Orientales, y de la China.

698.

El Padre Bouvet trajo el año passado à la China una floreciente Recluta de Misioneros. La Esquadra del Rey ha traído aquí una tropa muy escogida de ellos, destinada tambien para aquel vasto Imperio; se compone de los Padres Fouquet, Pelisson, y Entrecolle, y de los Hermanos Rhodes, y Fraperie, muy hàbiles en la Medicina, y Cirugia. Son todos de mucho aprecio, y merecen la fortuna de ser escogidos para trabajar en tan bello Campo. El zelo, y charidad del Padre Entrecolle, se hizo mucho lugar à Bordo del Navio en que venìa. Una terrible mortandad atacò en las Indias à la Esquadra del Rey; pereció una gran parte del equipage. Yome hallaba à cien leguas del parage à donde arribò, y al
inf-

instante que llegó à mis oídos tan funesta noticia; el Padre Entrecolle , y yo , tomamos una Chalupa para ir à su focorro : hallamos à nuestra llegada à los dos Capellanes muertos, y à todos los Cirujanos muertos, ò enfermos ; de fuerte , que nos fuè preciso servir por dos meses de Medicos , Cirujanos , Capellanes , y Enfermeros. La Monzon (a) precisò al Padre Entrecolle à partir con el Padre Fouquet , y el Hèrmano Fraperie , que nos havian seguido para ayudar tambien ; de fuerte , que me hallè casi solo por mucho tiempo , teniendo à mí cuidado mas de quinientos Enfermos. Vinieron despues otros dos Padres , para ayudarme en tan fanteo trabajo , y valerse de la ocasion , que no pensabamos hallar en Indias , de servir tan utilmente à nuestros queridos Compatriotas , los Franceses.

La Mano de Dios se hizo sentir fuèrtemente; y fuè una especie de prodigio , que se huvieffen podido salvar los Navios del Rey ; no digo todos; por haverse estrellado el Indiano sobre las Costas de *Pegu* , (b) donde à los otros se les pegò la enfermedad. Solo el Navio , que se apartò de la Esquadra para llevar à *Merguy* (c) à los Padres Tachard , y de la Breville , se libertò de toda desgracia : azote tan grande , commoviò à muchos de la Esquadra , y sirviò para ponerlos en camino de salvacion : Entre ellos se hallaban algunos recién convertidos , mas obstinados que nunca en sus

(a) Quando corren los Ponientes , es el tiempo proprio para navegar de las Indias à la China.

(b) Reyno sobre la Costa Oriental del Golfo de Bengala , à la parte allà del Ganges.

(c) Ciudad del Reyno de Siam , sobre el Golfo de Bengala;

sus errores, de quienes tuve el consuelo de recibir la abjuracion, y de verlos morir con grandes afectos de compuncion, y penitencia. Està ahora la Esquadra en buen estado, bien que con un Navio menos.

Irèmos en pocos dias à tomar possession de Pondichery. Quiera el Señor, que no me estè allí mas tiempo, que el necessario, para aprender la Lengua de mi amada Mision de *Madurè*. Es esta Lengua muy diferente de la Turca, Persiana, Mauritana, y Bengalica, que yà he aprendido. Me serviràn mucho las Lenguas de los Persas, y de los Moros, para con los muchos Mithometanos, derramados por el Pais. Me serà tambien preciso aprender la Lengua Portuguesa, para tratar con nuestros Padres Portugueses. Me he visto precisado à aplicarme à ella, por haver tenido à mi cuidado mas de mil Portugueses Indios, abandonados de su Pastor por mas de seis meses.

Quando los cuidaba, recibì orden del Ilmo. Señor Obispo de Santo Thomè (a) de publicar el Jubilèo, y disponerlos à ganarlo. No sabia esta buena gente, què cosa era Jubilèo, y trabajè mas de un mes en ponerlos en estado de recibir con fruto los Theoros, que la Iglesia les franqueaba: predicaba dos veces al dia, y explicaba otras tantas la Doctrina Christiana; por la mañana para instruir à los Catecumenos adultos; y por la tarde à los Christianos. Hasta media noche oia las confesiones de los hombres, y desde el aman-

ne-

(a) Esta Ciudad, que se llama tambien *Meliapor*, està sobre la Costa de Coromandèl.

necer , hásta las nueve , que decia Missa , las de las mugeres. Este pesado trabajo me servia de recompensa de los quatro años, que gastè en aprender Lenguas , sin poder trabajar en la Viña del Señor. Cada dia crece en mì el deseo de aprender la de *Madurè* , porque estoy persuadido , que me serà mas util , que todas las demàs. Quiero guardar de la Lengua Francesa solamente lo preciso, para escribir à V. R. è informarle de lo que succedere en esta Misión , y pedirle el socorro de sus Oraciones. Acuerdese V. R. de lo que me prometìò , quando nos despedimos ; y estè cierto , que cada vez que he celebrado el Santo Sacrificio de la Missa , he hecho de V. R. particular memoria. Ayudemonos mutuamente à santificarnos , y unamonos , aunque tan distantes lo celebramos , en aquel Señor , por quien solo lo hacemos. Quedo con mucho respeto.

Reverendo Padre mio,

Su muy humilde , y muy obediente
Servidor,

Pedro Martin,
Misienero de la Comp. de Jesus.



C A R T A
 DEL PADRE MAUDUIT,
 · · MISSIONERO
 DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
 AL PADRE LE GOBIEN,
 de la misma Compañia.

Pouleour, en las Indias Orientales, à 29. de Sept. de 1700.

P A X C H R I S T I.

Mi Reverendo Padre.

HE tenido el consuelo de recibir dos Cartas de V. R. Mas ha de un año, que respondi à la primera; ahora doy respuesta à la segunda, que me fuè remitida de *Pondichery*, donde, algunos dias hà, llegaron los Navios del Rey felizmente. Deseaba escribir à V. R. por los Navios de la Compañia Real de Indias; pero al tiempo de su partida, me hallaba tan ocupado con los Enfermos de la Esquadra, mandada por Monf. des Augers, que no pude hallar un instante libre para cumplir mi deseo.

Hice un viage à *Pondichery*, poco despues de la salida de dichos Navios, con el animo de dedicarme enteramente à la laboriosa, y penosa
 Mis-

Miffion de *Madurè*, y de agregarme al Padre *Bouchet*, quien, muchos años hà, trabaja allì con admirable zelo, y fruto. Hice todas las diligencias necesarias para la execucion de tan santa empresa; pero Dios, que tenia otros defignios sobre mì, y mis Compañeros, no ha permitido que salieffe con mi intento.

No por esto he perdido el animo, ni tampoco el R. P. de la *Breville*, Superior de nuestras Miffiones de Indias, con quien he obrado de concierto. Formamos el proyecto de llevar la Fè à los Reynos vecinos al de *Madurè*, y de establecer en ellos una nueva Miffion, sobre el modelo de la que fundaron en este ultimo Reyno los PP. *Portugueses*. Haviendo mis Compañeros aprobado esta determinacion, buscamos los medios, para que nos salieffe bien esta obra de tanta gloria de Dios, y provecho de la Religion. Bien persuadidos estabamos de hallar muchos estorvos que vencer; pero bien sabe V. R. que las dificultades no deben detener à los Miffioneros, principalmente despues que nos enseñò la experiencia, que ordinariamente previene Dios los successos mas dichosos, mediando los mayores obstaculos.

Fuè el P. *Martin* à verse con el R. P. Provincial de *Malabàr*, de quien fuè recibido con mucha charidad, y este le señaló parage, donde pudieffe facilmente informarse de las costumbres del País, y del modo de portarse entre estas Naciones, las mas supersticiosas del Mundo. De mi parte sali de *Pondichery* el dia 21. de Septiembre del año 1699, para ir al pequeño Monte, poco distante de *Santo Thomè*. Hice el viage para aprender

la Lengua con perfeccion , para conocer los parages donde se podia establecer la nueva Mision, y sobre todo, para recoger en mi alguna chispa del ardiente zelo del grande Apostol de las Indias Santo Thomè , quien , es tradicion , santificò este Montecillo con la morada , que en èl hizo. Por no haver aqui los socorros , que me havian hecho esperar , me detuve solos dos meses. Bolví à Pondichery , para passar de alli à *Coutour* , primera residencia de la Mision de *Madurè* , donde havia de aprender todo lo concerniente à la que intentamos establecer. Lleguè allà vestido como *Sannias* , (a) el dia siete de Diciembre , vispera de la Concepcion de Nuestra Señora. El Padre Francisco Lainez , à quien encontrè alli , me recibì con las mayores muestras de ardiente charidad , y de amistad sincera. No puedo explicar à V. R. los piadosos afectos, con que me sentì traspassado , al vèr la vida austèra , y penitente de nuestros Padres en esta Santa Casa. Derrama Dios sus mas señaladas bendiciones sobre sus trabajos. Quise tener parte en ellos , y tuve el consuelo de administrar los Sacramentos à muchos nuevos Christianos , cuyo fervor , y piedad me facaban las lagrimas. Bauticè en *Coutour* mas de cien personas , y mas de ochocientas en *Coralì* , otra residencia de esta Mision. Tan gran numero , no dexarà de sorprehender à V. R. pero què es esto, en comparacion de lo que hace en *Maravas* el Padre Lainez , quien, en menos de seis meses , ha bautizado mas de cinco mil ? De buena gana huiera quedado por su Compañero , dedicandome

à

(a) No.ubre de los Religiosos de las Indias.

à partir con èl tan abundante Mies ; pero las ordenes que tenia , no me lo permitian. Obedeci à ellas , y partì à principios de Junio , tirando del lado de *Cangilouram* , Ciudad situada al Norte de *Fondichéry*.

1700.

Luego que lleguè , empecè à trabajar. Dirè à V. R. para su consuelo , y el de todos aquellos , que se interessan en nuestras Misiones , socorrièndolas con sus limosnas , que se levantan yà dos Iglesias , en honra del verdadero Dios , en medio de una Nacion sepultada en las mas espesas tinieblas de la infidelidad. Desde tres meses y medio , que estoy en este País , he tenido la dicha de bautizar cerca de ciento y veinte personas. Infiera V. R. de tan felices principios , lo que en adelante , con la gracia de Dios , podremos esperar en una Mision tan fecunda , con tal , que nos embien los socorros necesarios ; pero son menester hombres de resolucion , y que puedan hacer gastos , porque aquí estamos precisados à guardar mas precaucion , que en *Madurè* , donde està yà el Christianismo muy floreciente , y debemos persuadirnos , que tendrèmos que padecer persecuciones , yà de los Gentiles , yà de otros, sino somos muy circunspectos , y carecemos de aquello , con que se apacigua el mal humor de los Grandes del País.

Como la vida , que aquí tenemos , es muy aspera , con gusto participo à V. R. que los Padres , que quisieren venir à partir con nosotros los trabajos , han de ser de una salud fuerte , y robusta ; porque su ayuno serà continuo , su ali-

mento ferà precifamente arròz, yervas, y àguà: Efcivo efto, fin recelar, que vida tan auftera fea capàz de acobardarlos, ni quitarles la gana de venir à ayudarnos; antes bien me perfuado, que efto mifmo los animarà mas, y les harà preferir efta Mifion à las demàs; y fi he de juzgar por mi propia experiencia, no dudo, que fe hallen aqui llenos de gozo, y confuelo; porque puedo affegurar à V. R. que nunca me he hallado tan contento, como ahora lo eftoy, con yervas, agua, y arròz: es fin duda gracia particular del Señor. Ayudeme V. R. à dâr gracias à fu Mageftad por ello, y haga que nos embien de Europa los focorros, por tantas razones neceffarios.

Penfarà quizà V. R. como muchos lo piensan, que no es cuidar de nuestros Mifioneros, el precifarlos à una vida tan auftera, capàz de matarlos, y confumir fus fuerzas en poco tiempo? Responderè en dos palabras, que este genero de vida es absolutamente neceffario para convertir à los Infeles, quienes, ni de la Ley del verdadero Dios, ni de los que la predicán, harian caso alguno, fi no los vieran vivir con tanta aufteridad, como fus Bracmanes, y Religiosos. Nos aconsejarìa V. R. mudassemos de conducta? Y què es nuestra vida, para cuidarla tanto, haviendo Dios dado la fuya para falvar à eftos mifmos, en cuyo beneficio trabajamos? Quando hacemos reflexion, que fe llena cada dia el Infierno, y que con una vida penitente podemos hacer, que no fea afsi: affeguro à V. R. que no nos dà gana de moderar nuestra auftereza.

Aunque la vida de los Misioneros es tan austera , como acabo de decir , no por esso , vuelvo à repetir , dexan de tener muchos gastos precisos , no para sus personas , como es claro , pues no beben sino agua , ni comen pan , carne , pescado , ni huevos , y todo su vestido se reduce à una tela sencilla ; sino para los nuevos establecimientos , que es preciso hacer , para el edificio de las Iglesias , que levantamos al Dios verdadero en estas Regiones Paganas ; y principalmente para la manutencion de muchos Catequistas , absolutamente necessarios. Un Catequista es un hombre , à quien instruimos à fondo en nuestros Sagrados Mysterios , y và delante de nosotros de Lugar en Lugar , para enseñar à otros lo que ha aprendido. Tiene lista exacta de los que piden el Bautismo , de los que han de recibir los Sacramentos , de los que viven en enemistad , de los que no viven con edificacion , y exemplo ; y generalmente , del estado del Lugar donde le embiamos. Llegamos nosotros despues , y no nos queda que hacer mas , que confirmar con nuestras Platicas lo que el Catequista les ha enseñado , y celebrar las funciones proprias de nuestro ministerio. Yà percibe V. R. la utilidad , y necesidad indispensable de Catequistas , y esperamos , que tomarà el trabajo de hacer que lo entiendan bien , los que toman à pechos la propagacion del Evangelio.

Acabo de recibir Cartas de *Pondichery* , en que me participan , que tres nuevos Misioneros han llegado alli de su viage para la China. La relacion , que les han hecho , de las bendiciones , que

que derrama Dios sobre esta nueva Mision , y las grandes esperanzas , que tenemos de reducir , y ganar para Jesu-Christo estas tan estendidas Naciones , ha movido al Padre de la Fontaine , hombre de distinguido merito , y uno de los tres mencionados , à pedir licencia para quedarse aqui. No dudo , que muchos otros seguiràn su exemplo , viniendo à partir con nosotros los penosos , pero saludables trabajos de esta reciente Christiandad. Suplico à V. R. que no me olvide en sus Santas Oraciones , de que , mas que nunca , necesitamos : y crea , que foy con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy humilde , y muy obediente
Servidor,

Mauduit,

Misionero de la Comp. de Jesus.

C A R T A
DE EL PADRE DOLU,
MISSIONERO
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
AL PADRE LE GOBIEN,
 de la misma Compañia.

Pondichery , 14. de Octubre de 1700.

P A X C H R I S T I .

Reverendo Padre mio.

Escribo à V. R. esta Carta , por la via de Inglaterra , entretanto que lo puedo hacer , con mayor extension , por los Navios de la Real Compañia de Indias , que deben partir en el mes de Enero proximo. Con estos embiarè à V. R. las Cartas originales de lo que sucede en estos parages de mas edificacion. Por ellas verá V. R. el principio de la nueva Mision , entablada à dos jornadas de aqui , donde acaba la Mision de nuestros Padres Portugueses , y formada sobre el modelo de la Mision de *Madurè*.

El Padre Maudit puso el primero manos à la obra : havia hecho su ensayo , ò Noviciado en el mismo *Madurè* , viviendo solamente con arròz,

y legumbres , unico sustento de nuestros Padres en aquel País. En los cinco , ò seis meses , que vivió en Madurè , bautizó mas de setecientas personas ; y desde que tomó possession de la nueva Viña del Señor , ha bautizado mas de ciento y veinte personas , entre las quales se cuentan dos Bracmanes : lo que debe contarse por una gran Conquista. Ha obtenido de los Señores de aquel País el permiso de edificar dos Iglesias, que yá están acabadas. Su vida es muy dura , y austera , y es preciso que lo sea , para convertir à estos Pueblos ; pero lo que le dá mucho credito , y entrada facil en todas partes , es , que algunos Bracmanes le acompañan , y le sirven de Catequistas.

Los Návios del Rey nos han traído este año à los Padres Hervieu , de la Fontaine , y Noelas , destinados para la China. El Padre de la Fontaine se ha edificado tanto de los trabajos de nuestros Misioneros , y de los grandes bienes que hacen , que ha resuelto quedarse aqui , mediante el beneplacito de sus Superiores. Actualmente se aplica à aprender la Lengua del País , para ir quanto antes à ayudar al Padre Mauduit en su nueva Mision. Ahora piden todos ir à la China ; pero si tuvieran nuestros Padres el mismo concepto , que nosotros , de la Santa Mision de Madurè , no dudo , que la preferirian à la de la China , y de la Canada : y aun me atrevó à assegurar , que su vida enteramente Apostolica , las aflicciones , y continuos trabajos à que están expuestos , y los grandes frutos que cogen , sobrepujan à quanto se pueda decir de las otras célebres Misiones.

ñones: Puede V. R. juzgar de su verdad por este solo hecho.

En quatro años y medio, que hà que està el Padre Bouchet en la Iglesia de *Aour*, que èl mismo ha fundado, ha bautizado mas de diez mil Almas. Es cosa que pasma, vèr la vida fervorosa, que hacen estos Christianos nuevos: juntos rezan todos los dias los Rosarios de Nuestro Señor, y de Maria Santissima: dicen mañana, y tarde sus Preces: hacen el examen de sus conciencias, y aun algunos se emplean en la Meditacion. Tres semanas hà, que me avisaba el P. Martin, que hace dos meses està con el Padre Bouchet, que por sî havia bautizado mas de sesenta: que apenas pasaba dia, que no tuviesse que bautizar, y celebrar Matrimonios; y que sería menester una relacion enterà, para referir todos los buenos exemplos de edificacion, que allí havia visto. Si me embia, como me promete, una descripcion amplia, la participarè à V. R.

Este mismo Padre Martin entrò en la Mision de Madurè el dia de la Santissima Trinidad. En la primera residencia, donde llegó, hallò à uno de nuestros Padres, que acababan de echar de su Iglesia, y maltratar tanto, que à golpes hicieron saltar de su boca dos dientes, por haver convertido, y bautizado à un hombre de gran *Casta*: así llaman aqui lo que los Judios llaman Tribu.

Recibì, poco hà, Carta del Padre Lainèz, cèlebre Misionero de *Madurè*: havia ido à principios de este año à socorrer à los Christianos de *Maravas*, donde el Venerable Padre Juan de Brito padeciò el martyrio. Passò allí el Padre Lainèz

1693.

cinco meses en continuos peligros , echado à la sombra de algun arbol , ò à la orilla de algun estanque , donde los del País iban con frecuencia à bañarse : Los instrua en nuestros Sagrados Myfterios , y daba Dios tanta energia , y gracia à sus palabras , que en pocos meses bautizo de quatro à cinco mil Idolatras , sin hablar de millares de Christianos , à quienes administrò los Sacramentos de la Penitencia , y Eucharistia. Me dice , que no comprehende , còmo han podido sus fuerzas bastar para trabajos tan superiores. Este mismo Padre , bolviendo el año passado de afsistir à los Christianos de *Outremelour* , ultima residencia de Madurè , padeciò un tormento tan doloroso , como extraordinario. Havia alcanzado del *Durey* , ò Señor de *Outremelour* , permisso para edificar una Iglesia en sus Estados àzia el Norte , y cerca de la cèlebre Ciudad de *Cangibouram* , situada en el Reyno de *Carnate*. Haviendo sido preso por uno de los Governadores , à sollicitacion de algunos Gentiles , enemigos de la Religion : soltò este Barbaro contra el Padre à algunos Soldados de *Boca grande* , (afsi los llaman) que como perros rabiosos à bocados le hicieron sangre en todo el cuerpo , y tan profundas llagas , que le incomodaron por mucho tiempo. Pienso haver yà dado parte à V. R. de accion tan inhumana.

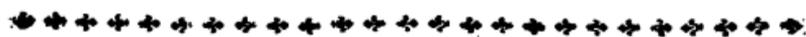
Me es preciso acabar esta Carta , para ir à bautizar tres de los muchos adultos , que se hacen catequizar. En mi primera , participarè à V. R. lo que hago para ganar à nuestra Santa Religion la veneracion de los Gentiles , y à ellos ganarlos à Christo. Como les hacen particular impressiõ nuestras
Fies.

Fiestas , y Ceremonias , imagino cada dia nuevos modos de celebrarlas con mas pompa , y esplendor. En la ultima Fiesta de la Assumpcion de Nuestra Señora , huvièra V. R. visto , con el mayor gozo , à los Gentiles mismos meterse à porfia entre nosotros , para honrar à la Reyna de los Cielos : Embiarè à V. R. una corta relacion de esto. Me encomiendo en los Santos Sacrificios de V. R. à quien pido , que me crea con mucho respeto.

Reverendo Padre mio,

**Su muy rëndido , y muy obediente
Servidor,**

Dolu,
Misionero de la Comp. de Jesus:



C A R T A
DE EL PADRE BOUCHET,
MISSIONERO
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

AL PADRE LE GOBIEN,
de la misma Compañia.

Madurè , 1. de Diciembre de 1700.

P A X C H R I S T I .

Mi Reverendo Padre.

Nuestra Mision de Madurè està mas floreciente que nunca. Hemos padecido este año quatro grandes persecuciones : à palos hicieron saltar dos dientes à un Misionero , y ahora me hallo en la Corte del Principe de estas Tierras, para librar al Padre Borgheze , de la Familia de los Principes Borgheses de Roma , à quien ha quarenta dias , que tienen en las Carceles de *Trichirapoli* , (a) con quatro de sus Catequistas , que están entre hierros; pero estas persecuciones producen el aumento de la Religion. Quanto mas se esfuerza el Infierno à oponerse à nuestros trabajos , tanto mas el Cielo hace nuevas Conquistas.

(a) Ciudad, y habitacion ordinaria del Reyno de Madurè,

ras. La sangre de nuestros Christianos , derramada por Jesu-Christo , es, como en la primitiva Iglesia, semilla de infinitos Profelytos.

Por lo que à mi toca , en estos cinco ultimos años , he bautizado mas de once mil personas , y como veinte mil desde que estoy en esta Mision. Tengo à mi cuidado treinta Iglesias pequeñas , y cerca de treinta mil Christianos. No podrè contar el numero de confesiones que he oïdo ; pero creo que suben à mas de cien mil.

Muchas veces ha oïdo V. R. que los Misioneros de Madurè , ni comen carne , ni pescado , ni huevos : que no beben vino , ni otros licores semejantes : que viven en unas malas chozas , cubiertas de paja , sin cama , ni silla , ni muebles ; que estàn reducidos à comer sin mesa , ni servilleta , sin cuchillo , tenedor , ni cuchara. Parece esto cosa espantosa ; pero créame V. R. que no es esto lo que mas nos cuesta. Sencillamente dirè à V. R. que en doce años , que hà sido este tenor de vida , ni siquiera ha merecido esta miseria un pensamiento mio. Tenemos aqui los Misioneros trabajos de otra naturaleza , que referirè à V. R. por escrito el Padre Martin , el año que viene. En quanto à mi , toda mi aficcion se reduce à no tener con què mantener mayor numero de Catequistas , que me ayuden en la conversion de las Almas. Es inexplicable mi dolor , al ver à muchos Idolatras de distintos parages , venir à pedirme Ministros , que les enseñen la Ley de Dios , y que no pueda multiplicarme à mi mismo , ni multiplicar à mis Catequistas , por falta de su necessaria subsistencia : *Parvuli petierunt panem , & non erat qui fran-*

geret eis. Así me consumo de dolor , viendo pe-
recer tantas Almas , redimidas con la Sangre de
Jesu-Christo. Es posible , Padre mio , que los
Christianos no sean sensibles à tanta pèrdida ? He
vendido este año un Caliz de plata , para tener un
Catequista mas. Me pregunta V. R. què es lo que
quiero ? y respondo , que nada quiero para mi-
añado , que nada de quanto hay en el Mundo. Lo
que deseo , lo que pido , por las Entrañas de Jesus,
es , que me busque V. R. quantas limosnas pueda
para los Catequistas ; y persuadase V. R. que un
Catequista mas , ò menos , es de la mayor impor-
tancia. Me encomiendo mucho en los Santos Sa-
crificios de V. R. y quedo con mucho respeto.

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y muy obediente
Servidor,

J. V. Boucher,
Misionero de la Comp. de Jesus

professan todos los Oficiales del Principe ; con todo esso , el Pueblo casi todo es Idolatra : de manera , que se puede decir , que por un Mahometano , se cuentan doscientos , y aun trescientos Gentiles. Tienen estos Pueblos sus *Rajas* , que reconocen al Mogòl por su Soberano ; pero en el Industàn son ellos mismos , poco mas , ò menos , lo que antiguamente fueron en Francia los Duques de Guiena , Bretaña , y Normandia.

Seria facil fundar Misiones florecientes en los Dominios de estos *Rajas* , y recoger abundantes Mieses. El País que se extiende desde la embocadura del gran Rio Indo , hasta cerca de *Caboul* , seria , à mi parecer , el parage mas a proposito para dàr principio à tan grande obra. Me han assegurado , que en las Montañas , que dividen la Persia del Imperio del Mogòl , se hallan Christianos , que con un hierro hecho asqua , imprimen en su cuerpo la figura de la Cruz. Es de creer , seràn Christianos solamente de nombre , y todo su Christianismo se reducirà à esta señal , por la qual se distinguen de los Gentiles , y Mahometanos. No obstante , bien se hecha de ver , que podria esto servir de entrada , y medio para ganarlos , y hacer que abracen la Religion , que segun toda apariencia , se professò en su País en los Siglos passados.

Se ven tambien en las mismas Montañas , Poblaciones enteras de los antiguos Persas , llamados *Gavres* en Persia , y *Parfis* en Surate , y sus contornos , donde se han establecido en gran numero. Estos Pueblos nos muestran inclinacion , y mucha avercion à los Mahometanos ; de fuerte , que vien-

viendose, dos , ò tres años hà , vivamente sollicitados por el nuevo Rey de Persia , à que abrazassen el Mahometismo , pidieron con muchas instancias à su Magestad , los permitiesse hacerse Christianos.

Yà vè V. R. que la mies es abundante en estas vastas Regiones ; pero para recogerla , son necessarios Misioneros tan virtuosos , como doctos , y rentas suficientes para su manutencion : porque no basta que los Ministros , que se destinen à esta nueva Mision , tengan mucho zelo , y virtud , si no son de mucha habilidad para destruir los errores antiguos de estas gentes , è inspirarles desde el principio una sòlida estimacion de nuestra Religion. Si , desde luego , la impresion , que se hace en sus animos , es fuerte , y viva , y en quanto se pueda , correspondiente à la grandeza de nuestros Mysterios : estoy persuadido à que jamàs se borrarà , y que servirà de basa , y fundamento sòlido , y seguro , para la salvacion de estos Pueblos.

Por tanto , entre el gran numero de excelentes Sujetos , de virtud segura , y bien probada , de que puede V. R. disponer , importa mucho , que destine algunos de merito mas que ordinario , à esta obra de tanta importancia para el Christianismo. Las esperanzas son bien fundadas , y lo seràn mas , luego que se dividan los grandes Estados del *Industàn* , entre los hijos de *Aurengzeb* , que reyna mucho años hà. No hay duda , que favoreceràn estos Principes à los Misioneros , y que en todas las Provincias los protegeràn abiertamente : sobre todo , si quando muera su Padre , los hallan yà establecidos en diversas Provincias. El

Principe *Chalem* , Primogenito , ha mostrado siempre mucha benignidad à los Padres Portugueses , que estàn en *Agra* ; y poco hace , que llamó à *Caboul* , donde ahora se halla con un Cuerpo considerable de Exercito , al Padre Magallens, Misionero antiguo de *Delli* , y de *Agra* , (a) y mandò à los Governadores , y demàs Comandantes de los Lugares por donde passasse , le proveyessen de todo lo necessario para el viage. Se cree , que llama à este Padre , para cuidar de los Christianos , que tiene à su servicio.

Esto es , Padre mio , un pequeño bosquejo del mucho fruto , que se puede hacer aqui. Embiarè à V. R. una descripcion mas ampla , y circunstanciada , por la primera via que encuentre. V. R. me haga participante de sus Sacrificios : y quedo con mucho respeto.

Reverendo Padre mio.

Su muy rendido , y muy obediente
Servidor,

Diusse,
Misionero de la Comp. de Jesus.

(a) Dos Ciudades Capitales del Industàn, ò Imperio del Mogòl.

1699. estará V. R. informado por el Padre Fontanèy; que partiò de aqui el año passado à bordo del Amphitrite , para bolver à Francia , donde le embia el Emperador ; me limitarè en esta Carta , à lo que ha passado en este año.

No contento el Emperador con haver dado à los Jesuitas Franceses una Casa dentro del recinto de su Palacio , les concediò , poco despues , un gran terreno , contiguo à su habitacion , para edificar una Iglesia , y diò palabra de concurrir à los gastos de este edificio. El dia 26. de Enero de este año de 1700. habiendo ido à Palacio el Padre Gerbillon , suplicò al primer Eunuco de Camara , hiciesse saber à su Magestad , que yà se hacian disposiciones para fabricar la Iglesia en el parage; que con tanta benignidad les havia señalado : y que así suplicaban , con el mayor rendimiento , à su Magestad , se dignasse traer à la memoria la gracia , con que los havia brindado , de contribuir para la obra : lo que sería para ellos un honor; que eternamente agradecerian.

El Emperador mandò , se preguntasse al Padre Gerbillon , por què no venia acompañado de los demás Padres à pedirle esta gracia ? *Porque edificar una Iglesia à Dios* , añadiò este Principe , *es cosa que mira à todos los Misioneros , y todos deben interessarse en ello.* Respondiò el Padre; que no sabiendo si la peticion , que se atrevia à hacer , sería agradable à su Magestad , no havia osado venir à Palacio de un modo tan ruidoso; pero que alcanzada la gracia , no dexaria de combidar à todos los Padres , à que juntos diessen gracias à su Magestad ; y que yà que el Emperador

dor lo tenia à bien , iba aquel mismo dia à llamarlos , à que viniessen à pedir una gracia , de que resultaba tanta honra à la Religion Christiana.

Fueron el dia siguiente à Palacio los Padres de las tres Casas , que tenemos en Pekin , (a) siendo los unicos Misioneros de esta gran Ciudad. Embiò el Emperador al primer Eunuco con dos Mandarines à recibir su Memorial. Respondiò à èl el Principe , que siendo cosa tanta edificar una Iglesia , queria contribuir à ello , para honrar su Religion , y sus personas : que daria orden de que les subministrassen los materiales necessarios. Con las ceremonias acostumbradas , agradecieron los Padres el beneficio , y se retiraron.

El dia siguiente , 28. de Enero , tuvieron orden de bolver à Palacio. El Emperador les mandò dár à cada uno dos piezas de seda , y un pan de plata de cinquenta *taels*. El *Tael* de Pekin , equivale à casi cinco libras , (ò cinco *pesetas*) moneda de Francia.

Hablò el Padre Grimaldi , como Misionero mas antiguo , y Superior del Colegio , y dixo : que no teniendo terminos con que explicar su reconocimiento , ni el de sus Compañeros , por los beneficios con que su Magestad se dignaba colmarlos ; y pudiendo Dios solo suplir su insuficiencia , iban à emplear el dinero , que acababan de recibir , en echar los cimientos , y levantar la fabrica de una Iglesia , dedicada al Dios Verdadero , para alcanzar de su misericordia , que conservasse , y colmase de bendiciones à un Principe tan querido , y amable. Celebrò mucho el Emperador

(a) Ciudad Capital de la China.

dor esta accion de gracias. Suplicò el Padrè Grimaldi se le diessè por escrito la licencia , que concedia el Principe , de edificar una Iglesia dentro de los limites de su Palacio , y que en ella se notasse , que su Magestad havia querido contribuir à su Fabrica. Tuvo su peticion el efecto , que deseaba. No satisfecho el Emperador de todos estos favores , mandò , que un Mandarin de su Palacio tomasse la Intendencia de la obra , dando con esso à conocer à toda su Corte , que se interessaba su Magestad de un modo muy particular en la fabrica de la Iglesia : pienso , que presto se concluirà , y que para el Verano proximo se dirà en ella Miffa..

Què gozo , y jùbilo. para los Christianos , el vèr que el Emperador se declara tan abiertamente por Protector de nuestra Religion! Se aumenta cada dia el numero de los Fieles , y no hay Domingo , ni dia de Fiesta , que no se bautice alguno en las tres Iglesias , que tenemos en *Pekin*. Entre los que han muerto este año , hemos perdido un Christiano muy fervoroso , por nombre Sy-Laoye. Diez años hà , que hizo dexacion de su empleo de Mandarin , para recibir el Bautismo. Ha sido el primero , que se ha convertido de los Mandarines , que tienen à su cuidado señalar los buenos , y malos dias para los casamientos , viajes , y fabricas de Casas. Desde que se bautizó ha compuesto siete, ò ocho Libros diferentes, en defenfa de la Religion , y particularmente contra la supersticion de dias faustos , ò infaustos. Padeció de parte de sus parientes malos tratamientos , que le reduxeron à pobreza ; pero Dios , que siem-

siempre le havia sostenido en sus desgracias, le llenaba de tantos consuelos, que se tenia por muy dichoso, en padecer por amor de Jesu-Christo. Como su vida fuè tan santa, debèmos creer, que està en el Cielo, y que sin duda intercederà por sus Payfanos.

Tambien ha perdido esta Iglesia à un Joven de diez y ocho à diez y nueve años de edad, de grandes esperanzas. Muriò poco despues de su bautifino: mas el Padre, que le administrò los ultimos Sacramentos, declara, que nunca ha visto en un moribundo mayor Fè, Esperanza, ni Contricion, que en este Joven. Yà cercano à su fin, hizo se hincassen de rodillas los que estaban en su quarto, y luego levantando los ojos, y manos al Cielo, y haciendo profunda reverencia con la cabeza, les exhortò à que con èl adorassen al Dios del Cielo; y à su Madre, que se convirtiese, suplicandola con instancias, que nada hiciese en su entierro opuesto à la Ley de Christo. Dicho esto, muriò con mucha serenidad, mirado de todos como un verdadero predestinado.

Ha havido este año una cruèl persecucion en *Cochinchina*: (a) doy à V. R. aqui un resumen de lo que escribe de ella el Padre Juan Antonio Arnedo, Jesuita Español. Su Carta es de *Sinoa*, Capital de la *Cochinchina*, à 31. de Julio de 1700.

El dia 14. de Mayo de 1698. empezò à levantarse esta tempestad contra nuestras Iglesias. El Rey, todavia joven, y sumamente supersticioso, estaba entregado ciegamente à los Bon-

ZOS

(a) Este Reyno està situado entre Tunquin, y el Reyno de Siam.

zos (a) Chinos , que havia llamado à su Reyno: Uno de los dos Tios , que tiene à su lado , à quien dà mas oïdos , y que domina sobre su espiritu , era enemigo declarado del Christianismo. Empezaron derribando muchas Iglesias , y se huviera quizá encendido mas el fuego de la persecucion , à no haver sobrevenido una calamidad pública , originada de unos furiosos uracanes , que causaron mil destrozos , que ahora procuran reparar. Por otra parte, yo en el mismo tiempo pronostiquè un Eclipse , de un modo que les satisfizo ; lo que inclinò à la Corte à no tocar à mi Iglesia , y à tratar à los Misioneros con blandura.

1700.

Siguiòse poco despues el año Real , que es de doce en doce años. Como durante este año se permite al Pueblo mayor libertad, gozaron de ella los Christianos, como todos los demàs ; de manera , que haciamos todos nuestros exercicios de Religion tan publicamente , como antes de la persecucion. A principios de este año , algunos ladrones , ò por mejor decir , enemigos de los Christianos , malquistarnos , derribaron , è hicieron pedazos algunos Idolos del campo. El Rey echò la culpa à los Christianos , no dudando , que eran los authores de este hecho. Llegò al mismo tiempo à su noticia , que el dia de Ceniza , 24. de Febrero , havia havido gran concurso de gente en nuestras Iglesias ; y diò orden que se matasse à todos los Christianos , que se hallassen en nuestra primera Junta. Tuve de ello aviso el dia 6. de Marzo , y con esso impedì , que concurriessen.

Era-

(a) Son los Sacerdotes de los Idolos.

Éramos entonces en esta Ciudad cinco Misioneros Europeos ; à saber , los Señores Pedro Langlois , y Juan Cappon , Eclesiasticos Franceses ; los Padres Pedro Belmonte , y Joseph Candone ; Jesuitas Italianos ; y yo. El dia 12. de Marzo vinieron de mano armada à nuestras Iglesias , prendieron à nuestros Criados , saquearon quanto hallaron en nuestras Casas , y los Misioneros quedaron presos , cada uno en su Iglesia. Estaba entonces fuera de la Ciudad el Señor Cappon. El dia quince del mismo mes , los quatro Misioneros presos fueron llevados à la Carcel pública. Al Señor Langlois , y Padres Candone , y Belmonte , pusieron al cuello la Gamella , ò *Cangue*. (a) No era yo bastantemente agradable à Dios , para merecer igual tratamiento. Me prendieron , pero al dia siguiente me pusieron en libertad , por mi profesion de Mathematico.

Se publicò el dia 17. el Edicto del Rey ; mandando , que en todo el Reyno se derribassen todas las Iglesias de los Christianos : se quemassen todos los Libros de su Religion : se prendiesse à todos los Misioneros : que todos aquellos , que havian abrazado el Christianismo , se bolviessen à la Religion del País ; y que en testimonio , y prueba de su sumission al Decreto , Christianos , è Idolatras , hombres , y mugeres , mozos , y viejos ; y en fin , todos , pisassen la Imagen Santa del Salvador , que siempre es la que principalmente exponemos en nuestras Iglesias , en medio del Altar , y à vista de todos. Al instante se puso en execu-

(*) Instrumento compuesto de dos maderos muy pesados , con una abertura en medio de su union , para que quepa el cuello.

cion el Real mandato en Palacio, en las Casas de los Mandarines, en las Calles, y Plazas públicas de esta Ciudad. Nos traspasò el dolor de ver à muchos cobardes Christianos pisar la Santa Imagen. Algunos se ocultaron, para no verse precisados à lo mismo: otros tuvieron el valor de negarse à su cumplimiento, mereciendo por esso la Corona del martyrio. Aseguran, que el Tio del Rey, nuestro Amigo, ni pisò la Santa Imagen, ni obligò à sus domesticos à hacerlo; pero el otro Tio, grande enemigo de los Christianos, para asegurarse de la obediencia de todos los Mandarines, y principales Señores Catholicos, persuadiò al Rey, que mandasse formar una lista de todos, y los obligasse en público à pisar la Santa Imagen; diò esto ocasion à muchas crueldades, para formar à los Martyres à que declarassen los nombres de los Christianos, especialmente de los mas considerables.

El mismo dia 17. se quemaron casi todos los Libros Santos: me bolvieron à mi los que eran de mi uso, y muchos otros, que juzgaban serlo, creyendo, que podian servirme para las Mathematicas. Librè de este modo un Missal, y el Libro de la Vida de Christo en Estampas, que nos es muy util para mostrar, y explicar à esta gente ruda, y grossera los Mysterios de la Vida del Salvador. Traxeron del Campo al Señor Cappon prisionero, y le apretaron furiosamente los dedos, para obligarle à declarar los nombres de los Mandarines Christianos. Sufriò valerosamente este suplicio, sin querer descubrir à nadie, lo que le grangeò la estimacion de los Gentiles mismos.

El Señor Mauro de Santa Maria , Sacerdote Cochinchinense , educado en el Seminario de Siam , cèlebre en todo el Reyno por su habilidad en la Medicina , creyò desde la primera nueva de la persecucion , que debia esconderse. Havia yo avysado à los Señores Nicolàs Fonseca , Portuguès , y Pedro Semenot , Francès , que tomassen la misma precaucion ; pero fueron descubiertos , presos , y traídos à aqui. Un buen Viejo , llamado Juan , hermano del cèlebre Don Manuel , que à sus propias expensas havia edificado una pequeña Iglesia en las Montañas , y hacia en ella las funciones de Catequista , fuè molido à golpes , por no haver querido entregar los Libros Sagrados , ni pisar la Santa Imagen.

Havia mandado el Rey , que se diese al pillage de los Soldados todo lo que perteneciese à los Christianos , exceptuando aquellas cosas , que miramos como Santas , que queria que le llevassens ; entre otras , le llevaron muchas Reliquias , algunas eran huesos enteros. Tomandolas en sus manos , y mostrandolas à sus Cortesanos , les dixo :
„ Mirad ai hasta donde llega la impiedad de los
„ Christianos : facan de los Sepulcros los huesos
„ muertos , que nos causan horror. Hacen mas ,
„ añadiò , porque despues de haverlos reducido
„ à polvo , los echan en sus bebidas , ò hacen de
„ ellos unas pastas , que dàn al Pueblo , hechi-
„ zandole por este medio , de tal manera , que
„ acude ciegamente à ellos , y abraza su Doctrina.
Viendo el Rey , que este discurso encendia contra nosotros el furor de toda su Corte , mandò , que se expussessen los huesos en la Plaza pùblica,

ca, y que se informasse al Pueblo del uso, que de ellos haciamos. Este suceso hizo comprehender à todos los Misioneros, que no es aun tiempo de embiar regalos de esta classe à estos Países, ni de exponerlos à la veneracion pública, por no echar, como dice el Evangelio, las Margaritas à los puercos.

Entretanto atormentaban con furor à los Christianos prisioneros, y mas à los naturales del País. Uno de estos, à quien, por su destreza en instruir, se havia dado el titulo de Catequista General del Reyno, desde la primera pregunta, dixo: Que nada tenia mas en el corazon, que obedecer à las ordenes del Rey, y apostató al instante. Sujetaronse en las Provincias al Edicto Real. Un Mandarin considerable àzia el Norte, rehusò generosamente pisar la Santa Imagen, y fuè llevado preso à la Corte. Presentado al Rey, le dixo este Principe: „ Sin dilacion has de pisar esta Imagen; „ ò perder la vida; qual escoges? Señor, *respondió* „ *el Mandarin*, mil veces quiero mas perder la „ vida, si es menester. Prompto à obedecer à Vues- „ tra Magestad en todo lo demás, no lo puedo ha- „ cer en lo que pertenece à mi Religion. Quan- „ do mozo, *añadió*, me llevó mi Padre consigo un „ dia à la Iglesia, y mostrádome la Santa Imagen: „ Sabed, hijo mio, me dixo, que el Criador del „ Cielo, y de la Tierra, usando de su Misericor- „ dia infinita con el hombre perdido por el pe- „ cado, embió à la Tierra à su Hijo Unigenito „ Jesu-Christo, cuya Imagen tienes delante de „ los ojos, para que muriendo por nosotros en la „ Cruz, nos librasse de la muerte eterna, de que „ esta.

5, estabâmos amenazados. Te dexo por mi Testamen-
,, to su Santa Ley, que es una Herencia mas pre-
,, ciosa, que todas las riquezas del Mundo: Si la
,, guardas fielmente toda tu vida, te mirarè, y
,, te amarè como à hijo mio, y legitimo heredero;
,, pero si fueres tan mal aventurado, que llegares
,, à abandonarla, te tratarè como hijo rebelde,
,, de, è inhumano.

Los Mandarines, que se hallaron presentes, por hacer su Corte al Rey, mostraron tanta indignacion de esta respuesta, que suplicaron à su Magestad les permitieffe despedazarle; pero el Rey, mas moderado, que ellos, mandò, que le restituyessen à su Patria, y que alli le degollassen. Llegado que fuè alli, muchos de sus parientes, Gentiles àun, se arrojaron à sus pies en la Carcel, instandole à que obedecieffe al Rey, ò à lo menos, que hiciesse como que obedecia, acercando un poco el pie à la Imagen; y que esta accion sola, seria suficiente para que el General de las Tropas, Amigo suyo particular, hallasse modo de librarle; que si miraba con indiferencia su ruina propria, no fuesse insensible à la de una familia afligida, que tanto amaba, y que iba à arrastrar en la misma desgracia. Cosa estraña! Aquel que havia hablado al Rey con tanto valor, se rindiò à los ruegos, y lagrimas de sus parientes. Hizo el ademàn de pisar la Imagen, declarando no obstante, que lo hacia mas por librarse de la importunidad de sus parientes, que por renegar de su Religion, la qual reconocia, y confessaba por unica, verdadera, y absolutamente neçessaria para la salvacion. Contento el Ge-

neral con esta apariencia , escrivìò al Rey , que Pablo *Kien* , así se llamaba el Mandarin , havia obedecido à sus ordenes ; pero irritado su Magestad , que otro , y no èl , le huviesse vencido , y reducido , mandò , que no por esso dexassen de cortar la cabeza al culpado. Recibiò Pablo esta segunda sentencia con maravillosa intrepidèz. Reconociò en ella la mano de Dios , que visiblemente castigaba su cobardia. Llorò amargamente hasta el ultimo instante de su vida , è invocando sin cesar el dulce Nombre de Jesus , muriò , como lo debèmos esperar , en los sentimientos de una verdadera penitencia.

El dia 23. de Abril fueron presentados al Rey quatro Misioneros , los Señores Langlois , y Cappon , Eclesiasticos ; y los Padres Candone , y Belmonte , Jesuitas. Mandò , que les pusiesen al cuello el *Cangue* , ò Gamella mas pesada , gruesos grillos à los pies , y que fuesen llevados à otra Carcel mas dura , donde , segun parece , quiere dexarlos morir de miseria. En el mismo tiempo , tres Señoras fueron conducidas delante del Rey: eran estas *Isabèl Mau* , viuda de un gran Mandarin ; *Maria Son* , de edad de sesenta años , de una inocencia , y candor admirable de costumbres ; y *Paula Don* , cuyo marido havia sido martirizado. Fueron sentenciadas à la bastonada , à que les quitassen el pelo , y à que les cortassen las puntas de las orejas , y dedos. Condenò à muerte el Rey à los Cochinchines , rebeldes à su Decreto , y los mas de ellos à morir de hambre.

Diòse la comission de executar la Sentencia , dada contra las tres Señoras , à un Capitan , pariente

re de Isabèl. Este la instò mucho à que obedeciesse al Rey : mas viendola firme , y constante , la dixo: que temia mucho , que despues de padecer el suplicio à que estaba condenada , la obligassen à passar lo que la quedaba de vida en algun oficio baxo , y humilde : ,, Pariente mio , (*le respondió* ,, *esta virtuosa Señora*) soy muger , y de edad , y ,, por consiguiente muy medrosa , y aprehensiva: ,, y asì , no te puedo decir el miedo , y horror, ,, que tengo de vèr debaxo de mis pies el Retrato ,, de mi Salvador , y de mi Dios. Al oírte solamen- ,, te hablar de ello , me tiembla todo el cuerpo; ,, por tanto , si no hay otro medio para eximirme ,, del suplicio , sino el de pisar la Imagen Santa, ,, mucho mas quiero morir, que hacerlo.

El Oficial, hecho cargo de su constancia, y mucha virtud , hallò otro modo de librarla. Pidiò à los Soldados , que perdonassen à su parienta : habiendo estos tratado con el ultimo rigor à las otras Señoras , arrimaron solamente sus cuchillos ensangrentados à las orejas , y dedos de Isabèl, haciendo como que las cortaban. Entraron luego à las tres en una barca. Yo, que oí gritos, y alharidos , me acerquè con algunos remedios , que havia prevenido. Imaginè , que el dolor del tormento padecido , las havia hecho prorrumpir en tales voces ; pero quedè atonito quando vi , que sola Isabèl se lamentaba , y estaba inconsolable, por no haver padecido por la Fè de Jesu-Christo, habiendo sido sus Compañeras tratadas con la mayor crueldad.

Entretanto conducian à una Isla, distante como un quarto de legua de la Ciudad , à quatro Chris-
tia-

tianos condenados à morir allí de hambre. El primero se llamaba Pablo *So*, hombre de letras, y habil en la Medicina, de la qual se servia con utilidad para convertir à sus Payfanos à nuestra Santa Ley. Havia ido de su propria voluntad à presentarse à los Mandarines de su Pais, y los havia casi forzado, por decirlo afsi, à que le detuviessen prisionero. Al punto le sentenciaron à tres palos cada dia, baxo de las plantas de los pies, hasta que le reduxessen à obedecer al Edicto Real; pero como le veian firme en su santa resolution, le traxeron à aqui de las Provincias del Norte, donde havia sido preso. Un pariente fuyo, llamado Nicolàs, havia alli muerto por la misma causa. El segundo prisionero conducido à la Isla, fuè Vicente *Don*, marido de Paula, ya mencionada. El tercero fuè Thadèo *Ouen*, de grande piedad, y criado del Señor Langlois. Estaba en la barca, quando el Señor Manuel, y otros cinco naufragaron; èl solo se salvò, guardandole Dios para el martyrio. El quarto fuè mi Catequista, por nombre Antonio *Ky*: este, de edad de catorce años, havia acompañado à uno de nuestros Padres à Macao, donde vivió dos años en nuestro Colegio. Bolvió despues à Cochinchina, donde por algun tiempo se diò à una vida poco Christiana; pero en fin, despues de la muerte de su muger, se convirtió de veras à Dios, y se dedicò al servicio de los Misioneros. Vivió los ocho ultimos años de su vida en nuestra Casa, y aunque tenia sesenta años, era mas robusto que sus Compañeros. Muriò el ultimo, habiendo tolerado la hambre ocho dias, fin que le huviesfen dado siquiera una hoja de

Betel, (*) que mascar. La prision de estos Martyres era una cabaña, cerrada con gruesos palos, cubierta de ramas de arboles de seis pies de ancho, y ocho de largo. Despues de su muerte, hicieron sus cuerpos pedazos, los arrojaron al Rio por orden del Rey, para que no se pudiesen juntar sus Reliquias.

A veinte de Mayo llegaron los Navios, ò *Somes* (a) Chinos, que traian à los Señores Eclesiasticos, y à nosotros, las cortas pensiones, que nos embian de Cantòn. (b) No omitieron diligencia los Mandarines para averiguar, si traian algo à los Misioneros; pero el Capitan Chino tuvo la habilidad de frustrar sus intentos, entregandome quanto le havian confiado. No ha sido de poca utilidad, para dár algun alivio à todos los Confesores de Jesu-Christo, que estaban en las Carceles. A Miguèl *Ouen*, Soldado, le cortaron la cabeza en su casa à veinte y cinco de Mayo. Un Estudiante mozo, despues de haver sufrido doce dias de hambre, estando fuera de sí, y con la cabeza perdida, renegó de la Fè, para que le dieffen de comer. Se le preguntò, si la hambre le hacia padecer mucho? Y respondiò, que sentia en las entrañas un fuego tan abrasador, y tan insufrible, que no havia podido perseverar mas tiempo; aunque està convencido, que la unica verdadera Religion es la Christiana.

No puedo explicar à V. R. lo que el Padre Candone, de sesenta y tres años de edad, y muy

Tom. I.

H

acha-

(*) Es la oja de una planta, que mascan a menudo los de Cochinchina; y tomada en mucha cantidad, embriaga.

(a) Así se llaman los Navios Chinos.

(b) Ciudad Capital de una Provincia de la China, del mismo nombre.

achacoso , padece con el Cangue , ò Gámella , y los grillos. Resiste, no obstante, valerosamente, como tambien el Señor Cappon ; pero habiendo la incomodidad de la Carcel causado al Padre Belmonte un fluxo de sangre , murió de èl el dia veinte y siete de Mayo , habiendose antes confesado , y recibido la Extrema-Uncion. Era natural de Rimini , en Italia , y ha ocho años , que vino à esta Mision con el Ilmo. Ciceri , Obispo de *Nankin* , (a) que bolvia de Europa. Su admirable dulzura , y grande charidad , le hicieron amable à todos , y mas à los pobres , que hallaban en èl un Padre , y un Protector. Aunque de dèbil complexion , era infatigable. Como los trabajos à que su zelo le llevaba , le havian sumamente debilitado , le ordenaron los Superiores , que bolviese à *Macao* , para recobrar su salud. Dispuso Dios de su vida de otra manera, llamandole , como con fundamento esperamos , à la Gloria de los Bienaventurados , porque murió , no solamente como verdadero Christiano , sino como perfecto Religioso , desnudo de todo , y casi como San Juan Papa , y Martyr , cuya Fiesta celebra la Iglesia à veinte y siete de Mayo. Habiendo este Santo sido echado en la Carcel de Ravena, en defensa de la Religion Catholica , por orden del Rey Theodorico, murió en ella de hambre, y miseria. Me diò el Rey permiso de dar sepultura al Padre Belmonte ; lo hice de noche ; en un patage donde pocos dias antes havia una muy hermosa Iglesia.

Ha sido la persecucion muy cruèl en las Provincias , y ha hecho muchos Martyres. Ignoramos

(a) La segunda Ciudad de la China.

mos todavia las circunstancias de sus combates. A diez y nueve de Junio murió de repente el Tío del Rey, el grande enemigo de nuestra Religion. Acababa de comer, y queriendo dormir la siesta, se echò sobre la cama. Un instante despues gritò à una de sus mugeres, que no estaba lexos: *Hay! que me muero!* y en el mismo momento espirò. Hacen todos juicio, que esta muerte es un evidente castigo de Dios, por los males, que havia hecho à los Christianos. Dos dias antes, un verdadero Siervo de Dios, llamado Francisco *Dirk*, havia de algun modo profetizado esta muerte, diciendo: que este Principe, por su odio, y crueldad contra los buenos, seria muy presto castigado, y que seguramente vengaria Dios à sus Siervos, à quienes oprimia sin humanidad, y sin justicia. A otro Mandarin, enemigo de los Christianos, se le quemò la Casa, con doce de su familia. Tambien ha descargado Dios los azotes de su Justicia sobre algunos Christianos Apostatas; unos estan poseidos de el Demonio; otros, postrados en la cama, padecen vehementes dolores: otros han caido en el mayor desprecio, y casi todos parecen oprimidos de tristeza, turbados sin duda, con los justos remordimientos de su conciencia. Muchos quieren ser recibidos à penitencia, y lo piden con vivas instancias; pero hacemos juicio, que no es aun tiempo de concederles esta gracia, y mucho menos à los que estan en buena salud: ofrecen algunos grandes limosnas para socorrer à los Christianos encarcelados. Los Misioneros han consultado entre sí

si se habían de recibir , ò no ; y sus parecerès no estuvieron de acuerdo.

Los Señores Langlois , y Fonseca ; y el Padre Candone , juzgaron , que se debian recibir ; por las razones siguientes. Los prisioneros necesitan de focorro ; y es consejo de la Escritura Sagrada , redimir sus pecados con la limosna. Los reos pueden caer en desesperacion , y de rabia , y colera renegar enteramente de la Religion ; si por un pecado , que cometieron , en el juicio de todos , mas por flaqueza , que por malicia , y del qual se arrepienten de todo corazon , se miran tan despreciados , que no se quieren recibir sus limosnas , quando no se desechan las de los Idolatras. Mas los Señores Cappon , y Semenot , y el P. Belmonte , han sido siempre de parecer , que considerada la disposicion de los animos en este País , porque creen , que todo se logra con el dinero , y que de los Mandarines mas severos , con èl se alcanza perdon de los mas atroces delitos : han juzgado , digo , que no se debrian admitir , ni las ofrendas , ni las limosnas de los Apostatas , para no darles lugar de pensar , que en el peso de los Misioneros , los pecados mas enormes , en cuyo numero debe contarse la Apostasia , se hacen ligeros , quando en la balanza opuesta se pone una buena suma de dinero ; y porque facilmente se persuadirian , viendonos aceptar sus limosnas , que yà estaban reconciliados , y en gracia con nosotros.

Por lo que à mi toca , mi parecer fuè ; que no se debia hacer regla general ; pero que examinada la disposicion particular de los que ofrecian

cian las limosnas , y las señales de dolor , con que las acompañaban , se debian recibir las de unos , y reusar las de otros. Afsi no podrian decir , que el dinero solo basta para ser reconciliado ; ni tampoco , que es inutil , quando se dan muestras de verdadero arrepentimiento.

A veinte y ocho de Julio murió en la Carcel , de miseria , el Señor Langlois , como havia muerto el Padre Belmonte. Le administrè el dia antes la Extrema-Uncion , y con el parecer de los demàs Misioneros , le enterrè en su Casa , en el sitio donde poco antes estuvo su Iglesia. Era , despues del Padre Candone , el mas antiguo Misionero de Cochinchina. Sabia muchos secretos de Medicina , lo que le grangedò grande reputacion. Le amaban mucho los Neophytos , y les hacia gruesas limosnas.

Los Señores Cappon , Semenot , Fonseca , y el Padre Candone , están todavia en su prision. Por lo que mira à mi , estoy hospedado en un pequeño Jardin , que me han dado cerca de Palacio. Mi Título de Mathematico me dà la libertad de ir à donde quiero , de visitar à nuestros pobres prisioneros , y de decirles cada dia Miffa. El Señor Clemente , que es Seglar , ha perdido todos sus bienes , porque es Christiano ; vive muy contento de verse despojado de todo , por tan buena causa. En quanto à los demàs Misioneros , dicen , que el Ilmo. Obispo Francisco Perez , los Señores Juan Auzier , y Renato Gourget , Franceses , y el Señor Lorenzo , Cochinchinense , están escondidos en las Islas , ò en las Montañas : que los dos Señores , llamados Carlos , que vinieron aqui de Siam para
ser

ser Ordenados de Sacerdotes, han sido presos : que el Señor Ferret , que por su poca salud se retiraba al Seminario de Siam , ha muerto del cansancio, y fatigas del camino. El Padre Joseph Perez , Jesuita , fuè preso cerca de las Fronteras de Camboja. En fin , el Padre Christoval Cordeiro se mantiene en las Provincias del Mediodia , donde cada instante corre peligro de ser descubierto.

Hasta aqui llega el extracto de la Relacion del Padre Arnedo. Quedo con perfecto reconocimiento , y profundo respeto.

Muy Reverendo Padre.

Su muy rendido , y muy obediente
Servidor,

Pelisson,
Misionero de la Comp. de Jesus.

ña , que tienen consigo dos Coadjutores , que cuidan de su manutencion.

No puedo explicar à V. Paternidad , quanto me commoviò la vista de estos Pobres Indios , de los quales mueren muchos sin recibir los Sacramentos de la Iglesia , con gran peligro de su salvacion eterna ; porque son aqui tan pocos los Sacerdotes , que los mas tienen dos Pueblos à su cuidado ; por lo que sucede , que estando empleados en un Pueblo en las funciones de su ministerio , no pueden asistir à los moribundos de el otro. Mas sensible me fuè el abandono , en que estàn muchos Pueblos , que viven en las Islas , que llaman *País* , que sin embargo de no estar lexos de las Marianas , no tienen comercio alguno con estas. Este mismo año hemos averiguado su descubrimiento , y passò de la manera siguiente.

Haciendo la Visita con el Padre Provincial , como acabo de decir , llegamos al Pueblo de *Guivam* , en la Isla de *Samal* , la ultima , y mas meridional de las de los *Pintados*. Hallamos alli veinte y nueve *Palasos* , ò habitadores de las Islas nuevamente descubiertas , à quienes los vientos del Este , que reynan en estos Mares , desde el mes de Diciembre , hasta Mayo , havian arrojado trescientas leguas de sus Islas , al Pueblo de la Isla de *Samal* ; à bordo de dos pequeños Bageles , que aqui llaman *Paraos* , y cuentan esta aventura del modo siguiente.

Embarcaronse en numero de treinta y cinco personas , para passar à una Isla vecina. Levantòse un viento tan fuerte , que no pudiendo aportar à

la Isla à donde iban , ni à otra alguna de las vecl-
nas , los metiò en alta Mar. Hicieron todo lo pos-
sible para tomar tierra en la playa de alguna de
sus Islas conocidas; pero todo fuè en vano. Na-
vegaron afsi , llevados de los vientos, fetenta dias,
fin hallar tierra. Perdida , en fin , toda efperanza
de bolver à fu Patria , y viendofe medio muertos
de hambre , fin agua , y fin viveres , refolvieron
abandonarfe à la direccion de los vientos , y to-
mar tierra en la primera Isla , que encontraffen de
parte del Poniente. Apenas tomaron efte partido,
quando fe hallaron à vifta de efte Pueblo de *Gui-
vam* , en la Isla de Samal. Un *Guivamès* , que ef-
ta-
ba à la orilla del Mar , los viò , y juzgando por la
hechura de fus Navichuelos , que debian de fer
Efrangeros , que fe havian perdido , les hizo fe-
ñal con un lienzo , para que tomaffen el canal,
que los mostraba , y evitaffen los escollos , y
bancos de arena , fobre que iban à perderfe. La
pobre gente fe atemorizò tanto al vèr à aquel
hombre , que no conocian , que empezaron à bol-
ver à alta Mar; pero no pudieron lograrlo con
fus esfuerzos , rechazandolos fiempre el viento
àzia la orilla. Yà cercanos à ella , el *Guivamès* les
hizo entender el rumbo , que havian de tomar;
pero viendo , que no le acertaban , y que infali-
blemente iban à dâr al través , fe echò al Mar;
y à nado llegò à uno de los Barcos , para servir-
les de Piloto , y conducirlos al Puerto. Apenas
llegò , quando los que eftaban en el Barco , y aun
las mugeres con fus niños , fe arrojaron al Mar , para
falvarfe en el otro. Tanto temian el abordage del
incognito. Viendofe efte fole , echò à fequir-

los, y dandoles alcance, entrò en el otro Bârcò; y le conduxo, evitando los escollos, al Puerto. Quedaron los pobres en este intervalo inmóviles, dexandose guiar del que no conocian, y mirandose como sus prisioneros.

Saltaron à tierra el dia veinte y ocho de Diciembre, consagrado à los Santos Inocentes, año de 1696. Acudieron à la orilla los vecinos de *Guivam*, los recibieron con charidad, y los llevaron vino, y refrescos. Comieron con gana los cocos, que son la fruta de las Palmas de este País. Su carne es casi como la de las castañas, fino que es mas aceytosa, y tiene una especie de agua azucarada, que es una bebida muy agradable. Traxeronles arriòz cocido en agua; su uso es aqui, y en toda el Afsia, como el del pan en Europa. Pasmaronse al verlo, y tomaron algunos granos, que echaron al instante à tierra, imaginando, que eran gusanillos. Se alegraron mucho quando les pusieron algunas gruesas raíces, que aqui llaman *Palawan*, y las comieron con gusto, y hambre.

Entretanto llamaron à dos mugeres, que en otra ocasion havian arrojado los vientos à la misma Costa de *Guivam*. Como sabian aùn algo de su Lengua, fivieron de Interpretes, y por su medio supimos lo que contarè despues. Una de estas mugeres hallò entre ellos à algunos de sus parientes, quienes luego que la reconocieron, empezaron à llorar. El padre, que cuida de este Pueblo, informado de la llegada de esta pobre gente, la hizo pasar à *Guivam*. Luego que le vieron, y echaron de ver el respeto, que le tenian los demás, imaginando, que era el Rey del País, y que
su

su vida , y fuerte dependencia de su arbitrio , se postraron todos en tierra , implorando su misericordia , y pidiendole la vida. Lastimòse el Padre al ver su desconuelo , hizo quanto pudo para consolarlos , y templar sus penas. Acariciò à sus hijos , de los quales tres mamaban todavia , y otros cinco eran un poco mayores , y diò palabra à sus Padres de darles quanta asistencia estuvièssè en su mano.

Los vecinos de Guivam se ofrecian al Padre à porfia , para llevar à estos Estrangeros à sus Casas , asistirlos con lo necessario , ya en viveres , ya en vestidos. Consintió el Padre en ello , con condicion , que no se separassen los casados , (entre ellos havia algunos) y que tomassen à lo menos dos , para no exponerlos à morir de tristeza viendose solos. De treinta y cinco , que salieron de su tierra , quedaban solamente treinta , porque la falta de mantenimiento , y las fatigas de tan larga navegacion , apresurò la muerte à cinco de ellos , durante el viage. Poco despues de su arribo , muriò otro , que tuvo la dicha de recibir el Bautismo.

Contaron estos , que su País consiste en treinta y dos Islas. Si hemos de juzgar por la hechura de sus Navichuelos , y por la forma de sus Velas , no deben de estàr lexos de las Islas Marianas , porque son de la misma hechura. Mucha apariencia hay , que estàn mas al Mediodia , que las Marianas , à once , ò doce grados de latitud Septentrional , y baxo el mismo paralelo , que *Guivam* , porque viniendo derechos de Oriente à Occidente , han tomado tierra en esta Playa. Te-

nemos también razon de creer , que fuè una de estas Islas la que se descubrió à lo lexos algunos años ha , quando un Navio de Philipinas , dexando la derrota comun , que es del Este al Oueste , baxo el paralelo decimotercio , y apartandose al Sudueste , la viò la primera vez. Unos la llamaron la Carolina , del nombre de Carlos Segundo , Rey de España : otros la dieron el nombre de San Bernabè , porque se descubrió el dia en que la Iglesia celebra su Fiesta. Fuè tambien vista el año passado por un Navio , que iba de aqui à las Islas Marianas , obligado por una tempestad à mudar de rumbo. Ha dado muchas veces orden el Governador de Philipinas , al Navio , que và casi todos los años à las Islas Marianas , de buscar esta Isla , y las demàs , que se sospecha estàn en su cercanía ; pero hasta ahora inutilmente , reservando Dios , como esperamos , el hallazgo à este tiempo , con la conversion de estos Pueblos.

Añaden estos Estrangeros , que de las treinta y dos Islas , tres no estàn habitadas , sino de aves. Quando se les pregunta el numero de los habitantes , toman un puñado de arena , ò polvo , y lo muestran , para indicar la multitud innumerable de los Isleños. Se llaman estas Islas , *Pais* , *Sa-mululutup* , *Saraon* , *Taropie* , *Valayyay* , *Satavan* , *Cutat* , *Ifaduc* , *Piraulop* , *Itai* , *Pic* , *Piga* , *Lamur-rec* , *Puc* , *Falait* , *Caruwaruvop* , *Ilatu* , *Lamuliur* , *Tavas* , *Saypan* , *Tacaulap* , *Rapiyang* , *Tawon* , *Mutacusan* , *Piylu* , *Olatàn* , *Palu* , *Cucumyat* , *Piyalcunung*: Las tres Islas desiertas , y habitadas solamente de paxaros , son : *Piculat* , *Hulatàn* , *Tagitàn*.

Están ; la más considerable de todas es *Lamurrec*. En esta tiene el Rey de estas Islas su Corté , y le están sujetos los Gefes de todas estas Gentes. Entre estos Estrangeros havia uno de los mencionados Gefes con su muger , que era hija del Rey. Aunque medio desnudos , tienen unas modales , y cierto ayre de grandeza , que dà à entender lo que son. Tiene el marido todo el cuerpo pintado de unas rayas , cuya colocacion forma diferentes figuras. Tambien los demás hombres tienen rayas semejantes , unos mas , otros menos ; pero las mugeres , y niños no las gastan. Son diez y nueve hombres , y diez mugeres , de diferentes edades. En las facciones , y color del rostro , se parecen mucho à los Philipinos. No gastan los hombres mas vestido , que una especie de ceñidor , que cubriendo los riñones , y muslos , dà varias bueltas al cuerpo. Llevan los ombros cubiertos de vara y media , ò algo mas , de tela gruesa , con que se hacen una especie de capucha , que atan por delante , y dexan colgar al descuido por detrás. Las mugeres se visten de la misma manera , que los hombres , à excepcion , que el lienzo , ò tela es algo mas larga , y baxa hasta las rodillas.

Su Lengua es distinta de la de Philipinas , è Islas Marianas. Su acento , y modo de pronunciar imita al de los Arabes. La muger , que parece la mas considerable , lleva muchos anillos , y collares de concha de tortuga , que llaman aqui *Carey* , y otros de una materia , que no conocemos ; pero que tiene bastante semejanza con el ambar gris , sin ser transparente.

Vivieron de la manera siguiente en el Mar
los

los setenta dias , que navegaron à merced de los vientos. Echaban cada dia una especie de red, compuesta de ramas de arboles enlazadas. Tenia esta red una boca grande , para que pudiesse entrar el pez , y terminaba en punta , para que no pudiesse salir. Los peces , que asì pescaban , eran todo su alimento ; y el agua que bebian , era solamente la que ministraban las nubes , que recogian en las cortezas de los Cocos, fruta , como yà tengo notado , de las palmas de este País , y de la figura , y tamaño del craneo del hombre.

Sus Islas no tienen Bacas , y quisieron huir quando vieron aquí à una , que estaba pacièdo; lo mismo sucediò , quando en casa de uno de los Misioneros oyeron ladrar un perrillo. No tienen gatos , ni venados , ni cavallos ; y generalmente carecen de todo animal quadrupedo. Tampoco tienen mas pajaros , que los que viven en el Mar: no les faltan gallinas , y las comen ; pero no asì los huevos.

En medio de esta miseria , y falta de cosas , estàn alegres , y contentos con su suerte : usan cantares , y danzas , con bastante compàs. Cantan todos juntos , y hacen todos los mismos gestos ; lo que no dexa de tener un ayre agradable.

Admiran mucho el gobierno , policia , y modales de los Europeos , de quienes no tenian el menor conocimiento. Se pasman , no solamente de la Magestad augusta de las Ceremonias Eclesiasticas en la celebracion de los Oficios Divinos, sino tambien de la Musica , de los Instrumentos, de las Danzas Españolas , de las Armas de que se

firven ; y sobre todo , de la polvora. Tambien les dà golpe la blancura de los Europeos , porque ellos , y los habitadores de este Pais , son morenos.

No hemos averiguado aùn , si tienen algun conocimiento de Dios , ò si adoran à los Idolos ; hemos rotado solamente una vida muy barbara. Todo su afàn es buscar que comer , y beber. Guardan mucho respeto à su Rey , y Gefes de sus Pueblos , y les obedecen con mucha exactitud. No observan hora fixa para sus comidas ; beben , y comen en todo tiempo , y en todo lugar ; en teniendo hambre , y sed , y hallando con què satisfacerse ; pero comen tan poco de una vez , que una comida no les basta para todo el dia.

Su cortesìa , y muestra de respeto , consiste en tomar la mano , ò pie de aquel , à quien pretenden honrar , y passarlo blandamente por su propria cara. Entre sus muebles tenian algunas fieras , no de hierro , sino de ura concha , que llaman aqui *Tachto* , que aguzan estregandola contra ciertas piedras ; tenian tambien una de hierro , tan larga como el dedo. Extrañaron mucho , con motivo de un Navio Mercantil , que se construìa en *Gviam* , la multitud de instrumentos de Carpinterìa , que usaban , y los miraban todos con admiracion , uno tràs otro. Carecen de metales en su Pais , y habiendoles el Padre Misionero dado à cada uno un buen pedazo de hierro , le recibieron con mas gusto , que si fuera de oro. Era tal su temor de que alguno se lo hurtasse , que lo ponian debaxo de su cabeza quando querian dormir. Sus Armas unicas son Lanzas , ò Dardos

he-

hechos de huesos humanos. Sus genios son pacíficos: quando entre ellos sucede alguna riña, se acaba en puñadas en la cabeza, y aun esto se vé rara vez; porque quando están para llegar à las manos, los separan, y hacen cesar la riña. Con todo esso, ni son estúpidos, ni tardos; antes bien tienen ingenio, y viveza. No son tan robustos como los habitantes de las Islas Marianas; pero son proporcionados, y de un talle semejante al de los Philipinos. Hombres, y mugeres dexan crecer sus cabellos, que les caen sobre las espaldas.

Luego que les hicieron saber, que los llevaban en presencia del Misionero, se pintaron todo el cuerpo de cierto color amarillo, que passa entre ellos por grande hermosura. Estàn tan contentos de hallar aqui con abundancia todo lo necesario para la vida, que se han ofrecido à bolver à su tierra, para atraher à aqui à sus Compatriotas, y persuadirles à que entrea en Comercio con estas Islas. Le sentò muy bien al Governador este proyecto, para sujetar todo el País al Rey de España, lo que abriria grande puerta à la propagacion del Evangelio. El mas viejo de estos Estrangeros havia sido antes echado sobre las Costas de la Provincia de *Caragàn*, en una Isla; pero como no havia encontrado sino Infieles, que viven en las Montañas, y à lo largo de estas Costas desiertas, havia buuelto à su País, sin conocimiento de la abundancia, y riquezas de estas Islas: Mas dichoso ha sido en este segundo viage. Yà se han bautizado los niños, y se instruyen los adultos en los Mysterios de la Religion. Son muy
dich-

diestros en zambullirse baxo del agua, y se cuenta, que cogieron pocos dias ha, en la pesca, dos grandes perlas en sus conchas, que bolvieron à echar al Mar, por no conocer su precio, y valor.

Escribo todo esto à V. Paternidad muy Reverenda, en la persuasion de que serà una noticia muy agradable à aquellos hijos suyos, que tuvieren la fortuna de traer la Fè à estos nuevos Países. Necesitamos de Operarios, para abastecer à tantos trabajos. Esperamos de su benignidad, que los embiarà, y que no nos olvidará en sus Santos Sacrificios. Quedo con mucho respeto,

Muy Reverendo Padre,

De V. Paternidad muy Reverenda, el mas
rendido, y obediente siervo, è hijo,

Pablo Clain,
Misionero de la Comp. de Jesus;



CARTAS

EDIFICANTES , Y CURIOSAS,

ESCRITAS

DE LAS MISSIONES ESTRANGERAS,

POR ALGUNOS MISSIONEROS

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO SEGUNDO.

A LOS JESUITAS DE FRANCIA.

Reverendos Padres míos.



MEMOIRE à Vs. Rs. la continuation de
 las Cartas de nuestros Misioneros
 de la China, y de las Indias. Aun
 quando no huviéra empeñado mi
 palabra de comunicarfelas, el fa-
 vorable recibimiento, que han te-
 nido las primeras; y la edificacion, que han cau-
 sado al público, para quien fué preciso hacer mu-
 chas Ediciones en las Provincias del Reyno, sería
 bas-

bastante motivo para remitirlas à Vs. Rs. Espero, que este segundo Tomo no serà menos agradable, que el primero ; y que todos los que se intereffan en los progressos de la Religion, y en los trabajos de los Mifsioneros en los Reynos Estrangeros, las han de leer con igual gusto.

La primera Carta serà , segun pienso , la que mas impresion harà en Vs. Rs. Es la historia circunstanciada de la gloriosa muerte del Venerable Padre Juan de Brito. Bien informados estàn Vs. Rs. de su nombre , y martyrio. Mas no havrà quizà llegado à la noticia de Vs. Rs. la ocasion, è individual Relacion de lo que ha padecido. La que ahora participo à Vs. Rs. es una fiel traduccion de lo que el Padre Lainèz , Superior entonces de *Madure*, escrivì en Portuguès , pocos dias despues de la muerte del Confessor de Jesu-Christo , à todos los Operarios Evangelicos de aquella cèlebre Mifsion.

Las dos Cartas siguientes refieren la buelta del Padre Bouvet à la China , y el recibimiento que tuvo del Emperador , quien le havia embiado à algunos negocios suyos à Europa.

Las principales aventuras de su viage , mas largo , y trabajoso de lo que suele ser , estàn notadas con exactitud. Si lo que cuenta de las Ciudades de *Achèn* , de *Malaca* , y de *Cantòn* , satisface à los Curiosos : las instrucciones , que dà para navegar con seguridad los Estrechos de *Malaca* , y *Governadour* , no darà menos gusto à los Pilotos, que de aquí en adelante surcassen estos Mares.

Los que tuviesen algun zelo por la salvacion del proximo , tendrà en la quarta Carta de que

regocijarse; y la quinta nos hará ver, lo que podemos esperar de un nuevo Pueblo de la America Meridional, del qual hasta ahora no se tenia noticia. Yà ven Vs. Rs. que en el tiempo en que se trabajaba en formar nuevos establecimientos en el Oriente, no es menor el cuidado zeloso de los Países Occidentales. La nueva Mision de que hablo, pertenece à una de las seis dilatadas Provincias, que tiene la Compañia en el Nuevo Mundo Español: es à saber, las Provincias del Paraguay, de Chile, del Perú, de Mexico, de Philipinas, y Nuevo Reyno de Granada. Dos de estas seis Provincias tienen cada una trescientos y cinquenta Jesuitas: las otras quatro tienen menos; pero haviedo la bondad, y catholico zelo de Phelipe Quinto, (que Santa Gloria tenga) permitido, que passen Jesuitas Estrangeros à aquellos inmensos Países, se aumentará el numero de Operarios, que anunciarán la Ley de Jesu-Christo à muchos grandes Pueblos, hasta ahora abandonados. Me encomiendo en las Santas Oraciones de Vs. Rs. y soy con el mayor respeto posible.

Reverendos Padres,

Su muy rendido, y muy obediente
Siervo,

Carlos le Gobien,
de la Compañia de Jesus.

CARTA



C A R T A

DE EL P. FRANCISCO LAINEZ,
Superior de la Mision de Madurè, à los
Padres de la Compañia, que trabajan
en la misma Mision.

TRADUCIDA DEL PORTUGUES,
SOBRE LA MUERTE DEL VEN.PADRE
JUAN DE BRITO.

P A X . C H R I S T I,

Reverendos Padres.

NO sè si debèmos llorar la muerte de nuestro
amado Compañero el Padre Juan de Brito,
y lastimarnos de la pèrdida, que acaba esta Chris-
tidad de hacer, de un Pastor lleno de zelo, y
de un Misionero infatigable: ò si debèmos rego-
cijarnos de la utilidad, que esta nueva Iglesia co-
ge de la muerte del generoso Confessor de Jesu-
Christo, que acaba de embiar al Cielo; porque si,
como dice un Padre, la sangre de los Martyres es
semilla fecunda de nuevos Christianos: no tene-
mos derecho de esperar, que està yà esta Chris-
tidad en sazón de dàr ciento por uno, y de

extenderse en todos los inmensos Países de el Oriente?

Permitanme , pues , Vs. Rs. que los combide à dâr conmigo gracias al Señor de todos , de haver dado Martyres à esta Iglesia , y de haver hecho à uno de nuestros Hermanos la gracia de derramar su fangre por la Religion de Jesu-Christo : favor que debèmos apreciar mas , que los mayores del Mundo. Dichosos nosotros , si nos tiene Dios escogidos para semejante muerte ! Trabajemos , para no hacernos indignos de ella , con nuestra mala correspondencia : renovemos nuestro zelo: emplemonos con mas valor , y esfuerzo , que hasta aqui , en la salvacion de las Almas de los Infieles, rescataadas con la Sangre de nuestro Salvador ; y miremos la muerte de nuestro Santo Compañero, como una viva exhortacion , que nos ofrece Dios, para que nos prevengamos , y dispongamos à recibir quizà la misma gracia.

Ya saben Vs. Rs. que havrà como seis años, que *Rangana-ladeven*, Principe de *Maravàs*, (a) despues de haver cruelissimamente atormentado al Padre Juan de Brito , le prohibiò, so pena de la vida, mantenerse , y predicar el Evangelio en sus Estados , amenazandole al mismo tiempo , que le haria desquartizar , si no obedecia à sus ordenes. El Siervo de Dios , entonces Superior de la Mission , por no irritar mas al Principe Infìel , se retirò luego , bien resuelto de bolver quanto antes, porque no podia determinarse à abandonar del todo la numerosa Christiandad , que havia formado

con

(a) *Maravàs* es un pequeño Reyno , entre *Madurè*, y la *Coita* de la *Pelqueria*.

con cuidados, y fatigas increíbles; mājormente estimando las amenazas, que le hacian, como la mayor dicha, que le podia suceder, y su mayor honra, dār la vida en defensa de la Fè. Pero se contentò Dios, por entonces, con el sacrificio de su voluntad; porque estando yā para bolver à Maravàs, le embiaron los Superiores à Europa por Procurador General de esta Provincia. Obedeciò, y llegò à Lisboa à fines del año de 1687.

El Rey de Portugal, de quien tenia la honra de ser conocido, y la de haver sido educado con su Magestad, se alegrò mucho de su buelta, y pretendiò detenerle en su Corte para empleos importantes. Mas el Santo hombre, que no respiraba mas, que por la conversion de los Infieles, se escusò fuertemente, diciendo al Rey con respeto: „ Tiene V. Mag. en sus Dominios infinitos Vas- „ fallos, capaces de los empleos, con que me „ quiere honrar; pero la Mision de Madurè tie- „ ne muy pocos Operarios, y aunque se ofrecie- „ ran muchos à cultivar tan dilatado campo, ten- „ go sobre ellos la ventaja de saber yā la Len- „ gua del País, de estàr instruido en sus Leyes, y „ costumbres, y acostumbrado al modo extraordi- „ nario, que tienen de vivir.

Libre el Padre Brito del peligro de quedarfe en la Corte de Portugal, y terminados los negocios de que estaba encargado, bolviò todos sus pensamientos à su partida de Lisboa, y à su buelta à Indias. Luego que llegò à Goa, (a) tomò sus medidas para venir à su Mision, cuyo Visitador estaba nombrado. Como se consumia de zelo por
la

(a) Ciudad Capital del Dominio Portuguès en Indias.

la Casa de Dios , no tomò el tiempo preciso para descansar de tan largo viage , ni para convalecer de la peligrosa enfermedad , que tuvo à bordo del Navio. Todos sus pensamientos fueron cumplir con las obligaciones del nuevo cargo , que se havia fiado à su cuidado. Diò principio à èl , visitando las Casas , que tenemos en *Madurè*. Despues se acercò à los Maravàs , sus queridos hijos en Jesu-Christo , que eran todas sus delicias.

Bien saben Vs. Rs. que tenemos muchas Iglesias dispersas en los Bosques de este Reyno. Recorriòlas todas con mucha incomodidad , è infatigable zelo. Desenfrenaronse contra el Padre los Sacerdotes de los Gentiles , y llegò su odio à tal extremo , que cada dia se hallaba en peligro de perder la vida , de tal modo , que no podia estàr dos dias continuos en un mismo parage , sin correr mucho riesgo ; pero el Señor , con las grandes bendiciones , que derramaba sobre sus trabajos Apostolicos , le sostenia , y defendia en sus peligros , y fatigas. En el espacio de tiempo , que vivò en Maravàs , desde su buelta de Europa , hasta su muerte , que fueron quince meses , tuvo el consuelo de bautizar ocho mil Catecumenos , y convertir à uno de los Señores principales del País. Fue este el Principe *Teriadeven* , à quien de derecho pertenecia el Principado de Maravàs ; pero havian sido sus antepasados despojados de èl , por la Familia de *Ranganadadeven* , ahora reynante. Como el nacimiento , y merito de *Teriadeven* le dan mucho credito en el Reyno , y le hacen amable à toda la Nacion , hizo mucho ruido su conversion , y diò ocasion à la muerte del Padre Brito.

Estaba este Principe asfaltado de una enfermedad, que sus Medicos calificaron de mortal. Reducido al ultimo extremo , sin esperanza de alcanzar alivio de sus falsos Dioses , se resolvió à buscarlo en el Dios de los Christianos. A este fin embiò muchas veces à pedir al Padre , que le fuesse à vèr ; ò à lo menos , que le embiasse un Catequista , que le enseñasse la Doctrina Christiana , en cuya virtud afirmaba , que ponía toda su confianza. No tardò el Padre en cumplirle su deseo. Fuè un Catequista à visitarle , dixo sobre el enfermo el Evangelio , y en el mismo instante se hallò perfectamente sano.

Un milagro tan evidente, aumentò en *Teriadeven* el deseo , que , dias havia , tenía de vèr al Predicador de una Ley tan Santa , y tan maravillosa. Presto logró esta satisfaccion , porque no pudiendo el Padre dudar mas de la sinceridad de los deseos del Principe , de quien hasta entonces se havia recelado , hizo viage à las Tierras de su Gobierno ; y como este parage no era àun sospechoso à los Sacerdotes de los Idolos , se detuvo allí algunos dias , para celebrar la Fiesta de los Santos Reyes. Los Christianos celebraron esta solemnidad con devocion extraordinaria , y con tan feliz suceso , que bautizó por su propia mano el Padre Brito en aquel solo dia doscientos Catecumenos. Las exhortaciones vivas , y eficaces del Siervo de Dios : su zelo , y el gozo , que manifestaban todos los Christianos : la magestad de las ceremonias de la Iglesia ; y mas que todo , la gracia de Jesu-Christo , que quiso servirse de esta favorable coyuntura para la conversion del Princi-

pe , penetraron tan vivamente su corazon ; que sin dilacion pidiò el Bautismo : „ No sabeis aún (*le* „ *dixo el Padre*) la pureza de vida , que se debe „ guardar en la profesion del Christianismo. Me „ haria reo delante de Dios , si os confiriera el „ Bautismo , antes que os instruyesse , y dispusiese „ à recibir este Sacramento.

Explicòle luego el Padre lo que prescribe el Evangelio tocante al Matrimonio. Era este punto sumamente necesario , porque *Teriadeven* tenia actualmente cinco mugeres , y un gran numero de concubinas.

Esta Platica , lexos de arredrar al nuevo Catecumeno , sirviò para animarle mas , y hacer patente su fervor , y sus ansias de recibir el Bautismo : *Presto quitarè yo* , respondiò el Principe , *esta dificultad , y tendràs motivo de estar satisfecho de mì.* Al instante vuelve à su Palacio , llama à todas sus mugeres , las habla de su salud milagrosamente recobrada , por favor del verdadero Dios , en virtud del Santo Evangelio : y las declara , que estaba resuelto de emplear lo restante de su vida en servir à tan poderoso , y buen Señor : que este Soberano Dueño prohibia tener mas de una muger : que queria obedecerle , y quedar con una sola. Añadiò , para consuelo de las otras , que repudiaba ; que nada les faltaria , y que les estimaria siempre como sus proprias hermanas.

Una conversacion tan poco esperada , puso à sus mugeres en terrible consternacion. Hizo en la mas joven mayor impresion. Suplicò , llorò , derramò arroyos de lagrimas para vencer à su marido , y hacerle mudar de determinacion. Mas viend-

do,

do; que todos sus esfuerzos eran inútiles, no guardò mas medidas, y resolviò vengar en el Padre Brito, y los Christianos, la injusticia, que pretendia que la hacian. Era sobrina de *Ranganadadeven*, Principe Soberano de Maravàs, yà nombrado. Vá à verse con èl, para quejarse de la ligereza de su esposo. Lloro, gime, le pinta la triste situacion à que se vè reducida, è implora la authoridad, y justicia de su Tio. Le hace saber, que *Teriadeven* tomaba esta resolucion, por haberse entregado totalmente à la conducta, y consejo del mas infame Mago de todo el Oriente, quien le havia hechizado de tal modo, que con sus persuasiones ganò de su marido, que à ella, y à todas sus mugeres, à excepcion de una sola, las repudiasse afrentosamente. Pero para lograr mas felizmente su intento, hablò esta Señora con mas viveza, y eficacia à los Sacerdotes de los Idolos, que buscaban, mucho tiempo havia, ocasion favorable de prorumpir contra los Ministros del Evangelio.

Entre ellos havia un *Bracman*, llamado *Pampavanan*, famoso por sus embustes, y por el odio irreconciliable, que tenia à los Misioneros, y mas que à todos al Padre Brito. El malvado, gozoso de hallar ocasion tan proporcionada para vengarse de èl, que destruìa el honor de sus Idolos, le quitaba sus Discipulos, y por tanto le reducia à èl, y à toda su familia à la mayor pobreza; juntò à los demàs Bracmanes, y consultò con ellos sobre las medidas, que se havian de tomar para perder al Santo Misionero, y arruinar su nueva Iglesia. Todos votaron ir juntos en cuerpo de Co-

munidad à hablar al Principe. Pusose el Bracman *Pampavanan* à la frente de todos , y se encargò de la harenga ; la qual empezò queixandose , de que yà no se tenia respeto à los Dioses : que muchos Idolos estaban echados por tierra : que los mas de los Templos estaban abandonados : que no les ofrecian sacrificios , ni celebraban fiestas ; y que todo el Pueblo seguìa la Secta infame de los Europeos : que no pudiendo sufrir mas los ultrages , que se hacian à sus Dioses , iban todos à retirarse à los Reynos vecinos , porque no querian ser testigos de vista de la venganza , que los Dioses , irritados , estaban yà para fulminar contra los desertores de su culto , y todos aquellos , que debiendo castigar delitos tan enormes , los toleraban con tanto escandalo.

No fuè menester tanto para encolorizar à *Ranganadadeven*, prevenido yà contra el Padre Brito , y solicitado vivamente por las quejas , y lagrimas de su sobrina ; y segun se pensaba , no tenia por otra parte motivo de querer à *Teriadeven*. Al instante mandò saquear todas las Casas de Christianos , que huviesse en sus Estados : que facassen una gran multa à los que perseverassen firmes en su creencia ; y sobre todo , que quemassen todas las Iglesias. Se executò con tanto rigor , y exactitud la orden del Principe , que muchissimas familias Christianas quedaron arruinadas , porque quisieron mas perder sus bienes , que renunciar su Fè. El trato , que dieron al Padre , fuè àun mas violento. El Tyrano , que le miraba como el author de todos estos pretendidos desordenes , mandò expressamente , que se apoderassen de
 el,

èl, y le llevassen à su presencia. Pretendia el Barbaro, que la crueldad con que le iba à tratar, sirviessè de escarmiento à los otros Christianos, y atemorizandolos, los hiciessè mudar de resolucion.

Aquel dia, que fuè el 8. de Enero de este año de 1693. havia el Santo Misionero administrado los Sacramentos à un gran numero de Fieles, y yà fuessè que sospechassè lo que se tramaba contra èl, ò que por algun conducto, que no sabemos, tuviesse conocimiento cierto de ello, aconsejò repetidas veces à los Christianos, que se hallaban juntos, que se retirassèn, para resguardarse de la sangrienta persecucion, que los amenazaba. Pocas horas despues le avisaron, que una tropa de Soldados abanzaban para prenderle; y les saliò al encuentro con alegre semblante, y sin manifestar la menor turbacion; pero apenas le echaron de vèr los impios, quando se arrojaron sobre èl con furia, y à golpes le postraron en tierra. No trataron con menor crueldad à un Bracman Christiano, que le acompañaba; ataron fuertemente à los dos Confesores de Jesu-Christo, mucho mas sentidos de las blasphemias, que oian pronunciar contra Dios, que de los malos tratamientos que padecian. Dos muchachos Christianos, que havian seguido al Padre Brito, de los quales el mayor no tenia àùn catorce años, lexos de amedrentarse, ni vacilar por las crueldades, que exercitaban en el Padre, y por los oprobrios de que le cargaban, se animaron, y fortificaron tanto en su Fè, que con increíble fervor corrieron à abrazar al Santo hombre en sus cadenas, sin querer apartar-

tarfe de èl. Viendo los Soldados , que ni los golpes , ni las amenazas bastaban para separarlos , agarrotaron tambien à las dos inocentes víctimas , juntandolos con su Padre ; y Pastor.

De este modo hicieron marchar à los quâtro ; pero el Padre Brito , que era de una complexion delicada , y à quien havian consumido las fuerzas los laços , y penosos trabajos , y la vida penitente , que havia tenido en el Madurè por mas de veinte años , se sintiò extremamente debilitado. Le sostuvo poco tiempo todo su grande corazon : pues se sintiò tan cansado , y abrumado , que se caia à cada passo. Los Guardas , que querian darse priessa , à empujones le hacian levantar , y caminar , aun viendole con los pies corriendo sangre , y horrorosamente hinchados.

En este estado , semejante à aquel en que se hallò su Divino Maestro , quando iba al Calvario , llegaron à un Lugar grande , llamado *Anoumandancouri* , donde recibieron nuevos ultrages los Confessores de Christo ; porque para dàr gusto à un numeroso Pueblo , que acudiò de los alrededores , à vèr espectáculo tan nuevo , los colocaron sobre un Carro elevado , en que acostumbra los Bracmanes llevar en triumpho sus Idolos por las calles , y en èl los dexaron dia y medio expuestos à la mofa , y escarnio público. Mucho tuvieron que sufrir , de la hambre , sed , y peso de las gruesas cadenas de hierro , de que estaban cargados.

Despues de haver faciado la crueldad , y furor de tanta gente , los hicieron continuar su viage àzia *Ramanadabouram*. Antes de llegar , los

al-

alcanzò otro Confessor de Jesu-Christo. Era este el Catequista *Montapen*, que havia sido preso en *Candaramamicon*, à donde fuè embiado por el Padre, para asistir à una Iglesia, que alli havia fundado. Los Soldados, habiendo cogido al Catequista, quemaron la Iglesia, echaron à tierra las Casas de los Christianos, conforme à sus órdenes, y le traxeron fuertemente atado à la Ciudad de *Ramanadabouram*. Diò este encuentro mucho gusto à todos los Siervos de Dios, y se valiò el Padre Brito de esta ocasion, para animarlos à una fervorosa perseverancia en la confesion de la Fè de Jesu-Christo. *Ranganadadoven*, que estaba ausente, algunas leguas de la Ciudad Capital, quando llegaron los gloriosos Confesores, mandò ponerlos en la Carcel, y que hasta su buelta no los perdieffen de vista.

Entretanto el Principe *Teriadeven*, el zeloso Catecumeno, que havia sido causa inocente de la persecucion, hizo viage à la Corte, para solicitar la gracia de aquel, à quien creia deber la vida del alma, y del cuerpo. Teniendo aviso del cruèl tratamiento, que havian hecho al Siervo de Dios durante todo el viage; pidiò à los Guardas, que tratassen con mas blandura à un prisionero, de quien hacia tanto caso. Por algun tiempo tuvieron atencion, por la recomendacion del Principe, y se portaron con menos rigor; pero no por esso dexò de padecer mucho, y aun passar algunos dias, sin mas alimento, que un poco de leche una vez al dia.

En este intervalo, los Sacerdotes de los **Idolos** hicieron nuevos esfuerzos para obligar al Princi-

cipe de *Maravás* à dár la muerte à los Confesores de Jesu-Christo. Presentaronse todos de tropèl en Palacio , vomitando execrables blasfemias contra la Religion Christiana , è imputando al Padre los delitos mas enormes. Pidieron con grandes instancias al Tyrano , que le hiciesse ahorcar en la Plaza pública , para que nadie tuviesse el atrevimiento de seguir la Ley que enseñaba. Al oír tan violenta peticion , se irritò mucho el generoso *Teriadeven* , que entonces se hallaba con el Principe , y reprehendiò vivamente à los Bracmanes ; que pedian la execucion. Se encarò luego con *Ranganadadeven* , y le pidiò , que mandasse venir à su presencia à los mas hàbiles Bracmanes , y que disputassen con el nuevo Doctor de la Ley del verdadero Dios : añadiò , que este seria medio seguro , y facil de descubrir la verdad.

Ofendiòse el Principe de la libertad de *Teriadeven* , y con colera le dixo : que defendia el partido infame de un Doctor de una Ley Estrangera , y le mandò adorar sin dilacion alguna los Idolos , que havia en la Sala : ,, No quiera Dios , re-
 ,, plicò el generoso Catecumeno , que yo cometa fe-
 ,, mejante delito. No ha mucho , que por virtud
 ,, del Santo Evangelio , fui curado de una en-
 ,, fermedad mortal; còmo, despues de esso , me ha-
 ,, via de atrever à renegar de la Fè , para adorar à
 ,, los Idolos, y perder juntamente la vida del cuer-
 ,, po , y del alma?

Encendieron mas estas palabras el furor del Tyrano ; però por razon de Estado , no juzgò conveniente passar adelante. Bolviòse àzia un Señor joven , à quien amaba , llamado *Pouvaroundaven*, y le

le mandò lo mismo. Este , que algun tiempo antes , por medio del Bautifino , havia sido curado de una molesta indisposicion , que por nueve años le havia affigido , se detuvo dudoso al principio; pero temeroso de disgustar al Rey , à quien veia irritado hasta lo sumo , se resolvió à obedecer ciegamente. Apenas acabò su sacrificio , quando se sintió atacado de su antigua enfermedad , y con tanta violencia , que en corto tiempo se viò reducido al ultimo extremo. Castigo tan prompto , y terrible , le hizo bolver en sí: acudiò à Dios , de quien tan cobardemente acababa de apostatar. Pidiò , que le diesen un Crucifixo , echòse à sus pies , pidiò humildemente perdon del delito , que acababa de cometer ; y suplicò al Señor , que tuviese misericordia de su alma , sin olvidarse de su cuerpo. Lo mismo fuè dár fin à su oracion , que conocer , que havia sido oïdo : desapareció otra vez el mal , y confió , que aquel Señor , que con tanta bondad le restituia la salud del cuerpo , havia usado de su misericordia , y perdonadole su apostasia. Entretanto que *Puvarodeven* sacrificaba à los Idolos , mandò otra vez el Principe de *Maravàs à Teriadeven* , con grandes amenazas , que figuiese su exemplo. Pero le respondió este con brío , que primero moriria , que cometer tan gran pecado ; y para quitar al Tyrano toda esperanza de vencerle , hizo un largo Panegyrico de la virtud del Evangelio , y de la Religion Christiana. Fuera de sí el Principe , con una respuesta tan firme , le interrumpió con mofa , diciendo „ Ea , pues , presto veràs qual es el poder del „ Dios , que adoras , y qual es la fuerza de la

3, Ley, que te ha enseñado tu infame Doctor. Yo
3, confio, que dentro de tres dias espirará esse
3, malvado, sin que nadie le toque, por la virtud
3, sola de nuestros Dioses.

Dicho esto, mandò se hicièsse à los Idolos el sacrificio, que llaman *Patiragalipuci*. Es esta una especie de fortilegio, al qual atribuyen los Infieles la mayor eficacia, assegurando, que nadie lo puede resistir, y que infaliblemente morirá aquel, contra quien se destina. Por esso lo suelen tambien llamar *Santurovesangaram*, que quiere decir destruccion total de el enemigo. Gastò este Principe Idolatra tres dias enteros en estos diabolicos exercicios, variandolos de diversas maneras, para no errar el golpe. En vano algunos Gentiles, que se hallaban presentes, y que havian oido algunas exhortaciones del Confessor de Jesu-Christo, le representaban, que todas sus diligencias serian inutiles, y que nada podrian todos los maleficios contra un hombre, que se burlaba de todos sus Dioses. Irritò furiosamente este discurso al Principe, y como el primer fortilegio no le havia fallido bien, imaginò haver faltado en alguna circunstancia, y por tres veces empezó el mismo sacrificio, sin salir con su intento.

Queriendo algunos Ministros principales de los Idolos sacar al Principe del grande embarazo, y confusion, en que se hallaba, le pidieron licencia para hacer otra suerte de sacrificio, contra cuya actividad, decian, que no havia remedio, ni defensa. Es este fortilegio el *Salpechiam*, que segun ellos, tiene virtud tan infalible, que no hay poder Divino, ni Humano, que pueda ex-

mir-

mirse de su eficacia ; y que así , sin falta ^{positivo,} moriría ,
 el Predicador al quinto dia. *Tong Ranganadadeven*,
 calmò un poco ^{veric} confundido à si , y à todos
 sus Dioses , por un hombre , que tenia en prisione-
 nes , y que miraba con desprecio. Pero fuè el
Salpechiam para èl , y los Sacerdotes , nuevo au-
 mento de despecho , quando al fin de los cinco
 dias , en que debria morir , no havia el Santo
 hombre perdido un solo cabello de su cabeza.

Dixeron los Bracmanes al Tyrano , que el
 Doctor de la nueva Ley , era uno de los mayores
 Magos del Mundo , y que solamente havia resis-
 tido à la virtud de los sacrificios , por la fuerza
 de sus encantamientos. Se dexò facilmente im-
 presionar el Principe : mandò traxessen al Padre
 Brito , y mostrandole el Breviario , que quando
 le prendieron le havian quitado , le preguntò , si
 de aquel Libro sacaba la virtud , que frustraba
 todos sus esfuerzos ? Como el Santo hombre res-
 pondiesse , que en aquello no havia que dudar :
Ea , pues (dixo el Tyrano) *quiero ver si este Libro te*
hace tambien impenetrable à mis Mosquetes. Ordenò
 al mismo tiempo , que le atassen el Breviario al
 cuello , y que le passassen por las Armas. Yà esta-
 ban los Soldados para hacer su descarga , quando
Teriadeven , con valor heroyco , gritò en alta
 voz contra un mandato tan tyranico , y arrojandose
 en medio de los Soldados , declarò , que èl
 tambien queria morir , si quitaban la vida à su
 amado Maestro. *Ranganadadeven* , percibiendo al-
 guna commocion en la Tropa , temió una subleva-
 cion , porque sabia bien , que no faltaria à Te-

tesores de Jesu-Christo , que manifestaban grande impaciencia de derramar su sangre por amor de su Salvador. Saliò , pues , el Padre de su prision de *Ramanadaburam* , seguido de los ardientes deos que con instancia pedian la gracia de acompañarle , y morar con él.

Partiò al anochecer con los Guardas que le dieron ; pero siendo su debilidad aún mayor , que en el viage antecedente , llegó con increíble trabajo al lugar de su martyrio. No sabemos, si, por que no se les quedasse muerto entre las manos , le hicieron al principio montar à cavallo ; pero presto le hicieron apear. Marchaba con los pies desnudos , y sus reiteradas caídas le defollaron de tal manera las piernas , yà hinchadas , que quedaban sus huellas señaladas con su sangre. Se esforzaba no obstante à andar , quando sus Guardas , viendo que no podia mantenerse en pie , le arrastraron lastimosamente todo lo demàs del camino.

Ademàs de tan horrible fatiga , y de un tratamiento tan cruèl , en los tres dias de viage , no le dieron mas alimento , que una medida pequeña de leche ; de suerte , que los Paganos mismos no comprehendian cómo havia podido llegar al termino de su viage , y los Christianos lo atribuyeron à particular favor de Dios.

En este lastimoso estado , llegó este hombre , verdaderamente Apostolico , el dia treinta y uno de Enero à *Orejur* , donde havia de consumir su martyrio. *Orejur* es una grande Poblacion , situada sobre el Rio *Pambaru* , en los confines del Principado de *Maravàs* , y del Reyno de *Tanjaur*. Luego que *Uriardeven* , hermano cruèl de *Ran-*

ganada á ven, y mas inhumano, que él; supo la llegada del Siervo de Dios, mandó, que se lo llevassen á su presencia. Recibióle al principio bastante bien. Havia yá algunos años, y como ciego, y paralytico de años, y como havia varias veces oído hablar de las maravillas, que Dios obraba por medio del Santo Evangelio, concibió alguna esperanza, de que, siendo su prisionero el Doctor de la nueva Ley, no le negaría una gracia, que muchos otros havian logrado. Por lo qual, después de haverle tratado con bastante agrado en la primera Audiencia, en que no se habló sino de Religion, le embió el dia siguiente todas sus mugeres, quienes postrandose á sus pies, le suplicaron, que diese salud á su marido. Despidiólas el Padre Brito, sin prometerles cosa alguna. Hizole llamar *Uriardoven* á Audiencia secreta, para empeñarle, á qualquier precio, á que hiciesse un milagro en su favor, dándole palabra, que si le concedia su peticion, no solamente le libraria de la carcel, y de la muerte, sino que le colmaria de ricos presentes; á lo que respondió el Padre: „No son, Señor, semejantes promessas las que „ pudieran obligarme á daros salud, si en mi mano „ estuviera: Tampoco penséis, que el temor de „ la muerte, me pudiera obligar á ello. Dios so- „ lo, cuyo poder es infinito, puede concederos „ este beneficio.

Irritado el Barbaro con tal respuesta, mandó al instante bolverle á su encierro, y prevenir, sin dilacion, los instrumentos de su suplicio. No obstante se dilatò la execucion por tres dias, en los quales le acortaron aún su poquísima comida; de fuer-

fuerte, que à no haverse apresurado à darle la muerte, verisimilmente huviera muerto de hambre, y miseria. El dia tres de Febrero, vispera de su martyrio, hallò modo de embiarme una Carta, dirigida à todos los Padres de esta Mission, la que guardo como una preciosa reliquia. Le faltaba entonces pluma, y tinta; y afsi, para escribir, se valiò de una paja, y de un poco de carbòn desleido en agua. Los propios terminos de esta Carta, son los siguientes.



Mis Reverendos Padres, y amados
Compañeros.

PAX CHRISTI.

YA han sabido Vs. Rs. por el Catequista *Cana-*
guien, lo que ha passado en mi prision, hasta su partida. El dia siguiente, 28. de Enero, me hicieron parecer en Juicio, en el qual fui condenado à ser arcabuceado. Yà havia llegado al lugar del suplicio, y todo estaba dispuesto, quando el Principe de *Maravàs*, temiendo alguna sedicion, mandò, que me separassen de los otros Confesores de Jesu-Christo, mis amados hijos, para ser entregado à su hermano *Uriardevon*, à quien al mismo tiempo se daba orden, que no dilatasse mi muerte.

Lleguè con mucho trabajo el ultimo dia de Enero à su Corte, me mandò venir à su presencia,

y hubo una fuerte disputa; la qual acabada, me bolvieron a la Carcel, donde estoy aguardando la muerte, que he de padecer por mi Dios. Con la esperanza de esta dicha, he venido dos veces a la India. Confesso, que me ha costado mucho el alcanzarla; pero la recompensa, que espero de aquel Señor, por quien me sacrifico, merece bien estos, y mucho mayores trabajos. El unico delito de que me acusan, es, de enseñar la Ley del verdadero Dios, y que ya ha cessado el culto de los Idolos. O! y que cosa tan gloriosa es morir por tal delito! Este es el manantial de mi gozo, y alegría, y que me colma de consuelo en el Señor. Los Soldados no me pierden de vista: y así, no puedo ser mas largo. A Dios, Padres míos: pido su bendicion, y que me tengan presente en sus Santos Sacrificios. En la Carcel de *Urejan* a 3. de Febrero de 1693.

De Vs. Rs. muy humilde Siervo en
Jesu-Christo,

Juan de Brito.

CON estos afectos, y con este valor, esperaba el Varon de Dios el feliz momento de su martyrio. El Tyrano, que tenia orden expressa de hacerle morir sin tardanza, viendo, que nada podia alcanzar del Padre para su cura, le puso en poder de cinco Verdugos, para ser desquartizado, y puesto a la vista de todo el Pueblo, despues de muerto.

A un tiro de mosquete de *Urejan*, se havia plan-

plantado una viga grande, ò especie de poste muy alto, en medio de una vasta Campiña, que havia de servir de cadahalfo à este sangriento espectáculo. El dia quatro de Febrero, à cosa de medio dia, conduxeron allà al Siervo de Dios para consumir su sacrificio, en presencia de un Pueblo infinito, que havia acudido de todas partes; desde que la noticia de su condenacion se derramò por todo el País. Luego que se acercò à la viga, pidió à los Verdugos, que le dexassen recogerse dentro de sí por un instante, lo qual le fuè concedido. Entonces, poniendose de rodillas en presencia de tanta multitud de gente, bolviendose àzia la viga, en la qual havian de colgar su cuerpo, cortada la cabeza; pareció entrar en una profunda contemplacion. Facil es pensar, quales serian los afectuosos suspiros de este Santo Religioso en tales circunstancias, seguro de ir, dentro de pocos instantes, à gozar de la Gloria de los Bienaventurados, y unirse por toda la eternidad con su Dios. La tierna devocion, que resplandecia en su semblante, commovió à los Gentiles de manera, que no pudieron detener las lagrimas. Muchos de ellos, publicamente, condenaban la crueldad, que con este Santo hombre se hacia.

Passado como un quarto de hora de Oracion; se levantò el Padre con semblante risueño, que indicaba bien la tranquilidad, y paz de su alma, y acercandose à los Verdugos, que se havian retirado un poco, los abrazò à todos de rodillas, con tal cariño, y gozo, que quedaron pasmados. Luego bolviendose à poner en pie, les dixo: *Abora po-*

aeis, hermanos mios, bacer de mi lo que quereis. Año-

diò otras muchas expresiones de dulzura , y caridad , que hasta ahora no hemos podido recoger , palabra por palabra.

Los Verdugos , medio embriagados, se echaron sobre el Padre , y despedazaron su vestido, no queriendo tomar trabajo , ni gastar tiempo para quitarfelo. Pero viendo el Relicario , que solia traer al cuello , affustados se bolvieron àzia atrás, diciendose unos à otros: Sin duda, que en esta caxita tiene encerrados los hechizos , con que encanta à los que figuen su Doctrina: que se guardassen bien de tocarla , à menos de quedar embaucados como ellos. Con este tan ridiculo ofrecimiento , tomando uno de ellos su sable para cortar el cordon de que pendia el Relicario , hizo al Padre una grande herida , de la qual saliò mucha copia de sangre. El fervoroso Misionero lo ofreciò à Dios , como primicias del Sacrificio , que iba à consumir. En fin , persuadidos estos Barbaros , que los encantos magicos de los Christianos, eran bastantes para resistir à los filos de sus espadas, hicieron traer una pesada hacha , que servia en sus Templos para degollar las víctimas , que immolaban à sus Idolos; esto hecho, le ataron una cuerda à la barba , rodeandola al cuerpo , para inclinar la cabeza sobre el pecho, entretanto que le descargassen el golpe.

El hombre de Dios se hincò de rodillas delante de los Verdugos , y levantando los ojos , y manos al Cielo , esperaba en esta postura la Corona del Martyrio; quando dos Christianos de *Maravás* , llevados del fervor , que ardia en sus corazones , abriendose camino entre tanta gente , fueron

à prostrarfe à los pies del Santo Confessor , declarando , que querian morir con su caritativo Pastor , yà que el Pastor se ofrecia con tanto zelo à morir por ellos : que si havia culpa , era comun à ellos , y que era justo , que participassen tambien de la pena. Sorprehendiò estrañamente à toda la multitud el valor de los dos Christianos , y puso en furor à los Verdugos. No obstante , no se atrevieron por falta de orden à darles tambien à ellos la muerte: apartaronlos , y los asseguraron : despues de lo qual , bolviendo al Padre Brito , le cortaron la cabeza. El cuerpo debia naturalmente caer àzia delante , porque estaba afsi inclinado antes de recibir el golpe : cayò con todo esso àzia atràs , con la cabeza colgando aùn , abiertos los ojos , y bueltos àzia el Cielo. Dieronse priessa los Verdugos ; para separar del todo la cabeza de los ombros: recelando , decian ellos , hallasse medio con sus encantos de bolverla à unir. Cortaronle luego los pies , y las manos , y ataron el cuerpo con la cabeza al palo , para que quedasse expuesto à la vista , y à los insultos de los Passageros.

Acabada la execucion , llevaron los Verdugos ante el Tyrano à los dos Christianos , que se havian ofrecido al martyrio : y el Barbaro mandò cortarles las narices , y las orejas , y los soltò con ignominia. Uno de los dos , llorando amargamente su desgracia , de no haver dado la vida por Christo , bolviò al lugar del suplicio. Allí contemplò despacio las Santas Reliquias , y despues de haver juntado con devocion los pies , y las manos , que estaban dispersas , y apartadas , las puso cerca del madero , donde estaban la cabeza , y el

cuerpo , y quedò alli por algun tiempo en Oracion , antes de retirarse.

Tal ha sido, Reverendos Padres, el glorioso fin de nuestro amado Compañero el Reverendo Padre Juan Brito. Suspiraba muy de antemano por este dichoso termino de su carrera , y lo logró en fin. Como ha sido nuestro intento el mismo , que el suyo , desde que dexando la Europa , vinimos à las Indias , quizá podrèmos algun dia esperar la misma dicha. Quiera la misericordia infinita de Nuestro Señor Jesu-Christo hacernos tal gracia, y la de que no la desmerezcamos con nuestras culpas. La Christiandad de *Maravés* se halla en el mayor desamparo , por la muerte de su Santo Pastor. Ruego à Vs. Rs. unanimes Oraciones à las nuestras , para que la sangre de su primer Martyr no sea inutil , y que buelva la Mision à hallar en la intercesion de este nuevo Protector otros Missioneros tan poderosos , como èl lo fuè , en obras , y palabras , y que mantengan , y acaben , lo que con tanta gloria comenzò el Padre Brito.

Al instante mismo , que llegò à mis oídos la prision de nuestro glorioso Confesor , me puse en camino para ir à *Maravés* à asistirle , y hacerle los buenos oficios , que pudiese. Marchaba con increíble diligencia , y yà havia andado una buena parte del camino , quando recibí noticia cierta de su martyrio. Determinè passar adelante ; pero los Christianos , que me acompañaban , y los Gentiles , que se hallaban presentes , me representaron , que si me internaba mas en el Pais , expondria , sin esperanza de fruto , à aquella afligida Christiandad à nueva persecucion. Este recelo me hizo

Hizo mudar de intento , y me retirè à un Pueblo vecino , para estàr en parage de focorrer à los que estaban àun en las Carceles , y para retirar las Reliquias del Santo Martyr , ò hacerlas enterrar con decencia.

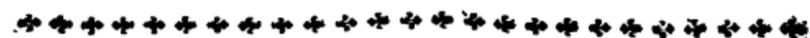
Si refiero aqui à Vs. Rs. menos de lo que quifieran saber , les asseguro , que nada escrivo , que no haya sabido de hombres dignos de fè , que han sido testigos de vista de todo lo que ha passado. Si descubriere en adelante alguna cosa mas , no dexarè de participarla à Vs. Rs. en cuyos Sacrificios me enconiendo ; y quedo con el mayor respeto.

Reverendos Padres mios,

Su muy rendido , y muy obediente
Siervo en Jesu-Christo,

Francisco Lainez,
de la Compañia de Jesus

En la Misision de Madurè , à 11. de Febrero de 1693.



CARTA

DEL PADRE DE PREMARE,

MISSIONERO

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
 AL REVERENDO PADRE DE LA CHAIZE,
 de la misma Compañia , y Confessor
 del Rey.

Canton , 17. de Febrero de 1699.

PAX CHRISTI.

Muy Reverendo Padre mio.

LO mucho que ha querido V. R. interéssarse en todo lo que mira à nuestras Misiones; nos obliga à darle cuenta de nuestro viage. Tan nuevo , y tan inesperado es , oír hablar del Reyno de *Achen* , y de la Ciudad de *Malaca* , en una relacion de un viage desde Francia à la China, que no le ferà à V. R. desagradable el saber , cómo fuimos arrojados à un rumbo tan extraordinario, y lo que hemos notado en èl , digno de atencion.

Muchas aventuras hemos passado ; pero antes que hablemos de ellas , dirè à V. R. que àzia la linea encontramos la Esquadra del Señor des Augers , que caminaba à las Indias Orientales. Tu-

vimos el gusto de abrazar à nuestros quèridos Compañeros , que iban à bordo de aquella Esquadra, y que no arribaràn à la China hasta un año. Nos bolvimos à vèr en el Cabo de Buena-Esperanza, y el Padre Bouvet , que deseaba con ansia conducir à la China una tropa numerosa de Misioneros, hizo juicio, que debia tomar consigo algunos de aquellos Padres. En efecto tomò à los Padres Domenge, y Baborier , y nos hallamos once Jesuitas à bordo del Amphitrite. En la Esquadra de Mons. des Augers , quedaron solamente los Padres Fouquet , y de Entre-Calles , con el Hermano Fraperie.

Por lo que mira al Cabo de Buena-Esperanza , es bien conocido en Francia desde los viages del Padre Tachard ; pero se debe distinguir mucho entre lo que se dice del Jardìn de la Compañia de Olanda , y lo demàs , que alli se vè , porque todo lo demàs es casi nada. El Jardìn es de las cosas mas primorosas , que se pueden imaginar. Verdad es, que el arte tiene menos parte en su primor, que la naturaleza. No se encuentran alli , como en nuestras Casas de Campo , Quadros regulares, Estatuas , Juegos de agua , Bobedas enramadas con arte. Es el Jardìn un agregado de todo lo mas raro , y curioso , que se cria en los Bosques , y Jardines de las quatro partes del Mundo. Ademàs de los Naranjos , y Limoneros , que son altísimos , y no estàn plantados en tiestos , hay una variedad , y multitud infinita de otros arboles , y plantas , desconocidas por la mayor parte en nuestro País , que estàn siempre verdes , y con flor. Hay legumbres , y frutas sin termino , de un gusto excelente , y que se cogen en las quatro

es-

estaciones del año: Calles yà abiertas al Sol, yà tan sombrías, que pueden llamarse obscuras: que se cortan, y atraviessan en un terreno muy extenso, y llano. Se vè un Riachuelo de agua pura, y cristalina, que se passa por el Jardín, con tanta hermosura, y symetria, como si su canàl se huviera hecho de proposito. La Mar le sirve de perspectiva, y en su simplicidad forma à cada instante, para los ojos, y la razon, un nuevo embeleso, y espectáculo. Aseguro à V. R. que todo esto junto, haria, aun en Francia, un passeio de los mas deliciosos, y que mas arrebarasse la curiosidad, y admiracion de los Estrangeros.

Despues de tres meses de navegacion, partimos del Cabo de Buena-Esperanza el dia 10. de Junio de 1698. Yà teniamos andado mas de la mitad del camino, si huvieramos tenido la fortuna de entrar en el Estrecho de la *Sonda*. (a) Los practicos de estos Mares saben muy bien, que es lo regular hacer en dos meses la navegacion, desde el Cabo à *Batavia*. (b) Nos era muy facil, pues navegabamos maravillosamente hasta noventa grados de longitud; mas luego que tocamos à esta altura, se juzgò, que era tiempo de elevarnos en latitud. Tan bien lo hicimos, que estando el 21. de Julio en seis grados y medio de latitud, que es casi la misma, que tiene la Isla de *Java*, pensabamos vèr tierra. No obstante, abanzando
siem-

(a) La Isla de Java, al Mediodia del Reyno de Siam, forma con la Isla de Sumatra el Estrecho de la Sonda, llamado tambien el Estrecho de Java.

(b) Es la Ciudad Capital de los Estados de los Olandeses en las Indias Orientales, situada sobre la Costa Septentrional de la Isla de Java.

siempre ; nos hallamos el dia 26. de Julio en quatro grados y medio , sin ver tierra hasta el dia 31. que vimos la de *Sumatra*. Pero haviamos errado en mas de sesenta leguas el Estrecho de la *Sonda* , sin posibilidad de bolver à el. Es preciso, que el error de nuestros Pilotos fuesse enorme. Hallamonos , pues , perplexos sobre nuestro arribo à la China en aquel año : mas viendonos faltos de socorro humano, acudimos à Dios, mediante la intercession del Apostol de las Indias San Francisco Xavier , para alcanzar la gracia de llegar aquel año al termino de nuestros deseos.

Haviamos ya dado principio , en honra de este gran Santo, à la devoción de los diez Viernes: (a) añadimos tambien un voto , por el qual nos obligamos todos à comulgar en el primer Puerto de la China, donde arribassemos este año , ò à concurrir con algo para hacer en la Isla de *Sancian* una pequeña Capilla sobre el Sepulchro del Santo Apostol , para defenderlo del agua, y poder decir en ella Miffa con decencia.

Haciendo despues reflexion sobre nuestra desgracia , y para que otros no yerren , como nosotros , el Estrecho de la *Sonda* , nos parece que al salir del Cabo , y encontrando los vientos del Poniente , debieramos haver seguido sin variar la

Tom. I.

O

lon-

(a) Predicò San Xavier el Evangelio en las Indias diez años, y en memoria de estos , se hacen Oraciones , ò otras Devociones diez Viernes seguidos , en honra del Santo. Se ha fijado esta Devocion à los Viernes , porque murió el Santo en la Isla de *Sanciam* , Viernes 24. de Diciembre de 1552. y tambien porque el ultimo año de su vida , el Crucifixo del Oratorio del Castillo de Xavier , sudò sangre copiosa todos los Viernes , la que no cesò hasta su muerte.

longitud, hasta los cien grados, y no solamente hasta los noventa, en que empezamos à elevarnos en latitud: ò para hablar sin rebozo, por mucho tiempo no supimos donde estabamos, persuadidos à que lo sabiamos; y quien se engañare tanto como nosotros en la longitud, errará despues precisamente tanto, ò mas, que nosotros. No pudimos arribar à *Achen* (a) hasta el dia 18. de Agosto. Por espacio de tres semanas tuvimos que padecer, lo que tiene la linea de mas terrible: quiero decir, calmas, calores, lluvias, y mal alimento, porque los viveres se corrompen, y echan à perder baxo de la linea. Ofrece esto à los Misioneros ocasion de sufrir algo por Jesu-Christo. Con todo esso, nuestra salud era admirable, y no nos dexò Dios sin consuelo; lo que nos convenció plenamente, de que como todo depende de su providencia, nada nos podia suceder, que no nos fuesse muy provechoso.

Quanto se mira en *Achen* están singular, que me pesò cien veces no saber dibujar, para pintar aqui de algun modo, lo que no podrè bien referir. Bastantes noticias se tienen del poder, que tuvieron los *Acheneses*. La vida sola de San Francisco Xavier nos dà de ello sobrado conocimiento: pero no creo, que sepan muchos, en què estado se halla oy dia este Reyno, ni à què se reduce su Ciudad Capital. Abuso quizá de los terminos, llamando Ciudad Capital à un agregado confuso de Arboles, y Casas.

Imagine V. R. si le parece, un Bosque de
Co-

(a) Es la Ciudad Capital del Reyno de *Achen*, en la Isla de *Sumatra*.

Córotales , Bamboos , Ananas , y Bananas , en medio del qual passa un hermoso Rio , todo cubierto de Barcos : pongase en este Bosque un número infinito de Casas hechas de cañas de diversas especies , y de cortezas de arboles , dispuestas de fuerte , que formen Calles , y diferentes Quarteles: cortense estos Quarteles con diversos Prados , y Alamedas : pueblese este gran Bosque con tanto numero de gente , como vemos en nuestras Ciudades , las mas pobladas , y formará V. R. una idèa casi cabal de Achen , y confesarà , que Ciudad de tan nueva planta , puede dar gusto à qualquier passagero , que la vea. En *Achen* hay de todas Naciones , y cada Nacion tiene su Barrio , y su Iglesia. La de los Portugueses , que son pobres , y pocos , està asistida por un Padre de San Francisco , que no tiene poco que trabajar , y en su trabajo no tiene que esperar consuelo de parte de los hombres.

Es admirable la situacion del Puerto de Achen; excelente su fondo , y muy sana toda la costa. Su Puerto es una gran vacia , que termina por un costado en la tierra firme de Sumatra , y por los otros lados en dos , ò tres Isletas , que dexan entre si tres caminos , el uno para ir à *Malaca* , el otro para *Bengala* , y el tercero para *Surate*. Quando se entra en la Playa , no se percibe véstigio , ni señal de Ciudad , porque los altos arboles , que bordan la Ribera , ocultan las Casas ; pero fuera del bosque , que es de los mas bellos , nada encanta como la vista de una infinidad de pequeños Barcos de Pescadores , que salen del Rio , al amanecer , todos los dias , y no buelven hasta ponerse el

Sol. Parecen un enjambre de avejas , que buelven à la colmena , cargadas del fruto de su trabajo.

Estos pequeños *Paraux*, ò Barcos , tienen tres pies de ancho , y veinte de largo. Todos estàn fuertemente afeados por dentro , y fuera: las tablas estàn tan bien unidas entre si, que no se necesita; ni de estopa , ni de brea , para calafetearlos ; con que siempre parecen nuevos. No usan de remos para moverlos , sino de una vela de junquillo muy fina , y ligera , que parece dos veces mayor de lo que debria ser , segun el buque del *Parau*. Han sabido con el arte obviar este inconveniente : pues en los dos cabos del Barco tienen dos pertigas bastante largas , y en lo alto de cada una asido un madero , inclinado àzia el Mar , el qual es tan ancho como el Bagel. Cada arco està unido con el de enfrente , por medio de un madero bastante gruesso ; y estos unidos à las extremidades del arco , y sirviendo de contrapeso el uno al otro , forman una especie de romana , que sirve para que no se buelquen las pequeñas Canoas : de esta manera el viento mas minimo les basta , y buelan sobre el agua con una rapidèz , que pasma , sin temer los mas furiosos golpes del Mar.

Para entrar en el Rio , se dà un gran rodèò; à causa de un banco de arena , que forma el Rio al entrar en el Mar. Navegase despues como un buen quarto de legua entre dos pequeños bosques de Cocotales , y otros arboles , que nunca pierden su verdor , ni deben su sèr à nadie , sino al Autor de la Naturaleza.

Por entremedias de dichos arboles se descubre algo de la Ciudad. Al principio me pareciò

como aquellos Países , que forja la phantasia de un Pintor , ò de un Poëta , que ofrece à la primera ojeada todo lo hermoso, y agradable de una Campiña. Todo ello està natural , y sin artificio , capéstre , y aun con algo de boscaje:

Nada he podido averiguar de cierto sobre el gobierno actual de esta Nacion. Hablan de una Reyna de *Achen* ; pero la tengo por fingida ; ò si la hay en realidad , es un phantasma su dominacion: pùes quatro , ò cinco de los principales *Oransois* (a) tienen repartido entre si el poder , que es bien corto. Los *Acheneses* nada suponen yà. No tiene su País trigo , ni vino : su comercio se reduce à pimienta , y oro. Para hallar este prècioso metal, no han menester abrir las entrañas de la tierra, porque le cogen en los declives de los Montes , donde le precipitan las aguas. El de *Achen* es el mas estimado , y passa por el de mas quilates. Passado el Estrecho de *Malasa* , podemos contemplarnos yà fuera de lo mas difícil , y penoso de la Navegacion. Dos veces estuvimos à pique de perdernos. Fuè nuestra entrada en èl el dia 23. de Agosto , y no pudimos salir hasta el 20. de Septiembre , gastando 29. dias en 220. leguas : que por tierra huvieramos andado mas presto. Toda la maniobra era echar, y levar el ancora : y para colmo de nuestra desgracia , no tuvimos otro Piloto , que un pobre Portuguès , que no veia gota , y perdia la tramontana , quando perdia de vista la tierra. A expensas de su proprio trabajo aprendieron este rumbo nuestros Pilotos Franceses , è hicieron Mapas de èl harto mejores , que los demàs , hasta ahora pu-

(a) Son los Magnates del País.

publicados. Al fin de esta Carta referirè el rumbo , que se ha de seguir , para passar con seguridad este Estrecho , y el de *Gobernadour*.

Distà de *Achen* la Ciudad de Malaca como 150. leguas : y hay en ella la misma amenidad , como verdor , Países campestres , y Casas de la mejor fabrica. El concurso de Naciones es mayor , como tambien mas floreciente el comercio , mas Europeos , y menos desasseo , sin que por esto tape el arte à la Naturaleza. La Ciudad està separada de la Fortaleza por un Rio , que , uniendose con el Mar en el fluxò , aisla la Ciudadela. Esta Plaza es tan grande , como la Ciudad de San Malò , y contiene en su recinto una Colina , sobre que se ven las ruinas de nuestra Iglesia de San Pablo , en que tanto predicò San Francisco Xavier. Es su Guarnicion de doscientos y quinze hombres , y seis cavallos , los quales muchos son Catholicos , y su todo viene à ser un agregado de diferentes Naciones de Europa. Sus bastiones son bastante buenos , y su Artilleria buena , y mucha ; pero son pocos los Artilleros. Es la Bahia hermosa , y capáz , y como una herradura , que forma la Costa : solo havia en ella dos , ò tres malos Navichuelos , y algunos Barcos , como los de los Indios. Todas sus frutas son de mucha delicadeza , y las hay de todas especies. Tiene Mezquitas para el uso de los Moros , un Templo de los Idolos de la China ; y en fin , permiten los Olandeses el exercicio público de todas Sectas : solo tienen desterrada la verdadera Religion , y con tanto rigor , que tienen los Catholicos que irse à lo mas intrincado de los bosques , para haver de celebrar los Sagrados Mysterios.

A siete leguas de Malaca passamos por delante de otro Puerto tan bueno , como el de la dicha Ciudad. Es otra herradura muy acomodada , con un bello Rio navegable. Pero antes de despedirnos de Malaca , dirè à V. R. que fuè milagro no havernos perdido en un naufragio : pues la noche del 10. de Septiembre se levantò una tan furiosa tempestad , qual nunca haviamos visto. El ayre erà un fuego , el Mar una furia , el viento terrible , y la lluvia horrorosa. Como no pensabamos detenernos mas de un dia , y demàs de esto fuele por lo comun el Mar gozar de bonanza , haviamos echado un ancora solamente , saltado en tierra la mayor parte de los Marineros ; y los pocos , que quedaron , se estaban durmiendo sin el menor recelo. Dispertò à estos el Uracàn , y echaron otra ancora , del mejor modo que les fuè posible : no bastò esta , y fuè necessario echar otra : y si Mons. de la *Roque* no huviera puesto en manobra à todo el equipage , haciendole virar sin interrupcion con el Cabestàn , (a) nos huvieramos ido à pique sin remedio. Quedamos en 20. pies de fondo , hasta las dos de la mañana , que nos hicimos à la vela.

El 24. de Septiembre estabamos yà à la vista de *Polcondor* con un viento favorable. Haviamos hecho animo de descansar alli ; pero profiguiendo el viento aun mas favorable para nuestro rumbo , estorbò la execucion de este primer intento. Fue-

ra

(a) Cabestàn es una maquina de madera , que dà bueltas sobre un eje , y sirve para levantar las anclas de lo hondo del Mar.

ra de que el fondo era difícil , y el passo (a) de-
masiadamente estrecho para poder bordear. (b)

El 29. supimos, poco mas, ò menos , que es-
tabamos yà sobre un gran banco de rocas de mas
de 100. leguas de largo , y se llama *Paracel* ; pero
nada menos esperabamos , que meternos en medio.
Sondeamos à las quatro de la tarde , y no hallamos
fondo : y con un nuevo viento , que sobrevino,
adelantamos mucho en pocas horas. A las cinco y
media , quando ibamos à la Capilla , nos queda-
mos pasmados de ver , que el Mar havia entera-
mente mudado de color. Despues de la Oracion,
vimos claramente el fondo , que era todo de ro-
cas puntiagudas : V. R. contemple con què susto.
Todos nos dábamos yà por perdidos : echamos la
sonda , y hallamos solamente siete brazas de agua ;
subimos à la Galeria , y todo el Mar estaba lleno
de espumas , y quebrandose contra las rocas de-
lante de nosotros. Si nuestro passo por alli huvie-
ra sido por la noche , ò huviera sobrevenido al-
guno de aquellos vientos fuertes , tan ordinarios
en estos Mares , huvieramos sin duda naufragado.
Lo unico, què pudimos hacer , fuè bolver atrás con
la mayor diligencia.

Venia yà la noche , y hallamos un fondo
desigual , y siempre de rocas mas duras , que el
hierro. No dudamos estar en el *Paracel* ; y así , à
cada momento esperabamos se estrellasse nuestro

Na-

(a) Passo es un espacio de Mar entre dos tierras, ò bancos,
por donde passan los Navios.

(b) Borear es un termino de Marina , que significa ir yà de
un lado , yà de otro , atrinándose al viento todo lo que se
puede.

Navio. Velaba Dios sobre nosotros, sin que lo echásemos de ver: y disipandose de repente un nublado, que teniamos delante, se levantò un viento en popa, que nos sacò de las puertas de la muerte. En todo el peligro no se oyò en el Navio el menor grito de aquellos, que suele haver por lo comun: reynaba un triste, y melancolico silencio: retratandose la conciencia (si puedo hablar afsi) en el semblante de cada uno.

Aprendì entonces por mi propria experiencia, lo que en tantas Relaciones havia leido; y es, la diferencia que hay del riesgo, quando se vè de lexos al pie de un Crucifixo, de quando se experimenta, y se padece. Como yà no me quedaba (segun toda apariencia) sino un instante de vida, se me representaban con mas viveza, que nunca, las verdades, que muchas veces havia meditado. Dichosos los que en lances semejantes vienen el haver emprendido algo por Dios! Què facilmente se hace proposito de huir menos el trabajo de alli adelante!

Entre 7. y 8. de la noche bolvimos à echar la fonda: y no habiendo hallado fondo, nos contemplamos fuera de peligro. Pero aunque este passò, juzgo que no passará tan presto la impresion, que hizo en el corazon de muchos, y que producirà los frutos, que pretende Dios, quando levanta tales tempestades.

No sè lo que Dios nos previene en la China; pero hasta ahora no hemos estado sin prueba. Los Misioneros experimentados dicen, que es buena señal: y nosotros (gracias à Dios) nada deseamos con mas ansia, que corresponder fiel-

mente à los designios , que de nosotros tiene concebidos.

Aunque ya no estamos à mucha distancia de la China , estuvimos con todo expuestos à no poder llegar à ella este año , por haver passado ya el tiempo proprio , y estàr muy desenfrenados los vientos desde el 27. de Septiembre. Aumentamos nuestras Oraciones : y el Padre Bouvet mostrò mas que nunca su zelo , y su confianza en Dios , quien en fin oyò nuestras sùplicas : pues el dia 5. de Octubre , como à las 7. de la mañana , avistamos la tierra prometida.

Esta era la Isla de *Sancian* , donde , à una jornada de su Sepulchro , nos conduxo San Francisco Xavier. Los primeros dias no sabiamos donde estabamos , y apenas nos querian creer los demàs à nosotros , quando deciamos , que haviamos estado , como estuvimos , en aquel glorioso Sepulchro , para satisfacer nuestra devocion , y cumplir el voto , que haviamos hecho. Partimos à este Santuario un Jueves 9. de Octubre : y habiendo caminado quatro leguas buenas por Mar , y una por tierra , nos hallamos de repente en el lugar , que buscabamos. Vimos una gran piedra empinada , y luego que pudimos leer aquellas tres , ò quatro palabras Portuguesas : *Aqui foì sepultado San Francisco Xavier* , besamos muchas veces tierra tan santa. Algunos la regaron con sus lagrimas , y yo me hallè penetrado de tan vivos movimientos de dulzura , y consuelo , que estuve mas de un quarto de hora como fuera de mì , y sin arbitrio para otra cosa , que para gozar de lo que sentìa.

Despues de estos primeros extasis del fervor,

examinamos exactamente aquel monumento : y despues con ramas de arboles , y un pedazo de vela , hicimos una pobre Tienda , no muy defemejante de la Cabaña en que murió San Francisco Xavier. Finalmente , cantamos el *Te Deum* , con la Letania del Santo , y entramos en la mas bella , y alegre noche , que podrá por ventura haver en este Mundo.

Què alegría tan pura se percibe , quando en una ocasion como esta , comunican unos con otros todo lo que tienen en el pensamiento , y sienten en lo intimo del corazon! Uno decia : Damos principio à nuestro Apostolado en donde San Xavier diò fin al fuyo. El no pudo passar de aqui à penetrar en el vasto Imperio de la China , y nosotros vamos à entrar *sin tropiezo* alguno. Què no debemos esperar hacer para gloria de Dios, con la proteccion de un Santo , que ha conseguido abrirnos la puerta ? El murió aqui , decia otro , por la gloria de Jesu-Christo , consumido de trabajos , despues de haver convertido Naciones enteras: lograremos nosotros la misma fortuna ? Cantamos despues la Letania de la Virgen , y rezamos el Rosario : y bolviamos à las alabanzas del Santo , entretegiendo estas devociones con discursos tan piadosos , como las Oraciones mismas. Recorriamos las virtudes todas del grande Apostol , y veia yo , que ninguna havia , de que no me hallasse falto , y necesitado. Otro traxo à la memoria aquella noche , que pasó entera San Ignacio en la Iglesia de Monferrate , delante de la Santísima Virgen , quando se confagrò todo à Dios : y por la no pe-

queña semejanza de una , y otra vigilia , llamamos à aquella noche *nuestra noche de armas*.

Con estas reflexiones , vimos venir el dia , y tuvimos el gusto , y consuelo ocho Sacerdotes, que eramos, de decir todos alli Missa un Viernes, dia de San Francisco de Borja , sirviendonos de Altar la piedra del Sepulchro del Santo Apostol. Y somos no solo los unicos Jesuitas Franceses , que han logrado esta dicha ; sino los unicos Jesuitas , excepto el Padre Caroccio , Jesuita Italiano, de un gran merito , muerto poco hà de las inmensas fatigas de sus trabajos Apostolicos. Dichas las Missas , cantamos otra vez el *Te Deum* , besamos cien veces la tierra , tomando de ella con respetosa veneracion; como de una preciosa Reliquia : y nos bolvimos cantando alabanzas al Santo , cuyo espiritu pediamos à Dios , que nos comunicasse.

Yà en fin , al cabo de siete meses, llegamos à la China , habiendo salido de la Rochela el dia 7. de Marzo de 1698. y echado ancora en *Sancian* el 6. de Octubre. De estos siete meses se han de rebaxar mas de 20. dias , que perdimos en el *Cabo, Achen, Malaca* , y en dos , ò tres Islas desiertas, que pudieramos haver empleado mejor : y tambien el tiempo , que gastamos en llegar à *Achen* , y pasar el Estrecho de Malaca : que todo viene à componer dos meses ; y no era menester tanto tiempo para venir desde Java à la China. No me admiro; que un Navichuelo Inglès , que encontramos en Canton , huviesse hecho su viage en menos de cinco meses : pues por el nuestro se hecha de ver, que si no se pierde el rumbo , es navegacion de seis meses desde Francia à la China.

Mas

Mas aunque estabamos en *Sancian*, no por esso podiamos decir, que haviamos llegado à nuestro termino : y à no haver sido por el Padre Bouvet, no huvieramos pasado de alli por entonces. Partiò dicho Padre à buscar el Mandarin mas proximo, que vive en una Ciudad pequena, por nombre *Cuang-Hai* : desde donde embiò luego noticias, y socorro à Monf. de la *Roque*. Vino un Mandarin con Pilotos de la Costa, que, so pena de la vida, se obligaron à conducir el Navio mas de la mitad del camino de Canton. Son dos los rumbos para esta Ciudad, uno por en medio de las Islas, y otro por alta Mar; mas este segundo es muy peligroso por aquel tiempo, pues qualquier viento recio es bastante para echar muy lexos el Navio, y ponerle en precision de buscar abrigo en las *Molucas*. Con todo esso tomamos este ultimo rumbo, bordeando porfiadamente hasta *Macao*. Hicimonos à la vela de *Sancian* el 13. de Octubre, y echamos ancora en la Isla de *Macao* el 24. En este intermedio passò el P. Bouvet desde *Cuang-Hai* à *Canton*, para escribir à la Corte su llegada: y habiendo tomado sus medidas con los Mandarines, saliò à encontrarnos por entre las Islas.

Està edificada la Ciudad de *Macao* en una pequena Peninsula, ò, por mejor decir, en la punta de la Isla de este nombre. Esta lengua de tierra se une à lo restante de la Isla por una garganta muy estrecha, en que han levantado un Muro, que la sepàra. Quando se echa ancora por la parte de afuera, no se vè por todos lados sino Islas, que forman un gran circulo, y dos, ò tres Fortalezas sobre unos cerros, y tal qual Casa de
los

los Arrabales de la Ciudad. Parece desde allí, que; así Fortalezas, como Casas, están sobre un terreno de mucha elevación, que sirve de término à la vista por aquel lado; pero entre este terreno, que hace una Isla bastante capaz, y Macao, hay un Puerto muy bueno, y à lo largo de la Rivera está situada la Ciudad. Sus Casas son à modo de las de Europa, aunque algo baxas: y por lo que toca al verdor, no desmiente del todo la Ciudad el ayre de las de Indias.

En *Macao* son mas los Chinos, que los Portugueses, y estos, mestizos casi todos, y nacidos en Indias, ò en la misma Isla. Son pobres por lo general, y así viven despreciados de los Chinos. Las Fortificaciones de la Ciudad son bastante buenas, el terreno muy ventajoso, la Artilleria mucha; pero muy mal asistida la Guarnicion: y como todo va à ella de Canton, son los Chinos sus Dueños, sin el menor recelo. Tiene un Governador Portuguès, y un Mandarin, con jurisdiccion en todo el País, cuyo Palacio está en medio de la Plaza. Quando manda algo, no pueden los Portugueses escusarse de su obediencia. Recibiènos à todos los Franceses con las mayores demostraciones de amistad, y honor: de fuerte, que no se puede gloriarse Estrangero alguno de haver tenido tan buen recibimiento en este País: verdad es, que no havia aportado hasta entonces Navio como el nuestro. Nada pierde de su grandeza el nombre del Rey, por pronunciarse à distancia de 65. leguas de Francia; antes bien, imprime en los corazones de la Nacion mas soberbia del Mundo un respeto, que no acompaña al nombre de los demás Principes Estrangeros.

Bolvió à nosotros el Padre Bouvèr en una Galera, casi tan larga como nuestra Fragata, llevando todas las señales de distincion, que estilan traher en este Imperio los *King-Tchais*, ò Embiados de la Corte. Pasmaronse nuestros Franceses de verle, por haver oido decir en Francia, que nada menos era, que Embiado del Emperador de la China. Recibimos una Carta muy fina de los Jesuitas de *Macao*. El Padre Bouvet fuè con el Padre Regis à visitar al Reverendo Padre Ciceri, Obispo de *Nankin*, y à los demàs Padres, que vivian en la Isla Verde.

Llamase asì por sus muchas Arboledas, y amenidad, que se echa mas de ver, porque toda contornada està enteramente àrida, y desierta. Su situacion es cerca de la Muralla, que divide la Ciudad de *Macao* de todo lo demàs de la Isla, y Casa de Campo de los Jesuitas Portugueses. Su Capilla es muy aseada, y la Casa de buena fabrica; y es un paraíso por su mucha sombra, y frescura. Haviala elegido el R. P. Ciceri para retirarse algunos dias: y en la realidad, es una soledad como nacida para un hombre Apostolico, que quiere consultar à solas con su Dios, como otro Moysès, y cobrar nuevas fuerzas, para trabajar despues con mas aliento en la conversion de las Almas. Pero yà es tiempo de acabar mi viage, y llegar à Canton.

Echamos ancora felizmente à tres leguas de esta gran Ciudad, un Domingo 2. de Noviembre. Es el camino desde *Macao* hasta alli bien peligroso, y mas para un Navio, como el nuestro, que necesitaba mas de 17. pies de agua: y à caso nos hu-
vie-

viera sido imposible , à no haver llevado consigo el Padre Bouvet los dos mas hàbiles Pilotos del País. Luego que se entra en el Rio de Canton , se empieza à ver lo que es la China. Sus dos Riberas son unas grandes Campiñas de arròz , verdes como unos Prados , dilatadas hasta perderse de vista , y cortadas con una infinidad de pequeños canales : de fuerte , que las Barcas , que de continuo se ven ir , y venir à lo lexos , sin ver el agua , que las sostiene , parece que corren sobre la yerba. Màs tierra à dentro se descubren Montes coronados de Arboles cultivados , à lo largo del Valle , como el Theatro del Jardìn de las Thuilleries : y todo interrumpido de tantas Poblaciones à lo campestre , y con tan hermosa variedad , que lexos de causar fastidio , sentiamos que se passasse tan presto. Finalmente , tuvimos la felicidad de entrar en Canton la noche del 6. al 7. de Noviembre , despues de ocho meses de navegacion , desde nuestra partida de Francia. Fue nuestro hospedage en una Posada , ò Casa dispuesta à cuenta del Emperador : y el Padre Bouvet hizo que se diese otra , como ella , à Mons. de la Roque , y à los Oficiales Franceses. A esta especie de Casas , llaman los Chinos *Con-Koen* , y en ellas no se aposentan sino los Embiados de la Corte.

La Ciudad de *Canton* es mayor , que Paris , y tiene por lo menos igual vecindario. Sus Calles son estrechas , y enlolladas de grandes piedras llanas , y muy duras , aunque no todas. Con unas Sillas , que se alquilan por poco dinero , no hacen falta los Coches ; cuyo uso seria aqui por otra parte imposible. Las Casas son muy baxas , y casi todas

como Tiendas de Oficiales. Los mejores Barrios se asemejan bastante à las Calles de la Feria de San Germàn: y casi por todas partes hay tanta gente, como en dicha Feria, à las horas de su mayor concurso: de suerte, que cuesta trabajo passar por alli. Se ven muy pocas mugeres: y la mayor parte de toda esta concurrencia viene à ser de gente pobre, cargada de fardos, por falta de otra comodidad para el transporte de lo que se vende, y compra. Todos estos Cordéleros van descubierta la cabeza, y los pies desnudos; sino algunos, que llevan un sombrero de paja, de una rarissima figura, para defenderse de la lluvia, y del Sol: descripción, que forma, à mi parecer, una idèa de Ciudad harto estraña, y totalmente diversa de Paris. Aun quando estuvieran solas las casas, què efecto pueden hacer à la vista Calles enteras sin una ventana, y donde no se ve sino unas como pobres Oficinas, cerradas por lo general con unos zarzos de cañas, à manera de puertas? Pero es menester decirlo todo. Se encuentran en *Canton* Plazas harto buenas, y Arcos Triunphales bastante magnificos para el País. Hay un gran numero de Puertas para el Campo, y para passar de la Ciudad antigua à la nueva: y lo particular es, que las hay tambien al fin de las Calles, las cuales se cierran poco mas tarde, que las de la Ciudad. Y assi es preciso, que cada uno se retire, luego que se pone el Sol. Esta policia precave muchos inconvenientes, y hace, que por la noche haya tanta tranquilidad en las mayores Ciudades, como si no tuvieran mas de una familia.

La habitacion de los Mandarines tiene un yo

no sè què , que affombra. Es menester atravesar muchos Patios , para llegar à donde dàn Audiencia , y reciben sus Amigos. Fuera de casa es su trèn magestuoso. El *Tsong-tou*, (pongo por exemplo) que es un Mandarin , que tiene la Intendencia de dos Provincias , nunca sale sin llevar en su Comitiva cien hombres por lo menos : sin que por esso se embarazen unos con otros , pues cada uno ocupa el lugar , que yà sabe que le toca : una partida và delante de èl con varios symbolos , y trages bien extraordinarios : los demàs son Soldados , y algunas veces vàn à pie : y en medio de todos marcha el Mandarin en una gran Silla dorada , en ombros de 6. ù 8. hombres. Estas Comitivas ocupan por lo ordinario toda una Calle , y el Pueblo se està por respeto parado en las dos ceras , hasta que acaba de passar.

Los Bonzos , ò Sacerdotes , son aqui en gran numero. En parte ninguna ha contrahecho el Demonio con mas apariencia las Santas Ceremonias, con que honra la Iglesia al Señor. Estos Ministros de Satanàs andan con ropas talaras hasta el suelo, y mangas anchas , enteramente semejantes à las de algunos Religiosos de Europa. Viven de Comunidad en sus Pagodes , como en un Convento : piden limosna por las Calles : levantanse por las noches à adorar à sus Idolos : cantan à coros con un tono muy parecido al de nuestros Psalmos ; en medio de todo , ningun hombre de bien hace caso de ellos, porque con toda su apariencia de virtud, juntan sistemas extravagantissimos de Religion , y por lo general son gente de perdidas costumbres. No los desprecia menos el Pueblo , el qual no piensa mas

de en salir de el dia , sin mas Religion , que la de algunas supersticiones extravagantes , segun se las presenta su capricho.

Me olvidaba de decir à V. R. que hay en el Rio de Canton una especie de Ciudad nadante, compuesta de varias filas de Barcas , que forman como calles. Aloja cada Barca toda una familia , y tiene , como qualquier casa regular , divisiones para todos los usos domesticos. El infimo Pueblo , que las habita , sale todas las mañanas à la pesca , ò al cultivo de los arrozés , que siembran , y recogen tres veces al año.

En punto de noticias de *Pekin* , sabemos por Cartas , que tuvo el Padre Bouvet luego que llegó à Canton , que goza el Emperador la mejor *salud* , respetado , y admirado de sus Vassallos , mas que nunca. Acaba de marchar à la Tartaria Occidental , à la frente de un numeroso Exercito; habiendo extendido el terror de su nombre 500. leguas , y derrotado al unico Enemigo , que le quedaba en sus dos Imperios. Toda su aplicacion es al presente la felicidad de sus Vassallos. Franquèa sus Almahacenes de arròz , hasta derramarlos en la Corèa. (a)

Tienense por felices todos sus Dominios , por vivir baxo de un Principe tan cabal; pero lo que mas consuelo , y alegria nos dà , es , que favorece , qual nunca , à la Religion Christiana , confesando , que es la verdadera Ley , y alegrandose de oir , que la abrazan algunos Magnates de su Reyno. Y quièn sabe si dista mucho el tiempo de su conversion? Allà embiò San Luis una Embaxada al

(a) Reyno entre la China , y Japon , tributario de la China.

Emperador del *Catai* : y no hay quien niegue entre los *Bruchos* , que el *Catai* sea la China. Era el fin de nuestro Santo Rey inclinar al Emperador à convertirse al *Christianismo*. O ! si quisiera Dios viésemos el dichoso dia , en que el mas grande , y glorioso *Successor* de San Luis, acabasse lo que dexò empezado aquel zeloso Monarcha ! Ello es cierto , que el Emperador hace siempre una firme confianza de los *Jesuitas* de nuestra Nacion. No hay quien ignore , que quien apoya en el Imperio el *Christianismo*, es el Padre *Gerbillon*. El Padre *Vifdelu* , habilisimo en las *Mathematicas* , y *Ciencias Chinas* , ha sido embiado por el Emperador à varias *Provincias* à impedir las inundaciones de los Rios , que arruinaban todo el País. El año pasado vino à *Canton* el Padre *Fontaney*, de orden del Emperador , à saber del Padre *Buvet* , y recibirle , si acaso havia llegado yà : y ahora sabemos , que le està su Magestad con impaciencia : con que no podiamos haver llegado à aqui en mas felices circunstancias. Tambien sabemos , que han fallecido quatro de los mas antiguos , y mejores *Misioneros* , despues de haver encanecido en los trabajos de esta *Mision* , y convertido à Dios una infinidad de almas. Estos son los Padres *Prospero Intorcetta*, *Adriano Grelon* , *Juan Valat*, y *Domingo Gabiani*. El Padre *Valat* saliò de Francia mas de 50. años hà : y se assegura , que vino por tierra , y llegò en un año à la China. Es necesario refarcir tan grandes pèrdidas. Yo todos los dias pido à Dios , que inspire à muchos de nuestros *Hermanos* aliento , para venir à entrar à la parte en unos trabajos , que pueden llegar à ser tan gloriosos.

tos, y tan fecundos. Aun quando vivieramos tantos años como el Padre Valat, y los demás, que acabamos de perder, no tendríamos tiempo bastante para recorrer todas las Ciudades de la China, y quedarian aún muchos Idolatras, para los que viessiessen despues de nosotros.

Quanto mas prontos, y numerosos sean los focorros, tanto mayores seràn los progressos de la Religion, no solo porque muchos Misioneros pueden hacer lo que no pueden pocos; sino tambien porque el mas seguro medio de reducir todo un País, es comenzar convirtiendo à muchos de una vez: esto mueve la curiosidad de los otros, por saber la causa de una mudanza tan repentina: y quien conoce bien el Christianismo, està muy poco distante de abrazarlo. No cessarèmos, Reverendo Padre mio, de encomendar à V. R. en todas nuestras Cartas un asunto tan digno de su zelo, y de su atencion. El interès de Dios obliga à V. R. y la necesidad en que estamos, de una proteccion como la suya. Quedo con el mas profundo respeto,

Muy Reverendo Padre,

Su mas rendido, y obediente
Siervo,

De Premare,
Misionero de la Compañia de Jesus;

RUMBO,



RUMBO, QUE SE HA DE SEGUIR
para el passo de los Estrechos de *Ma-*
laca, y de *Governadour*.

DESDE la punta de *Achen* se ha de ir costeando à lo largo de la Isla de *Sumatra*, hasta el Cabo de los Diamantes, que es cerca de 45. leguas. Es toda esta Costa bastante alta, sus riberas muy verdes, su fondo bueno, y de 7. à 14. y 15. brazas. Nunca se ha de navegar à distancia de mas de dos leguas de tierra. En el Cabo de los Diamantes es el rumbo de Sud-quarta al Sud-Este: y à poco tiempo se descubre la Isla de *Polverere*, que està muy alta, y poblada de arboles, y se avista 20. leguas antes: y dista del Cabo de los Diamantes 25. No es habitada, y tendrá como un quarto de legua de circuito. Su fondo es bueno. A una, ò dos leguas de *Polverere* se camina al Este para llegar à *Poljara*, Isleta distante 18. leguas, muy parecida à la precedente: y en tiempo sereno se distingue la una desde la otra. Cae *Poljara* al lado de las Indias, y no es menester acercarse à ella, mas que à la distancia de 8. ò 9. leguas; pero se ha de ir por en medio de estas dos Islas, para entrar en el verdadero Canàl: estando yà en esta distancia de *Poljara*, se vè à un lado la tierra de la India, que es baxa, y llena de arboledas; y por el otro se pierde de vista la Costa de *Sumatra*. Entonces el rumbo es Sud-Este-quarta
de

de Este , tomando un poco del Sud-Este , para dár justamente entre dos bancos de arena , que es preciso passar. Mejor es tomar el passo estrecho , que hay al Este , cerca de Malaca , porque està muy distante de tierra el otro passo mas ancho. De allí à poco se descubre por el lado de las Indias la Montaña de *Porcelár* ; pero para ir con toda la seguridad possible , se ha de dár vista à las Islas de *Aros* , que caen del todo al Oueste : y hecho esto , se vâ con toda seguridad , y es el rumbo Sud-Este-quarta de Este , para ganar la Costa de la India , y llegar à echar ancoras delante de *Malaca*. En este Estrecho soplaban por la noche los vientos regularmente de tierra , y à Mediodia del Mar. Cali todas las noches havia vientos fuertes , con muchos relampagos : y las corrientes iban à Nord-Oueste , y Sud-Este. En 24. horas echabamos ancora dos , ò tres veces , y teniamos que llevar continuamente delante la Chalupa , para sondear , y descubrir camino.

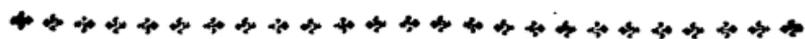
Luego que se dà vista à las Islas de *Aros* , se descubre el Cabo de *Rochade* , por la parte de la India , y queda al Este. Finalmente , se acaba de assegurar el rumbo por una Roca muy puntiaguada , sin ova , ni verdor alguno , y queda Este-Sud-Este del Cabo de *Rochade*. Siguiendo Sud-quarta al Sud-Este , se dà en pocas horas fondo à una legua larga de *Malaca* , y se buelven à descubrir las tierras de *Sumatra*. Toda la Costa de *Malaca* es baxa , y llena de Cocotales , y Palmas , que impiden que se descubra la Ciudad. Solo se ven algunas casas bastante parecidas à las de *Achen* , que se dilatan mas de media legua à lo largo del Mar. Parece

ne-

negra la Ciudadela , y las Centinelas blancas sobre los Muros : y por la parte de adentro se distingue una elevacion , y pedazo de Campanario , que parece està pegado à una casa blanca. Por estas señas puede conocerse Malaca , sin que haya en què errar. Saliendo de Malaca se vâ à Sud-quarta al Sud-Este , hasta el Estrecho de *Governadour* , y en estas 40. leguas no hay que temer. Quando no se puede ir contra la marèa , se ha de echar ancora dos veces al dia : encuentranse à la derecha en el camino las Islas de *Maricacai* , y à la izquierda otras sin nombre. Para entrar en el Estrecho de *Governadour* , se ha de tomar al principio al Norte , dexando à la derecha el Estrecho de *Siucapur* ; todo aquello es una multitud de Islas , las corrientes hastante ràpidas , y las mareas violentas , y algunas veces de doce horas. Entrando en el Estrecho , se descubre una Isla con tres arboles , que à lo lexos parecen tres mastiles de Navio , y se llama la Isla de la *Arena*. Avistase una legua antes , y tendrà un quarto de legua de largo , y cien passos de ancho. Està casi al nivèl del Mar ; y dexandola à la derecha , se dà en diez y seis brazas de agua. Tomase entonces el Este , y se encuentra otra Isleta llamada la *Is'a Quadrada* , toda de arena , con siete , ù ocho arboles muy altos , y separados unos de otros. Desde esta se avista la Isla de *San Juan* à la derecha , y tendrà de quatro à cinco leguas de circuito. Si se halla fondo solamente de cinco brazas , se ha de ir al Este-quarta al Nord-Este ; pero estando en alta Mar , y sin fondo , se ha de tomar al Este , sin acercarse à las Islas de la izquierda. Desde alli se descubre

bre el Monte de *Ior* , dexando à un lado este pequeño Reyno. Finalmente , continuando este rumbo al Este , se vè el Cabo de *Romanca* : y entonces se vâ Este-Sud-Este , y Este-quarta al Sud-Este : y dexando este Cabo al Norte , se toma Este-Sud-Este , para ir à avistar las Piedras blancas , que son unas Isletas , mas Mar adentro. Luego que se vèn , se ha de seguir el Este por algun tiempo , despues Este-Nord-Este ; y en fin , Nord-Este , y Nord-Este-quarta al Nord , para entrar en el Golpho de Siam , y desde èl en el Mar Grande de la China. Es el Estrecho de *Goveradour* de veinte leguas de largo , y muy peligroso , para quien no le ha passado otra vez.





C A R T A
DE EL PADRE BOUVET,
MISSIONERO

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
AL REVERENDO PADRE DE LA CHAIZE,
de la misma Compañia , Confessor
del Rey.

Pekin , y Noviembre 30. de 1699.

P A X C H R I S T I .

Muy Reverendo Padre.

Aunque fuè muy feliz el viage , que hice ca-
torce años ha , desde Brest à Siam , à bordo
del *ve* , Fragata del Rey , con cinco (a) Padres
de nuestra Compañia ; puedo decir , que lo ha sido
mas todavia el que acabo de hacer. Partimos esta
segunda vez mas tarde , que la primera , y para
un termino mucho mas distante , desproveidos de
Cartas , y Pilotos , que son absolutamente neces-
sarios para hacer con alguna seguridad la navega-
cion de los Mares de la China ; y no obstante , he-
mos llegado con felicidad à dár fondo en las Islas
de *Canton* , siete meses despues de nuestra partida
de

(a) Los Padres Fontaney , Tachard , Gerbillon , le Conte , y
de Visselou.

de la Rochela; en medio de haver tenido el contratiempo de perder catorce dias en el Cabo de Buena-Esperanza, y de haver dado despues en tres Estrechos, y, lo que mas admirará, no habiendo venido por el Estrecho de *Sonda*, que se mira en Francia como el unico rumbo para venir en derechura desde Europa à Siam, y à la China: pero lexos de havernos perjudicado esta desgracia, nos fuè medio para hallar en (a) *Malaca* las Cartas, y Pilotos, que ciertamente no hubieramos hallado en otra parte.

En todo nuestro viage ha sido muy corto el numero de enfermos: y (à Dios gracias) hemos llegado à nuestro termino con buena salud once Misioneros: porque aunque no salimos de la Rochela mas de nueve, (b) aumentò el Cavallero de la Roque nuestra Tropa, tomando à su bordo los Padres Domenge, y Barborier, à quienes encontramos en el Cabo de Buena-Esperanza, en la Esquadra de Monf. des Augers.

Al mismo llegar à la China, nos fuè de mucho consuelo la fortuna, que tuvimos, de tomar tierra en la Isla de *Sancian*, contra la esperanza, y ànimo de nuestros Pilotos, que desesperando el dia antes de poder abordar à esta Isla, havian mudado de rumbo, para ir à dàr fondo à la vista de *Macao*. (c) Así lo haviamos pedido à Dios, con repetidas instancias, mayormente en los dos ultimos meses, por tener la dicha de visitar el sitio,

R 2

en

(a) Es de los Olandeses, y està en la Coita Oriental del Estrecho de su nombre.

(b) Los Padres Bayer, Dolzè, Parnon, de Broiffa, de Premarè, Regis, Perennin, Genéix, y el Hermano Belleville.

(c) Ciudad de la China, perteneciente à los Portugueses.

en que fuè la primera vez enterrado San Francisco Xavier , quando acabò la carrera de sus Apòstolicos trabajos. Logramos nuestro deseo , yendo à recoger , con el polvo de su antiguo Sepulchro , algunas centellas de aquel fuego Divino , en que ardiò el pecho de este grande Apòstol toda su vida , y en que abraza siempre à aquellos , que tienen la felicidad de ir en seguimiento de sus huellas. Como fui yo el primer Descubridor de este Sagrado monumento , por las preguntas , que hice à varios pescadores : fui tambien el primero , que tuvo el consuelo de verle en compaõia del Señor de Beaulieu , Alferes de la Amphitrite , Oficial muy ajustado en lo que toca à Dios , y muy zeloso en el servicio del Rey.

Mandaba la Chalupa de la Amphitrite , que havia armado Monf. de la Roque , para que me conduxesse hasta *Coang-hai* , Ciudad de la Provincia de Canton , situada à la orilla del Mar , enfrente de *Sancian* , que es de su jurisdiccion. Fui , pues , con la esperanza de hallar algun Piloto del País , que pudiesse conducirnos sin riesgo hasta la embocadura del Rio de *Canton* , en que tenemos designio de entrar : y en el estrecho , que hay desde la Isla de *Sancian* à *Coang-hai* , encontramos tres Galeras armadas contra Corsarios , y mandadas por un Oficial Chino , à quien yo havia conocido cinco años antes en *Canton* , y de quien fui conocido al instante. Obligòme à entrar en su Galera , y se hizo nuestro conductor al Sepulchro de San Francisco Xavier , en que èl havia estado muchas veces , como en un lugar de mucha veneracion en toda la Isla. Echamos ancora à un tiro de mosque-

te de él: y habiendo saltado en tierra, y significado nuestro respeto, y veneracion al Santo Apóstol, en muchas reverencias, y genuflexiones, que hicimos, parte al modo Chino, y parte al Europeo, cantamos el *Te Deum*, en accion de gracias de la visible proteccion, que el Santo nos havia obtenido del Cielo en todo nuestro viage: y despues hicimos varias Oraciones en comun, y en particular, con aquellos afectos de devocion, que eran proporcionados à tierra tan santa: finalizandose esta pequeña funcion en una triple salva de todos los morteretes, pedreros, y mosquetes, que havia en la Chalupa, seguida de otras tantas aclamaciones de *Viva el Rey*. A todos los Chinos, que se hallaron alli, admirò mucho el orden, con que todo se executò; baxo la acertada conduçta de Monf. de Beaulieu, y juntamente les diò la mas sublime idèa de nuestra Nacion.

Havia yo dado à mis Compañeros algunas señas de adonde caia el Sepulchro del Santo Apóstol, antes de haverle yo visitado: y ellos, sin esperar mas noticias, impacientes por ir à cumplir con su obligacion, y abrasados de un ardor, que los tenia fuera de si, treparon una alta Montaña, cargados de Ornamentos Sacerdotales, y de todo lo necessario para celebrar los Sagrados Mysterios. Despues de muchas horas de una marcha precipitada por en medio de lugares silvestres, y escarpados, llegaron faltos yà de aliento al termino deseado de su romeria: y habiendo passado alli toda la noche en vigilia, y oracion, con algunas otras personas, que tuvieron la devocion de acompañarles, celebraron à la mañana siguiente ocho

Mis

Mislas seguidas , con movimientos de una devocion , que no suele sentirse fino en lugares de estas circunstancias.

Como unos , y otros haviamos observado bien la situacion del lugar , uno de nuestros primeros discursos , quando nós bolvimos à ver juntos , fuè determinar la forma , y capacidad de la pequeña Hermita , que queriamos erigir à la memoria del Apostol del Oriente , segun el voto , que haviamos hecho dos meses antes , si nos alcanzabà del Cielo la gracia de llegar à la China aquel año , como lo haviamos hecho con felicidad.

No contento el Oficial Chino con haverme conducido al Sepulchro de San Francisco Xavier , me llevò tambien à *Coang-bai*. Luègo que llegamos , diò parte al Governador de la Plaza , à quien èl estaba subordinado , de mi buelta de Europa , y del motivo , que me llevaba à estàr con èl. El Mandarin , que me havia visto muchas veces en *Canton* , y me conocia , diò delante de mi orden , para que tomando el mejor Piloto de *Coang-bai* , fuè con sus Galeras , y nuestra Chalupa à conducir nuestro Navio à *Macao*: y à mi me hizo acompañar por tierra con todos los honores de *Kintchai* , ò Embiado del Emperador: lo qual tambien executaron à su exemplo los demàs Mandarines , que encontrè hasta *Canton* , Capital de la Provincia de este nombre , à donde havia resuelto ir dos dias antes , para dár à la Corte pronta noticia de nuestra llegada , y solicitar nuevos focorros para la Amphitrite.

En los tres dias , que fuè preciso detenerme para recibir , y pagar las viuitas de los Oficiales Generales de

de la Provincia, que fueron à cumplimentarme de mi pronto, y feliz regreso, obtuve de el Virrey, y del Gefe de la Aduana, para el Amphitrite, la licencia de entrar todo lo adentro que quisiere en la Ria, con Privilegio para no ser visitada, ni medida de los de la Aduana, y para no pagar derecho alguno de medida, y portazgo.

Tomando despues una Barca, que me diò el Virrey, bolvi con toda diligencia, con dos diestros Pilotos Chinos, à llevar estas buenas noticias à nuestra Fragata; y pensando hallarla en la embocadura del Rio, tuve que ir hasta la Isla de *Sancian*, passando, y bolviendo à passar otras dos veces por delante del Sepulchro de San Francisco Xavier. Pero fuè inutil tanto viage, porque mientras passè por entre las Islas, se entrò ella en alta Mar, y fuè à dâr fondo à la vista de *Macao*, donde la hallè à la buelta.

Recibiò muy gozoso el Cavallero de la Roque, con los demàs Oficiales, las nuevas que les llevaba: juzgando por los honores, que me hacian contra mi gusto los Chinos, y especialmente los Mandarines, que serian bien recibidos: y asì, sin dilatarlo un punto, entraron en el Rio, conduciendo los dos Pilotos Chinos la Fragata: hasta dos leguas de las Murallas de *Canton*, donde echamos ancora.

En este intermedio entrè yo en la Ciudad à pedir permiso para facar à tierra nuestros enfermos, y alojarlos en una *Aldèa vecina* al sitio, por donde havian de desembarcar. Por mi fortuna di con el *song-tou*, que es un Mandarin de igual autoridad, que el Virrey; con la diferencia de mandar

el Virrey una Provincia sola , y el *Tsong-tou* dos: Como yo tenia con èl particular conocimiento, conseguí de èl , y del Virrey un *Cong-Koen* para el Cavallero de la Roque , y los Oficiales. Lllaman los Chinos *Cong-Koen* a unas Posadas , ò Casas públicas , en que se hospedan las personas de distincion , y los Mandarines , que embia la Corte con honor à las Provincias. Yo fui hospedado en el mismo *Cong-Koen* , en que estuve en mi viage à Francia , y el trato fuè casi el mismo. Quando llegamos à Canton , estaba el Emperador en la Tartaria Oriental; pero luego que se restituyó à *Pekin* , embió en Posta tres *Kin-tchais* à recibirme. Estos eran el Padre de Visdelou , Jesuíta Francès , el Padre Suarez , Portuguès , y un Tartaro *Man-tcheou* , (a) llamado *Hencama* , Presidente de un Tribunal de la Casa del Emperador.

Luego que llegaron , nos dixeron delante del Virrey , del General de la Milicia , y de todos los otros Mandarines , que havia sido de mucho gusto para el Emperador la noticia de mi feliz arribo; con el de mis Compañeros : Que la voluntad de su Magestad era , que llevase conmigo à la Corte cinco ; y que en orden à los demás , daba licencia ampla , para que predicassen en todo su Imperio la Ley del Señor del Cielo : Que se perdonassen à la Amphitrite todos los derechos de medida ; y portazgo : Que concedia à los Mercantes de ella facultad , que le pedian , de tomar Casa en *Canton* ; y establecer en ella su Comercio : y finalmente , que aprobaba la buena acogida , que sus Ministros ha-

vian

(a) La pequeña Nacion de los *Man-tcheus* en la Tartaria Oriental , que se hizo famosa , un siglo hà , por la Conquista de la China.

vian hecho à nuestra Nacion , y que se alegraria la tratassen àun con mas honor , y distincion en adelante.

De alli à pocos dias quisieron los Embiados, que nos juntassem mis Compañeros, y yo en nuestra Casa de *Canton* , para comunicarnos las Ordenes del Emperador. Juntos yà todos , nos dixo *Hencama* , en presencia de los otros *Kin-Tchais*, de parte del Emperador , que lo que mas estimaba su Magestad en el Mundo era la virtud , despues la ciencia , y habilidad en las Artes : Que me havia embiado à Francia con el unico designio de que buscasse Compañeros de estas qualidades : y que habiendo yo desempeñado à satisfaccion su Real Orden, satisfecho su Magestad , queria se empleassen en su servicio en la Corte cinco de mis Compañeros , dando à los otros seis facultad amplia para vivir en qualquier parte de su Imperio , y predicar la Religion Christiana.

Acabada la Platica de los Embiados , hicieron nuestros Misioneros en dos filas la ceremonia de nueve genuflexiones , segun costumbre de la China , para dàr gracias al Emperador del beneficio , que les havia hecho. Todo esto passò delante de una gran multitud de Pueblo , que extendiò en un instante la noticia por toda la Ciudad , y fuè de mucho credito à los Misioneros.

Al mismo tiempo el Virrey , y los demàs Mandarines , por no distinguirse de los *Kin-Tchais*, y dàr àun mejor tratamiento à nuestros Oficiales, resolvieron darles un Banquete de ceremonia , y perdonarles los derechos de todos los efectos de la Fragata , que subian à cerca de diez mil escudos;

dos; advirtiéndolo, que hiciesen antes al Emperador la ceremonia de una acción de gracias, por la remisión del derecho de medida, y portazgo, que havia ya concedido.

Como estas acciones de gracias se hacen en la China con genuflexiones, y ceremonias, que denotan sumisión, y vassallage, representamos el Padre Vissdelou, y yo, que siendo el Capitan del Navio, à quien pertenecia la ceremonia, Oficial del mas grande, y poderoso Monarcha del Occidente, que recibia vassallage, sin darle èl à ninguno, no podia hacerla, segun el Ceremonial de la China. Los Mandarines, que querian hacer honor à nuestra Nacion, y no disgustarla, respondieron, que bastaria, que la hiciesse de un modo, que guardasse el decoro de ambas Naciones; esto es, parte à la China, y parte à la Francesa: y para este efecto propusieron ellos mismos, que bastaria, que el Cavallero de la Roque, buelto el rostro àzia *Pekin*, escuchasse la gracia del Emperador, que le anunciaria en pie, y à su lado el Virrey, estando èl en señal de respeto, ò bien de rodillas, puesto el sombrero, y haciendo despues una reverencia à la Francesa, ò bien con el sombrero quitado, è inclinado el cuerpo, sin hincar la rodilla, y haciendo despues la dicha reverencia à la Francesa.

No hallando dificultad el Cavallero de la Roque en este segundo modo de dar las gracias al Emperador, convino en ello: y lo executò con un garvo tan noble, que le conciliò con el Virrey, y los demàs Mandarines, que asistieron à ceremonia, nueva estimacion de su persona, y de su

su Nación. Regalaronle despues con todos sus Oficiales, haciendoles ocupar en esta ocasion los primeros asientos, antes de todos los Oficiales Generales de la Provincia.

Digo en esta ocasion, porque en otro Banquete de ceremonia, que se les hizo por orden de la Corte, ocupò el primer lugar el Virrey, como que representaba la persona del Emperador; el segundo el Cavallero de la Roque; y el tercero todos los demàs Oficiales Franceses, porque aunque estaban enfrente de los Mandarines, ocupaban el lado mas honroso. Monf. de la Roque, con quien havia tomado el Virrey sus medidas, algunos dias antes, havia querido mas ser tratado assi en el Palacio de el Virrey, y por el Virrey mismo, que por los otros Oficiales de la Provincia, con la preferencia à ellos para si, y para los de su Comitiva.

Despues de esta ceremonia, estuvimos poco tiempo en *Canton*, donde se quedò el Padre Broiffa, para cuidar de la Iglesia, que tenemos alli. El dia de nuestra partida, salieron hasta la misma Ria à despedirnos el Virrey, el *Tsong-tou*, el General de la Milicia, y los demàs Oficiales Generales, todos vestidos de ceremonia. En *Nantchanfou*, Capital de la Provincia de *Kiansi*, supimos, que el Emperador havia partido de *Pekin*, y que dirigia su viage àzia la Provincia de *Nankin*: tomamos nuestra derrota àzia allà, y le encontramos entre *Yantcheou*, y *Hoi-ngan*, Ciudades de grande comercio, situadas en la orilla del Canal, por donde iba el Emperador.

Haviendo este Principe sabido nuestra lle-

gada, embiò al Padre Gerbillon, para que en una pequeña Barca nos conduxesse cerca de la de su Magestad. Al punto que huvimos abordado, nos pusimos de rodillas, segun costumbre, para informarnos de la salud del Emperador: y en el mismo momento saliò à una ventana su Magestad, y me hizo el honor de preguntarme como me iba, con un semblante de benignidad, capaz de enamorar aun al mas insensible. Mandònos despues entrar en su Barca, contentandose por entonces con hacerme algunas preguntas, por estàr yà bastante instruido de las particularidades de mi viage, por las largas Cartas, que havia yo escrito à *Pekin*.

A las ocho de la noche del mismo dia, nos diò segunda Audiencia en su Gavinete, donde nos hablò largamente, y con mas familiaridad aun, que por la mañana. Pedile su beneplacito, para bolverme à *Yang-tcheou*, respecto de haver dexado allí los presentes, que le trahiamos. Bolvimos, y los colocamos con tan bello orden, que muchos de los principales Señores, que los vieron, sin cansarse de admirarlos, no pudieron menos de confesar, que no se havia visto cosa tan rara, y curiosa en aquella Corte. Para considerarlos mas de cerca, y mas despacio, hizo el Emperador, que se los llevassen pieza por pieza: y como su inteligencia es grande en esta especie de obras, conociò mejor que todos el grado de estima, que merecian. Lo que mas golpe le diò, fuè la planta del Palacio Real, y sobre todo, el Retrato del Rey, del qual no acertaba à apartar los ojos: como si en la naturalidad, y viveza de los colores, viera todas las maravillas, que nos ha-

via

via oïdó contar de nuestro Augusto Monarcá.

Dos dias despues tuvieron orden los Padres Vifdelou , y Suarez , y su Compañero *Hencama*, para profeguir su viage hasta *Pekin* , y llevar los presentes : y à mi me mandò el Emperador , que le siguiesse con el Padre Gerbillon , esperando antes à mis quatro Compañeros , que havian quedado atrás. Y habiendo llegado à nuestra noticia, que estaban à distancia de solas tres leguas de *Tang-tcheou*, fuimos à salirles al encuentro : en cuyo intermedio echò pie à tierra su Magestad en una pequeña Isla , llamada *Kin-chan* , que està en medio del *Kiang* , el mas ancho , y profundo Rio de la China.

En esta Isla encantada , viò el Emperador à los cinco la primera vez. Despues que le huvieron saludado , segun las ceremonias Chinas , los hizo llegarfe à su persona , con una bondad , y familiaridad , que les pasmò. Preguntòles varias cosas en punto de Ciencias , y bellas Artes ; con que diò à los Padres ocasion de mostrar su capacidad , y de conocer el ingenio , y profunda erudicion del Emperador. Desde esta primera Audiencia ganaron el aprecio de este gran Principe , quien no pudo menos de decir , que le parecian muy escogidos , y propios para su servicio , y que tenia mucho gusto de verlos. Pero lo que mas diò à entender su satisfaccion , fuè un orden, que diò , para que entrassen en Barcas mas ligeras , que las que tenian , y se agregassen al Padre Gerbillon , y à mi , para seguirle en todo su viage , que durò mas de tres meses.

Aunque era mi ànimo no referir aqui parti-
cu-

cularidad alguna de este viage , no puedo ménos de decir algo de las demostraciones de bondad, y benevolencia , con que recibió su Magestad à nueve , ò diez Misioneros de diversas Naciones, y Ordenes , que fueron introducidos à su presencia por el Padre Gerbillon , para tener el honor de saludarle , y ofrecerle algunas menudas curiosidades. Hizolos acercarse à su Barca, para hablarles con mas familiaridad : embiòles algunos platos de su mesa , y aun los diò algun dinero , para manifestar con tan públicas expresiones de su Real amor , la estimacion , que hace de todos los Misioneros , y autorizarlos así mas , y mas en todas las Provincias de su Imperio. Y à fin de hacer honor à nuestra Santa Religion de un modo àun mas particular , embiò à las dos Iglesias de *Nankin* , y à la de *Ham-tcheou* , Capital de la Provincia de *Tche-Kian* , una persona , que adorasse en su nombre el verdadero Dios , y se informasse del estado de ellas.

Por la Relacion , que hizo este Oficial , de que se reedificaba la Iglesia de la Ciudad de *Ham-tcheou* , (a) mas cèlebre por la ultima persecucion , que diò motivo à aquel famoso Edicto , en favor de la Religion Christiana , que por sus pinturas , y fabrica , que la hacian passar por la mas bella de la China ; diò una suma de dinero , para acabar prontamente el edificio.

Unas expresiones tan distinguidas , y tan universales de la estimacion , y afecto del Emperador , tanto por lo que mira à los Misioneros , que tiene
en

(a) Quemada poco antes con una parte de la Ciudad de *Ham-tcheou* , como consta de la *Historia del Edicto del Emperador* , pag. 65. de la 3. Edicion.

en su servicio, como à los que viven en las Provincias, podràn hacer juzgar en Europa à los que las sepan, que este Principe no està muy lexos del Reyno de Dios; pero si por una parte tenemos motivo de dár al Señor muchas gracias, por la salud con que le favorece: por la completa victoria, que le ha hecho alcanzar del *Caldan*, (a) que era el unico enemigo, que le podia dár cuidado: por la felicidad, con que igualmente amado, que temido, reyna sobre sus Pueblos: y en una palabra, si debemos dár gracias à Dios por todas las prosperidades, con que le colma en esta vida: tenemos por otra parte razon de temer, no sea esto la unica recompensa de todas las virtudes morales, que ilustran su persona, y de la proteccion particular, con que mira constantemente, tantos años hà, à nuestra Santa Religion, y à los que la predicán en su Imperio; à menos, que la perseverancia de tantas almas Santas, que están rogando, tanto hà, al que tiene en su mano los corazones de los Principes, no le obligue finalmente à convertirse, y à abrazar las verdades, de que està yà bastante instruido. Así lo pedimos todos los dias al Señor, y pedimos à todos, que lo supliquen à su Magestad, para su mayor gloria, y la salud de toda la China. Yo soy con un profundo respeto.

Muy Reverendo Padre,

Elmas rendido, y obediente Siervo de V.R.

Joaquin Bouvet,

Misionero de la Compañia de Jesus.

CARTA

(a) Rey de los *Eloubri*, uno de los Principes mas poderosos de la Gran Tartaria, cuyos Estados conquistò, algunos años hà, el Emperador de la China.



C A R T A
DE EL PADRE PREMARE,
MISSIONERO
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
AL PADRE LE GOBIEN,
de la misma Compañia.

Ven-tcheou-fou, en la Provincia de Kiamfi, y Nov. 1. de 1700.

P A X C H R I S T I.

Mi Reverendo Padre.

Luego que lleguè à esta tierra , tuve el honor de escribir al Reverendo Padre de la Chai-ze. Como yo no tenia aùn conocimiento de la China , casi no hice mas , que una relacion de nuestro viage , y de los rodèos , que los malos temporales , y el error de nuestros Pilotos nos hicieron dâr fuera de nuestro rumbo , casi por el espacio de ocho meses. No dudo havrà participado mi Carta à nuestros Padres , y que V. R. havrà hallado en ella cosas de bastante curiosidad , no para tomar el trabajo de buscarlas , sino para que reparen en ellas los Viageros , quando las encuentren en su camino.

Ahora , que empiezo à ir conociendo el País,

y que Dios me ha hecho la gracia de aprender en tan breve tiempo la Lengua China , de fuerte , que pueda entender lo que me dicen , y explicarme bastantemente ; puedo informar à V. R. de muchas cosas , de que no pude en mi primera Carta : y creo deber dâr principio por lo que mas toca à V. R. y à mi ; esto es , por el estado , y necesidad urgente de la Religion en este vasto Imperio. Nada añadirè à lo que tantas veces han escrito à V. R. sobre que la China es el clima mas fertil , y el País mas rico del Mundo. La magnificencia del Emperador , y su Corte , las riquezas de los Mandarines , exceden à quanto puede decirse. Es cosa , que pasina , no verse aqui sino sedas , porcelanas , y gavinetes , que , sin fer de mas valor , tienen no sò què de mas brillantèz , que la que de ordinario tienen nuestras obras de Europa.

Solo dirè de passo una particularidad , que à primera vista parecerà una paradoxa ; pero en nada discrepa de la verdad : y es , que el mas opulènto , y floreciente Imperio del Mundo , es en cierto modo el mas pobre , y miserable de todos. En medio de fer tan dilatado , y fertil el País , no es bastante para mantener sus habitantes. Era menester , que el terreno fuesse quatro veces mayor , para que viviesen con una mediana comodidad. Solo en la Ciudad de *Canton* hay , sin exagerar , mas de un millon de almas : y (segun todos) es todavia mayor el numero en una Poblacion distante de alli tres , ò quatro leguas. Quièn podrà , pues , contar los habitantes de toda la Provincia ? Pues quièn , de todo el Imperio , que consta de quinze Provincias , todas casi igualmente

pobladas? A quantos millones subirà esta quenta? Lo miràran como una grande felicidad, si tuviera la tercera parte el arròz suficiente para su manutencion.

Es cosa cierta, que la extrémã necesidad obliga à los mayores excessos. Quando uno llega en la China à vèr las cosas por si mismo, no estraña que maten, ò expongan las madrés à sus hijos: que los Padres vendan por poco precio à sus hijas: que sean tan codiciosas las gentes, y que haya tanto numero de ladrones; antes bien admira, que no sucedan mayores desafueros, y que en los tiempos de carestia, que son aqui harto frequentes, se vean perecer de hambre millones de almas, sin valerse de las ultimas violencias, de que leemos tantos exemplares en nuestras *Historias de Europa*.

Por otra parte, no se puede echar en cara à los pobres de la China, como à los mas de Europa, su ociosidad, como que pudieran ganar la vida, si quisieran aplicarse al trabajo, porque la pena de estos miserables es superior à quanto puede creerse. Passarà un Chino los dias enteros en remover la tierra à fuerza de brazo: estarà muchas veces con el agua hasta la rodilla; y se tendrà por muy feliz, si tiene à la noche una pequeña escudilla de arròz, y bebe el agua insípida, en que le ha cocido. A esto se reduce todo su alimento. Con todo esto, muchos estàn acostumbrados à passarlo asì: y à excepcion de los deseos, que tan naturales son à qualquier miserable, igualaria la inocencia de sus costumbres à la grandeza de su trabajo.

La primera reflexion , que inspira à los Misioneros la compasion natural de esta pobre gente , es el decir : Ah ! si pudieramos darles aquellos sólidos alivios , que hallan los que padecen , segun las maximas del Evangelio ! si pudieramos enseñarles à santificar sus aflicciones , poniendoles delante los exemplos de un Dios , padeciendo por su amor , y descubriendoles los bienes infinitos de la bienaventuranza eterna , que podrian ganar en el Cielo con la vida pobre , que tienen en la tierra ! Pero como la voz de un tan corto numero de Misioneros podrá alcanzar à tanta multitud de Infieles , que no se cuentan sino por millones , mayormente en un País , en que sabe V. R. quantas dificultades hay que vencer , solo por lo que mira à la lengua ?

No se canse V. R. de que le digamos , y redigamos en muchos años aun , que la mies es mucha , y los Operarios pocos. Haga V. R. que se hagan cargo de ello los Padres , que tienen deseo , y voluntad de venir à acá ; y que no hagan caso de lo que me acuerdo haver yo oido muchas veces , quando estaba para venir : que acaso se ponderaba demasiado el bien , y fruto , que prometian las Misiones , y que la disposicion de los Pueblos para recibir el Christianismo , era muy otra de como se publica en Europa. Es cierto , que no nos vienen en tropas à pedir el Santo Bautismo , como esperamos podrá suceder con el tiempo ; pero tambien es cierto , que no hay Misionero , que , sabiendo la Lengua , y aplicandose à las funciones de su ministerio , no pueda con su Catequiza bautizar al año quatrocientos , ò quinientos Idolatras.

Pues si un Predicador de los mas zelosos de Europa tuviera seguras al año quatrocientas , ò quinientas conversiones , no se le miràra como el mas feliz Ministro del Evangelio , y aun por ventura no se tendria en su opinion por necessario? Aqui tenemos paciencia de que no sea mayor el fruto : y llamamos medianos à estos principios , porque no medimos su fruto con el que pudieramos haver hecho en Francia , sino con los de un San Francisco Xavier en las Indias , y con los de nuestros Varones Apostolicos en el Japon , donde acudian sin numero los Infieles à ofrecerse al Santo Bautismo.

Dexo à partè muchos pequeños niños , à quienes la miseria de sus padres hace exponer , como he dicho , en el campo , y en la Ciudad al peligro de ser devorados de las bestias , condenandolos ciertamente , si no los focorre uno de nosotros , à morir en desgracia de Dios. No perderia su trabajo un hombre , que no tuviese otra ocupacion , que andar en busca de ellos , para darles el Bautismo en esta necesidad deplorable : y seria muy raro el dia , que no encontrasse alguno : siendo tanto mas cierta su salvacion , quanto es comun mirar aqui la pèrdida de estos inocentes , como una descarga necessaria à la Republica ; por lo que nadie toma el trabajo de librarlos de las garras de la muerte : con que desde el mismo dia de su Bautismo volarian todos à la Gloria.

Bien vè V. R. qual es mas urgente necesidad. Hemos menester quien nos ayude en el trabajo : vendrian à centenares los Misioneros , y con la libertad , que tenemos de predicar en este
di-

dilatado Imperio, havria bien en que ocupassen sus zelosas fatigas. La primera aplicacion, que haga V. R. de sus limosnas, sea para este importante negocio; sin acobardar por esto à los Devotos, con darles à conocer lo mucho, que se necesita para la manutencion de tan gran numero de Operarios, sino no proponiendoles mas de lo que puede hacer cada uno, sin mucha incomodidad. He hecho juicio muchas veces, que la congrua, que se dà en Francia à un Cura, ò à un Theniente de una Aldèa, que no passa de cien Feligreses, es todo lo que aqui es menester para la subsistencia de un Misionero; quien no solamente tendrà à su cuidado una Iglesia yà formada, y tal vez de veinte, ò treinta mil Christianos, sino que añadirà cada año numero bastante para formar una Parroquia de quinientos, ò seiscientos Neophytos. Una pensión tan tenue, podrà completarse entre quatro, ò cinco personas, sin incomodarse mucho: y cuidando el Misionero este pequeño fondo, no dexaria de alcanzar, ademàs de su subsistencia, para hacer de quando en quando algunas pequeñas limosnas.

No puedo explicar à V. R. de quanta utilidad, y honra son à la Religion estas tenues limosnas de los Misioneros, por mas minimas que sean: confirman mas, y mas à los Infieles en el concepto que tienen, de que no hemos venido à buscar sus tesoros, sino sus Almas: y es indubitable, que este juicio es el que mas dispone los animos en favor de nuestra Religion. Dàn à los Chinos las limosnas idèa de la charidad de los Christianos de Europa, à quienes hacemos justicia,

cia, publicando, que las debemos à su liberalidad; y que sin ellos, ni tendríamos con què mantenernos, ni de què darles parte en sus necesidades. El zelo de unas personas, que desde tan lexos piensan en unos Estrangeros, à quienes nunca han visto, ni necesitaràn jamàs, los mueve, y ablanda tanto, como los demàs ministerios.

Fuera de esto, sirven de atractivo, y aliciente à los miserables, y necesitados, para escuchar las instrucciones, que les hacemos. Ponen su confianza en hombres, que los aman; y à proporcion del bien, que les hacemos, juzgan que los amamos, y que no vamos à engañarlos. En fin, obligan à los Christianos Chinos acomodados, à hacer à sus Hermanos limosnas mas considerables, que las nuestras. Predican los Bonzos frequentemente la charidad; pero la predicán para si mismos, y no para los pobres; nosotros nada tomamos por nuestros ministerios, y practicamos, demàs à mas, lo que enseñamos. Pero si tal vez llegasse la charidad à ser mas liberal, y hallasse V. R. como fuele suceder, algunas almas grandes, que no se nieguen à las proposiciones, que les haga, de un bien sólido, y asegurado, tendremos aqui nosotros con que llenar bien sus deseos.

Entre otras muchas obras pias, que son necessarias, y ayudarian mucho al adelantamiento del Christianismo, por la honra, que darian à la Religion, deseamos una con particular ansia muchos Misioneros, y yo: y es, que se establezcan quanto antes en cinco, ò seis Ciudades Capitales, de las mayores Provincias del Imperio, unos como Hospicios, para la crianza de los Niños Ex-

pués-

puestos , à quienes huvieffemos librado de la muerte , y de la separacion eterna de Dios. Esta sería propriamente una obra digna de la piedad de muchas Señoras , à quienes podrá V. R. comunicar el proyecto. Porque estos Hospicios se compondrían principalmente de niñas : pues à estas toca mas en particular la desgracia , quando temen los Padres verse demasiado cargados de hijos : de ellas tienen menos lastima , que de los niños , por la persuasion de que siempre tendràn mas dificultad en colocarlas , y ponerlas en estado de ganar su vida.

Alli se educarian , hasta cierta edad , en los principios de la Religion , y se les enseñarian las Artes del País , propias de su condicion , y sexo. De catorce , ò quince años , se pondrian en casas de Señoras Christianas , que las querrian sin dudas , que otras Idolatras , ò entrarian en un genero de Monasterios , en que passarian su vida ; orando , y trabajando. Segun el modelo de estas primeras Comunidades , se fundarian ciertamente otras de personas de mas calidad , à modo de las Casas de Religion de Europa. Son las Chinas muy inclinadas à la vida solitaria , además de la inclinacion que tienen à todo genero de obras de piedad , y criarse en casa de sus Padres apartadas de toda comunicacion ; es muy natural , que no les sería muy dificultosa la vida del Claustro. Jamas les hablamos del gran numero de Virgenes , que toman por Esposo à Jesu-Christo en las diferentes Ordenes de la Iglesia , que no expliquen inclinacion de hacer à Dios el mismo noble , y generoso Sacrificio.

Cada dia se estàn estableciendo en Paris nuèvas Obras Pias , si no se han mudado las cosas desde que yo salí; no podria una Señora de distincion emprender cosa semejante para Pekin , v. gr. Capital de la China? Con una distancia tan grande, no havria tanto peligro de dexarse vencer de la vanagloria , ni de los frivolos aplausos , que suelen darse à las Fundadoras. Pero , ò Dios mio ! Es pòsible , que muchas veces se busca esto en las buenas obras , que hacen ruido en el público ? Y si hay quien tenga la flaqueza de dexarse llevar de tales impresiones ; no es un buen medio de evitarlo el embiar sus limosnas à la otra extremidad del Mundo , en donde Dios solo , que las conoceria , seria su plena , y cabal recompensa ? Ni se ha de dexar una obra tan santa , porque una persona sola no se contemple en terminos de poderla llevar à debido fin. Lo que se gasta en Paris para dàr de comer , y vestir à un pobre , bastara para mantener aqui à quatro , ò cinco : fuera de que una casa enterà de estas , suele no correr aun en Francia por cuenta de uno solo ; sino de muchos , que se unen para concurrir à su manutencion.

Basta que una persona sola haga cabeza , y sea quien avise à las demàs , de lo que falta à aquellas , cuyas necesidades van à aliviar. Ni es menester , que se hagan de una vez tan grandes limosnas ; pueden ser menores , y repetidas à menudo. El buen recibimiento , que tuvieron los Franceses de la Amphitrite en la China , dà buenas esperanzas , de que entre las dos Naciones se establezca un comercio estable , y provechoso : y asì , podremos recibir mas de una vez al año noticias de V. R.

y limosnas de Europa. El viage , à lo mas , es de seis meses , haciendose de Francia à la vela à fines de Diciembre , ò principios de Enero : y aun en Canton encontramos un Navio Inglès , que le havia hecho en cinco. Aun los Navios , que salgan à principios de Marzo , no dexaràn de llegar el mismo año ; pero serà menos seguro el viage , y mas largo. Nosotros partimos el 7. de Marzo de la Rochela ; entramos en muchas partes , perdiendo mucho tiempo , por haver errado el Estrecho de la *Sonda* ; y no obstante un rodèo de casi quinientas leguas , por Mares no conocidos , que navegamos al tiento , por decirlo asì , avistamos la *Ciina* al fin de siete meses. No se caminarà por tierra tan apriessa , aun no haciendo rodèo alguno , y à jornadas de catorce à quince leguas por dia.

Me lisonjèo , Padre mio , que tantas Señoras de virtud , curiosas de saber lo que passa en el cabo del Mundo , no miraràn con indiferencia lo que escrivo à V. R. y que me agradeceràn el que les haya dado à entender la necesidad , en que estàn tantas inocentes criaturas , cuyo interès debriamos tomar muy à pechos ; porque no pueden esperar sino una muerte eterna , despues de una vida muy corta , y muy miserable.

Y acabo , pidiendo à V. R. no se desfazone de vernos pedir tantas veces. Jamàs pensè llegar à ser capàz de cosa semejante ; pero se muda de opinion , quando las necesidades son de cierta naturaleza. Puede el zelo dormir en medio de la Francia , donde se supone , que no faltarà quien haga lo que uno por su parte dexè de hacer. Desde que me resolvì à consagrar à la salvacion de las almas mi

reposito , mi salud , y mi vida , estoy persuadido , que aun los mas tibios tendrán mas fervor , y zelo , que yo ; y que cumpliria muy mal con mi obligacion , si disimulando las necesidades de nuestras pobres Iglesias , fuera por ventura causa de que fuesen menos socorridas. Podemos esperar , que no siempre será menester cansar à V. R. porque creciendo el numero de los Christianos ricos , y poderosos , publicarèmos en la China , y no en Europa , las necesidades de esta Christiandad ; pero àun no ha llegado la hora. Mucho tiempo despues de Jesu-Christo , asistian los primitivos Fieles à los Paganos necesitados , y su grande charidad fuè motivo unico de que muchos de sus mismos enemigos se convirtiessen. Quisieramos servirnos de este mismo medio , con la esperanza de que Dios nos colme de sus bendiciones. Soy con el mayor respeto.

Muy Reverendo Padre.

El mas rendido , y obediente Servidor de V. R.

De Premare,
Misionero de la Compania de Jesus.

Los Barbaros , à cuyo cultivo me destinò la Providencia , se llaman *Canienses* , hombres enteramente salvages , poco diferentes de las bestias en su modo de vivir , y portarse : andan desnudos hombres , y mugeres , sin habitacion fixa , ni leyes , ni forma alguna de gobierno : igualmente apartados de la Religion , que de la supersticion , no tributan culto , ni à Dios , ni al Demonio ; bien , que no dexan de tener idèas bastante claras del Soberano Sèr. Su color es mulato , su aspecto cruèl , y montaràz ; y tienen un no sè què de feròz en toda su figura.

No puede decirse el numero de personas , que habitan estos vastos Países , yà porque nunca se ven juntos , yà porque no hemos tenido tiempo , ni aun de conjeturarlo. Estàn en guerra continua con sus vecinos , y los prisioneros , que hacen en sus combates , ò se quedan esclavos de por vida , ò despues de assados en las brasas , les sirven de plato regalado en sus banquetes , y de tazas los craneos de los que han sido devorados.

Son muy dados à la embriaguèz , y quando el calor se les sube à la cabeza , despues de decirse mil injurias , se arrojan los unos à los otros , se matan , y despedazan. No permite el pudor escribir otros desordenes mas vergonzosos , à los quales se entregan brutalmente en sus borracheras. Sus armas son el arco , y la saeta , y una especie de chuzo de caña , largo , y puntiagudo , que tiran desde lexos contra el Enemigo , con tanta habilidad , y fuerza , que à mas de cien passos derriban à un hombre. No tienen numero cierto de mugeres ; unos tienen mas , otros menos , segun quic-

quiere cada uno. Estas gastan los dias enteros en prevenir à sus maridos brevages , compuestos de varias especies de frutas.

Entramos , pues , en el País de estos pobres Barbaros , sin armas , ni Soldados , acompañados solamente de algunos Indios , que nos servian de Interpretes. Quiso Dios , que nuestra expedicion fuesse mas feliz de lo que pudieramos esperar: pues apenas llegamos , quando salieron de los bosques mas de mil y doscientas personas , para venir con nosotros à echar los cimientos de una nueva Poblacion. Como nunca havian visto cavalllos , ni hombres semejantes en el color , y vestido , fuè de no poca diversion ver el assombro , que mostraron à primera vista. De puro miedo se les caian de la mano los arcos , y las flechas. Estaban fuera de sí , no sabiendo què decir , ni pudiendo adivinar de donde havian podido venir à sus bosques tales monstruos ; porque pensaban , segun nos lo han confessado despues , que el hombre , el sombrero , el vestido , y el cavallo , en que iba montado , era un monstruo prodigioso , y extraordinario , compuesto de las dichas piezas : y que la vista de una tan monstruosa naturaleza , los tenia aturdidos , è immobiles.

Alentòlos uno de nuestros Interpretes , diciendoles quienes eramos , y los motivos de nuestro viage : que haviamos venido del otro lado del Mundo , solamente para enseñarles à conocer , y servir al verdadero Dios. Despues les hizo algunas instrucciones particulares , en que haviamos convenido , sobre la immortalidad de las almas , eternidad de la otra vida , los premios que Dios les

des prometia si guardaban sus Mandamientos, y los formidables castigos, con que justamente los amenazaba, si se hacian rebeldes à la luz, que desde tan lejos venia à alumbrarles.

No fuè menester mas: desde aquel mismo dia se vino tràs nosotros una gran multitud de esta pobre gente, como va el ganado tràs de su Pastor; prometiendonos, que nos traherian muchos millares de sus Compañeros. No tenemos fundamento para creer, que nos engañen; pues ya seis Naciones muy pobladas, ò, por mejor decir, un Pueblo de seis grandes bosques, ha embiado sus Diputados à ofrecernos su amistad, y pedir la nuestra, dandonos palabra de hacer con nosotros Poblaciones estables, donde nos parezca conveniente. Recibimos à estos Diputados con todas las demonstraciones de la mas tierna amistad: y los despedimos cargados de presentes de quantas de vidrio, con que hacen sus brazaletes, y collares; y los estiman muchissimo mas, que el oro, y la plata. Si yo tuviera el valor de quarenta, ò cinquenta pesos en estas quantas de todas magnitudes, y colores, sino el negro, que no hace al caso, tendria con que atraher à muchissima de esta buena gente, la qual ganariamos despues, para que se quedasse con nosotros, con cosas mejores, y mas sólidas.

Escogimos para la nueva Poblacion un bello, y agradable sitio, casi en la altura de catorce grados de latitud Austral. Tiene à Oriente, y Mediodia una llanura de muchas leguas, poblada à trechos de hermosas Palmas: al Septentrion un Rio grande, con muchos peces, llamado *Gucurulu*, en
Len-

Lengua Canifiense : y al Occidente bosques inmensos de arboles aromaticos , y muy propios para edificios , llenos de multitud de Ciervos , Gamos , Javalies , Monos , y toda suerte de animales silvestres , y pajaros. Está la nueva Poblacion repartida en Calles , y Plazas públicas : nuestra Casa es como todas las demás , y tiene una Capilla bastante grande. Los Arquitectos de todos estos edificios hemos sido nosotros : V. P. puede imaginar cómo serán ellos.

Los calores son aqui muy grandes , por la naturaleza del clima. Todo el año es un Estio violento , sin variedad alguna sensible de estaciones : y si no fuera por los vientos , que soplan de quando en quando , y refrescan algo el ambiente , sería el lugar absolutamente intolerable. Si bien es verdad , que , como yo estoy criado en Países Septentrionales , hará en mí el calor mas impresion , que en otros. Encendido el ayre , forma muchas tempestades , y truenos tan terribles , como frequentes. Nubes densas de Mosquitos intolerables , nos atormentan con sus picazos de dia , y de noche.

Aqui no se vé mas pan , ni mas vino , que el preciso para decir Miffa. Del Rio , y del Bosque sale todo nuestro mantenimiento : y no saben otro guiso para todos estos manjares , que un poco de sal , quando la hay , que aun esta falta muchas veces. La bebida , ó es agua , ó los brevages , que diximos. Pero Dios suple con sus consolaciones llenas de dulzura , todo lo que por otra parte pudiera apetecerse para la comodidad , ó para la delicadeza ; sin que en medio de tanta carestia de todo , dexé de passarse alegremente. Por lo que à
mí

mí toca , Reverendo Padre mio , me atrevo à assegurar , que desde que estoy en tan penosa Mission , ni he tenido un dia malo ; y ciertamente , que lo que se me figuraba , quando pedi venir à acá , me daba mas pena , è inquietud , que la que me ha causado la experiencia de lo que se me ha ofrecido que padecer. Yo descanso al sereno en el duro suelo , con mas dulzura , que en la cama mejor , quando estaba aun en el Siglo. Tan cierto es , que atormenta la imaginacion de los males , mucho mas de lo que pudieran los males mismos.

Solo el ver tanto numero de Catecumenos prepararse con el mayor fervor à recibir la Fè , y à merecer el Bautismo , por medio de una total mudanza de costumbres , y conducta , bastaria à hacer olvidar otros males mucho mas sensibles. Es un encanto verlos venir alegres en tropas por la mañana à la explicacion del Cathecismo , y por la tarde à las Oraciones , que les hacemos decir de comunidad : disputar los niños entre sí , sobre quien de ellos ha aprendido antes de memoria lo que les enseñamos : corregirnos quando se nos escapa alguna mala palabra en su lengua , y apuntandonos en voz baxa , con dissimulo , como debiera haverse dicho : pedir con ansiosas instancias los Adultos mas adelantados el primer Sacramento de nuestra Religion : acudir à avisarnos à todas las horas del dia , y de la noche , quando està alguno extraordinariamente enfermo , para que vayamos prontamente à bautizarle : finalmente , instarnos para que les demos licencia de fabricar al Gran Señor una gran Casa ; (que este es el nombre,

bre, que dãn à Dios, y al Templo) siendo así, que algunos de ellos no tienen aún donde retirarse, y defenderse de las inclemencias del tiempo.

Todos saben quanto tropiezo es à la conversion de los Barbaros la pluralidad de mugeres, y la dificultad, que cuesta el persuadirles lo que manda el Christianismo en este punto. Pues desde los primeros discursos, que hicimos à estos, con toda la sagacidad, y reserva, que pedia un punto tan delicado, comprehendieron muy bien lo que les queriamos decir, obedeciendonos todos, à excepcion de tres familias, de quienes no hemos podido conseguir nada. Ni hemos tenido que trabajar mas, para curarlos de su propension à la embriaguèz: que es cosa de grande admiracion, y prueba la gran misericordia de Dios sobre unos Pueblos, que parecian hasta ahora abandonados. Algunas mugeres han aprendido yà à hilar, y texer para vestirse: y havrà unas veinte, que no se visten sino de telas hechas por sus manos: y hemos sembrado bastante cantidad de algodòn, para tener dentro de pocos años con que vestir à todo el Pueblo. Entretanto passan, como pueden, vestidas de ojas de arboles, esperando cosa mejor. En una palabra, somos oídos igualmente de hombres, y mugeres; y se sujetan con tanta docilidad à nuestros consejos, que dãn bien à entender quanto puede en ellos la razon, y la gracia. Basta una insinuacion de nuestra voluntad, para que estos amados Fieles sigan en todo el bien que les inspiramos.

Estos son , Reverendo Padre mio , aquellos à quienes ha pasado el Reyno de Dios , que ha retirado su Justicia , por un juicio formidable, de essas grandes Provincias de Europa , que se entregaron al espiritu de Cisma , y de Heregia. O ! si quisiera su misericordia hacer algunos de aquellos milagros , à cuya luz los ciegos voluntarios de nuestra Alemania cierran obstinadamente los ojos ! Sin duda , que tendríamos aqui presto muchos Santos ! Parece increíble , que en cosa de un año , unos hombres enteramente salvages , y que apenas tenian de racionales mas que el nombre , y la figura , hayan podido tomar en tan poco tiempo sentimientos de humanidad , y devocion. Ya se ven entre ellos principios de urbanidad , y policia : se saludan mutuamente quando se encuentran ; y à nosotros, como nos miran como à sus Maestros , con inclinaciones profundas , hincando la rodilla , y haciendo besamanos , antes que llegemos à ellos. Combidan à los Indios Estrangeros , que pasan por sus tierras , à hospedar-se en sus casas ; y en medio de su pobreza , practican una hospitalidad generosa , suplicandoles que los amen como à sus hermanos , y les den pruebas , y señales de ello , quando llegue el lance : de fuerte , que es de esperar , que , con la gracia de Dios , que tanto nos ha asistido hasta aqui , harèmos de este Pueblo , no solamente una Iglesia de verdaderos Fieles ; sino tambien , andando el tiempo , una Ciudad , y quizá un Reyno de hombres , que vivan juntos,

se-

segun todas las Leyes de la mas perfecta sociedad.

Por lo que mira à las otras Mifsiones, Fundadas en este País desde diez años à esta parte , dirè à V. P. lo que me han dicho : y es, que ha hecho el Christianismo muchos progresos , haviendo recibido yà el Bautismo mas de quarenta mil Barbaros. Es muy singular el concurso , y la modestia en los Templos: muy profundo el respeto , con que reciben los Sacramentos : resuenan muchas veces las casas con las alabanzas Divinas , que en ellas se cantan, y las instrucciones , que hacen los mas fervorosos à los demàs. Haviendome hallado en una de estas Mifsiones en tiempo de Semana Santa, tuve el consuelo de vèr en la Iglesia mas de quinientos Indios , que castigaban rigurosamente sus cuerpos el Viernes Santo , en honra de Jesu-Christo azotado. Pero lo que me hizo derramar lagrimas de devocion , y ternura , fuè una tropa de niños , y niñas , que con los ojos clavados en el suelo, la cabeza coronada de espinas , los brazos tendidos sobre unas estacas , en forma de Cruz , imitaron por mas de una hora en esta postura el estado penoso del Salvador Crucificado , que tenian delante.

Mas para que no se nos frustren nuestras esperanzas, y se vaya cada dia aumentando con nuevo fervor el numero de los Fieles , desde lo mas retirado de estos grandes Desiertos , en que estamos , hasta la otra extremidad de el Mundo: suplico à V. P. se acuerde de nosotros en sus

Santos Sacrificios, y nos procure el mismo socorro de todos los Padres, y Hermanos, repartidos por todo el Mundo: pues conservamos con ellos estrecha union en Jesu-Christo, y confiamos enteramente en sus Oraciones. Soy,

Muy Reverendo Padre,

El mas rendido, y obediente Hijo, y Siervo
de V.P. muy R. en Jesu-Christo,

Stanislao Arlet,
Misionero de la Compañia de Jesus.

En el Perú, en la Mision que llaman los Españoles *Moxos*, y *Canifos* los del País, à primero de Septiembre de 1698.

gular , que han encontrado en los Países , à donde los conduxo la Providencia.

Pero lo que ciertamente nos causará en esta coleccion mayor júbilo , es la Carta del Padre Le Royer , y las noticias que escribe de su Mision de Tonquin , de la qual nada hemos sabido muchos años hà.

El Tonquin , y la Cochinchina fueron mucho tiempo parte del grande Imperio de Cochinchina. Pero los Pueblos de estos dos Reynos, defazonados con sus Governadores, que, por la distancia del Gefe del Imperio , abusaban comunmente de su autoridad , se sublevaron : y eligiendo un Rey de su País , sacudieron del todo el yugo de los Chinos. Ambos Reynos , que están à la Rivera del Mar, entre Sian , y la China , obedecieron muchos Siglos à un solo Principe , y solo hà 200. años , con corta diferencia , que se dividieron , y tienen sus Reyes particulares.

El Padre Le Royer , que es quien escribió la Carta , que participo à Vs. Rs. es un hombre de un merito muy distinguido. Estaba enseñando Theologia con grande reputacion en la Universidad de Caen , quando partieron seis Jesuitas del Colegio de Luis el Grande para la China , el año de 1685. La esperanza de lograr presto alguna ocasion de seguirlos , le hizo renunciar de buena gana este empleo , por venir à Paris à enseñar la Philosophia : porque la residencia en esta Ciudad le prometia mas facil la execucion de su designio. En efecto , antes de acabar su Curso , llegaron à Francia los Embaxadores de Sian , y fuè uno de los quinze Misioneros , que embió el Rey

Rey à Indias con ellos en 1687. à petición del Rey de Sian, y el primero, que fuè elegido por Superior de la primera Casa, que se fundò en los Estados de este Principe.

La revolucion, que sucediò en aquel Reyno, de la manera que sabe todo el Mundo, obligò à esta Apostolica Tropa à retirarse à *Pondichery*, en la Costa de Coromandèl. Allí estuvieron algun tiempo esperando vèr en què paraban los negocios de Sian, y si acaso les serìa preciso abandonar enteramente el desìgnio de bolver à èl. Finalmente, tomaron el partido de repartirse en los Reynos vecinos, para cultivar en ellos las antiguas Misiones, y establecer otras nuevas. Unos entraron en la de Madurè, de la qual me han oïdo Vs.Rs. hablar tantas veces, y otros fueron al Reyno de Bengala, en donde dieron principio al establecimiento que allí tienen los Jesuitas Franceses el dia de oy. Algunos de estos penetraron al Reyno de Pegù, donde padecieron mucho; y al fin murieron del mal tratamiento que se les hizo. Con el orden, que el P. Tachard havia recibido de Inocencio XI. de hacer que los Jesuitas bolviessen à entrar en Tonquin, passò à este Reyno el P. Royer con el P. Paregod; pero no llegaron à èl hasta el mes de Junio de 1692. despues de una navegacion larga, y peligrosa.

Algunas personas me han dicho muchas veces; que quisieran que nuestros Misioneros no se contentassen con escrivimos solo en general, que es mucho el bien, que se hace en sus respectivas Misiones; sino que especificassen por menudo, en quanto fuesse possible, el numero de conversiones, bautismos, &c. que se havrian hecho en cada un año.

El P. Royer es el primero , que ha tenido este pensamiento , adelantandose à nuestros dictámenes , y deseos ; pero supuesto que es del gusto de muchas personas , cuyo juicio , y opinion respetamos , será muy conveniente encargar à nuestros PP. se tomen el trabajo de hacer esta especie de Registros , con la mayor exactitud que puedan , y el de embiarnos resumen de ellos , quando nos participen el estado de sus Misiones.

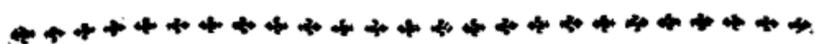
Se habló en las dos ultimas Cartas de una Misión de Carnate , y de una persecucion en el Reyno de Tanjaour , que es un Estado en las cercanias de Pondichery . Tengo en mi poder una Relation muy edificativa , y circunstanciada de esta persecucion , la qual suplirá en nuestros primeros Tomos lo que en este tocantan de passo , à cerca de ella , los Misioneros , que nuevamente han ido allà . Por lo que toca à Carnate , es una Misión , que nuestros Padres Franceses han planteado , poco hà , en la Peninsula del Indo , baxo el modèlo , y en la vecindad de la del Madurè , que fundaron , mucho hà , nuestros Padres Portugueses . En ella se vive , y se trabaja con el mismo methodo , que en esta , y se esperan , con el auxilio del Cielo , los mismos frutos . Encomiendela Vs. Rs. à Dios en sus Santos Sacrificios : y creanme , que soy , con todo el respeto que debo ,

Reverendos Padres mios,

Su mas humilde , y obediente Servidor,

Carlos le Gobien,
de la Compañia de Jesus.

CARTA



C A R T A

DE EL PADRE LE ROYER,
SUPERIOR DE LOS MISSIONEROS

DE LA COMPANÍA DE JESUS,

EN EL REYNO DE TONQUIN,

A Mr. LE ROYER DES ARSIX , SU HERMANO.

Tonquin , y Junio 10. de 1700.

P A X C H R I S T I,

Mi Charíssimo Hermano.

TE aseguro , que es para mí de un grandíssi-
mo consuelo , en la distancia en que viví-
mos , qualquier noticia , que me escribes de tu
salud , como tambien qualquier ocasion , que
se me ofrece , de participarte la mía. Yà havia mu-
chos años , que no havia llegado à mis manos Car-
ta tuya , quando llegò esta ultima; y no sè que
fortuna havrán tenido las que yo te he escrito. Por
lo qual no estrañaràs ver repetidas muchas veces
unas mismas cosas , en distintas Cartas , quando
una llega despues de otra. Màs querèmos tener
el trabajo de escribir varias veces lo que puede
servir de gusto à nuestros Amigos , que estarnos
con la zozobra de si sabrán , ò no , lo que dese-
mos que sepan. No te canfes , pues , de escribir-

me , y sea en Copias duplicadas , y por Navios diferentes. De este modo , la que puede extrañarse , ò perderse por una via , no dexará de llegar por otra.

Ocho años hà , que estoy en este Reyno de *Tonquin* , situado entre la China , y la *Cochinchina* , como podrèis verlo en todos los Mapas. Lleguè à aqui con mi Compañero el Padre Paregod el 22. de Junio de 1692. despues de una navegacion muy larga , y dificil. Y pues estàs , Hermano mio , con ansia de saber algo en particular de mis trabajos , y del estado de la Religion en este País , quiero satisfacer un deseo tan digno de tu piedad , y de la aficion , con que te interessas en todo lo que mira à mi persona.

Hà sido mucho tiempo el *Tonquin* una de nuestras mas floridas Misiones de Oriente. Los Padres Alexandro de Rodes , y Antonio Marquès , de nuestra Compañia , fueron sus Fundadores en el año de 1627. Echò Dios grandes bendiciones sobre los trabajos de estos dos hombres Apostolicos; pues en menos de tres años bautizaron cerca de seis mil personas : de cuyo numero fueron tres Bonzos de mucho credito , los quales , despues de bien instruidos , en todos los Mysterios de nuestra Santa Religion , llegaron à ser tres excelentes Catequistas , que sirvieron infinito à los Misioneros en la predicacion del Evangelio.

Los Sacerdotes de los Idolos , irritados de ver que sus Discipulos abrazaban , como à porfia , la Religion Christiana , hicieron todos sus esfuerzos para desacreditarla , y para hacer sospechosos al Rey los Misioneros. Consiguieron su intento,
bien

bien que no se sabe cómo: y finalmente, fueron los Padres desterrados del Reyno, despues de haver estado en él el espacio de tres años. Quedaronse con el cuidado de la nueva Christiandad los tres Bonzos convertidos: y la cultivaron con tanto zelo, que habiendo buuelto los Padres à Tonquin el año siguiente, hallaron su rebaño con el aumento de quatro mil Catecumenos. No permitió Dios, que el destierro de los Misioneros durasse mas tiempo. El Rey, que conoció casi desde luego la impostura de los Sacerdotes de los Idolos, vió con gusto bolver al Padre Alexandro de Rodes, y à sus Compañeros, y les concedió facultad de predicar el Évangelio en todos sus Dominios. Ellos la pusieron en execucion, con tan feliz suceso, que llegaron à contarse en Tonquin hasta doscientos mil Christianos. Abriendo entonces los ojos los Magnates del Reyno mas empeñados en el culto de sus Idolos, y coligandose con sus falsos Sacerdotes, que lo sollicitaban, mucho tiempo havia, contra los Predicadores del Evangelio, se querellaron al Rey de los progressos, que hacia la nueva Religion: y le exageraron tan vivamente los daños inevitables, que pretendian podia causar el establecimiento de los Estrangeros en su Reyno, que el Rey se vió como precisado à proscribir el Christianismo, y à desterrar segunda vez los Misioneros. Desde entonces han sido perseguidos los Christianos, y obligados à vivir ocultos los Predicadores del Evangelio; pero se hà mantenido la Religion, y (à Dios gracias) en nada se ha disminuido el numero de los Catecumenos.

Como en *Tonquin* no se permiten los Misioneros

neros , luego que llegamos , fuè nuestro cuidado principal ocultarnos mi Compañero , y yo : lo qual hemos conseguido , por particular asistencia de Dios. Despues de haver atravesado , con muchos trabajos , y peligros, la Provincia de *Tanhoa* , entramos en las de *Nhean* , y *Bochain* , que estàn en las Fronteras de la *Cochinchina*. Hallamoslas en el ultimo abandono , con un gran numero de Christianos , que en diez , ò doce años no havian recibido los Sacramentos. No puedo explicar el gozo , que tuvieron de vernos estas buenas gentes. Mostraronnos grandísimas ansias de ver celebrar los Santos Mysterios , y los veíamos venir desde muy lexos , por asistir al Santo Sacrificio de la Míssa , y recibir los Sacramentos. Quatro meses , no mas , estuvimos en estas Provincias , aunque teníamos mucho deseo de estår mas , para el consuelo de aquellos pobres Christianos ; pero se nos mandò passar à la Provincia del Este , en que hallamos casi las mismas necesidades. Desde el principio hasta ahora , hemos recorrido casi todas las Provincias del Reyno , en las quales hemos tenido la fortuna de bautizar muchos Infieles , y administrar los Sacramentos à un grande numero de Christianos. Al fin de la Carta te pondrè una lista de todos : pues he tenido la curiosidad de ir formando una memoria exacta del numero de Bautismos , Confesiones , y Comuniones de cada año.

Son los Pueblos de *Tonquin* de buen entendimiento , cultura , y docilidad. No es difícil ganarlos para Jesu-Christo , pues , à màs de tener bien poco apego à sus Pagodes , tienen àun menos esti-

mación de los Sacerdotes de sus Idolos. Por otra parte son sus costumbres bastante inocentes, y no conocen aquellos grósseros vicios, à que se entregan con furor las otras Naciones Orientales. Solo la pluralidad de mugeres, el derecho de repudiar las que no les gustan, y la barbara costumbre de hacer Eunucos, es el obstaculo, que en ellos se encuentra, para el establecimiento de nuestra Christiana Religion. La pluralidad de mugeres, y el uso de Eunucos, es por lo regular proprio solamente de las personas de calidad, que no se embarazan de tener muchos hijos, y quieren elevarlos à las primeras Dignidades del Reyno. Pero el derecho de repudiar su muger, y tomar otra, quando en la primera no tienen succession, ò gusto, es un estilo tan sentado aun entre la gente popular, que es el mayor impedimento, que tiene que vencer la Ley de Christo.

Sin embargo de no estàr permitido, como ya te he dicho, el predicar aquí publicamente el Evangelio, no por esto dexa de estàr muy floreciente la Religion. La mayor parte de los Grandes la estiman, y la abrazàran muchos ciertamente; si no los detuviera el temor de perder sus empleos, y haciendas. Tenemos el consuelo de hallar, en medio de los campos, y de los bosques, Lugares de mil, y de dos mil personas, que hacen profesion del Christianismo. Yo no dudo, que, si llegan à cessar enteramente las turbaciones, que han affligido en estos ultimos tiempos esta floreciente Mision; y viviendo con paz, y buena correspondencia entre si los Obreros Evangelicos;

yicr

viene el numero de Misioneros necessario para esta grande obra ; serà aqui el Christianismo en pocos años la Religion dominante.

Por lo que toca à mi modo de vivir , y trabajar en la salud de las Almas (supuesto que te estàs aun con la curiosidad de saberlo) te le dirè sencillamente , y como quien habla con su hermano. Por poco que parecièssemos en pùblico , fuèramos facilmente conocidos en el ayre , y color del rostro : y asì , para no suscitar mayor persecucion contra el Evangelio , fuè preciso resolvernos à vivir ocultos , en quanto nos es posible. Yo passò los dias enteros , ò cerrado en un Barco , de donde no salgo hasta la noche , para visitar las Poblaciones vecinas à los Rios , ò retirado en alguna casa apartada.

Quando voy visitando los Christianos , que habitan en gran numero en lo alto de las Montañas , y en medio de los Bosques , llevo ordinariamente conmigo ocho , ò diez Catequistas , à quienes tengo que mantener , y asìstir en un todo : bien que ellos aprenden , como yo , à contentarse con poco. El orden que guardamos en la particion del tiempo , es este. Yo trabajo toda la noche , y te asseguro , que huelgo bien poco. El tiempo que no dedico à oir confesiones , ò administrar la Comunion à los yà confessados , le empleò en componer si hay alguna diferencia , en hacer reglamentos , ò en resolver las dificultades , que no han podido mis Catequistas. Despues de decir Missa , que es un poco antes del dia , me vuelvo à entrar en mi Barco , ò en la casa , que me sirve de retrahimiento. Los Catequistas , que
de

de noche han estado descansando , trabajan de dia , en tanto que yo rezo , estudio , ò descanso. Su ocupacion es predicar à los Infieles , exhortar à los Christianos , prepararlos para recibir los Sacramentos de la Penitencia , y Eucharistia , catequizar los niños , disponer para el Bautifimo à los Catecumenos , visitar los enfermos ; y finalmente , hacer todo lo que no pide absolutamente el carácter sagrado del Sacerdocio. Visitada una Oblacion , vamos à otra , y repetimos los mismos ejercicios : con que siempre estamos en una continua accion.

Tu buen corazon , Hermano mio , y tu tierno afecto , te haràn acaso creer digna de lastima una vida ocupada toda en trabajos , y penalidades , yà con Paisanos , y hombres ordinariamente del mas infimo Pueblo , yà en un retiro mas penoso , y duro , que el trabajo mismo. Pero si podemos nosotros hacerte alguna Relacion de nuestras penas , solo Dios sabe los consuelos , que en medio de ellas sentimos. Parecerian dignas de embidia à los mas afectos al Mundo , si pudieran llegar à tener de ellos alguna experiencia. Por lo que à mi toca , puedo assegurar , que jamàs tuve en Francia el gusto , que tengo en *Tonquin*. A la verdad , aqui nada tenemos , sino à Dios , y no hay que esperar , ò desear otra cosa ; pero donde hay gusto , como poder decir con todo el corazon , sin que apego alguno bastardo pueda desmentirlo : *Deus meus , & omnia : Dios mio , y todas mis cosas ?* y oír al mismo tiempo en lo interior del alma , lo que Dios responde à esta protestacion sincera , y generosa ! No damos passo , en que no
se

se vean indicios de su proteccion singular ; y pruebas como visibiles de su presencia. Dios , en alguna manera , se nos comunica todo à nosotros, afsi como nosotros queremos ser enteramente suyos : y el ciento por uno , que en esta vida recibimos, iguala , y excede al general Sacrificio , que hacemos por su amor. Este testimonio me veo obligado à dâr à tan buen Señor , à pesar de las infidelidades , en que me confieso delincente :

Quatro años hà , que se levantò aquí otra persecucion contra los Christianos , que fuè en el mes de Agosto de 1696. Fulminò el Rey un Edicto , por el qual prohibia à sus Vassallos àbrazar la Religion de los Portugueses , (que afsi llaman en *Tonquin* à la Religion Christiana) y ordenaba à todos los que yà la professaban , que ni se juntassen para hacer sus Oraciones à Dios , ni llevassen de allí adelante consigo Estampas , ni Medallas. Y era su voluntad tambien , que fuesen arrestados los Estrangeros , en qualquiera parte que se encontrassen. El Gefe de nuestros Catequistas fuè encarcelado , y cargado de prisiones. Los Padres Vidal , y Segueyra , de nuestra Compania , à quienes poco antes havia concedido el Key licencia particular para vivir en *Tonquin* , tuvieron tambien orden de salir al punto , como todos los demàs : y aun en algun modo fueron tratados con mas rigor ; porque aunque el Padre Segueyra estaba enfermo , y del mayor cuidado , quando se le notificò la Orden del Rey , se le obligò à salir , sin la menor dilacion ; pero no tardò Dios en recompensarle su paciencia , pues murió al cabo de dos , ò tres dias en el Barco , en que fuè entrado yà enteramente

moribundo : y afsi acabò el glorioso curso de su Apostolado.

Atemorizò el Edicto à todos los Christianos, y puso à los Misioneros en la mas terrible confternacion , pues apenas hallaban en el curso de su viage quien se atreviese à hospedarlos en su casa, ò à tenerlos en ella escondidos. Yo estaba entonces visitando la Provincia del Este , y estuve cerca de dos meses encerrado en un sitio muy obscuro, sin que nadie supiese palabra , à excepcion de los de la casa , que me havian dado aquel asilo. Casi todas las Iglesias , y casas de los Catequistas fueron derribadas en la Provincia del Norte , y en algunos parages maltratados tambien los Fieles; pero en la mayor parte de las otras Provincias, se portaron con mas moderacion los Governadores; haviendose contentado con embiar el Edicto del Rey à las Cabezas de los Lugares , para que los Christianos viviesen con cautela , y no irritassen al Principe con alguna conducta ruidosa , que fuese contraria à sus designios.

Me asseguraron, que el Governador de la Provincia de *Nbean*, en que hay mucho numero de Christianos , haviendo recibido el orden, como los demàs, de publicar el Edicto , se atreviò à representar al Rey , que conociendo , mucho tiempo havia , à los Christianos, jamàs havia notado en ellos cosa , que fuese contraria à su servicio : que tenia en sus Tropas mas de tres mil Soldados , que professaban esta Religion ; y no conocia otros mas valerosos , ni mas aficionados à su Real Persona. Y me dixeron , que el Rey le respondiò sencillamente , que su Magestad no po-

dia revocar el Edicto yà promulgado; pero querà los Governadores tocaba vèr lo que era mas conveniente al bien del Estado, y usar de èl en los casos particulares, segun juzgassen mas à proposito. Y asì, no ha tenido esta persecucion las malas consequencias que temiamos, segun los antecedentes.

Un año antes de estas turbaciones, perdi à mi amado Compañero el Padre Paregod, que tenia à su cuidado una de las mas numerosas Iglesias de *Tonquin*. Y habiendo sabido, que à dos jornadas del Lugar en que residia; vivia en lo alto de las Montañas un gran numero de Christianos, que havia muchos años, que no havian visto Misionero alguno, tomò la resolucion de ir à visitarlos; procuraron detenerle, con el motivo de que entonces era el rigor de los talores, y ser en aquella tierra tan malos los ayres, y las aguas, que fuera de los habitantes de aquellas Montañas, apenas havia quien pudiesse vivir en ellas; pero el Padre, dando oídos solamente à su zelo, y à las necesidades urgentes de aquellos pobres abandonados, fuè allà, y habiendo recorrido algunas Poblaciones, enfermaron sus Catequistas, y bien presto se sintiò el Padre del mismo modo. No por esso dexò de continuar los exercicios de la Mision, passando las noches enteras en oír confesiones. Pero el mal llegò à ser tan violento, que finalmente se viò obligado à hacer, que le restituyessen à su Iglesia. Ya estaba entonces tres jornadas del Lugar de su residencia: y habiendome embiado à llamar, para que le administrasse los ultimos Sacramentos, lleguè la

vis-

vispera de su muerte : y aunque estaba con una grandissima debilidad , notè en èl una tranquilidad admirable , con una union continua con su Dios. Pidiòme que le diese quanto antes los Sacramentos , los quales recibì con tantas expresiones de amor , y reconocimiento à Dios , que todos los circunstantes , y yo , quedamos vivissimamente enternecidos. Y habiendo passado lo restante del dia en una profunda paz , y ardiente deseo de unirse con su Criador , por la tarde le entrò un crecimiento , que le quitò la vida à las dos de la mañana siguiente , dia 5. de Julio del año 1695. Fuè un Misionero de una extrema mortificacion , y de una laboriosidad infatigable. De un zelo tan ardiente , que jamàs tuvo ocupacion , que le pareciesse demasiada , aun quando parecia que yà le faltaban las fuerzas. Nada le era trabajoso , quando era para hacer conocer , y amar à Dios. El deseo de glorificarle mas , y mas , le obligò à hacer voto de hacer en todas las cosas lo que le pareciesse mas perfecto , y mas à proposito para su gloria. Todos los Christianos , de quienes tenia un cuidado admirable , le han llorado , y le lloran todavia. Esta ha sido una pèrdida muy grande para esta Mision , en que estamos cortissimo numero de Operarios Evangelicos.

Al presente soy yo el solo Jesuita Francès , que hay en *Tonquin*. Vivo con nuestros Padres Portugueses , à los quales debo una benignidad , y charidad indècible. De lo que no te quedará razon de dudar , quando sepas , que muerto el R. P. Ferreyra , Superior de todos los Jesuitas de

Tonquin, me han dado en su lugar el cargo, y cuidado de la Mision, por mas esfuerzos que hice para no admitir un emplèõ, de que me conozco incapaz.

Restame ahora copiarte, como te prometì, el Extracto de lo mas principal, que he hecho en mis diversas correrias, desde que entrè en este Reyno. Comenzamos mi Compañero, y yo à exercer el oficio de Misioneros, con la licencia de los Señores Obispos, el dia 4. de Octubre de 1692. Desde este dia, hasta el 14. de Diciembre de 1693. bautizamos 1735. personas; las 1117. yà adultas, y niños las 618. restantes: confesiamos 12693, y dimos la Comunion à 12122.

El año 1694. bautizè 467. adultos, y 296. niños: confesè 7999. personas, y di la Comunion à 6652.

En 1695. bautizè 435. adultos, y 407. niños: confesè 8747. personas, y di la Comunion à 7337.

En 1696. à pesar de la persecucion, en que nos vivos obligados à vivir mas à escondidas, que antes, bautizè 218. adultos, y 170. niños: confesè 5671. personas, y di la Comunion à 3880.

En 1697. prosiguiò la persecucion, y bautizè 247. adultos, y 297. niños: confesè 5763. personas, y di la Comunion à 4593.

En 1698. bautizè 310. adultos, y 415. niños: confesè 8662. personas, y di la Comunion à 6695.

En 1699. bautizè 282. adultos, y 331. niños: confesè 8649. personas, y di la Comunion à 7423.

Muchos de nuestros Padres han tenido mas numero de Bautismos , y Confesiones , que yo. De este modo, Hermano mio , empleamos el tiempo en cultivar la Viña de Jesu-Christo , y en formarle de dia en dia nuevos Siervos suyos.

Tù , que no has sido por su Magestad señalado , como nosotros , para trabajar en la conversion de los Infieles , encomiendalos con frecuencia à Dios , y danos el socorro que puedas : cuidando , sobre todo , de aplicar à tu santificacion propria toda la atencion ; que nosotros procuramos tener por la salud de las Almas.

O ! què diferentes son las ayudas de costa , que tienen aqui los pobres Christianos , en medio de nuestra buena voluntad para con ellos , de las que teneis vosotros en Europa , (por pocas que se os hagan) para adelantar en los caminos del Señor ! Por lo que no es dudable , que será tambien incomparablemente mas rigurosa la cuenta , que os pedirá de ellos su Magestad.

Con lo distantes que estamos , y la edad que yà tengo , à más de una salud bastante quebrantada , y ordinariamente cayendo , y levantando , no hago juicio , que podamos yà vernos en este Mundo. Pero quanto sería mi desconsuelo , Hermano mio , si no viviera yo con una firme esperanza , de que Dios nos mirará con misericordia ? y que fieles nosotros à los auxilios de su Santa gracia , cada uno en su vocacion , tendrèmos la dicha de bolvernòs à juntar en su Gloria.

Por tanto , tèn à bien , que te trayga à la memoria lo que me acuerdo haverte dicho muchas veces , quando viviamos mas cerca.

Primeramente : jamás pongas en comparación lo que mira à la salud eterna , con los otros interésses del Mundo , sean de la naturaleza que sean. Què aprovecha al hombre , segun las palabras de Christo , ganar todo el Mundo , si pierde su alma , ò se arriesga à perderla por toda la eternidad ? Teme mucho à Dios , y nunca consientas en cosa , que pueda desagradarle. Acostumbrate à verle con los ojos de la Fè , como testigo de todas tus palabras , y de toda tu conducta. Ofrecele tus acciones , y hazlas siempre con intencion de agradarle. Consultale en todas tus empreßas , y arroja te con confianza en los brazos de un tan buen Padre: pidele frequentemente la gracia de amarle , y baxa en todo el cuello à su adorable voluntad.

En segundo lugar : para el establecimiento de tu casa , y tu familia , nunca olvides , que Dios es el manantial de todos los bienes. Que la bondad , sinceridad , rectitud , y afecto inviolable à las Santas Leyes de la Religion , son los verdaderos medios , que debe tomar qualquiera para fundar sólidamente , y conservar su fortuna. Que por el contrario , la injusticia no acaba sino en perder la honra , y aun muchas veces los otros bienes. Persuadete firmemente , que la prudencia de un hombre es muy corta , por grande genio que le parezca tener , quando Dios le dexa solo , y le abandona à su proprio dictamen : y que el ingenio de nada sirve à un hombre assi abandonado , sino de hacerle caer en mayores yerros. Si permite Dios , algunas veces , que un hombre injusto consiga , no le permitirá que goce mucho tiempo , lo que injustamente ha adquirido : muy presto será destruida una familia , y di-

pa-

padas sus riquezas, si Dios no vela en su conservacion.

En tercer lugar : haz al proximo todo el bien que puedas , y nunca hagas mal à nadie. Huye los pleytos , como el mayor infortunio que puede sucederte , y mantèn la paz en todo quanto estè de tu parte. Y como esta es uno de los dones de Dios , pidese la à menudo ; porque nunca podràs gozarla , sino en quanto su Magestad te la conserve. Pero si te sobreviniese algun litigio , usa en èl de la mejor conducta que sea possible , sin valerte de fraude , ò falsedad alguna para mantener tu buen derecho : porque si no , te dexara Dios entonces solo , y à pèsar de tu derecho, quedàras debaxo , y oprimido.

Esto , querido Hermano mio , te ruega , que medites à menudo , y practiques , quien debe ser te el mas aficionado de todos , y quien no tiene, como tù puedes juzgar , menos zelo por tu salvacion , que por la de los Idolatras , que èl ha venido à buscar tan lexos. Este es....

Charissimo Hermano mio,

Tu mas humilde , y obediente Servidor,
y Hermano,

Abraham le Royer,
Misionero de la Compañia de Jesus.

nuestro Navio. Todo este tiempo le passamos en continuas tempestades , errantes de Isla en Isla, esperando continuamente el naufragio ; pero despues de todos estos peligros , tuvimos la felicidad de hallar , à mas de cien leguas de Canton, un parage , en que pudo nuestro Navio estàr al abrigo de los vientos , durante el Invierno.

Desde este sitio lleguè à aqui por tierra , para incorporarme à la Tropa Apostolica , que havia llegado por la Natividad de Nuestra Señora; porque despues que pensamos perecer la primera vez , viendo el Padre de Fontaney , que el Bagel caminaba poco , se embarcò en *Sancian* en unas Galeras , que le havian embiado los Mandarines, y llevò consigo à los Padres Porquet , de Chavagnac , de Goville , le Coulteux, Jartoux , Tan pi, y al Hermano Brocard : quedandonos el Padre Contancin , y yo à bordo , para seguir hasta el fin su destino , en calidad de Capellanes. Desde entonces , mas que nunca , ha hecho Dios con mi Compañero , y conmigo las mayores pruebas. Yà estamos hechos à tener la muerte delante de los ojos : y la falta de recurso en que nos hemos visto , en medio de los mayores peligros , nos ha acostumbrado à no poner jamàs nuestra confianza, sino en la bondad , y misericordia del Señor. Solo à su Magestad , y no à otro , debèmos el haver escapado veinte veces del naufragio : pues aunque nuestro Capitan, y Oficiales eran muy hàbiles, y experimentados , estaban los Mares tan intratables , y tan furiosas las olas , que era inutil toda su habilidad en la navegacion. Sea Dios loado eternamente , que nos ha libertado de tantos pe-

ligros. Al presente estamos en el Puerto : y nunca me he sentido , ni con mejor salud , ni mayores fuerzas. Solo me falta saber bastantemente la Lengua , para emplearme enteramente en hacer conocer este gran Dios à un millon de Chinos , que tengo à la vista , y no le conocen àun.

Todavía hà muy poco tiempo que estoy aqui , para hablar bien enterado de el estado de la Mision : y no quiero escribir à Europa , sino lo que yo he visto por mis ojos , ò lo que me han asegurado personas dignas de toda feè. En esta Carta solo contarè à Vmd. los sucessos mas singulares de nuestro viage. Así me lo encargò Vmd. al despedirme : con que me es preciso obedecerle , y significarle al mismo tiempo el profundo respeto , que quiero conservar à su persona , en qualquiera parte del Mundo , en que me halle. Yà escriví à Vmd. desde la Isla de Gorèa , (a) cerca de Cabo Verde , donde encontramos unos Navios Franceses , y entre ellos el del Capitan de la Rue , que se hizo tan famoso en la ultima Guerra , por su valor , y grandes acciones. Como estos Navios havian de bolver presto à San Malò , les encargamos nuestras Cartas. Si se las han dado à Vmd. como discurro , yà havrà visto lo que nos sucediò desde Port-Luis , de donde partimos el dia 7. de Marzo de 1701. hasta Cabo Verde , donde estabamos entonces.

Pero sobre todo , aun no haviamos visto sino Mares pacificos , excepto àzia el Cabo de Finis-Terre, (b) en que son bastante violentos para gentes,

(a) Està en la Costa de Africa.

(b) A la punta mas Occidental de España , en la Provincia de Galicia.

res, que no están aún acostumbradas al Mar. Nada haviamos padecido aún, sino lo que padecen todos los nuevos Navegantes, cuya imaginacion no está hecha à ver hundirse debaxo de sus pies el pavimento, que los mantiene, ni à vivir en casas, que dan bueltas à todos vientos. Los mas hicieron su deber, por espacio de cinco, ò seis dias, en vahidos, bascas, y males de corazón. Huvo algunos, que no fueron incomodados tanto tiempo. Yo pagué en una sola fiesta todo lo que debía al Mar: y quando los otros estaban aún tan caídos, que apenas podian tenerse en pie, yo estaba ya tan hecho à la Marina, como si toda mi vida huviesse sido Marinero: y me vi desde luego en estado de hacer en nuestro Bagel el oficio de Capellan, que he exercitado desde entonces.

Doblado el Cabo de Finis-Terre, fuè nuestra navegacion un agradable passco de quarenta, ò cinquenta leguas por dia, que caminabamos sin dificultad, à favor de los vientos, que eran encontrados. (a) Todos los dias nos mirabamos en frente de algun nuevo Reyno, è ibamos passando de una parte del Mundo à la otra, sin sentir. Fuimos à reconocer la Isla de Fer, (b) en que los Geographos Franceses fixan el primer Meridiano; y despues de haver comenzado à reglar nuestro cómputo de longitud, tomamos nuestra derrota à Cabo Verde, desde donde descubrimos el dia 24. de Marzo, por la tarde, las dos Montañas llamadas las Mamelas; y no habiendo podido entrar en la

Aa 2

Ba-

(a) Encuentranse àzia los Tropicos, en la Costa Occidental de Africa. Corren casi siempre entre el Nord-Este, y el Este.

(b) La mas Occidental de las Islas Canarias.

Bahia hasta muy noche , dimos bastante fusto à los de la Fortaleza de Gorèa , y à dos Navios de San Malò , que estaban anclados alli cerca : porque yà pensaban seriamos Corsarios , ò Enemigos , que fuesen de noche con algun mal desìgnio : y en esta suposicion , estaban yà disponiendose à recibirnos con una descarga de toda su Artilleria. Monf. Oury, nuestro Capitan segundo , fuè con la Chalupa de nuestro Navio à sacarlos de inquietud , y decirles quienes eramos. A la mañana siguiente , que era Viernes Santo, quiso Monf. de la Rigaudiere, nuestro Capitan , que se diese principio al dia , oyendo predicar la Passion de nuestro Redemptor , y adorando la Santa Cruz : lo qual se executò por todos , con grandes demonstraciones de piedad , y Religion , menos por algunos Grumetes recién convertidos , que se escondieron , porque no les obligassen à asistir à esta piadosa ceremonia.

Mientras estuvimos detenidos en Cabo Verde, hicimos cumplir con la Iglesia à toda la Tripulacion. Sobraban Sacerdotes para esto , pues eramos nueve , y así fuimos repartidos : unos fueron à la Fortaleza de Gorèa , en donde predicaron, y confesaron, durante todo aquel Santo tiempo : otros se aplicaron à los dos Navios de San Malò , en donde hallaron mucho en que emplear su zelo : y otros fueron al Continente de Africa, donde en un Lugar, llamado *Rufisque* , instruyeron à algunos Portugueses Christianos. Yo estoy admirado , de que en tanto tiempo , como hà que se apoderaron los Franceses de la Isla de Gorèa , baxo la conducta de Monf. el Mariscàl de Estrèes, no se haya ofrecido à alguno establecer alli una Mis-

Mission. Allí havria fin duda mucho que trabajar, yà en la reformation de muchos Christianos desordenados: yà en mantener en piedad à muchos Catholicos virtuosos: yà en instruir, y bautizar à muchos Esclavos, que pertenecen à nuestros Nacionales; y del mismo modo à millones de Negros Mahometanos, mas faciles de convertirse, que los de otras partes: porque como aquellos Pueblos no estàn muy instruidos de su Religion, y no saben mas de lo que sus (a) *Marabus* les enseñan, leyendoles una especie de Alcoràn, que no es el de los Turcos, sino un texido de impertinencias, y fabulas grosserissimas; parece muy natural, que oirían con mucho mas gusto las verdades sòlidas de el Christianismo, y que no tendrían mucha dificultad en abrazarlas. Tienen en mucha honra à su Propheta Mahoma, y son muy supersticiosos en el punto de la Circuncision. Los mas tienen algo de Magia: y quando menos, hacen comprar à precio muy grande unos pactos, que escriven con caractères mysteriosos, y los llaman *Grisgris*; los quales dèn como remedios preservativos contra todo genero de males. Uno de estos Negros no creyò, despues de treinta años de servidumbre, haver servido en valde, solo porque havia conseguido en recompensa uno de estos *Grisgris*; antes bien pensaba, que llevandolé consigo, estaba libre de todos los Mosquetazos, y cuchilladas, que pudieran darle. No obstante, no quiso que nuestros Franceses hiciessen en èl la experiencia. No ha havido Misionero, que, al dexar esta tierra desdichada, no haya gemido delante de

Dios,

(a) Este nombre dèn à sus Sacerdotes.

Dios , por el fumo abandono , en que quedaban estos pobres Negros , deseando quedarle entre ellos, por la esperanza de ganarlos à Jesu-Christo. Solo de ocho dias fuè nuestra detencion en Cabo Verde; porque ni teniamos àun mucha necesidad de refresco , ni descanso , ni es este sitio à proposito para vivir. Pues Gorèa es una Isla pequeña , en que solo hay capacidad para la fortaleza , y para algunos habitantes : y apenas pudimos hallar en ella bastante agua para llenar nuestros toneles.

Nada vale el ganado , que pudiera sacarse del continente , porque en èl estàn con mucha escasez los pastos. Los ayres son siempre encendidos , y la tierra muy estèril. Por los campos se ven Elefantes , Ciervos , y Mõnas. Las habitaciones son puramente unos malos cobertizos de cañas : andan sus habitantes casi desnudos ; y todo su vestido se reduce à una tela de algodòn , con que se cubren desde la cintura hasta media pierna , y es quanto les permite traer el calor del País. No tienen mas comida , que el maiz : ni saben alli lo que es vino , ni trigo , ni frutas. Y lo admirable es , que estàn los infelices en la inteligencia , de que aquello es el Paraíso Terrenal. Tendrian por especie de injuria , el que les tuviesen lastima : y asì estàn siempre tan alegres , y risueños , que , à no ser por el miedo de los palos , y golpes , que no les escasean los Europeos , siempre estarian de un mismo semblante. Estàn en la persuasion , de que el color blanco es el color de los Diablos ; y cuentan , como una de sus prerrogativas , el ser los mas atezados de toda el

Afri-

Africa. Lo cierto es, que este color no es desagradable, quando es un negro de ebano muy obscuro, y reluciente, como ellos lo son efectivamente casi todos.

Salimos de la Bahía de *Gorèa* con viento favorable el dia 31. de Marzo. En menos de dos horas perdimos de vista toda la Costa de Africa. Havianos advertido el Governador de la Fortaleza, que fuèsemos prevenidos por todos aquellos parages, porque havia tenido noticia, que andaban Corsarios en las cercanias de *Cambia*, (a) y en las Costas de (b) *Senegál*; pero tuvimos la fortuna de no encontrarlos. A cosa de los 7. ò 8. grados de latitud Septentrional, nos cogieron las calmas, y empezamos à sentir excesivos calores. Teniamos el Sol casi encima de nuestras cabezas, y no corria el mas minimo viento. Querian bañarse nuestros Oficiales; pero no se atrevieron en estos Mares, por temor de los *Requems*, peces muy grandes, y muy aficionados à carne humana. De estos cogimos una grande cantidad, porque en las calmas suelen venir algunos siguiendo los Bageles; pero todos los que pescamos, no passaban de 6. ò 7. pies de largo, que es nada, respecto de tantos peces, mucho mayores, como hay en aquellos Mares. Vimos *Sopladores* de mas de veinte pies de largo. Finalmente, passamos la linea la primera vez: y por ser en Domingo, se dilatò al dia siguiente la ceremonia, à que dan fuera de proposito los Marineros el nombre de *Bautismo*: y consiste en bañar en una cuba llena de agua, à los que no han passado la linea otra vez; sino que dan

(a) (b) Dos Reynos de Africa, en que hay gran trafico de Negros.

dán algun dinero à los Marineros , para redimir esta vexacion , que ha llegado à fer , de mucho tiempo à esta parte , una especie de derecho incontestable.

Desde la linea hasta el Estrecho de Java , que es la primera tierra de Indias , que descubrimos; quiero decir , en el espacio de mas de quatro mil leguas , no nos sucediò cosa particular , y fuè muy feliz nuestra navegacion. Solamente tuvimos algunas calmas, en cuyo tiempo nos llevaron las corrientes hasta muy cerca de las Costas de la America , y tal qual recio temporal en los Mares del Cabo de Buena-Esperanza , y al atravesar el banco de las Agujas. (a) Nunca haviamos visto el Mar tan alborotado; pero le temiamos bien poco , porque estabamos muy lexos de tierra : sin embargo de ser los vientos tan furiosos , que levantaban olas como Montañas , no nos impedian andar 180. leguas por dia. Trabajo costaba; pero dònde hay gusto como el de verse acercar à su termino à tan largas jornadas? Juntamente teniamos la diversion de una caza , y pesca enteramente nueva. Disparabamos à los peces al buelo , y cogiamos con la mano los pajaros en la linea ; esto parecerà à Vmd. extràordinario; pero es cierto. Havia tambien unos peces llamados *Marsopas* , ò *Puercos Marinos* , los quales eran muertos à faetas , quando parecian fuera del agua , ò se abalanzaban àzia nosotros : Y los *Dameros* , que son unos pajaros; eran presos en la superficie del agua, con anzuelos , en que se les ponian algunos cebos:

(a) Mas allà del Cabo de Buena-Esperanza , en la punta mas meridional del Africa.

bos. Nuncá he visto tantos pajaros juntos, en particular de estos Damos, como en estos vastos Mares de entre el Cabo de Buena-Esperanza, y la Isla de Java. Los frios, que se sienten en aquellos parages, passada la Zona-Torrida, causaron escorbuto à gran parte de nuestra tripulacion, de la qual murieron tres promptissimamente. El temor de morir, dispuso à dos de nuestros Marineros, uno Sueco, y otro Holandès, à oir de buena gana nuestras instrucciones, y à adjuar despues el Luternismo. Finalmente, descubrimos las tierras de Java. El sitio, donde fuimos à reconocer esta Isla, estaba inclinado àzia el Oriente 60. leguas mas de lo que era menester. Descubrianse desde alli cerros tan altos, como los de Voges; (a) pero retrocediendo àzia la entrada del Estrecho de Sonda, parecen mas baxas las tierras, y se distinguen grandes, y hermosas llanuras, sembradas de bosquezillos de trecho en trecho, y adornadas de una infinidad de arboles extraordinarios, como Cocotales, Bonanos, &c. No sè si en realidad serà este País tan hermoso, como nos pareció à lo lexos: porque los ojos de un hombre cerrado en un Bagel, despues de quatro meses, son muy faciles de engañarse, y qualquiera tierra, que vè, le parece un espectáculo agradable: y le regocija qualquier risco, en que distinga alguna cosa, que verdeguè; porque no hay cosa, que mas entristezca, que estàr viendo siempre un mismo Bagel, y siempre el Mar. Havia-se dado orden de anclar en la Isla del Principe, (b) para hacer de passo provision de

(a) Sepàran la Lorena de la Alfacia.

(b) Junto à la Isla de Java, à la entrada del Estrecho de Sonda.

madera , y de agua ; y no en la Isla de *Java* , que pertenece à los Holandeses , por temor de que nos inquietassen estos Señores fortificados con 5. ò 6. Navios de Inglaterra , y de su Nacion , de que hay muchos siempre en Bantan , (a) y Batavia. Pero como la Isla del *Principe* està desierta , y hay en ella muchos Tigres ; ni era à propósito para echar à tierra nuestros enfermos , ni para proveernos el refresco , que necesitabamos. Con que era preciso à todo trance ir à la Isla de *Java* , y echar ancora cerca de una Poblacion de Isleños.

Al punto vino un pequeño Bergantin Guardacostas à reconocernos , y preguntarnos de parte de los Olandeses quienes eramos. Diximosle al Capitan , para entretenerle , que diese providencia de bufcarnos bueyes , cabritos , gallinas , y otras provisiones , en tanto que nosotros escriviamas à los Holandeses , que eran muy amigos nuestros. Entretanto desembarcamos à los enfermos. Estaban yà estos enterrandose vivos en la arena , que es el remedio mas pronto para el escorbuto , quando descubrimos un Navio grande con Vandera Holandesa. Al punto recogimos nuestra Vandera , que es la señal para que vengan los que están en tierra. Ya aquellos pobres enfermos , que poco antes apenas podian ir arrastrando , recobraron sus fuerzas , luego que vieron el Navio Holandès , y se embarcaron con harta agilidad. El tal Navio se acercò à nosotros ; pero viendo que no por esso se aceleraba el nuestro , ni se dignaba de enarbolar Vandera , y mucho menos de darle noticia alguna de

(a) Dos Ciudades principales de la Isla de Java. El Rey de Bantan , es , muchos años hà , tributario de los Holandeses.

de quienes eramos , temiò , y se fuè quedando muy atrás , receloso , segun las señas , de que nos diessè la gana de quitarnosle de delante à cañonazos.

Hecha aguada , y algunas provisiones en *Fava*, nos bolvimos à hacer à la vela el mismo dia por la tarde , con un viento muy favorable. El dia siguiente , al amanecer , dimos un buen susto al Hollandès , que creyò veníamos sobre èl à toda vela. Luego que nos sintiò , procurò , con la mayor priesa , coger el barlovento ; pero nos contentamos con dexarle atrás , para que no pudicessè llevar noticias de nosotros à *Bantàn* , antes que saliessèmos del Estrecho. Casi todo lo restante del dia nos tuvo detenidos la calma en un mismo lugar : lo que diò lugar para que una multitud de Canoas viniessè à trahernos muchas frutas , y lo mas particular del País , como Cocos , Bananas , Ananas , Ramplimutas , Monas , y Pajaros muy curiosos. Allí vi , entre otras , Perdices de una belleza extraordinaria , y una especie de Papagayos pequeños , de una admirable gentileza. Tienen estos , como los Papagayos buenos , la pluma entre verde , y roxa ; pero añaden tres , ò quatro plumitas elevadas en la cabeza , casi como las de los Pabos Reales ; y no son mayores que un Tarin. Quando yo vi esta Tropa de Indios , que daban buelta , y rodeaban nuestro Navio , en troncos de arboles concabos , que les servian de barcas ; quando vi aquellos arboles extraordinarios , que bordeaban el Rio de una orilla à otra ; quando reronoci aquellas Islas , y Mares , cuyos nombres barbaros havia leído en la Vida de San Francisco Xavier , empecè , y bien , à conocer , que me hallaba en otro Mundo : extendia mi vista , y me

pasaba con ella gustosamente por todas partes en la extension inmensa de estas Regiones , que los Milagros del Santo Apostol , y mucho mas sus trabajos , y conversiones , han hecho tan famosas.

Passamos con felicidad , y en bien poco tiempo, los Estrechos de *Java*, y de *Bangka* , que son dos parages de los mas criticos de la Navegacion de la China , y tocamos en la Isla de *Polaura* , donde haviamos determinado tomar algun descanso. Habitan esta Isla los Malais , (a) Mahometanos de Religion , sujetos unicamente à un Capitan, ò Gefefe , que ellos mismos eligen , à modo de una pequeña Republica ; su color es negro , pero no tanto como los habitantes de *Goria* : van casi desnudos , sin mas vestido , que una lista , ò vanda , que rodèan por el cuerpo , de cien maneras diferentes, siempre al desgayre , pero naturalmente , y con mucha gracia. Son las dichas vandas de lienzo piatado , ò de tafetan. Llevan todos à la cintura una especie de puñal , de que se firven con destreza maravillosa en las ocasiones : son de genio marcial , y despues de tomado su opio , que los embriaga , son temibles , como lo experimentaron bien los Franceses en el levantamiento de Siam. Oì referir , que un *Malais* , habiendo recibido en el vientre un bote de lanza , y no pudiendo acercarse à su enemigo , que se mantenìa apartado todo lo largo de la pica , à fuerza de brazos se la entrò toda entera en su cuerpo , y de esta manera matò al que le havia herido. El caso està bien fingido , si no es verdadero.

Luc-

(a) Su principal País es, la grande Península, que se ve en los Mapas, entre la Isla de Sumatra, y el Golfo de Siam.

Luego que abordamos à *Palaura*, el Governador de la Isla pidió al Capitán de nuestro Navio, que no permitiese à su gente entrar tierra à dentro, por haver, segun decia, un *Pyrata*, tres, ò quatro dias antes, saqueado con *Vandera Francesa* algunas Poblaciones; y que era de temer, que los *Isleños*, viendo *Vandera blanca*, y teniendolos por ladrones, no se echassen espada en mano sobre los que se acercassen à sus chozas. Que ello fuesse verdad, ò no, para no irritar el sentimiento, ò los zelos de los *Barbaros*, nos encerramos en poco terreno sobre la *Rivera*, y pusimos en tierra à los enfermos. Allí de toda la Isla nos traian todo genero de refrescos, y el Governador mismo les ponía precio. No se hacen aqui el cange, ò compras con dinero, ò plata, por tener este metal por inutil à la vida, sino con hierro, con el qual hacen instrumentos para labrar sus tierras, edificar sus casas, y armarse para la Guerra; no sintiendo, con tal que tengan hierro, la falta de las demás cosas, que no produce su Isla. Un Exército entero de *Indios* venía cada dia à bordo de nuestro Navio, cada uno en su *Canoa*, compuesta solamente de tres tablas, para abastecernos de viveres. Les ofrecimos al principio, en trueque, algunas curiosidades de Europa; pero se desdeñaron aun de mirarlas; les mostramos luego sombreros, zapatos, y xicaras, creyendo que les seria de aliciente por su mayor uso; pero se echaron à reir, teniendonos por unos pobres simples, que pensabamos que ellos miraban como necessarias las cosas, que nosotros teniamos por tales. En fin, haviendosele ofrecido à uno mostrar

la cabeza de un gran clavo , que se havia quebrado , al instante , y à porfía nos traxeron sus mercaderías , en precio del clavo.

Confieso , que durante mi mansion en esta Isla , muchas veces deseè tener dòn de Lenguas , para dàr liquiera à los pobres *Malais* alguna tintura de nuestros Sagrados Mysterios. Si se ha de juzgar por las buenas inclinaciones , que reconocimos en ellos , no costaria mucho trabajo su conversion , porque son mansos , tratables , buenos amigos , y de buena feè. No saben lo que es el hurtar : tratè mas que nadie con ellos , durante nuestra estancia en su Isla , por haver ido à tierra con los enfermos , à peticion de un Inglès , Alferez , y primer Piloto del Navio , que estava malo del escorbuto , y tenia en mi toda su confianza. Tuvo el Governador de la Isla la atencion de hospedarnos en su casa ; y no es facil decir las fiestas , y cariños , que me hacian los niños de esta gente. Tres , ò quatro de ellos me rodeaban algunas veces , y me abrazaban , como si nos hubieramos conocido muy de antemano , me traian regalillos , y me guiaban donde queria ir. Nos diò el Governador à otro Padre , y à mi , el permiso de recorrer todo el interior de la Isla , lo que nos fuè de mucho gusto , para averiguar si se encontraban alli simples , y plantas medicinales , que no fuesen aùn conocidas en Europa. El hermano del Governador quiso ser nuestro Conductor. No es esta Isla mas que un conjunto de cinco , ò seis Montañas , con pocas llanuras. Los Cocotales estàn por todas partes plantados , como lo suelen estar las Viñas en Europa. Las Poblaciones son

como Quinterias , las casas apartadas las unas de las otras. Al ver la Isla sin Lugaras , y Villas , se diria que està defierta ; con todo effo , es infinita la gente que contiene , y entre tanta multitud no se ve muger , ni muchacha ; porque aqui , como en las otras partes de la Asia , està siempre encerradas en casa.

Quedamos en *Polaura* el tiempo preciso , para que mejoraffen los enfermos , y en ocho dias lograron todos este beneficio. Nos pusimos à la vela con viento favorable , y en poco tiempo nos hallamos en la altura de *Paracel* , aquel formidable peñasco de màs de cien leguas de largo , infamado en todos tiempos por los naufragios que alli se padecen ; cae à lo largo de las Costas de la *Cochinchina*. (a) El *Amphitrite*, en su primer viage à la China , estuvo muy à pique de perderse sobre esta roca , juzgando los Pilotos estàr muy lexos de ella , quando yà befaban una parte, donde no havia mas de quatro, ò cinco brazas de agua. A vista de tanto peligro , hicieron voto de formar en *Sanciam* una especie de Capilla sobre el Sepulcro de San Francisco Xavier , si los facaba Dios con felicidad. Oyò el Señor sus ruegos , y como por milagro se libraron del naufragio. No juzgamos à propósito acercarnos , teniendonos en la distancia de ochenta , ò cien leguas. Naufragar sobre estos terribles peñascos , y perecer sin remedio ; es casi una misma cosa. Siete , ù ocho Marineros Christianos , por uno de aquellos acafos mas fingiars , que se pueden oir , han dado noticias de

(a) Este Reyno tiene al Norte el *Tong-King* , y los Reynos de *Cambega* , y *Siam* al Poniente.

de estos parages. Haviendose abierto su Navio; llegaron à nado à una de las Isletas , ò Rocas , que sobrefalen del agua , con el consuelo solamente de prolongar sus vidas por algunos dias , y tarde , ò temprano morir alli de hambre ; pero velò la Providencia sobre ellos , y no los abandonò en su necesidad extrema , porque venian las aves à vandadas à descansar sobre las rocas , y se dexaban coger à la mano ; no les faltaba pescado , sin mas trabajo , que el de baxar al pie del peñasco, donde havia siempre abundancia de ostras , y cangrejos. La necesidad siempre ingeniosa , los havia enseñado à hacerse vestidos con las plumas de los pajaros , que les servian de alimento : bebían el agua del Cielo quando llovía , yendo à cogerla en los huecos , y resquicios de las peñas. Allí vivieron ocho años , y no bolvieron à *Duang-tong* , hasta estos años ultimos. Un Navio , que se estrellò sobre el *Paracèl* , les proveyò de madera para hacerse una especie de Barco , ò Balza , de muchas tablas , unidas estrechamente entre si , y con esta maquina se arrojaron offadamente à todos los peligros del Mar. Quiso su fortuna , que abordassen à la Isla grande de Hainan , (a) de donde aportaron aqui con felicidad.

Haviendo doblado el *Paracèl* , imaginabamos estàr yà fuera de todo riesgo , sin recelar peligro en lo que faltaba del viage. Havia cinco meses , que partimos de Francia : pisabamos casi el continente de la China , hallandonos à distancia de solas ciento y cinquenta leguas de *Duang-tong*,

(a) C. e. àzia el medio de la China , en frente de la parte Occidental de la Provincia de *Duang-tong*.

rong , que mirabamos como un passeio: se daba cada uno el parabien de tan feliz navegacion. Vocaban nuestros Pilotos , que jamàs havia llegado Navio de Europa à la China en tan corto tiempo ; pero entretanto que cada uno formaba calculos del dia preciso en que llegaríamos al Puerto, disponia Dios exercitar nuestra paciencia , por mas de quatro meses , con borrascas , y tempestades , de tal suerte , que cien veces màs nos costò entrar en la China , que navegar desde Europa à su altura.

Estabamos atravesando el Golfo de la Cochinchina , quando uno de aquellos terribles uracanes , que infestan los Mares de la China , y del Japon , nos acometiò furiosamente. Su primer estrena fuè derribar nuestro mastil de Proa , luego el de Mesana , que cayendo con terrible estruendo al Mar , se llevò consigo à los Marineros , que estaban encima. Sucediò esto por la mañana, quando estaba yo recobrando con el sueño el descanso, que no havia tenido de noche , la qual passè ayudando à bien morir à nuestro primer Piloto Inglès. Despertòme la violencia del vayben del Navio, acudi donde oia sonar gritos; pero què espectáculo! Vi un formidable estrago de mastiles , y antenas, nadando sin orden , y rechazadas con impetu por las olas contra el flanco del Navio ; y , porque estaban asidas todavia à las xarcias , eran estas cortadas à hachazos : Marineros heridos, clamando por misericordia , y que les echassen algo con que poder desembarazarse de los cordages , y velas , en què estaban enredados ; toda la delantera del Navio desnuda de sus anclas , y

aprestos ; pensè , que se havia roto la Proa ; y que el Navio iba al instante à fondo. Pero no ; sacamos nueve , ò diez Marineros del Mar , medio muertos , y dos se ahogaron. Cortamos , quanto antes pudimos, las amarras de los arboles tronchados, y todo nuestro cuidado lo pusimos en afianzar, y assegurar nuestro Arbol mayor , destituido de sus mejores estrivos , por la caída de los otros dos mastiles.

Entretanto que trabajaba en esta maniobra una parte del equipage , los Misioneros nos empleabamos en animar à todos aquellos , que el temor de una muerte , yà proxima , havia abatido, y consternado. Los oíamos de confesion , implorabamos el socorro del Cielo , los exhortabamos à recibir de la mano de Dios la vida , ò la muerte, conformandose con su Divina voluntad. Pareciame , que como servia de Capellan al Navio , debia yo trabajar mas que los otros ; corria por todas partes , predicando à los Marineros afanados en el trabajo , que de todo corazon hiciessen Actos de Contricion. Bastaba insinuarfelo , supliendo la vista del peligro por las exhortaciones mas pateticas. El viento , que hasta aqui no havia soplado , sino como por sorpressa , empezò con toda fuerza à hacernos guerra , y à bramar furiosamente en las pocas velas , que nos quedaban. El Arbol de la gran Gavia no pudo resistir mas à su violencia , y tronchandose por el medio , cayò sobre la vela mayor. Temiamos , que golpeando fuertemente sobre ella , con los vaybenes del Navio , llegasse à à hacerla pedazos. Los Marineros mas osados subieron à la Gavia à cortar las xarcias , de que
esta-

estaba asido , costò la vida à uno de ellos , sin lograr librar la vela mayor , que fuè hecha pedazos , como tambien la de Artimòn; (a) de manera , que no nos quedò mas vela para gobierno del Navio en la tempestad , que unos girones , y hilâchas , que colgaban de las Antenas , y daban tan espantosos chasquidos , que pensabamos que el Navio se havia abierto por todas partes. El peligro mayor fuè , quando cayò el Arbol mayor , porque en fin llegò su vez , y huviera llegado à otros ciento , siendo tan brava la tempestad. Al redor de el Arbol mayor hay quatro bombas , que baxan hasta el fondo del Navio. Quando cae este Arbol sobre alguna de ellas , abre comunmente por abaxo la Nave , y dà tanto passo al agua , que no tiene remedio , ni soldadura. Pero por nuestra fortuna , cayò como si se huviera dirigido su caída con la mano. Un instante despues se llevò el viento la Camara de los Pilotos , y à cada momento sucedia nuevo defastre.

Para apaciguar la colera del Cielo , y merecer la proteccion de los Santos , en quienes haviamos puesto nuestra confianza , me dieron la comission de hacer promessas en nombre de todo el equipage. La primera se havia de cumplir en Duang-tong. Hizimos voto , de que llegando à este Puerto con felicidad , se diria en honra de San Francisco Xavier una Missa votiva , à la qual comulgarian todos los que èstaban en el Navio. El otro voto se havia de cumplir en Francia , donde à la buelta se obligaban à colocar en una Capilla de Maria Santissima un Quadro grande , que

(a) Èitâ entre el Arbol mayor , y la Popa.

representasse nuestro Navio sin mastiles , eternizasse nuestro reconocimiento , y supiesse la posteridad , à quienes haviamos tenido recurso en peligros tan evidentes.

No se invoca en vano à la Madre de Dios, ni al grande San Francisco Xavier , en Mares tan famosos por sus Milagros. No se hà visto Navio mas agitado , por casi veinte y quatro horas que durò la tempestad. Cien veces montes de agua, quebrandose contra los flancos del Bagel , parecian deberlo hacer añicos. Cien veces pensamos ser sepultados en unas olas como Montañas , que el viento levantaba, y descargaba sobre nuestros Puentes. En fin, fuè un milagro , que dexandonos llevar, segun las corrientes , y tempestad nos arrojaban en un Mar , sembrado de puntas de rocas , no nos huvieramos estrellado contra alguna de ellas. Lo debèmos sin duda à la misericordia del Señor , y à la poderosa intercesion de Maria Santissima , y del Apostol de las Indias.

Vino en fin la calma , y se pusieron otros mastiles , y velas de Gavia , que teniamos de retèn. Era todo esto dèbil socorro , y composicion: caminabamos no obstante , y aun causamos miedo à un Navio Portuguès , que por algun tiempo nos siguiò à lo lexos , sin atrever à acercarse , hasta que reconociò , que no nos hallabamos en estado de darlo caza. Descubrimos, en fin , la Isla de *Sanciam* , ò Sanchòn , con mucha gana de tomar tierra. Los favores, que acababamos de recibir de San Francisco Xavier , merecian que fuèsemos en peregrinacion al lugar de su Sepulcro. No se pudo por entonces , porque siendo el viento favo-

able , èra preciso darse prìessia para llegar à Can-
ròn , antes que entrasse la mudanza de *Mon-*
zones. (a)

Abanzamos hasta las Islas de los Ladrones, (b)
à la boca del Estrecho de Macao. (c) Un viento fa-
vorable , por quatro horas , nos bastaba para ga-
nar el Puerto ; pero una calma inesperada nos de-
tuvo , y quiso Dios hacer nuevas pruebas de nue-
stra paciencia. Al anohecer vimos grandes rafa-
gas de luz desplomarse del Oriente , el Cielo en
fuego , y las nubes encendidas , el golpeo de la
marea muy irregular , y un viento discontinuado,
y à soplos interrumpidos , como à torbellinos;
presagios todos muy funestos de un uracàn cercano.
La Chalupa havia ido à abocarse con el Navio
Portuguès , y pedirles un Piloto , que conociesse
el País , y nos conduxesse à algun Puerto entre las
Islas alli immediatas. Contentòse el Capitàn Por-
tuguès con responder , que à su arribo à *Macao*
embriaria uno con Barcos de remolco , y con esto
fuè à guarecerse al abrigo de las Islas vecinas. Era
nuestro Navio de demaliado buque para poderle
seguir. El partido que se tomò , fuè de tomar Puer-
to en Sanciam , cuyas Costas conocian , y havian
en el viage precedente sondeado nuestros Pilo-
tos.

El dia siguiente , puès , por la mañana , apa-
re-

(a) En estos Paìses corre el ayre por seis meses del Este al Oeste
re , y otros seis meses del Oeste al Este.

(b) Estas Islas estàn en la entrada del Golfo de *Macao* , muy dis-
tintas de aquellas llamadas Marianas , en honra de la Reyna de
España Maria Ana de Austria. Algunos años hace , que se diò al
pùblico la Historia de las Islas Marianas.

(c) Ciudad de la China , perteneciente à los Portuguèses.

reciendo el Cielo, y la Mar mas irritados, que hasta entonces, se levantò ancora, y se bolviò la Proa àzia Sanciam. Descubriòse un poco el Cielo; pero el ayre se enfureciò mas. Eran de vèr las admirables elevaciones del Mar, de que habla el Propheeta, porque de alli à poco llegò su furor à lo fumo; pero nos faltaba la quietud de ànimo, necessaria para contemplar las maravillas de un espectáculo tan terrible; y ahora solamente trayendolo à la memoria, no podèmos menos de alabar, y temer à su Todopoderoso Autor.

Hacia el uracàn un fracaso terrible en lo exterior, è interior de nuestro Navio; rompìa nuestras velas, como si fueran telas de araña: quebrabanse nuestras débiles antenas; y todos los mastiles, compuestos de palos mal unidos, se desmembraban, cayendo cada pedazo por su lado; de fuerte, que apenas se remediaba un mal, quando era menester acudir à otro. Los que estaban en la Chalupa, clamaban por misericordia; à cada caída de las olas, que tanto los elevaba, creían hallar su sepultura; porque el Navio, que rapidamente passaba de la punta de la montaña de agua, arrastraba àzia abaxo à la Chalupa, precipitandola como un rayo, y haciendola caer casi sobre la Popa del Navio. Animabanlos desde la Galeria los Oficiales, lo mejor que podian: con todo esso reynaba un triste silencio en todos, y sus semblantes pàlidos, y medrosos, eran un vivo retrato de sus conciencias. Ciertamente no hay cosa tan terrible, como ser sorprehendido cerca de tierra de una tempestad, en un Navio tan maltratado, y descalabrado, como lo estaba el nuestro. Pero lo que

que mäs que todo nos consternò , fuè , que yä cerca de Sanciam no veíamos donde poder abrigarnos del viento.

Tres Bahias hay al lado del Mediodia ; las dos primeras son demasidamente estrechas , y poco seguras ; à la entrada de la tercera , veíamos como una barrera de olas , que se quebraban contra los escollos. Jamäs se huvieran atrevido los Pilotos à tentar su entrada. El Señor de la Rigaudiere , contra el parecer de todos , haciendo juicio , que estas quebradas , y espumosas olas , eran ocasionadas de el precipitado refluxo del Mar , hizo abanzar con valor por enmedio , y nos logrò un abrigo , que inutilmente huvieramos buscado en otra parte. Echamos alli ancora , conociendo que el parage no nos libraba enteramente del peligro. Aùn fuimos por dos noches agitados , y mecidos con violencia , sin hallar descanso , hasta que un Piloto Chino de Sanciam nos hizo echar ancora à vista del Sepulcro de San Francisco Xavier. A nuestro arribo saludamos al Santo con cinco tiros de Artilleria , y cantamos despues el *Te Deum* , y las Letanias del Santo Apostol. El Padre Fontaney , revestido de ceremonia , como Embiado del Emperador , hizo al Santo el *Koteou* , esto es , las genuflexiones , y prosternaciones , que se acostumbra en la China , quando se pretende honrar à alguno de un modo extraordinario. Lo puso en execucion en presencia de muchos Chinos de Sanciam , que pasmados , y como fuera de si , se aplaudian de tener en su País el Sepulcro de un hombre de tanta veneracion entre los Europeos.

El peligro de que acababamos de salir; (porque à juicio de nuestros Oficiales, el del dia en que perdimos todos nuestros Arboles, nada fuè en comparacion de este:) el peligro, buelvo à decir, hizo resolver al Señor Regaudiere à no arriesgar en Mar tan tempestuoso el Navio, tan mal proveido de mastiles. Tuvo Consejo, y en èl se resolviò, que el Padre Fontaney iria por tierra à Cantòn à pedir socorro à los Mandarines: que los Señores Directores del Comercio de la China le acompañarian; y que sin esperar el arribo de el Navio, se trabajaria sin interrupcion en arbolarse de nuevo la Fragata, y prevenir su carga para partir para Europa desde el mes de Enero. El Padre Fontaney, antes de partir, fuè à decir Missa à la Capilla, que un año hace levantaron nuestros Padres Portugueses sobre el Sepulcro de San Francisco Xavier, y se embarcò despues para Coang-hai, donde llegò el dia de San Lorenzo. Embiònos desde esta Ciudad, distante quatro, ò cinco leguas al Norte de la Isla de *Sanciam*, una Gale-
ra de veinte y quatro remeros, para que en su ausencia fuessemos à nuestra voluntad al Sepulcro de el Apostol de las Indias, para recoger alguna partecita de aquel fuego Sagrado, que consumia al Apostol. Por casi tres semanas, que nos estuvimos en este parage, distante dos leguas del Sepulcro, ibamos muchas veces à decir allí Missa, y tuvimos el consuelo de que todo el equipage, en diferentes vandas, fuesse à honrar al Santo, y comulgar en la Capilla, que los Padres Portugueses han hecho construir; es de bello aspecto, aunque de yesso solamente; pero los Chi-
nos

nos han dado al yesso aquel bello barniz , encarnado , y azul , que tanto hermosa , y hace brillar sus obras.

Por lo què mira à la Isla de *Sanciam* , ni la hallamos tan poblada , ni tan bien cultivada , como se decia. Tuvimos todo el tiempo , que era menester en casi dos meses , que costeabamos sus al rededores , para reconocerla bien por adentro , y por afuera. Tiene esta Isla como quinze leguas de circuito , y tres , ò quatro Poblaciones; los habitantes son por la mayor parte Pescadores; al rededor de sus Pueblos siembran , para su subsistencia , algun poco de arròz , y todo lo demas se reduce à la pesca. Siempre van de compañía à *passearse* , y de lexos se tendrian sus Barcas por una pequeña Armada Naval. Desde que nuestros Padres Portugueses edificaron la Capilla , han convertido algunos de los Isleños ; su ànimo es , establecer una Mission en la Ciudad de *Coang-hai* , distante quatro , ò cinco leguas ; y el Padre que alli residiese , harà excursiones à *Sanciam* , y à las Islas vecinas. De este modo esperan formar en breve una fervorosa Christiandad , y lograr , que el lugar santificado con la muerte del Apostol de las Indias , no se vea en adelante profanado con el culto de los Idolos.

Azia el fin del mes de Agosto avistamos una mañana tres Galeras , adornadas de Vanderolas , Gallardetes , Estandartes , Lanzas , Picas , Tridentes , y principalmente de grandes Linternas ; à el rededor de las quales se leian en caractères Chinos , los titulos de la Dignidad de Embiado de el Emperador. Enmedio de un numero grande de

Remeros , y Soldados Chinos , havia una musica ; compuesta de un Tymbal de cobre , y de una Corneta , que servian como de baxo , y de acompañamiento à un Pifano , y à dos Flautas del País. Quien venia era el Padre Fontaney , con todo su cortejo de *Tagin* ; esto es , de Embiado del Emperador. Lo que mas consuelo nos diò fuè , que nos traia nuevos mastiles , y vergas , que aunque de poca resistencia , podian con todo esso , entretanto que otros Arboles mejores se previnieffen , bastar para andar las cinquenta leguas , que quedaban desde Sanciam à Cantòn. Entretanto que se colocaban , recibì el Padre Fontaney la Visita del Mandarin de Coang-hai , que se executò con todas las ceremonias Chinas ; y nosotros nos fuimos por la ultima vez à satisfacer à nuestra devocion à el Sepulcro de San Francisco Xavier.

Levantamos ancora desde por la tarde , escoltandonos las tres Galeras del *Tagin* , mas por honra , que por necesidad. Querìa el Padre Fontaney embiarlas à que nos esperassen en la boca , ò entrada de el Rio de Cantòn ; pero no habiendo permitido las corrientes , el mal tiempo , y las tempestades , que se alexasse mas de una legua de Sanciam el *Amphitrite* en el espacio de diez dias , se determinò à servirse de las Galeras , para transportar à los Misioneros à Cantòn. Se consultò quien quedaria por Capellan en el Navio , y como yo era el Misionero , que menos necesitaba de descanso , y por otra parte estaba en possession de este empleo desde nuestra partida de Europa , me lo continuò el Padre Fontaney , dexandome à el Padre Contancin. Nos despedimos de

de nuestros amados Compañeros, que se embarcaron à bordo de las Galeras, y arribaron felizmente en tres dias à Cantòn. No habiendo àun llegado la estacion de los vientos del Este, esperabamos, que pudiesse el Amphitrite, valiendose de las mareas, arrastrarse hasta Cantòn, como lo havia hecho en el viage precedente; pero no estaba entonces en tan mal estado, como en la ocasion presente. Con todo esso, hicimos quanto dependia de el arte, y de la maniobra; muchas veces à el dia nos haciamos à la vela, tal vez abanzabamos algo, muchas bolviamos atrás; de tal fuerte, que entres semanas navegamos solamente hasta Nicouko, à siete, ù ocho leguas de Sanciam. Viendo el Capitan, que se atrassaba demasiado el viage, escriviò à Cantòn para que nos salieffen al encuentro con una Barca China, en que pudiesse descargar los presentes para el Emperador, y los efectos de los Señores de la Compañia de la China. Disponiase el Padre Fontaney à practicar lo que el Señor Rigaudiere deseaba, quando nos sobrevino otra tercera tempestad, mas terrible, que las dos precedentes, la qual, exceptuando el naufragio, nos hizo caer, una tràs otra, en todas las desdichas, que en el Mar se pueden padecer.

Empiezo, amado Padre mio, à canfarme en referir tempestades; y si esta de que voy à hablar, no tuviera algo de singular, la passaria en silencio; pero què se ha de hacer? No es esto Novela, en que es permitido diferenciar las aventuras, para dar gusto à el Lector. Escrivo las que plugo à Dios embiarnos; y las refiero, porque sè, que

el cariño de Vmd. quiere saber los menores apices de lo que nos ha sucedido en Mares tan distantes. Estabamos, pues, como yà he dicho, siete, ò ocho leguas à el Este de Sanciam, en frente de la Isla de Nicouko, abanzando un poco cada dia contra viento, y marea, quando un uracàn, ò por mejor decir, uno de aquellos Tiphones de los Mares de la China, que son un agregado de todos los vientos juntos, nos arrojò à mas de quarenta leguas de alli.

Haviamos tenido algunos presagios de esta tempestad, y el Capitan havia querido entrar el Navio en un Puerto bastante comodo, que està al Norte de *Nicouko*. Dos dias antes se havia sondeado, yendo à enterrar à nuestro primer Piloto Ingiès; pero el Piloto Chino, baxo cuya conducta estava entonces el Navio, se puso à burlarse de nuestro temor, prometendonos para el dia siguiente un viento, que nos pondria en el Puerto de *Masao*. Es fuerza, que un Capitan se fie de la experiencia de los Pilotos de la Costa. La pretendida habilidad de este, nos hizo estarnos sobre nuestras anclas; pero no tardò el arrepentimiento. Estabamos Mar adentro lo bastante, y como à las once de la noche se levantò un Norte terrible, acompañado de lluvia, que nos moviò sobre nuestras anclas, y nos apartò mas lexos de la tierra. Saltaron todos de la cama, por necesidad, porque llovía dentro del Navio, como por fuera. Hasta amanecer, dispuimos lo necessario para buscar algun parage seguro; pero por la mañana, estando la Mar demasíadamente furiosa, no pudiendo levantar ancora, cortamos el cable, y la dexamos alli.

III. Como el viento venia de *Nicuko*, no pensamos en buscar este Puerto, y tomamos el partido de bolver à nuestro antiguo asilo de Sanciam; pero en el camino se rompiò nuestra vela mayor, siguiò luego el trinquete, y la vela de mesana se hizo pedazos poco despues: pusimos otras à toda priessa; pero los vientos de estos Mares no se parecen à los de allà. Jamàs pudimos mantener una vela siquiera, para conducir el Navio, y así nos dexamos ir al grado de los vientos, y de la misericordia del Señor.

Para mayor aumento de desdichas, el Cielo se puso tan negro, y la lluvia fuè tan espesa, que no veíamos por donde íbamos. Estabamos como en una calle sin salida, llevandonos el viento à la tierra, que casi nos rodeaba, sin poder tomar precaucion para vernos encallados. Hizo el Capitan, por acaso, poner una nueva vela grande, que nos sirviò mucho en esta perplexidad; avistamos la tierra à un quarto de legua de distancia, sembrada de rocas escarpadas, contra las quales se quebraba el Mar con tanto furòr, que yà perdimos toda esperanza de librarnos, no pareciendonos posible tomar otro rumbo. Cada uno se diò por perdido, se dispuso para morir, y pedia misericordia. Oimos muchas confesiones, y despues de havernos encomendado à Dios, acudimos à todas partes, para preparar à los demás à una buena muerte. Yà íbamos a dar contra una roca horrible, que estaba en la punta de una Isla, llamada *Ou-tcheou*; y à un tiro de fusil solamente del Navio, procuramos virar para evitarla, tomando con la vela mayor el viento de en medio: y retardando este movimiento

la

la Chalupa , y el Esquife , cortamos sus amarras ; despues de haver sacado la gente , que estaba dentro. Hizose mas pedazos la vela mayor ; pero tres , ò quatro avenidas de viento , que havia recibido , hizo mudar de rumbo al Navio , y evitamos la punta de *Ou-tcheou* , y cayendo à sotavento de esta Isla , yà no teniamos que temerla ; pero quedaban otras infinitas. La tempestad empezaba , y por falta de luz à mediodia , por la obscuridad del tiempo , y la lluvia , echabamos à cada instante la sonda , para conocer por la disminucion del fondo , si nos acercabamos à las Islas , ò à algun banco de arena. Era nuestra unica esperanza una ancora gruesa , que teniamos ànimo de echar , quando hallassemos solamente diez , ò doce brazas de agua ; pero en tales ocasiones , todas las anclas imaginables dan poca , ò ninguna seguridad. Luchabamos con un Mar furioso , y unos vientos desenfrenados : ni sabiamos donde estabamos , ni adonde ibamos. Unicamente conociamos , que estabamos rodeados de peligros , y escollos. Tratamos de recurrir con nuevo fervor al que manda à los ayres , y à los vientos : y resignados , y conformes , con quanto su justicia quisiese disponer de nosotros , esperabamos , que se acordaria de sus antiguas misericordias.

Despues del peligro de *Ou-tcheou* , havia yo hecho , en nombre , y à sollicitud de todo el equipage , un voto à Santa Ana de Aurai : es esta una Ciudad pequena de Bretaña , donde esta Santa es honrada singularmente de los Navegantes , quando buelven de un viage largo. Ellos prometieron ir todos à pie , y hacer sus devociones en la fa-

mosa Capilla de esta Santa , si bolvian à Francia. Esta especie de votos se hace siempre con lagrimas en los ojos , y con demonstraciones grandes de compuncion en el corazon. No era necessario excitar la devocion de los Marineros : eran los primeros en pedirnos , que rogassemos por ellos. Los mas fervorosos me traian à sus Compañeros recién convertidos à confessar : y algunos , que en ocho , ò diez años no havian recibido los Sacramentos , no siendo Catholicos , sino por respeto humano , se convirtieron muy de veras , y desde entonces tienen una vida muy edificativa. Teniamos en nuestra compañia dos Misioneros de las Misiones Estrangeras , llamados Basset , y Bessard ; se hallaban à bordo , quando nos sorprehendiò la tempestad cerca de *Nicouko*. Como ni ellos , ni el Padre Contancin , y yo haviamos de bolver à Francia , convenimos en hacer en particular un voto , en honra de nuestros Santos Angeles de Guarda. Estabamos en visperas de su Fiesta , y no dudamos , que por su intercessión , y la de la Santa , à quien acudieron los Marineros , siendo nuestros conductores , nos librariamos de tan imminente peligro.

Lo restante del dia , y de la noche , fuè horrible la guerra , y lucha entre el Mar , y los vientos. Azia media noche , no haviendo de fondo mas que doce brazas , se echò la grueffa ancora , que nos quedaba. Es inexplicable la agitacion en que estuvo el Navio , semejante à la de un Leon , que se esfuerza à desembarazarse de su cadena , y en fin logra el romperla. Rompiòse el cable à las cinco de la mañana , y nos vimos , mas que nunca , abandonados à la Providencia , y metidos en nue-

vos peligros. Consultamos , si convendria más entrar Mar à dentro , con riesgo de ser llevados por las corrientes à la Isla de *Hainon* , donde nuestros Mapas nos representaban infinitos escollos , y bancos de arena ; ò si costeariamos, para encallar en el primer parage , que nos pareciere favorable, à fin de salvar nuestras vidas, y parte de las mercaderias. Fueron todos de este ultimo parecer. Descubrimos tierra à la mañana, desde bastante lexos, y bolvimos el rumbo àzia ella; pero para mejor escoger el lugar donde haríamos naufragio, se pusieron todas las velas , aun las de estai , (a) para mejor gobierno del Navio. Las mas se rompieron , porque la tempestad continuaba sin disminucion, y sin darnos un instante de descanso.

Avistamos en fin tres tierras, la una era la China , y las otras dos Islas desiertas , y escarpadas. La dificultad era elegir donde encallar ; los que mas gana tenían de salvar sus vidas , descaaban , que nos echassemos sobre el continente de la China ; pero no se libertaba alli el Navio , que sin la menor duda se huviera abierto contra las rocas, que veíamos como à media legua de la orilla. Tomò el Señor Rigaudiere otra resolucion mas prudente ; hizo poner el governalle àzia la Isla mas abanzada en el Mar , con firme esperanza de hallar à sotavento de esta Isla algun abrigo , y ancorage. Por providencia del Cielo , al mismo tiempo amaynò un poco el viento , y aprovechandonos de esta bonanza , con sola la cebadera , y el trinquete , y vela de mesana , bogamos por en medio del

(a) Velas triangulares , que se ponen en los estais del Navio.

del canal, que separa las dos Islas, la fonda en mano para buscar fondo, y Mar más tranquilo à espaldas de la Isla; allí echamos una ancora pequeña, y el día siguiente nos hicimos à la vela para tener mas agua; porque echamos de ver, que en el refluxo casi tocaba el timon al fondo, à peligro de romperse con el golpeo.

Ignorabamos donde estabamos, y nos faltaba Chalupa, y Esquife para embiarlos à tomar lengua. Disparamos varias piezas de Artilleria, para dàr señal à los Chinos de nuestro embarazo, y de la necesidad de su socorro. Nadie pareció en dos días, no obstante que con nuestros anteojos de larga vista estuviessemos mirando lo largo de la orilla bellos Puertos, Ciudades muradas, y Templos de los Idolos. Por falta de Chalupa, y Esquife en que ir à tierra, hicimos con pedazos viejos de mastiles, y de remos quebrados, una especie de balza. No tardò mucho, ni costò gran trabajo su construccion. Al hacer la prueba, si con este agregado de tablas, era posible vencer los escollos, y los monstruos del Mar, aparecieron unos Barcos Chinos. Era el Mandarin de Guerra, que, habiendo oido nuestros cañonazos, venia à reconocer quienes eramos. Supimos de los Chinos, que estabamos en la rada de *Tien-Pai*, y que la Isla se llamaba *Fan-ki-can*, que quiere decir, Isla de los Pollos; porque los Chinos, passando cerca de ella en sus viages por Mar, suelen dexar allí algunos Pollos, en honra de un Idolo, para que les conceda viento favorable. Añadieron, que à una legua, tierra adentro, estaba la Ciudad de *Tien-Pai*: que el Mandarin de Guerra se llamaba

Li-tou-ffe, y que no havia mucho, que havia venido de *Macao*.

Al oír el nombre de *Li-tou-ffe*, exclamamos bendiciendo à la Divina Providencia, por havernos en tantos trabajos consolado, con hacernos caer en manos del mejor amigo, que tenia la Nacion Francesa en la China. Siendo este Señor Mandarin de Guerra en *Macao*, havia dado mil pruebas de amistad, y benevolencia, y hecho à los Franceses todos los buenos oficios que havia podido: de manera, que los Señores de la Compañia de la China, informados de sus favores, havian entregado al Señor *Rigaudiere* un bello sable, para que se le regalasse. Los Señores *Basset*, y *Bernard*, versados en la Lengua China, le fueron Diputados para pedirle un buen Piloto de la *Costa*, *Barcas*, que sirviessen en lugar de la *Chalupa*, provisiones de boca para nuestra provision, por haverse echado à perder nuestro vizcocho con el agua del Mar: cal para componer nuestro horno, derribado con los grandes vaybenes, y agitacion del Navio; y en fin, Mensageros, que llevassen à los Directores del Comercio, y al Padre *Fontaney*, noticia de nosotros, pues no podia menos de estar este con mucho cuidado, no haviendonos hallado en *Niconko*, ni en *Sancian*.

Fuè imponderable la actividad del Mandarin *Li-tou-ffe*, para satisfacer à nuestras sùplicas, y para servir à nuestra Nacion: embiò tres Galeras à saludarnos, y ofrecernos su casa, si queriamos ir à tierra; pero se avivò mucho mas su cuidado, luego que supo, que havia à bordo del Navio presentes magnificos para el Emperador. Le iba

la vida , ò à lo menos la fortuna , en que no se perdiessen en todo el distrito de su jurisdiccion; porque en la China , mas que en otro País alguno , por el suceso se juzga de la buena conducta , y hacen à los Mandarines responsables de los contratiempos que suceden , aunque sea sin culpa suya. Despachò al punto Expressos à los Mandarines sus Superiores , al Virrey de Canton , al *Tsong tou* , que es Governador de dos Provincias , para recibir sus ordenes , y para descargar sobre ellos parte del cuidado , y de la inquietud que le causaba nuestra situacion. Entretanto que tomaba con ellos medidas concernientes à nosotros , sucediò en la rada misma de *Tien-Pai* una desgracia , que à èl , y à nosotros llenò de susto , y de consternacion.

Como nos havia servido de abrigo la Isla de Fan-ki-chan , contra parte de la ultima tempestad , hicimos juicio de poder invernar alli. Nos haviamos aferrado con las tres malas anclas , que nos quedaban , habiendo desguarnecido el Navio de sus aprestos , como si estuviéramos en Puerto seguro. Yà haviamos hecho ànimo de construir en la Isla un Hospital para los enfermos , quando sacò Dios de los thesoros de su enojo uno de aquellos uracanes furiosos , con que mas de una vez havia castigado. Si se ha de decir todo , este golpe nos abatiò , y nos humillò baxo la mano Todopoderosa del Señor. Yo hasta este lance havia mirado con bastante tranquilidad todas las tempestades : el buen efecto , que producian en el equipage , despertando en èl los sentimientos de vida eterna , que procurábamos excitar en cada uno , nos recompensaba , y consolaba en nuestras fati-

gas ; pero al ver que repetian una sobre otra , sin permitirnos ocho dias de descanso : solamente me atrevia à exhortarlos à la resignacion en la Divina voluntad. Batidos de esta nueva tempestad , pendian nuestras vidas , por decirlo asì , de unos débiles cables , que à cada instante se rompian , y à cada media hora necesitaban de nuevos reparos , y refuerzos. Si , como en la ultima tempestad , se huvieran quebrado , no sè donde huvieramos encañado , porque soplando el viento con espantoso furor de la Isla de *Fan-bi-chan* , nos estaba cerrada toda esta Costa. Huvieramos sin remedio pericido en la misma rada de *Tien-Pai* , llena de bancos , à mas de legua y media de la orilla , sin que nadie , segun toda apariencia , huviera podido ganar tierra. Durò esta inquietud mas de veinte y quatro horas. Nunca me pareció dia alguno tan largo. No me asustaba mi peligro particular ; porque , gracias al Señor , los riesgos , y pruebas passadas , me havian preparado à todo , y de buena gana huviera yo convenido en naufragar , si (como otro Jonàs) huviera podido salvar à los demás. Mi sentimiento , y temor era por la vida de tantos pobres , que con mucha fee , à lo que podiamos juzgar , havian invocado el nombre del Señor ; y porque no perciesse en el Puerto un Navio cargado de todos los medios , y fondos necesarios para el establecimiento de nuestra Mission : me conformaba , no obstante , con la disposicion de la Providencia , que en tantos riesgos no nos havia abandonado.

Quando luchabamos del modo dicho con el Mar , y los vientos , el afligido Mandarin *Li-tou-ffe* ,
esta-

estaba en la rivera, mas muerto que vivo, temiendo à cada instante, que nos sepultassen las olas con los regalos para el Emperador. Luego que aclarò un poco el tiempo, subió à las alturas de *Tien-Pai*, con anteojos de larga vista, para reconocernos, y haviendonos visto, despachò una Barca con un Mandarin subalterno, para obligarnos à venir al Puerto mismo de *Tien-Pai*, y poner nos alli en seguridad. Al mismo tiempo se havia embiado el *Siang-kong*, ò Letrado Catequista del Padre Fontaney, à *Tien-Pai*, para que el Mandarin nos embiasse Barcas, por haver determinado el Consejo de los Oficiales poner en la Isla de *Fan-ki-shan*, y aun transportar à *Tien-Pai*, quanto se pudiesse de la carga del Navio. Junto à este efecto *Li-sou-se* quantos Esquifes, Galeras, Barcas de carga, y de Pescadores havia en el Puerto, y nos las embió. No nos admiramos poco, que con tanta promptitud viniessè à nuestro socorro esta pequeña Armada Navàl. Preguntamos desde luego à los Pilotos Chinos, si el Amphitrite, que hacia diez y siete pies de agua, podria entrar en el Puerto; y respondieron, que no podia, sino se esperaba la Luna nueva, ò su plenitud, en que las mareas son mas altas, por haver en la boca del Puerto una Barra, à quien cubrian por lo regular quinze pies de agua; però que en los plenilunios llegaban à veinte. Para mayor desgracia nuestra, no correspondia la marea alta hasta diez dias; y en cinco, à mas tardar, estabamos amenazados de otra tempestad, semejante à la ultimamente referida. Resolvimos, pues, no perder un instante de tiempo, para poner las mercaderias en tierra.

ra , y fervirnos de los Barcos del Mandarin *Litouffe*.

Quando se sacaban los fardos del almahacen del Navio , se alborotò el equipage , y nos hizo suspenderlo todo. Assustados los Marineros en la ultima tempestad por su propria vida , llevaban muy mal , que antes procurassen poner en salvo la carga del Navio , que sus personas : recelando, que luego que se descargasse el Navio , sin dificultad los entrarian en alta Mar : de aqui resolvian, no permitir que se descargasse. Nos descontentò algo esta sedicion , que à no haverla apaciguado el Señor Rigaudiere con su prudencia, y autoridad, huviera podido tener muy malas consecuencias. Entretanto estaban los fardos sobre las puentes, para ser descargados en los Barcos Chinos , que rodeaban el Navio. Apenas calmò el equipage, quando cayò una fuerte lluvia , que nos obligò à baxar otra vez los fardos , porque se huvieran echado à perder , si se huvieran llevado à tierra, mayormente no habiendo almahacenes prevenidos , por no haver havido tiempo.

Parecia, que queria Dios probar nuestra paciencia, frustrando , uno tràs otro , todòs nuestros designios. Fueron algunos à registrar los Barcos mayores de los Chinos , à ver si se podian transportar algunas cargas à *Tien-Pai*. Hallabanse los camarotes demasíadamente estrechos para fardos de Europa , y por inútiles se despidieron. Quedamos con las Barcas pequeñas de los Pescadores, que podian llevar , uno à uno , algunos fardos à *Fan-ki-chan* , à donde aquella misma noche se embiò gente à levantar una choza , para que estuvies-

sen ;

fen à cubierto. Por la noche, los Pescadores, à quienes haviamos proveido de viveres con abundancia, acordandose que sus pobres familias, cuyo unico sustento era la pesca, podian morir de hambre por su ausencia, se bolvieron à sus casas sin decir palabra, y no bolvieron à parecer mas. De este modo quedò toda la carga en el Navio, à pesar nuestro, y nos vimos en la precision de prevenirnos en este estado para la quinta tempestad, de que estabamos amenazados. Empezò, en efecto, con la misma violencia que las otras; pero, gracias al Señor, durò poco, y aqui dieron fin todos nuestros males.

Todo nuestro cuidado se reduxo desde entonces à tener noticias del Padre Fontaney: le haviamos embiado muchos expressos à Canton, y à *Coang-hai*: los Señores Basset, y Bernard, con el Capitan segundo el Señor Oury, fueron tambien à informarle de nuestros contratiempos, y necesidades. El Padre por su parte, en todo este intervalo, recorria las Islas con grandes peligros, è inquietudes, no hallando lo que buscaba, ni siquiera un tablòn, ò señal de la Chalupa, que haviamos abandonado cerca de *Sancian*. Entretanto el *Houpou*, ò Mandarin de las Aduanas, que havia ido desde Canton à *Tien-Pai* por sus interesses, nos dixo, que el Padre Pelisson, Superior de nuestra Casa de Canton, se havia embarcado al mismo tiempo que èl, para venir à sacar los regalos del Emperador, y que mientras llegaba, se le embiasse alguno con quien tratar de los derechos de las mercaderias. Nos causò alguna estrañeza ver, que fuesen mas diligentes los que venian à in-
quie-

quietarnos ; que los que con tanto cuidado nos buscaban para hacernos bien.

En fin , un Domingo antes de anochecer vimos dos Galeras , que nos parecia trahian su rumbo àzia *Tien-Pai* : un instante despues percibimos , que venian àzia nosotros. Miramos con los anteojos de larga vista , y nos pareció blanca su Vándera , y luego la creimos amarilla. En fin, distinguimos grandes caractères Chinos , y era el *Tagin*. Una Barca embiada à tomar lengua, nos dió voces , diciendo , que eran los Directores de Canton , con los Padres Fontaney , y Pelisson. Al punto se pusieron los Soldados sobre las Armas , y previnieron una descarga de la Artilleria. Fuè grande nuestra alegria , y nos abrazamos con el mayor gozo. Nos traian arboles , y refrescos. Los Chinos pidieron , que no se disparasse la Artilleria , hasta que se huviesfen retirado lexos del Navio. Renovamos , sin perder tiempo , los mastiles , para entrar quanto antes en *Tien-Pai*. Su Puerto es grande , y espacioso , mas no se ven sino bancos de arena , que en las altas mareas se cubren de agua , y en las baxas quedan en seco : apenas huvo fondo suficiente para las Galeras Chinas. Es el Puerto como una vâcia ; pero tan estrecho , que no hay mas de seis , ò siete brazas de agua ; y como yà he dicho , para llegar à èl , es preciso passar sobre una barra , que no tiene mas de tres. Nos arrimamos no obstante en el novilunio , con ànimo de passarla en la marea alta ; pero el viento fuè contrario.

Vinieron los Mandarines de *Tien-Pai* à visitar al Padre Fontaney ; los recibimos con mucha hon-

honra ; y cortesania , gastando mucha polvora. Ellos , sentidos de que no pudiessimos entrar en su Puerto , nos dieron noticia de otro , como veinte y cinco leguas mas abaxo. Haviendonos informado de los Pilotos Chinos , nos dixeron maravillas de el , y los embiamos con uno de nuestros Pilotos à sondearlo. Entretanto fuimos otra vez à echar ancora à *Fan-ki-chan* , donde el Padre Fontaney hizo cargar los regalos para el Emperador , y transportarlos à *Tien-Pai* , à bordo de una Gale-
ra , que à este fin havia hecho venir de Canton ,
haviendo antes concertado con los Mandarines ,
que se llevarian por tierra. El *Tsong-tou* havia pe-
dido esta gracia , ofreciendose à hacer todos los
gastos. Diò orden de que se compusiesen los ca-
minos , y que se previniesen los *Cong-boen* , que
son las casas en que los Mandarines se hospedan
en sus viages. El *Houpou* , sabiendo que estaba el Pa-
dre Fontaney en *Tien-Pai* , partiò , quanto antes pu-
do , de alli , y embiò sus gentes à bordo del *Am-
phitrite* à visitarle ; pero no quisimos siquiera dar-
les oidos , porque fiados en los presentes del Em-
perador , que havia traído el Navio , no dudaba-
mos , que en reconocimiento seriamos eximidos
de pagar los derechos de la Aduana , y de las ve-
xaciones del codicioso *Houpou*.

Mientras que los Mandarines hacian cubrir en
Tien-Pai , con fogas de paja , los fardos que eran
para el Emperador , y los disponian para que
los Mozos de cordel pudiessén llevar sobre unas
cañas largas , vino à bordo el Padre Fontaney
à despedirse , y declaró al Padre Contancin por
Capellan del Navio. Disputamos algun tiempo, qual

de los dos se quedaria; pero como el Padre à ninguno cede en mortificacion, y en valerfe de las ocasiones de padecer; el Padre Fontaney decidiò la diferencia en su favor. El dia 12. de Noviembre de 1701. pisè por la primera vez la tierra de la China, despues de una navegacion tal, como la tengo referida. Dexo, amado Padre mio, à la consideracion de Vmd. el imaginar el gozo excesivo, con que tomè possession de una tierra, por la qual suspiraba mas de ocho años havia. No me daba pena el haver padecido tanto en el viage, y pedia al Señor, que profiguiesse tratandome, como en todos los Siglos ha tratado à sus Apostoles, y à los Predicadores de su Evangelio, que en ninguna parte han plantado con tanta firmeza el Estandarte de su Cruz, como adonde han encontrado contradiciones, y tormentos.

Desde el dia mismo que lleguè à *Tien-Pai*, fuè preciso hacerme Chino en toda forma, tomando trage, y apellido del País; porque no pueden los Chinos pronunciar liquiera los nombres de Europa. Nos vemos todos los Misioneros, y Comerciantes, precisados, à nuestra llegada, à adoptar el nombre de alguna Familia del País: el mio es *Tan-chan-bien*. Por lo que mira à las modales, y estilos de este Imperio, un Europeo necessita bolver à fundirse de pies à cabeza, para ser un Chino cabal. Los Mandarines de *Tien-Pai*, nos recibieron en el *Cong-koen*, y nos regalaron desde la primera noche, à su manera, con una confusion de platos, y guisados, que, dando de valde que sean excelentes, dudo mucho que sean del paladar de nuestros Franceses. Havia con que satisfi-

facer à los que no buscan sino la abundancia , y diferencia de manjares , porque sin duda alguna nos sirvieron mas de quarenta platos , y guisos diferentes. El Señor Rigaudiere , que nos havia acompañado hasta alli , tenia gana de combidar à los Mandarines à un banquete Europeo ; pero como estaban de partida los fardos , y dispuestos los Portadores , y Soldados de la Escolta , no quisieron perder tiempo , ni detenerse.

Vinieron el dia siguiente dos Mandarines del *Tsong-tou* , à ordenar la marcha , y presidir la conduccion de los regalos del Emperador. Llevaba cada fardo un pequeño Estandarte amarillo , con una inscripcion China , que avisaba al Pueblo , que estuviessè con respeto à su passo. Los portadores tenian que dàr sus nombres por escrito , y quien los fiasse : un Soldado marchaba siempre al lado , y el Capitan era su Garante. Demàs de esto , los Mandarines con los de su mando , formaban un pequeño Esquadron volante , y cuidaban de que no se saliesse de los Caminos Reales. Nada hay tan Sagrado para los Chinos , como lo que pertenece al Emperador. La mayor friolera se mira con respeto , y se conserva con cuidado. Admirè el orden , que reynaba en nuestra marcha , siendo mas de quatrocientos en numero , si se cuenta el acompañamiento ordinario del *Tagin*. Esta comitiva se compone de Tymbaleros , Trompeteros , Flauteros , Pregoneros , Portadores de quita Soles , y Estandartes , Lacayos de à pie , y tambien Ministros de Justicia , destinados à castigar los delinquentes , &c. llevaban al *Tagin* en un *Palankin* , ò Silla de manos : nosotros marchabamos delante ,

serviendole de *Laoyes*, ò Letrados de primera clase. En esta orden salimos de *Tien-Pai*, y hicimos el viage de *Canton*.

Haviendo llegado à *Tan-chuin-yen*, Ciudad pequeña, y muy hermosa, creimos, que todos sus habitantes havian salido à recibirnos. Tal fuè la multitud de gente, que estaba apostada en uno, y otro lado del camino. Nos comian con los ojos, por el gusto, si no me engaño, que tenian de ver, la primera vez de su vida, à un Tagin Europeo, con barbas mas largas, que las de sus Compatriotas de la misma classe. Lo que mas novedad me hacia, era ver, que sin el menor tumulto, reynaba un profundo silencio en todo este infinito Pueblo, sin que pareciese un solo Ministro Civil para contenerlos en su deber. A tal extremo llega la modestia, y quietud de la educacion de los Chinos, y su respeto, como llevo insinuado, por todo lo que toca al Emperador. El Mandarin de *Tan-chuin-yen*, que nos havia embiado la tarde antes, à mas de seis leguas de distancia; una cena yà compuesta, nos cargò de reverencias, y presentes en nuestra llegada. Fuimos hospedados en un magnifico *Cong-koen*. Havia que passar tres patios antes de llegar al quarto del Tagin, y de los *Laoyes*: siempre estàn estas casas edificadas casi al Mediodia. Digo casi, porque segun las Leyes del Imperio, deben declinar algo de èl, y solo el Palacio Imperial puede estar del todo buelto al Mediodia.

Desde *Tan-chuin-yen*, fuimos à *Ho-tcheou*; en el camino reparamos una cosa bastante particular, y fuè, unas rocas extraordinariamente altas, como

mo unã grande torre quadrada , puesta en medio de una llanura inmensa. No se sabe quien las puso : quizà fueron en los tiempos antiguos montañas , que las aguas descarnaron de la tierra que las rodeaba. Lo que dà alguna verisimilitud à la conjetura es , que algunas de ellas , àzia el pie, tenian pegada , y unida la tierra hasta cierta altura. Hay en dicha Provincia muy hermoso marmol, que sirve para fabricar Puentes, y llenar los farcos, y quiebras de los caminos , que causan las lluvias. A un Bonzo , salto de medios para passar la vida; el qual tuvo el pensamiento , algun tiempo hace , de reparar uno de los caminos , en que un Riachuelo formaba una mala laguna , el zelo que mostrò en esto para el bien pùblico , le grangedò tantas limosnas , que ahora se halla con caudal para construir una hermosa Puente , y cerca de ella una casa de Bonzos. Luego que vi de lexos los grandes marmoles que havia juntado , hice juicio , considerando la cantidad grande que havia, que intentaba edificar un Palaeio entero. Es el marmol de buena calidad , como se conoce en varios parages del camino, en que las huellas de los caminantes lo , han en alguna manera, bruñido.

Llegando à *Ho-tcheou* , se mudò en Armada Navàl nuestro Exercito de tierra. Cargaronse todos los fardos en nueve Barcos , dieronnos otros quatro para nosotros : en el uno estaban las provisiones , y la cocina : en el otro iban los Muficos: el tercero llevaba la Escolta de Soldados ; y en el quarto ibamos nosotros. De legua à legua , orilla del Rio , havia un Cuerpo de Guardia , y los Solda-

dados , al avistarnos , se ponian en fila , y al passar por ellos , haciendo la señal nuestras Flautas , nos saludaban con una descarga de su Mosqueteria. Su modo de disparar en tales ocasiones , se diferencia del nuestro. En lugar de tomar el Mosquete en mano , y de tirar al ayre , ò enfrente de sí , lo ponen baxo del brazo , la culata delante , y la descarga se hace como que tiran à algo , que està à sus espaldas. Quando el viage es por agua en Barcos , faltan à tierra , y hacen rancho sin diferencia , donde los coge la noche : los Soldados se reparten en cuadrillas : tienen toda la noche hogueras encendidas , y hacen sin cessar un ruido , que espanta à los Ladrones ; pero que molesta mucho à los que el susto , ò aprehension de Ladrones , no quita la gana de dormir.

A veinte de Noviembre llegamos à *Chao-kin*, Ciudad grande , donde reside el *Tsong-tou* , muy amigo del Padre Fontaney. Su Puerto es muy espacioso , en la junta de tres Rios , ò Canales grandes , de los quales el uno và à *Ho-tcheou* , el otro à *Chanfi* , y el tercero , à una legua de *Chao-kin* , và à Canton. Este tercer Canal se estrecha tanto entre las Montañas , que , quando llueve mucho , no dexa de haver inundacion en *Chao-kin*. En este ultimo mes de Marzo , creció el Rio hasta la altura de quarenta pies ; de suerte , que à lo largo del Dique , y de la Ribera , vimos algunas casas , cuyos techos se havian llevado las aguas. Como el *Tsong-tou* hacia el gasto de nuestro viage , todos sus Mandarines subalternos señalaron su zelo en su ausencia , y conforme à las ordenes , que les havia embiado desde Canton de recibir , y cortejar-
nos

nos bien. Nos esperaba èl mismo en esta Ciudad con impaciencia. Nos hicieron embarcar à bordo de un gran Barco , destinado para Mandarinés : son estos Barcos muy comodoss para viajar , y los caminantes se hallan por lo comun mejor alojados en ellos , que en sus casas.

Desde *Chao-kin* à *Canton* , ambas orillas estàn llenas de grandes Poblaciones , y tan cerca las unas de las otras , que parecen un solo Pueblo. Aquí es donde se empieza à formar alguna idèa de la hermosura de la China. Dexamos à la mano izquierda à *Kian-men* , Lugar celebrado por lo largo que es , pues tiene de largo mas de cinco leguas , con casi doscientas torres quadradas , guarnecidas de Soldados en tiempo de Guerra , para defensa de los habitantes. Passamos orilla del Pueblo de *Fo-chan* , que no es tan grande , aunque su compuesto es de un millon de almas : en su Rio solamente se cuentan mas de cinco mil Barcos , que igualan en lo largo à nuestros grandes Navios : cada uno de ellos hospeda una familia entera , con sus hijos , y nietos. No entro en esta cuenta una infinidad de Barcas de Pescadores , y Canoas , que sirven para passar la gente del uno al otro lado del Rio , por no haver Puentes sobre los Rios grandes. Se registran en las Campiñas , y sobre las colinas , un numero sin fin de Sepulcros , cerca de los Pueblos , y son como mojones de tierra , que rematan en punta , con una urna grande. No puedo creer , que los mas se hagan enterrar de esta manera , porque en breve sería menester tanto terreno para alojar à los muertos , como para hospedar à los vivos.

Pero, finalmente, llegamos el 25. de Noviembre à *Canton*. No puede llamarse Ciudad, sino un Mundo, donde se ve de todas Naciones. Su situacion es admirable: bañala un gran Rio, que por varios brazos va à parar à diversas Provincias. Tiene por mayor que Paris: sus casas nada tienen de magnificencia exterior: el mayor edificio, que en ella hay, es la Iglesia que levantò el Padre Turcotti, Jesuita, dos, ò tres años hà. Queraronse los Infieles al Virrey de ello, como de un insulto, que un Estrangero hacia à sus Casas; sus Templos, y sus Pagodes; pero este Magistrado, el mas sabio Ministro de la China, les respondiò: „Còmo querèis que yo mande derribar en *Canton* una Iglesia, dedicada al Dios del Cielo, quando veo, que el Emperador hace construir en *Pekin* un Templo mas magnifico, en su proprio Palacio? En efecto hemos sabido aqui, que este gran Principe favorece mas, y mas cada dia à la Religion. Antes que huviesse embiado à Francia al Padre Fontaney, havia dado à los Jesuitas Franceses un terreno espacioso en el recinto mismo de su Palacio, para dedicar un Templo al Dios verdadero: y les ha suministrado dinero, y marmol para su fabrica. Què consuelo no fuera, si el Principe mismo viniera à èl, para reconocer à su Dios, y adorarle con nosotros? El edificio està à la moda de Europa: y el Hermano Belleville, muy habil Architecto, hà sido el Maestro de toda la obra. Tendrèmos en breve muchas otras Iglesias en las Provincias, fundadas por nuestro gran Monarcha, quien

diò

diò al Padre Fontaney en fu ultimo viage à Francia lo bastante para edificar quatro , y palabra de darle con què elevar otras nuevas , luego que se acaben estas : pluguiera à Dios , que los demàs Principes de Europa , imitando fu exemplo , tomassen à punto de honra , y de Religion , consagrar Templos à Jesu-Christo en los Países de los Infieles!

Por lo que mira à nosotros , aplicarèmos nuestras vidas , y nuestros sudores , à que se vean muy en breve estos Templos llenos de fervorosos Christianos. No sè donde he de tener mi Mision. Partirèmos dentro de tres dias con el Padre Fontaney , quien nos colocará en diversos parages : unos se quedaràn en las Ciudades , que estàn en el camino , donde tenèmos ya residencias : otros iràn à *Nan-king* , segunda Ciudad de la China , para establecer allí un Seminario. Allí iràn desde luego los Misioneros , que vienen de Europa , para que aprendan la Lengua , y se habiliten para la inteligencia de los Libros Chinos. Hemos llegado aqui nueve Misioneros con el Padre Fontaney. Se aumentò nuestra Tropa , con la llegada de los Padres Hervieu , Noelas , Melòn , y Chomèl , que llegaron por la via de Indias. Havia el Padre Fontaine de ser el quinto de estos , y le havia yo avisado que vinièsse à *Canton* ; pero encontrando en *Madurè* (a) una Mision , en la qual se logra la dicha de verter la sangre por Christo , prefiriò esta à la de la China , donde goza la Religion de tanta tranquilidad , que no ofrece

(a) V. P. Juan Brito,

por ahora esperanza de martyrio. Mejor instruido del Mapa del País, darè à Vmd. mas noticias: harto he hecho en dàr ahora cuenta de mi viage. Escrivo esta por la via de Inglaterra, porque el Amphitrite tardarà un año en partir de aqui, y por èl escribirè amplamente à Vmd. en cuyas Oraciones me encomiendo mucho. Y quedo con todo el reconocimiento, y debido respeto,

Amado Padre mio,

Su muy rendido, y obediente Hijo,
y Servidor,

De Tartre,
Misionero de la Compañia de Jesus.

havia hécho en aquel mismo lugar , y de no hiza vér mostrado agradecimiento à S. Francisco Xavier, fu Libertador. El primer pensamiento que ocurriò à los Oficiales , y Marineros , viendose en el mismo parage à dos dedos del naufragio, fuè, que los queria Dios castigar por la poca fidelidad, que havian tenido los mas en cumplir su primera promessa hecha en honra del Santo : y assi convinieron, en que antes de hacer otro voto , se obligasen todos à poner por obra el que tan mal havian guardado. No referirè à V. R. por menor , lo que passò en las veintè y quatro horas , que estuvo el Navio abandonado à la merced de los vientos , y del Mar : bastarà que V. R. dè muchas gracias à Dios , porque nos ha conservado.

Despues de esta primera tempestad , dirigimos el rumbo àzia *Sancian* , que avistamos de lejos , el dia cinco de Agosto , y fuimos à echar ancora à ocho leguas de *Macao* , con esperanza de entrar el dia siguiente , ò pocos despues , en el Rio de Canton ; pero quiso el Señor , que el Amphitrite , que dos veces havia debido su conservacion à San Francisco Xavier , fuesse à su Sepulcro à darle satisfaccion honrosa de su primera infidelidad , y cumplierse este segundo voto. En efecto , aquel mismo dia , y el siguiente , se puso el viento contrario , y no nos dexò doblar la punta de *Macao*. El dia siete , una segunda tempestad nos obligò , à pesar nuestro , à buscar donde refugiar-nos. *Sancian* era el unico parage que conociamos: retiramonos allà ; pero por medio de tantos escollos , y rocas , que convinieron todos los Marineros , que aquel dia haviamos estado en mayor

peligro de naufragar, que el dia en que perdimos nuestros mastiles. Por la noche se enfureció tanto la tempestad, que aunque estabamos al abrigo de los vientos, y de las olas, detrás de la punta de la Isla de Sancian: estuvo nuestro cable apique de romperse, y las ondas fueron tan reacias, y grandes, que à cada buelco del Navio, la bateria mas alta tocaba en el Mar. Passamos el dia nueve à la otra parte, entre la Isla, y la Tierra-Firme, y echamos ancora à la vista del Sepulcro de San Francisco Xavier. Al punto se diò una descarga de nuestra Artilleria, y entonces solemnemente las Letanias de este gran Santo. Profeguimos los quince dias, que alli estuvimos, honrando de distintos modos al Apostol de las Indias. Casi todos los dias ibamos à decir Missa sobre su Sepulcro, y todo el equipage hizo alli sus devociones, con una piedad, que nos diò mucha alegria, y consuelo.

Desde *Sancian* venimos à *Canton* en unas Galeras de la China. El Padre Tartre, y el Padre Contancin, que se havian quedado en el Navio, padecieron otros dos uracanes: el uno les sorprendiò à vista de *Macao*, y los echò cien leguas de alli, à espaldas de una mala Isleta, donde les fuè preciso echar ancora, y con una sola passaron la quarta tempestad, mas terrible que las precedentes. La Canoa, la Chalupa, quatro ancoras, sus velas, antenas, trinquete, todo lo perdieron con la fuerza de los vientos.

Nosotros llegamos à *Canton* el dia nueve de Septiembre, y supimos el mismo dia, que los Padres Hervieu, y Noelas havian arribado à la bo-

ca del Rio de la misma Ciudad , à bordo de un Navio Inglès. Algunos dias despues vinieron de *Surate* en un Navio Francès los Padres Chomèl , y Melòn : con esso nuestra Recluta subia à trece Jesuitas , arribados à Canton en ménos de ocho dias. Esperabamos tambien al Padre Fontaine: mas este se havia quedado en las Indias , dedicandose à la santa , y penosa Mision de *Madurè*. Nos ha sido muy sensible su falta ; pero confiamos en Dios , que esta serà reemplazada por muchos otros , que vendrán à ayudarnos. Nadie pierda ànimo por las tempestades , porque sabe Dios sacar de los mayores peligros , à los que protege , si fian en su misericordia. Casi nunca se siente tan sòlido , y sensible consuelo , como quando destituidos de todo socorro humano , nos persuadimos de veras , que estamos del todo en las manos de su Providencia. Debèmos este testimonio à la bondad Divina , authorizado con muchas experiencias proprias.

Antes de mi partida , me hàvia V. R. dado à entender , que recibiria gusto de ser informado , sobre qual debria ser el caractèr de un Misionero à proposito para esta Mision : algun dia espero dár en este assunto mi parecer , con mas exactitud , que ahora : No obstante ; en los tres meses que estoy en la China , y por las conversaciones que he tenido con Misioneros de diversos Ordenes , pienso haver aprendido lo bastante , para decir en esta materia lo que hay de mas importante. En primer lugar , deben ser hombres resueltos à mortificarse en un todo , no solamente en la mudanza de clima , vestido , y alimentos,

ros, fino mucho mas, en las modales opuestas enteramente à nuestras costumbres, y genio de nuestra Nacion. Quien no tuviere esta prenda, ni gana de trabajar en adquirirla, no piense en venir à la China. Hombres que se dexan arrastrar de su inclinacion, y de un genio vivo con algun exceso, harian aqui grandissimo daño, y perjuicio. El genio de este País, pide que uno sea dueño de sus pasiones; y sobre todo, de cierta vivacidad inquieta, que lo emprende todo, y todo lo quiere ganar por assalto. Los Chinos no son capaces de escuchar en un mes, lo que puede un Francès decirles en una hora. Aqui es preciso sufrir con paciencia, y sin alterarse, su fiema, y natural lentitud: tratar de Religion, sin desanimarse, con una Nacion, que solo teme al Emperador, y ama precisamente el dinero; y por consiguiente mira con frialdad, è indiferencia excesiva, todo lo que se le dice de la eternidad. Quien no tuviesse dulzura, moderacion, y longanimidad muy probada, se verá aqui en una continua afliccion.

La dificultad de la Lengua, y de los caracteres, pide un singular gusto en el estudio, sin buscar en èl otro agrado, ni aliciente, que su utilidad, para servir algun dia à la gloria de Dios con fruto. Siempre hay que aprender en esta materia, y assi siempre hay que estudiar, habituandose à passar sin descanso de la accion al estudio, y del estudio à los ministerios de afuera. Sabido es, que los Chinos se tienen por los hombres mas cultos, y cortesanos del Mundo; pero no se sabe lo que à otros cuesta hacerse cultos, y atentos à su modo.

Para un Francès , no puede haver cosa tan énfadosa , y embarazosa , como el Ceremonial de este País : es mucho negocio al aprenderlo , y no menor el observarlo. Las ciencias de Europa , à proporcion , que uno se habilita en ellas , disponen , principalmente à los Grandes , à olvidar el fumo desprecio que hacen , de todo lo que viene de los Estrangeros. Yà percibe V. R. quan necessaria es en esta Nacion , mas que en otra , la mortificacion total del genio. No hablo de las virtudes Christianas , y Religiosas , sin las quales , ni aqui , ni en otra parte , se preservará uno à si mismo , ni hará fruto grande en la conversion de los otros. Aconsejaría à qualquiera , que se conociesse llamado à la China , que leyese una , y otra vez la vida del Padre Ricci , escrita por el Padre Orleans , y meditasse despacio el carácter de este hombre grande , quien , con razon , es respetado como el Fundador de esta Mision florida. En su persona se verá un agregado de las buenas calidades , que constituyen à un Misionero apto , para producir un fruto sólido ; y puede cada uno hacer juicio ; que quanto mas se pareciere à este modelo , ò quanto mas resuelto se hallare à retratarle en si mismo , con la gracia de Dios , tanto mas proposito será para trabajar en esta Mision. A este gran Jesuita nos proponemos particularmente por exemplar , y tenemos el consuelo de ver , que derrama el Señor sus bendiciones con mayor abundancia sobre el zelo , y sudores de aquellos , que con mas perfeccion le imitan. Aunque no se hacen aqui aquellos milagros estupendos , que en los primeros Siglos fueron ilustres pruebas de la

yex-

verdad de el Christianifimo , no dexa Dios de ayudar à la flaqueza de los Idolatras , y Neophitos , con fucessos , que tienen algo de prodigiosos.

El Padre Baborier cuenta muchos en sus Cartas , que fin duda verà V. R. en Paris. Uno de ellos es , haverse conservado solo la cafa de un Christiano en un incendio , que consumió quarenta al rededor de ella. Otro , el de un Idolatra , à quien las Oraciones de un fervoroso Christiano libraron de la perfecucion del Demonio. El tercero, el de un niño, que una mano invisible tuvo fufpenfo , y sacò de un pozo , en que havia caído. El Padre Fouquet en su nueva Miffion tiene las mas bellas esperanzas del Mundo : avifa , que cada dia le vãn à bufcar muchos Idolatras : unos agitados , y llevados por los remordimientos de sus conciencias : otros por terribles fueños , de que se sirve Dios para que piensen en la Eternidad. En un dia bautizó treinta y cinco de ellos , y actualmente se emplea en instruir otros treinta.

He fabido por dos Franceses , que vienen de Peking , que està acabada la Iglesia de nuestros Padres Franceses : es de los mas hermosos edificios , que se ven en esta gran Ciudad. Los Censores del Imperio , (afsi los llamo , porque su empleo es casi el mismo , que el de los Censores de la antigua Roma) viendolo tan elevado , y magnifico , representaron , que era contrario à la Ley. *Tu tengo la culpa de ello :* (respondió el Imperador) *por orden mia lo han hecho afsi los Padres.* Infiriendo ellos , que se debria dàr Contra-Orden , restando , que se rebaxasse : *Què queris que haga?*

(replicò el Emperador) *Me hacen estos Estrangeros muchos servicios considerables : no sè còmo recompensarlos : no quieren cargos , ni empleos : no admiten dinero : en sola su Religion ponen todo su interès ; y en favorecerla unicamente , puedo darles gusto. No se me hable mas en esta materia.*

El Ilustrissimo Obispo de *Peking* ha dado el Sacramento de la Confirmacion à mas de doce mil Christianos. El Padre Buvet se emplea desde la mañana hasta la noche en instruir los que vienen à abrazar nuestra Santa Religion. Entre otros hay un Bonzo , cuya conversion tiene algo de particular : era muy devoto de su falsa Religion , y se hallaba ocupado en edificar un Pagode , ò Templo de Idolos en el Camino Real , quando passando dos Christianos por alli , le dixeron : que muy mal rato se daba por una falsa Divinidad , y que mas le valdria ir à *Peking* , y estàr con los Europeos , que tiene el Emperador en su Palacio , y que ellos le explicarian la Ley del gran Dios del Cielo , y Señor Soberano de todas las cosas. El Bonzo , que jamàs havia oïdo hablar de la Religion Christiana , les creyò , vino à *Peking* , se convirtió , y se bolvió à concluir su obra , que consagrò à Jesu-Christo , y es ahora uno de los mas fervorosos Predicadores de la verdadera Religion.

Se trabaja actualmente en la conversion de un Oficial Tataro , à quien un acaso , que dà mucha honra al Christianismo , ha movido à hacerse instruir en la Ley de Christo. Entraba este à cavallo en *Peking* , y se le cayò casualmente el bolsillo : lo viò caer un pobre Artifice Christiano , lo tomò , y

corrió tràs èl , para bolverfelo. El Oficial , mirando con desprecio al pobre , y no sabiendo lo que le queria , picò à su cavallo : no le perdiò de vista el Christiano , y le siguiò hasta su casa. Aqui encolorizado el Tartaro , al instante le tratò mal de palabra , y le preguntò , què era lo que queria? *Bolveros* (respondiò el Christiano) *uestro bolsillo, que haveis dexado caer.* Atonito el Oficial , y mudando de language , quiso que le dixesse , por què contra la costumbre del Reyno , que permite guardar lo que se halla , le bolvia su dinero? *Porque soy Christiano* , (respondiò el Artifice) *y mi Religion me obliga à restituirlo.* Picò esta respuesta la curiosidad del Oficial : quiso saber , què Religion era esta : vino à vèr à los Padres , los oyò , y mostrò mucha estimacion de lo que le dixeròn sobre los Mysterios , y màximas de la Ley Christiana ; y debèmos esperar , que la gracia acabará de perfeccionar en èl , lo que tan felizmente ha comenzado.

El Padre Castner , Jesuita Bavaro , me ha hecho el favor de llevarme consigo à su Mision , distante cinco leguas de *Canton* , à un Pueblo llamado *Fochan* , mayor que Paris , porque se computa su Poblacion en novecientas mil almas. Soy testigo de vista de su magnitud , y del numero de sus habitantes : hablo sobre el testimonio de todos los Misioneros de *Canton*. He visto en *Fochan* una hermosa Iglesia , de la hechura , y capacidad de la de nuestro Noviciado de Paris. Vi en ella un gran numero de fervorosos Christianos : y algunos dias despues de mi partida , havia el Padre de bautizar trescientos Catecumenos de los Lu-

gares del contorno , pertenecientes à su Feligresia.

Pudiera informar à V. R. de muchas cosas de las otras Misiones; pero me he impuesto por Ley, no referir sino lo que he visto , ò leído por mi mismo en las Cartas. Quizà tendré yo tambien algun dia la fortuna de participar à V. R. los sucessos felices , que la misericordia infinita de Dios querrà dár à mis débiles trabajos , y à las Oraciones de mis Amigos. Me encomiendo muy de veràs en las de V. R. y quedo con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

En muy humilde, y obediente Servidor,

De Chavañag,
Misionero de la Compañia de Jesus.

Zani: y los Europeos, añadiendo la sílaba *An*, que es un Artículo de la Lengua de estos Isleños, han formado el nombre *Anjouan*. Como en las Costas del *Industàn* (a) se dexan sentir los uracanes, por lo comun, en los meses de Agosto, y Septiembre, es peligroso arribar à Indias antes del diez de Octubre: y así, habiendo hecho una navegacion mas corta de lo que se podia esperar, nos hallamos precisados à detenernos mucho tiempo en *Anjouan*, y mas aún en la altura de veinte y uno, y veinte y dos grados de latitud Septentrional, donde estuvimos cruzando un mes, esperando la estacion propia para anclar en la Rada de *Surate*.

La mansion, que hicimos en *Anjouan*, nos dió lugar para hacer repetidas observaciones sobre su verdadera latitud. La parte mas Septentrional de la Isla, donde estabamos à la orilla del Mar, està à once grados, y cinquenta minutos: y así el medio de la Isla està à doce grados de latitud Meridional. Esta observacion, que hice con un quarto de circulo de un pie de semi-diametro, es tanto mas necessaria, quanto no hà mucho, que un Navio Inglès, por ignorar la latitud de *Anjouan*, dió al través en *Mayote*, que es una Isla àzia el Sud, distante mas de catorce, ò quince leguas de *Anjouan*. Siete años hà, que la misma desgracia huviera sucedido à un Navio del Rey, de sesenta Cañones, si la buena maniobra del Capitan no lo huviera libertado: el peligro fué extremo, y se veian yà las rocas baxo del Navio,

que

(a) Es el nombre de la vasta extension de País, que hay entre el Rio Indo, y el Ganges.

que infaliblemente lo huvieran abierto , porque las corrientes lo llevaban àzia tierra. Este error provino , de que los Pilotos, por sus malos Mapas, havian tomado à *Mayote* por *Maali* , estando esta mas Septentrional treinta minutos, ò diez leguas Marinas , que la otra.

El dia 4. de Agosto hubo un Eclipse casi total de Sol, àzia las once del dia. No embio à V.R. el Typo del Eclipse , por estàr todos mis Papeles todavìa en *Manapar* àzia el Cabo de *Comorin*; pero espero lo embiarè el año que viene. Este Typo es singular , por haver seguido un methodo, de que no sè que alguno se haya servido hasta ahora , que muestra la magnitud , y la duracion del Eclipse Solàr , y todos los parages del Mundo, donde ha sido visto.

El ayre saludable de la Isla de *Anjouan* , y los refrescos abundantes , que alli se hallan , bolvieron la salud à los enfermos del Navio , luego que los echamos à tierra : mas un gran numero de los sanos cayò malo : los unos , por haver bebido con exceso las bebidas fuertes del País : otros al contrario, por haver comido demasiada fruta para refrescarse , y bebido sin discrecion del agua , que mana de una peña. Eran las calenturas malignas, acompañadas de una grande disenteria , y raptos à la cabeza : tales principios de enfermedades, cuyas consecuencias temiamos , porque podian hacerse contagiosas , nos precisaron à salir de esta Isla agradable , y fertil , mas presto que lo huvieramos hecho. Levamos ancora à 14. de Agosto con viento favorable , pero no duradero : pues apenas haviamos andado siete , ù ocho leguas, quan-

quando nos sobrevino calma. Las corrientes nos llevaron àzia la Isla de *Maali*, y nos obligaron à passar al Poniente de *Comora*, ù de *Angasia*, la mayor Isla de este pequeño Archipiélago.

Bien les valiò esta providencia especial de Dios à dos pobres Ingleses, que havian cumplido dos años en esta, faltos de todo, entregados à los insultos, y crueldad de un Pueblo Barbaro. Haviamos embiado nuestra Chalupa à tierra, à buscar algunas cosas, que nos faltaban, y nos pusimos à la capa, esperandolos por dos, ò tres horas: à su buelta nos admiramos mucho de vèr dos hombres desnudos, hechos unos esqueletos, y moribundos; el uno tenia como treinta años; y el otro no representaba mas de veinte. Siendo examinados, nos dixeron, que havian naufragado en la Isla de *Mayote*, de que yà se ha hablado. El primero, estando à bordo de un Navio grande de la Compañia de Inglaterra, que se havia perdido como tres años antes; y el otro venia de *Bastòn*, (a) donde havia tomado partido con unos Pyratas Ingleses. Perecieron estos dos Navios, por haver confundido sus Pilotos la Isla de *Mayote*, con la de *Maali*. Los Passageros, y Marineros, que se pudieron librar, fueron tratados con atencion por los Isleños, todo el tiempo que su numero los hizo temibles; pero varias enfermedades, que les sobrevinieron, à unos por su intemperancia, à otros por la tristeza, y pesadumbre, que les causaba su situacion, haviendolos reducido à quinze, ò diez y seis. Los Barbaros, que yà no los temian, buscaron muy
en

(a) Capital de la nueva Inglaterra en la America Septentrional.

en breve los medios de quitarles los bienes , y la vida.

Havia entre estos infelices siete Franceses , y tres Alemanes : los demás eran Ingleses , y Holandeses. Disminuyendose cada dia su numero , y viendose morir de miseria , uno tras otro , tomaron la resolucion , à qualquier precio que fuesse , de salir de la Isla , de donde no podian esperar , que algun Navio de Europa viniessse jamás à sacarlos , por estàr su Puerto inaccesible aun à Navios de mediano buque. Con este ànimo hicieron de los destrozos de sus Navios una Chalupa , capàz de llevarlos con una cantidad considerable de dinero , que les quedaba. La vispera del dia , en que se havian de hacer à la vela , el Rey del País , que llegò à sospechar lo que passaba , les embiò à pedir su Chalupa , que era , decia , muy de su gusto. Saltaba à los ojos , que este era un mero pretèxto para detenerlos , y hacerse dueño de su dinero. Los Europeos , que estaban entonces juntos en una Chozza , orilla del Mar , tuvieron consejo entre sî , y todos de una voz fueron de parecer , que se negasse al Rey de *Mayote* , con la mayor cortesania possible , la Chalupa que les pedia : y que , como echaban de vèr , que dado este passo , se pondria todo en obra para perderlos , estuviessen todos mas alerta que nunca en su propria defensa ; pero los Barbaros , conociendo que se les havia acabado la polvora , porque yà no iban à caza , los rodearon de tropèl , y los atacaron con furor en su Cabaña , donde se defendieron mucho tiempo. Como su pobre Chozza no tenia mas empalizada , que unas esteras toscas , ni

mastecho , que paja , y cortezas de arboles , sin dificultad la pegaron fuego , y quemaron la mayor parte de los infelices. Los que escaparon medio asados , no tuvieron mejor fortuna , porque brutalmente fueron muertos. De este modo quedaron solos tres Ingleses , que se havian escondido durante el combate , y matanza de sus Compañeros. Tuvieron los Barbaros lastima de los tres , y en una pequeña Canoa , con quatro hombres , los aviaron à *Angasia*.

Fueron estos pobres infelices bien recibidos de el Rey de la parte Occidental de la Isla , donde desembarcaron. Los mantuvo al principio à sus expensas ; pero haviendose cansado presto de esta hospitalidad , los dexò buscar su vida como pudiesen. Año y medio se alimentaron de cocos , y de la leche que ordeñaban de las Bacas , quando las hallaban solas. En fin ; uno de los tres , no pudiendo sufrir mas tiempo tan grande miseria , cayó malo , y murió. Pusieronse sus dos Compañeros à darle sepultura ; pero como si la tierra huviera de quedar profanada con el cadaver de un Europeo , los habitantes de *Angasia* no lo quisieron permitir , y los obligaron à echarlo al Mar. Todo lo dicho supimos de boca de los dos Ingleses , que contaron sus desgracias à los Oficiales de nuestro Navio. Estaban los dos en la Ribera de la Isla ; quando arribò à ella nuestra Chalupa : callaron , hasta que la vieron partir , y entonces se echaron à nado , y hicieron tanto esfuerzo , siempre dando gritos , que los esperò , y los recibió à su bordo. Traxeronlos al Navio , donde compadecidos de lo que havian sufrido , y del estado lastimoso

en que aún se hallaban , se mirò cada uno como obligado à socorrerlos , y darles viveres , y vestidos. Luego que llegamos à *Surate*, el de mas edad se retirò a los Ingleses : el otro , habiendo declarado , que su Padre era Holandès , aunque establecido en *Boston* , fuè à hospedarse entre los Holandeses.

Desde *Angasia* hasta *Surate* tuvimos muchos enfermos. El Padre *Petit* , mi Compañero , no se separò de su cabezera , para inspirarles los sentimientos propios de el estado en que cada uno se hallaba ; pero no tardò mucho en ser èl mismo acometido de una calentura muy maligna. Su resignacion , y su paciencia en la enfermedad , me edificò tanto , como su zelo , y caridad para con los enfermos. No contando estas ultimas enfermedades, de que murieron siete , ù ocho personas , hicimos la navegacion mas feliz , y mas pacifica de todos modos , que jamás he oido referir. Ni tuvimos tempestades, ni calmas enfadosas : la union, y buena inteligencia , fuè siempre tan grande entre los Oficiales , y Passageros , que no se separaron los unos de los otros , sin verdadero dolor , y sentimiento. Los primeros que se retiraron , fueron dos Padres mozos Capuchinos , que en todo el viage havian merecido nuestro cariño , por su mansedumbre , bondad , y zelo. Tambien teniamos à dos Padres Carmelitas Descalzos de Flandes , por los quales se havia empeñado el Señor Nuncio: bien lo merecian , porque no se pueden ver dos Religiosos , ni màs prudentes , ni màs recogidos : à nosotros en particular , nos dieron muestras muy vivas de su confianza , y de su amistad.

Las turbaciones de *Surate* no nos dexaron hacer alli larga mansion. Los Pyratas Ingleses, que desde algunos años perturban estos Mares con sus continuas Pyraterias, acababan de apresar dos Navios ricamente cargados. Los Comerciantes Mahometanos, à quienes pertenecian, irritados de tantas pérdidas, pretendian hacer responsables las Naciones de Europa, establecidas en *Surate*; esto es, à los Franceses, Ingleses, y Holandeses. Los insultos que les hacian, nos obligaron à partir de alli quanto antes. Embarcamonos el dia 20. de Octubre de 1701. para ir à *Calecut*. Pasamos por *Goa*, donde tuvimos el consuelo de hacer nuestras devociones en el Altar donde està el Cuerpo del Apostol de las Indias San Francisco Xavier. Su Urna està ricamente adornada, y dos años hà, que el Serenissimo Gran Duque de Toscana, Principe tan Sabio, y tan estimado en Europa, embiò à su Sepulcro un magnifico Pedestal de marmol jaspeado, adornado de Medallones de bronce, en que està gravadas las principales acciones del Santo, con hermosura, y delicadeza maravillosa.

Despues de algunos dias de navegacion, arribamos à *Termepatan*, Pueblo corto sobre un Riachuelo, donde echamos ancora, y encontramos el Navio de la Compania Real, llamado *Pontchartrain*, que venia de la Isla de *Mascarin*, (a) y havia visto en el Cabo de *Comorin* un Pyrata Ingles, de quarenta Cañones. Este Navio, que tenia un numeroso equipage, y toda su Artilleria montada,

(a) Està al Oriente de la Isla grande de Madagascar, y pertenece à la Francia, que la llama Isla de Bourbon.

da , hãvia dado un fuerte fulto al Señor Bosc, Capitan del Ponchartrain , acercandose à este como medio tiro de Cañon ; pero viendo todo el equipage sobre los Puentes , y refuelto à defenderse bien , se retirò el Pyrata , y fuè à echar ancora una legua de alli.

Aquí nos fuè forzofo dexar el Navio *la Princesa* , que nos havia traído de Francia : no lo hicimos sin sentimiento , por tener todavia que doblar el Cabo de *Comorin* , y no ser tan fácil hacerlo en una Barca , que vâ siempre costeando , y cerca de la Ribera. Nos embarcamos en *Termepatân* para *Calecut* , distante diez leguas de dicho Puerto. Fuè *Calecut* en otro tiempo Ciudad cèlebre , y Capital de un Reyno , al qual daba su nombre ; pero ahora es un Pueblo mal edificado , y de corto vecindario. El Mar , que de un Siglo à esta parte ha desmoronado mucha parte de la Costa , ha sumergido un pedazo de la antigua Ciudad , con una bella Fortaleza de piedra labrada , que la defendia. Los Barcos echân oy dia ancora sobre sus ruinas , y el Puerto se ha llenado de muchos escollos , que se ven en las mareas baxas , y en ellos naufragan con frecuencia los Navios.

Empezò en las Indias el dominio de los Portugueses , por la toma de *Calecut* , que conservaron , hasta que los *Naires* , que son la nobleza del País , y sus mejores Soldados , viendo que los Holandeses en todas partes hacian guerra à los Portugueses , y les quitaban sus mejores Plazas , valiendose de la ocasion , se pusieron en armas , y se apoderaron de *Calecut* : alli hallaron mas de cien piezas de Cañon de bronce ; arrojaron parte en un

Lago vecino , y se llevaron treinta , ò quarenta Cañones media legua , tierra à dentro , donde todavia se ven , para ponerlos en seguridad.

En este País, llamado *Malleami*, se hallan Castas , (a) como en las demás partes de Indias: tienen casi las mismas costumbres , y mas que todo, se parecen en el grande desprecio de la Religion, y de los estilos de los Europeos. Pero lo singular que hay , y que apenas se puede creer , y de que no havrà exemplar en otras partes, es , que entre estos Barbaros , à lo menos en las Castas nobles , puede una muger tener legitimamente muchos maridos ; y se han visto algunas, que han tenido hasta diez juntos, à quienes ellas miraban como otros tantos esclavos en las prisiones de su hermosura , y donayre. Este desorden monstruoso, con otros varios , no conocidos de sus vecinos, y que dominan en estos Pueblos, se fundan en su Religion ; porque pretenden , como los antiguos Paganos , autorizarlos con el exemplo de los Dioses, que adoran en el *Malleami*.

Tenian los Jesuitas una bella Iglesia en Calcut , que el Principe del País hizo , dias hà , derribar , en odio de los Portugueses ; pero el Ilustre Conde de Villaverde , Virrey entonces de Indias, le obligò à reedificarla : no se havia àun acabado quando passamos por alli. En esta Ciudad empezó el Padre Petit los primeros ensayos de la vida austera , que ha de tener en el Madurè , durmiendo en el suelo sobre una estera , sin mas comida, ni bebida , que arroz , y agua. Por aspera que huvie-

(a) Las Castas en las Indias, son como las Tribus entre los Indios.

viessè sido esta prueba , quien no estaba àun bien convalécido de la grande enfermedad , que havia tenido en el Navio , no le causò incomodidad , dandole Dios vigor , y fuerzas.

Despues de tres dias de descanso en *Calecut* , nos embarcamos à bordo de un pequeño *Manchoue* , ò especie de Faluca , que nos llevó à *Tanor* , quatro leguas distante. Es un Pueblo casi todo de Christianos , baxo de la direccion del Padre Miranda , Jesuita , quien tambien cuida de los de *Calecut*. Fuè para mi de mucho consuelo hallar alli al Santo Misionero , à quien havia conocido en *Pondichery* , à donde , por orden de sus Superiores , havia ido à curarse de una molesta enfermedad , contraida en la trabajosa Mision de *Madurè*. Como las *Costas de Malabar* , *Travancor* , y *Pesqueria* , son casi todas Christianas , y baxo la conducta de los Jesuitas : tuvimos el consuelo de visitar de passo la mayor parte de las Iglesias de aquellos parages. Es imponderable la honra , y amistad , que nos mostraron los Misioneros , y Christianos. Vea V. R. aqui , como fuimos recibidos en *Periapatàm* : lo mismo casi ha sido en otras partes. A una corta media legua de la Iglesia , hallamos à los niños , que venian à recibirnos con Tambores , y Trompetas , trayendo Vanderolas en forma de Vanders , con campanillas en la mano. Luego que nos avistaron , dieron grandes gritos de alegria , corriendo apriesa à echarse à nuestros pies , para recibir nuestra bendicion : despues bolvieron à ponerse en marcha , cantando à dos coros la Doctrina Christiana. La Cruz , y los Estandartes iban delante , en forma de Procecion. A la entrada del Lu-

gar , los hombres , y las mugeres, divididos en dos trozos, nos dieron mil nuevas demonstraciones de la alegría , que les causaba nuestra llegada. Daban à Dios gracias de que huviesse embiado à su País nuevos Misioneros , que acabassen de instruir , y alumbrar à sus Payfanos, todavia Idolatras. Resonaba en variedad de voces el ayre , con los nombres de Jesus , de Maria , y de San Francisco Xavier, llamandonos sus Successores. El Padre , que cuida de esta Mision , nos estaba esperando à la puerta de la Iglesia , nos diò Agua bendita , y nos llevò solemnemente hasta el Altar , donde hicimos oracion , entretanto que los Christianos cantaban el Psalmo : *Laudate Dominum omnes gentes.*

No hay Misionero en esta Costa, que no tenga à su cuidado tres , ò quatro mil Christianos , y algunos tienen diez , ò doce mil , por tener cada Jesuita que asistir à tres , ò quatro Iglesias diferentes; de suerte , que les es preciso estàr casi siempre en Campaña , ò para instruir , y convertir à los Infieles , ò para visitar , y consolar à los Fieles enfermos , y administrarles los Sacramentos. Hay una loable emulacion entre los Christianos de diversas Iglesias , sobre quìen servirà mejor à Jesu-Christo , y darà mas honra à la verdadera Religion en una tierra tan infestada de la Heregia , como del Paganismo , è infidelidad. Pero se debe confessar , que los *Paravas*, que son los Christianos de la Costa de la Pesqueria , à quienes San Francisco Xavier llamaba sus amados hijos , merecen entre todos el primer lugar , por su zelo , y amor à la Religion Catholica. No saben lo que es *dissimular* en esta materia , y hacen profersion

pública de ella , yà sea quando se hallan entre los Idolatras , ò yà entre los Holandeses , de quienes son casi todos Vassallos. Lo atribuimos en parte à su buen natural , firviendose de èl la gracia para fixarlos en el bien , y en particular , à la proteccion especial del grande Apostol de las Indias, quien siempre mirò esta Mision con mas singular cariño.

Partimos de *Tamor* el dia 27. de Noviembre con un ayrecillo de Nord-Oueste , costeando , sin alexarnos mas de medio quarto de legua de tierra, y tal vez mucho menos , porque en esta Costa Occidental , desde el mes de Octubre hasta el de Mayo , està el Mar tan en bonanza , como lo puede estàr un Rio ; y se puede saltar à tierra tan facilmente como en el Sena, ò el Loyré. No es así en la Costa de *Coromandel* , que està en frente : desde el Cabo de *Comorin* hasta Bengala , no se puede tomar tierra , sin grandissimo trabajo , y peligro , por las olas del Mar , que vienen sin cessar à romperse contra la playa , con un ruido , y furor espantoso.

La tranquilidad del Mar , en que entonces navegabamos , no quitò que padeciessemos mucho en el viage. Tenia nuestro Barco veinte remeros , pero no trabajaban como diez de Europa : ni teniamos toldo , ni cubierto con que guarecernos contra el excesivo calor del dia , y la mucha humedad de la noche , que necessariamente passabamos con grande incomodidad , echados entre los bancos , en que se sentaban los remeros. El Padre Petit , y el Hermano Moricèt , passaron esta fatiga casi sin sentirla ; pero yo , desde la primera noche

fui moleestado de un rheumatismo tan agudo, que me era imposible tomar el menor descanso.

Como las mas de las Poblaciones desde *Tamor* hasta *Coulàn*, son en todo, ò en parte, de la dependencia de los Holandeses, en ninguna parte podiamos desembarcar, y aun nos era forzoso esperar la noche para passar la Barra de *Cochin*, para no ser descubiertos: passado este peligro, corrimos otro mayor, habiendo estado apique de ser apresados el dia siguiente, por un Bote, ò grueffa Chalupa de un Pyrata Inglès de quarenta, ò cinquenta Cañones: infaliblemente huvieramos sido presos, si nuestros remeros no huvieran dado pruebas de lo que podian, quando les urgìa la necesidad. El miedo de caer en poder de los Pyratas, les diò brazos, y velas: volabamos sobre el Mar; pero por otra parte era correr à nuestra pèrdida, porque huyendo de la Chalupa, ibamos à dâr con el Navio, que vimos anclado à dos leguas de *Calicoulàn*. A vista de este peligro, se affustaron los Marineros, yà rendidos del trabajo, y dudosos del partido, que debrian tomar. El viento contrario, y su falta de fuerzas, no los dexaba bolver atràs; y si passaban à la vista del Corsario, se perdian sin remedio: se resolvieron, pues, à hacer alto, y llegando la noche, aplicarse de nuevo al remo: echaron ancora, como que querian saltar à tierra; y luego que empezò la noche, se bolvieron al remo con tanto brio toda aquella noche, y el dia siguiente, que arribamos à *Coulàn* el dia 30. de Noviembre à las siete de la mañana. Llegò la Chalupa al pie de nuestra Iglesia, donde tuvimos el consuelo el Padre Petit, y

yo, de decir Missa, durante la qual la Musica del Ilustrissimo Obispo cantò diversos tonos de devocion.

Este Prelado, que es Religioso de la Orden de Santo Domingo, se declara publicamente por Padre, y Protector de los Jesuitas, en cuya Casa vive con mucha honra de los Padres. Despues de haver dado gracias, fuimos à su Quarto à hacerle nuestros respetos, conduciendonos el Padre Acofta, Superior de la Casa. Ademàs de las muestras de benevolencia, y estìma, que nuestra Sotana debìo à su Ilustrissima: nuestra Patria, y el nombre del gran Principe, de quien tenemos la honra de ser Vassallos, nos ganaron otras muy singulares. Tiene tan alta veneracion à la persona sagrada del Rey, y està tan enamorado de sus virtudes, y principalmente de su zelo en defender, y extender en todas partes la Religion Catholica, que no podia hablar de otra cosa. Al oirle hablar, qualquiera conocerà, que es buen Theologo, y muy bien puesto en la Historia Universal, Sagrada, y Profana: Mas en la de los Reyes de Francia, y la de Luis el Grande, he visto pocos que hablen tan doctamente, y que hayan hecho de ella estudio mas exacto. Todas las demostraciones del Ilustrissimo Prelado, ni las instancias del Padre Acofta, no fueron bastantes para que nos detuviessimos lo restante del dia en *Coul.in.* Nos embarcamos à las quatro de la tarde, con la esperanza de llegar el dia siguiente à *Mampuli*, à cinco, ò seis leguas de alli, y de decir Missa en la Iglesia de nuestros Padres Portugueses; pero el Mar se hallò tan hinchado, y se quebraban las olas con tanto

impetu contra la Costa , que nos vimos forzados à continuar nuestro rumbo , sin arribar al Puerto.

Durante este viage , lo largo de las Costas de *Malabar* , y *Travancor* , vimos despacio la verdadera situacion de las tierras , y de las Poblaciones , que desfiguran estrañamente nuestros Mapas de *Geographia* , y *Marina*. Luego que el Hermano *Moricet* , à quien dexè en *Manapar* , lleguè aqui , tendrè la honra de embiar à V. R. un Mapa exacto de todo este País , el qual està sumamente poblado , y apenas se andan dos leguas , costeando , sin ver Lugares , y Pueblos grandes. Señalan nuestras Cartas muchas Islas sobre la Costa de *Travancor* : en vano las buscamos , porque no las hay. Desde *Calecut* hasta el Cabo de *Comorin* , hay una sola Isla , à dos leguas de *Calecut* , y esta no està puesta en los Mapas , quizá por muy cercana à la tierra. Despues de quince leguas de navegacion desde *Tremepatàn* , arribamos en fin à *Periepatàn* , donde nos hicieron el recibimiento , que yà tengo contado. La fiesta de *San Andrés* , en cuya honra està dedicada la Iglesia de aquel Pueblo , atraxo alli algunos Misioneros , y un gran numero de Christianos de los Lugares vecinos , para participar de los Santos Mysterios. El consuelo de verlos , nos hizo diferir el viage. Desde *Periepatàm* al *Topo* , hay una pequeña legua. Es este ultimo como el Colegio de la Provincia de *Malabár* , y donde el Provincial hace su ordinaria residencia. Los Padres nos recibieron con tal caridad , y cariño , que nos hacia olvidar las fatigas de nuestro viage , y se empeñaron para que fuésemos con ellos à *Cotata*.

à celebrar la Fiesta de San Francisco Xavier. Es cèlebre en toda la India la Iglesia dedicada al Santo en este Pueblo, por los continuos milagros que alli se hacen, con el aceyte que arde delante de la Imagen del Santo Apostol. El concurso de gentes es tan grande, que de sesenta, y aun de ochenta leguas, vãn à visitarla. Tuvimos el consuelo de ver alli un numero muy extraordinario de Christianos; pero presto se aguçò nuestro gozo, con la prohibicion, que intimò el Governador, de celebrar la Fiesta del Santo. Esta prohibicion inesperada nos sorprehendiò, y llenò de tristeza à todos. Su motivo fuè el siguiente.

Una Viuda de distincion de la Ciudad estaba, tres meses havia, para hacer un sacrificio al Demonio, ò por interès, ò por supersticion, y quizà por ambos motivos juntos. La gana que tenia de inquietar, y dár que sentir à los Christianos, à quienes aborrecia de muerte, hizo que de proposito eligiese el dia de la Fiesta del Santo, para juntar mas gente en su casa à tan diabolica ceremonia, porque en esta ocasion nunca falta un gran concurso de forasteros en *Cotate*. En una grande sala de su casa, no lexos de la Iglesia, se veian yà tres columnas de tierra, de tres, ò quatro pies de alto, en forma de triangulo, y apartadas la una de la otra como una toesa. Havia mucho tiempo, que engordaba con mucho cuidado un cerdo, que havia de servir de víctima, al qual ella misma debía degollar en el recinto de las columnas. Los principales de la Ciudad, y los mas ricos de los alrededores, que eran de su *Casta*, debian acudir al tiempo que señalasse. Fal-

taba solamente una orden del Governador , con permision de hacer en tal dia el sacrificio , y con prohibicion à los Christianos de celebrar el mismo dia su fiesta. La Viuda alcanzò su peticion , y todo quedò muy secreto hasta principios de Diciembre , que fuè avisado de todo el Misionero , à cuyo cargo està esta famosa Iglesia. No perdiò un instante de tiempo , y en lugar de acudir al Governador de la Ciudad , quien havia dado la orden , fuè en derechura al Governador de la Provincia , à quien representò el sentimiento de tanta gente , que havia venido de lexos à celebrar la Fiesta de San Francisco Xavier , y el agravio que se harìa à la memoria del Apostol de las Indias , si en lugar de celebrar su Fiesta , se ofrecia al Demonio uno de aquellos sacrificios abominables , à los quales el Apostol , obrador de maravillas , havia siempre tenido tanto horror. Esta representacion del Padre , tuvo el efecto que se deseaba. Mandò el Governador de la Provincia , que se celebrasse , como era costumbre , la Fiesta , y que se dificultasse el sacrificio à otro dia. De este modo sirviò el contratiempo para hacer mas solemne , y devota nuestra Fiesta , por la victoria que acababaz de ganar la Religion verdadera contra la Idolatria. Con esta ocasion , me informè del modo con que las Sacerdotisas Idolatras hacen en esta tierra sus sacrificios , y pude averiguar lo siguiente.

Juntos yà todos en la Sala , de que hemos hablado , se pone la Sacerdotisa en medio de las tres columnas , y empieza à invocar al Demonio , pronunciando ciertas palabras mysteriosas , con grandes alharidos , y agitacion espantosa de todo

el cuerpo , y varios Instrumentos Muficos , que la acompañan , variando sus tocaras , segun la diferencia de los espiritus , que uno tràs otro parece que la poseen. En fin , hay una cierta Area Sagrada , que apenas se empieza à tocar , quando se levanta la Megera , ò furia : toma en mano el cuchillo , deguella el cerdo , y arrojandose sobre la herida , bebe su sangre , humeando todavia : entonces dà gritos , profetiza , amenaza al Pueblo , y à la Provincia , con los mas terribles castigos de parte del Demonio , que en realidad , ò en solo apariencia , la inspira , si no se refuelven los afsistentes à darla todo lo que pide ; oro , plata , joyas , arròz , telas , todo lo halla bueno : y estas furias imprimen por lo comun tanto susto , y temor , que sacan algunas veces de los afsistentes hasta el valor de doscientos , ò trescientos pesos.

La Ciudad de *Cotate* es grande , y muy poblada ; bien que sin Fossos , ni Murallas , como las mas Ciudades de Indias. Està tierra adentro , à quatro leguas del Cabo de *Comorin* , al pie de las Montañas , que hacen tan famoso este Cabo , por las maravillas que de ellas se cuentan. Porque aseguran muchos , que en esta lengua de tierra , que tiene solas tres leguas de ancho , se hallan en un mismo tiempo unidas las dos Estaciones mas opuestas del año , que son el Invierno , y el Verano ; y que alguna vez en un mismo Huerto , de quinientos passos en quadro , se logra el gusto de verlas unidas , estando los arboles por un lado cargados de flores , y frutas , y por el otro desnudos aún de sus hojas. No he tenido lugar de ir

yo mismo à juzgar de la verdad , ù de la falsedad del hecho ; pero es cierto , que de los dos lados del Cabo , los vientos son siempre opuestos , y soplan como haciendose guerra ; de fuerte , que quando en la parte Occidental del Cabo los vientos soplan del Poniente , en la parte Oriental bienen del Este : nosotros mismos lo hemos experimentado en este viage. Desde *Calecut* hasta el Cabo de *Comorin* , habiendo siempre tenido el viento al Sud-Este , ò al Sud-Oueste , luego que passamos este Cabo , lo hallamos al Nord-Este : y como la diversidad de vientos , quando es durable , contribuye mucho à la diversidad de las estaciones , no es increíble , que àzia la punta del Cabo pueda haver , en un corto espacio de terreno , parages de tal manera expuestos à uno de los vientos , y tan al abrigo del otro , que el frio , ò el calor , y las impresiones que de ellos vienen , se hagan sentir à un mismo tiempo à poca distancia , del mismo modo que parages mucho mas apartados. Pero dexo à los Sabios buscar la razon physical de esta contrariedad de vientos , que no se vè en otra parte : siendo asì , que concurren los mismos principios para producirla.

Aqui debiera embiar à V. R. una descripcion exacta de todo el País , que està entre *Cotate* , y *Pondichery* , por haverlo andado en este viage ; pero pide esto mas tiempo del que ahora tengo : me dan priessa à que acabe esta Carta , y dexo para otra ocasion las curiosidades , que no pueden ir ahora.

Dirè solamente dos palabras de una cruèl persecucion , que se excitò poco hà contra los Chris-
tians

tianos en *Tanjaor*, de la qual sin duda escriviràn algunos Misioneros à Europa mas por extenso. Nos aseguran, que mas de doce mil Christianos han felizmente confesado à Jesu-Christo, à pesar de los Tyranos, que nada han perdonado para vencer su constancia, y forzarlos à bolver à las supersticiones del País. Muchos han perdido sus haciendas, se han dexado desterrar de sus Patrias, con sus familias enteras, ò han visto arrancar de entre sus brazos à sus mugeres, è hijos, para ser prostituidos de un modo infame. Otros, encerrados en calabozos hediondos, y oscuros, han padecido mucho tiempo una hambre, y una sed cruelissima. Muchos, despues de haver sido despedazados con azotes, han sido atormentados con hierros hechos *ascua*, con que en diversas partes de sus cuerpos estampaban la imagen de los Idolos, que no querian adorar. Prendieron en esta ocasion à dos de nuestros Padres, de los quales el uno tuvo la dicha de morir con los grillos en los pies, del mal trato que havia recibido en su prision. Fuè puesto en libertad su Compañero, despues de haver sido muchos dias cruelmente atormentado. Los Misioneros, que no fueron presos, no tuvieron menos que padecer: pues ademàs de el dolor grande de ver trastornados sus trabajos de muchos años, y la tierna compasion, que les causaba el barbaro suplicio de tantos pobres inocentes, les fuè preciso esconderse en los Bosques, para obedecer à sus Superiores, que les havian prohibido el dexarse ver por ningun caso; y para animar de cerca, y de lexos con exortaciones, y cartas vivas, y eficaces à su querido Rebaño, en quien parecia haver

hecho mella la persecucion. Esperamos, que las personas zelosas, y caritativas, se compadeceràn de esta afligida Christiandad: ahora, mas que nunca, nos son necesarios los socorros, para sacar à nuestros *Neophitos* de la extrema pobreza, à que los hà reducido su constancia en practicar el Evangelio, que les hemos anunciado. Juzgue V.R. quanta serà nuestra afliccion, al ver à estos verdaderos confesores de Jesu-Christo venir à nuestros pies à pedirnos algun alivio, y que nuestra pobreza nos priva de los medios de asistirlos. No harèmos escrupulo de vender, y empeñar todos los Vasos Sagrados, quando no huviere otro remedio. Pero presto se verà el fin de ellos, y los muebles mas preciosos alcanzan à poco, como sabe V.R. Una necesidad tan urgente, habla por *sì misma* al corazon de todos aquellos, que se interesan algo en la salvacion de las Almas, y la honra debida à los Altares. Soy con profundo respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido, y obediente
Servidor,

Tachard,
Misionero de la Compañia de Jesus.

Padre à Frància , verà V. R. quan feliz hà sido nuestro viage , y el rumbo que seguimos.

Para venir à Pondichery desde donde desembarcamos , nos fuè preciso atravesar el pequeño Reyno de *Maravàs*. Muchas veces ha oïdo V. R. hablar de esta Mision, como de una de las mas santas, y mas gloriosas à Jesu-Christo , que tenemos en las Indias. Nada se ha exagerado: y puedo assegurar à V. R. por lo que he visto al passo , por varios lugares , que la idèa , que de ella ha concebido, es inferior , y no superior à la verdad. Los Operarios , que buscan trabajos , y Cruces , aqui se pueden faciar plenamente , y el fruto corresponde abundantemente à los sudores , y penalidades. Cada dia crece el numero de las conversiones. El Padre Martin ha bautizado en su distrito, en menos de cinco meses , cerca de mil , y cien personas ; y el Padre Lainez , en menos de veinte y dos meses; en *Maravàs* , cerca de diez mil. Què bien pagados que estàn los trabajos del viage , y què animos no infunde , para aprender presto las Lenguas , el vèr campo tan vasto , y concebir esperanzas de hacer algo semejante , con la gracia del Señor!

Tampoco nos faltan aqui esperanzas del martyrio , que es la Corona del Apostolado. Dos de nuestros Padres acaban de tener la dicha de confesar à Jesu-Christo en las prisiones; el uno , que fuè el Padre Joseph Carvalho , murió en la Carcel el dia 14. de Noviembre , consumido de miseria, y debilidad. Su Compañero en las cadenas ha sido el Padre Bertholdo. Fueron arrestados en la sangriera persecucion , que se excitò , poco hà, contra los Christianos en el Reyno de *Tanjaor*, vecino

à *Pondichery*. No se puede creer, Padre mio, quanto valor, y fuerza dà, para sufrir con alegria los trabajos, è incomodidades anexas al empleo, la reflexion, y pensamiento de lo mucho que havrèmos menester la afsistencia de Dios, en pruebas mucho mas arduas, à que cada dia podemos estàr expuestos; pero què consuelo no es tambien, que no nos abandonarà la Omnipotente gracia del Señor, y que quizà estamos destinados à verter nuestra sangre por la causa de Jesu-Christo? Suplico à V. R. que pida à Dios me haga digno de tanto favor, y que atienda mas à los meritos de tantos Santos Religiosos, cuyos Hermanos somos, que à lo què merecen nuestras tibiezas, miserias, y mala correspondencia à sus inspiraciones.

Me aplico todo entero à aprender la Lengua de Malabar, para entrar quanto antes en la Mission de *Carnate*, fundada por nuestros Padres Missioneros Franceses, sobre el modèlo de la Mission de los Jesuitas Portugueses. Confio mucho, principalmente en los principios, en el socorro, y ayuda de los Catequistas, pues sabèn la Lengua, y usos del País; pero no tenemos el numero de ellos, que quisièramos, porque no pueden vacar à sus ministerios, sin dexar su trabajo, y officios; y por tanto, tenemos que alimentarlos, y mantenerlos: para tenerlos en suficiente numero, fuera menester, que las limosnas de Europa fueran mas copiosas, sin comparacion, de lo que son. Dicen aqui nuestros Padres, que bastan veinte pesos para mantener un Catequista. Con que si V. R. pudiera por si, ò por sus Amigos, ponernos en estada de mantener muchos, pudiera estàr seguro, que

que muchos Infieles debrian à V. R. y à sus Amigos, su conversion. No dirè mas , convencido de que el zelo de V. R. por la gloria de Dios, y progressos de su Religion , nos procurará quantas limosnas pueda , y que hará valer la causa de los pobres Infieles , que es todo el valor de la Sangre de Jesu-Christo , quien no creyò hacer demasiado, derramandola toda por su rescate. Me encomiendo mucho en los Santos Sacrificios de V. R. y soy con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy humilde ; y muy obediente
Servidor,

Petit,
Misionero de la Compañia de Jesus.



V I A G E DE ETHIOPIA.

CARTA PRELIMINAR.

LA Relacion de Ethiopia, que voy à comunicar à Vs. Rs. les parecerà, à lo que pienso, muy curiosa. El Señor Carlos Jacobo Poncèt, Medico Francès, que hizo el viage à aquel Imperio, con un Misionero de nuestra Compañia, ha querido participarmela: y me lifongèò, que se alegraràn Vs. Rs. de saber, con què ocasion emprendieron el uno, y el otro viage tan largo, y tan penoso. Estando indispuerto el Emperador de Ethiopia de una enfermedad; cuyas consecuencias temia; y no hallando en sus Dominios Medicos bastante hàbiles para sanarle, creyò deber llamarlos de fuera de sus Estados. Con este intento, habiendo sabido, que padecia del mismo mal uno de sus Oficiales, le embiò al Gran Cayro, Capital de Egipto, para que restableciendo su salud con los remedios, que en esta grande Ciudad le diessen, le traxesse el Medico, que le huviesse curado. El Oficial, que se llamaba *Hagi-Àli*, y que mas de una vez havia hecho este viage, descubriò à un Armenio, Amigo suyo, el motivo de su buelta al Cayro. Instruido el Armenio, por su propria experiencia, de la habilidad del Señor Pon-

Poncèt, que en otro tiempo le havia curado de una enfermedad muy fuerte , y muy peligrosa , le diò à conocer à su Amigo.

Hagi-Àli , sobre la palabra de su Amigo , se puso en manos de el Señor Poncèt , tomò sus remedios , guardò el règimen de vida , que le prescriviò , y en poco tiempo se hallò perfectamente sano. Con esto solo pensò en empeñar al Medico Francès à que hiciesse el viage de Ethiopia, para que el Emperador su Amo lograse el mismo beneficio. Convino en èllo el Señor Poncèt , y se dispuso à seguir al Oficial.

Nuestros Misioneros , que muchas veces havian tentado la entrada en este vasto Imperio , sin haverlo podido lograr , creyeron , que no debian perder una circunstancia tan favorable , para executar el proyecto que tenian formado. Comunicaron su pensamiento con el Señor Poncèt , y con el Señor Maillet , Consul de Francia en el Cayro. Convinieron en que acompañasse uno de nuestros Misioneros al Señor Poncèt , y en que tomaria el trage , y titulo de domestico suyo , para no causar zelos , ni sospechas à una Nacion , cuyo temperamento , è inclinacion àzia los Europeos , se ignoraba. Era negocio de importancia , y pedia un hombre de mucha habilidad , y zelo , porque en el Reyno mismo se havia de instruir del estado del Christianismo , y vèr que medidas se podian tomar para restablecer la Religion Catholica en un País , donde en otro tiempo havia hecho grandes progressos , baxo los Patriarcas Juan Nuñez Barreto , Andrès de Oviedo , Apolinar de Almeida , y otros muchos Misioneròs de la Compañia.

El Padre Brevédent , de una Familia distinguida de la Ciudad de Ruan , fuè en quien se pusieron los ojos. Tenìa todas las prendas necesarias para una empresa tan difícil , y tan importante : un valor à prueba de los mayores peligros : un deseo inmenso de trabajar en la conversion de las Almas , y de sufrir mucho por la Gloria de Jesu-Christo : un ingenio penetrante , y cultivado con el estudio de la Theologia , y Mathematicas. El proyècto de una nueva maquina para el movimiento continuo , que propuso en el año 1685. y que se halla impresso en los Diarios de aquel tiempo , le diò mucha fama entre los Sabios , y mostrò hasta donde se estendia la penetracion de su entendimiento. Pidiò à sus Superiores , algunos años despues , licencia para dedicarse à las Misiones ; y lo suplicò con tantas instancias , que no creyeron deber oponerse à vocacion tan santa. Trabajò mas de diez años en el Archipiélago , y en la Syria , y diò tan alta idèa de su virtud , y hizo conversiones tan admirables , que su memoria serà en aquellos Países en bendicion por muchos años. Su suavidad , y buenas modales , llenas de devocion , y espiritu , obligaban à los mas endurecidos à dexar sus desordenes : y à los Hereses mas obstinados à abjurar sus errores. Era estimado como un verdadero Apostol : tan penitente , que en sus correrias Apostolicas vivia , por lo comun , de un poco de harina mojada en agua , con algunas yerbas , ò raices : dormìa sobre el duro suelo : passaba cada noche dos , ò tres horas en Oracion : y castigaba dos veces al dia su cuerpo , tan sin lastima , que informados sus Superiores de

que no podria mucho tiempo vivir con un género de vida tan austera, se vieron obligados à moderar su penitencia, por no perder un Sugeto tan util à la Mision. Así se disponia el Padre para las gracias extraordinarias, con que Dios frequentemente le ilustraba. Pudiera referir muchas, y dàr por testigos à personas de consideracion, y muy dignas de feè; pero no es este el lugar de contarlas. Puedo assegurar de este Santo Misionero, à quien tratè muy en particular, que su union con Dios era casi continua: que no hablaba sino de su bondad, y misericordia; y que lo hacia de un modo tan vivo, y fervoroso, que no se le podia oir sin encenderse en los mismos afectos.

Ningun caso hacia de su vida, quando se interessaba la salvacion del proximo. En el tiempo que viviò en el Cayro, y que la peste affligia el Egypto, se dedicò al servicio de los apestados; con tal zelo, y valor, que edificò igualmente à los Christianos, y à los Infieles. En fin, uno de sus ardientes deseos fuè, dàr su sangre por Jesu-Christo; y este ardor le hizo emprender el viaje de Ethiopia, con una alegria, que no se puede explicar. En otro tiempo havia sido esta Mision fecunda en Martyres: tenia delante de los ojos à los Padres Oviedo, Almeida, Cardenas, Paez, y muchos otros Jesuitas, que havian tenido la fortuna de morir por la defensa de la Fè. Esperaba, que algun dia le tocarià la misma dichosa suerte: y para que no se le escapasse la ocasion, tuvo fervor, antes de salir del Cayro, para hacer un voto, con raro exemplo de virtud, de presentarse

se en toda ocasion al martyrio. Pero Dios , que le havia inspira do tan generosos pensamientos , se contentò con su buena voluntad , consumando su sacrificio antes de llegar al termino de su viage, del modo que lo cuenta el Señor Poncèt (en cuyos brazos espirò) en la Relacion , que ofrezco à Vs. Rs.

Es esta muy curiosa , porqué sin contar el que nos dà à conocer los Reyes de Dongola , de Senàr , y la Meca , nos enseña muchas cosas particulares de la Ethiopia , Imperio famoso , yà se mire por la vasta extension de sus Estados , ò por el numero de sus Pueblos , ò por la profesion de la Religion Christiana , que desde los primeros Siglos abrazaron los Abyfinos. Pero si tuvieron estos la dicha de ser alumbrados tan temprano de las luces del Evangelio , han tenido tambien la desgracia de perder un dòn tan precioso , siguiendo los errores de los Captos , y de los Eutychianos , y separandose de la Iglesia por el Cisma.

Què miès tan abundante no cogeria en tan dilatado Campo unos Misioneros hàbiles , y zelosos , que quisieran dedicarse à su cultivo? Y màs que nunca en la presente coyuntura , que jamàs ha sido tan favorable.

El mayor impedimento , y oposicion , que hubo en otro tiempo para la conversion de los Abyfinos , fuè la obstinacion de los Patriarcas Cismaticos de Alexandria , siempre declarados contra el establecimiento de la Religion Catholica en aquel País. El que ahora ocupa la Silla Patriarchal , haviendose hecho Catholico , no tiene menos desseo , que nosotros , de ver , que toda la

Ethiopia abra los ojos , abrace la verdad , y figa el exemplo que la acaba de dâr.

El Emperador de los Abyfinos, sabidor de los prodigios del Reynado de Luis el Grande , que llevó la fama en sus alas hasta las extremidades de Africa , y de Asia , y lleno de estimacion de su Augusta persona , desea con ansias trabar amistad con tan gran Principe , y ha dado yà algunos passos conducentes para lograrla.

El Rey por su parte , ocupado como està en réchazar los esfuerzos de la Europa casi toda , ligada contra su Magestad , y su Augusto Nieto, està con ànimo de mantener, y apoyar con su autoridad , y liberalidad à aquellos , que puedan fer empleados en reunir à la Iglesia à un Principe , y un Imperio tan proximo yà à entrar en el Reyno de Dios.

En fin , nuestro Santo Padre el Papa , vivamente dolorido de la pèrdida de tantas Almas , y siempre atento , y cuidadoso de bolver las ovejas descarriadas al Rebaño de Jesu-Christo , intenta embiar Misioneros à este dilatado Imperio ; pero como el buen suceso de tan importante obra , depende de la bondad , y misericordia del Señor, debèmos multiplicar nuestras Oraciones para pedirle, que derrame sus bendiciones sobre los trabajos de los Operarios Evangelicos , que su providencia destina à tan gloriosa empresa.





BREVE RELACION

DE EL VIAGE ; QUE HIZO

à Ethiopia el Señor Carlos Jacobo Pon-
cèt, Medico Francès, en los años
1698. 1699. y 1700.

PArti del Cayro , Capital de Egypto , à 19. de Junio del año de 1698. en compañía de Hagi-Ali , Oficial del Emperador de Ethiopia , y del Padre Carlos Francisco Xavier de Brevedent, Misionero de la Compañia de Jvsu. Nos embarcamos en Boulak , sobre el Nilo , distante media legua de esta Ciudad. Como las aguas iban baxas , y los Pilotos eran ignorantes , gastamos quince dias en llegar à *Manfelou* , siendo un viaje de cinco dias , quando las aguas van altas , y el viento es favorable. Es esta Ciudad del alto Egypto famosa por el Comercio de sus lienzos. Mantiene en ella el Gran Señor quinientos Genizaros , y doscientos Spahis de Guarnición ; para impedir las excursiones de los Arabes , que saquean todo el País.

Es el lugar de Reseña de las Caravanas de *Sennar* : y de Ethiopia lo es *Ibnali* , que està media legua mas arriba. Campamos alli hasta que se juntò toda la Caravana , viviendo debaxo de Tiendas mas de tres meses , teniendo mucho que sufrir de los calores excessivos , insoportables pa-

ra los Europeos no acostumbrados à ellos. El Sol abraza tanto , que desde las diez de la mañana hasta el anochecer , apenas podiamos respirar. Comprados los Camellos , y hechas las provisiones necessarias para passar los Desiertos de la Lybia , salimos de este desagradable lugar à las tres de la tarde el dia 24. de Septiembre , y fuimos à dormir à legua y media de alli , à un Pueblo llamado *Cantara* , donde nos fuè preciso campar algunos dias , para esperar los Traficantes de *Girge* , y *Syout* , que aun no havian llegado.

Me combidò un Pariente del Rey de *Sennar* à que passasse à *Syout* , y me embiò un Cavallo Arabe. Atravesè el Nilo sobre un Puente muy ancho , y de bella piedra labrada : juzgo que es el unico que hay sobre este Rio ; y lleguè allà en quatro horas de tiempo. Vi las ruinas de un magnifico Amphitheatro , y algunos Mausoleos de los antiguos Romanos. La Ciudad està rodeada de Jardines deliciosos , y de hermosas Palmas , que llevan los mejores datiles de todo el Egipto. A mi buelta de *Syout* , hallè à todos los Compañeros juntos , y partimos muy de mañana de alli el dia dos de Octubre , y en el mismo dia entramos en un horroroso Desierto. En estos hay gran peligro , porque las arenas movedizas se levantan con el menor ayre , obscurecen el Cielo , y bolviendo à caer à manera de lluvia , sepultan muchas veces à los Passageros , ò los hacen perder el camino , que havian de seguir.

Se guarda mucha disciplina en la màrcha de las Caravanas. Ademàs del Gefe , que juzga todas las disputas , y querellas que sobrevienen : hay

Conductores , que marchan siempre à la frente de todos , y hacen la señal para partir , ò hacer alto, tocando un pequeño Tymbâl. Se empieza à caminar tres , ò quatro horas antes del dia , y para entonces han de estâr los Camellos , y demàs bestias de carga aparejadas , y no se puede perder de vista la Caravana , ni alexarse de ella , sin correr riesgo evidente de perecer. Los Conductores son tan diestros , que sin haver huella alguna , ni pisadas en la arena , jamàs tendràn que dâr el menor rodèo. A medio dia se hace alto por media hora , sin descargar los Camellos , para descansar un poco ; y luego se buelve à caminar hasta dos , ò tres horas despues de anohecido. Como se guarda en todos los Acampamentos el mismo puesto, que se tuvo el dia de la partida , jamàs hay entre los Viageros disputa sobre el lugar de cada uno.

Llegamos el dia seis de Octubre à *Helaouè*, Poblacion bastante grande , y la ultima que depende del Gran Señor , quien mantiene alli una Guarnicion de quinientos Genizaros , y trescientos *Spahis* , à las ordenes de un Oficial , que llaman en el País *Kashif-Helaouè* : es muy agradable , y corresponde perfectamente à su nombre , que significa *País de dulzura*. Tiene muchos Jardines , regados con arroyos , y grande numero de Palmas siempre verdes. Alli se halla la Coloquinta , y todo el campo està lleno de sèn , que crece como arbolito , casi à tres pies de altura. Esta droga , sin la qual piensan en Europa , que no pueden passar , no tiene aqui uso alguno. Los habitantes de *Helaouè* no se sirven en sus enfermedades sino de la raiz
de

de la *Ezula* , que echan por la noche en infusión en un poco de leche , y toman la mañana siguiente , despues de haverla passado por un tamiz. Es muy violento este remedio , pero conforme à su paladar , y lo alaban mucho. La *Ezula* es un arbol grueso , cuya flor es azul , de la qual se forma una especie de pelotòn oval , lleno de algodòn , de que fabrican muy finas telas los del Pais.

Nos detuvimos quatro dias en *Helaouè* , para hacer aguada , y tomar viveres , porque haviamos de passar por un Desierto , donde no se hallan , ni Fuentes , ni Arroyos , por ser el calor tan intenso , y los arenales tan ardientes , que no se puede andar por ellos con los pies descalzos , sin que à breve rato se hinchen extraordinariamente. Con todo esto , las noches son bastante frescas , lo que ocasiona à los caminantes molestas enfermedades ; sino se guardan , y toman las debidas precauciones. Despues de dos dias de marcha , llegamos à *Chabbè* , (a) Pais muy abundante de alumbre ; y tres dias despues à *Selyma* , donde tomamos agua por cinco dias en una excelente Fuente , que se halla en medio del Desierto. Estas inmensas soledades , en las quales , ni se ven paxaros , ni animales sylvestres , ni aun mosquitos , y donde se encuentran montes de arena , y cadaveres , y hueffos de Camellos , imprimen en el alma no sè què horror , que hace el camino enfadoso , y desagradable. No fuera factible atravesar estos terribles Desiertos , sino con Camellos ; porque estos pasan seis , y aun siete dias sin comer , ni beber : lo que no hu-

(a) *Chabbè* , significa en Arabe Alumbre. Aqui comienza el Reyno de *Gondola* , que depende del de *Sennar*.

huviera creído, si no lo huviera observado con mucho cuidado. Lo que es mas de admirar, es, lo que me assegurò un Venerable Anciano, hermano del Patriarca de Ethiopia, que se hallaba en nuestra Caravana, que habiendo dos veces hecho el viage de *Selyma* à *Sudàn*, en el País de los Negros, y gastado cada vez quarenta dias en passar los Desiertos, que hay en el camino, los Camellos de su Caravana, ni comieron, ni bebieron en todo este tiempo: (a) tres, ò quatro horas de descanso cada noche, suplen la falta de alimentos: este no se les debe dàr, hasta despues de haverlos dado de beber, porque de otra manera rebentarian.

El Reyno de *Sudàn* està al Occidente del de *Sennar*: los Traficantes del alto Egypto vãn allà por oro, y Esclavos. Estàn sus dos Reyes casi siempre en guerra. En quanto à los mulos, y burros, que sirven para passar los Desiertos, se les dà una vez al dia, no mas, una medida pequeña de agua.

El dia 26. de Octubre llegamos à *Machou*, Poblacion numerosa sobre la Ribera Oriental del Nilo. Forma este Rio en este parage dos grandes Islas, llenas de Palmas, de Sèn, y de la planta

Tom. I.

Nn

Ila-

(a) Lo que los Sacerdotes de las Misiones Estrangeras refieren en su ultima Relacion, no es menos extraño. Hablando de algunos Christianos de la Cochinchina, que murieron en defensa de la Fè, cuentan: *Que de los otros quatro que quedaron en la Carcel, tres de ellos combatieron hasta la muerte contra la hambre, y la sed, y por mas tiempo de lo que se creerà en Europa: porque dudo, que se puedan persuadir, que bayan vivido tanto tiempo sin comer, ni beber. El primero fuè el Señor Lorenzo, quien no murió hasta cumplidos quarenta dias de Carcel. Le siguiò tres dias despues el Santo Viejo Antonio, y Madama Inès arrastrò sus débiles fuerzas hasta el dia quadragesimosexto, en que murió con tranquilidad.*

llamada Coloquintida. *Machaou*, que es el unico Pueblo, que se encuentra desde *Helaouè*, esta en la Provincia de *Fungi*, y pertenece al Rey de *Senar*, y en el empieza el Pais de los *Barauras*, que nosotros llamamos *Barbarinos*. El *Erbab*, ò Governador de esta Provincia, habiendo sabido, que el Emperador de *Ethiopia* nos llamaba à su Corte, nos pidió que fuésemos à verle à su habitacion de *Argos*. Está este Pueblo enfrente de *Machou*, en la otra orilla del Nilo, el qual atravesamos en una Barca. Nos recibió con mucho agassajo, y nos regalò por dos dias; lo que nos vino muy à cuento, despues de las grandes fatigas que padecemos. El Aduanero mayor, que es hijo del Rey de *Dongola*, vive tambien en *Argos*: nunca sale en público fino à cavallo, del qual penden doscientas campanillas de bronce, que hacen un ruido terrible; y acompañado de veinte Mosqueteros, y doscientos Soldados armados de lanzas, y fables. Vino à nuestras Tiendas à visitarnos: se le presentò Café, y se le pagaron los Derechos, que consisten en jабòn, y telas. Nos hizo la honra de combidarnos para el dia siguiente à comer, y fuimos allà à la hora señalada. Su Palacio es grande, y hecho de adoves: sus Muros muy altos, y flanqueados de trecho en trecho con gruesos Torreones quadradados, sin abrazaderas, porque ignoran el uso de la Artilleria, y se sirven precisamente de Mosquetes.

Despues de ocho dias de descanso en *Machou*, partimos de alli el dia quatro de Noviembre, y llegamos à trece del mismo à *Dongola*. Todo el Pais, que anduvimos hasta esta Ciudad, y aun has-

La *Senhar*, es muy ameno, y agradable; pero se entiende en la anchura de una legua, porque mas alla no hay mas que Desiertos, que horrorizan. Paffa el Nilo por medio de esta deliciosa llanura: sus Riveras son altas; y afsi la inundacion del Rio, que produce la fertilidad del Egipto, no fertiliza este País: toda se debe à la industria, y trabajo de sus moradores. Como la lluvia es aqui muy rara, facan del Rio, por medio de ciertas ruedas, à que dàn bueltas unos bueyes, una prodigiosa cantidad de agua, que dirigen por enmedio de las tierras à unos grandes Estanques, hechos para guardarla: de aqui la facan, segun la necesidad, para regar sus tierras, que sin este socorro quedarían estèriles, è incultas.

En este País no se sirven de monedas en el comercio: todo se hace por trueque, y càmbio; como en los primeros Siglos. Con pimienta, anís, hinojo, clavo, *churga*, ò lana teñida de azul, espiguardo de Francia, *Mahaleb* de Egipto, y cosas semejantes, compran los caminantes los viveres, que han menester. El unico pan que comen; es el que llaman *Dora*, que es un pequeño grano redondo, del qual usan para hacer una especie de cerveza espesa, y muy insípida: como no se puede conservar algun tiempo, à cada instante la hacen por precision. Un hombre, que tiene pan de *Dora*, y una calabaza llena de este licor tan desagradable, del qual beben hasta emborracharse, se tiene por feliz, y en estado de hacer un banquete. Con un alimento tan ligero, son sanos, y mas robustos, y fuertes, que los Europeos. Sus casas son de tierra, baxas, y cubiertas de cañas de *Lora*:

Sus cavallos son muy hermosos, y son muy hàbiles en manejarlos, y adiestrarlos: sus sillas tienen unos espaldares muy altos, y los fatigan mucho. Las personas de distincion andan con la cabeza descubierta, y los cabellos trenzados con mucho asèo. Todo su vestido se reduce à una especie de çhupa mal hecha, y sin mangas; y su calzado precisamente à una suela, que se atan con correas à los pies. El Pueblo se embuelve en una pieza de tela, y la rodean por el cuerpo de cien maneras diferentes. Los niños vãn casi desnudos. Los hombres, à qualquiera parte donde vãn, llevan en la mano una lanza, cuyo hierro es corvo: algunas de ellas son muy hermosas: los que tienen espadas, las llevan colgando del brazo izquierdo. Los juramentos, y blasfemias estàn muy en uso entre estos Pueblos grosseros; y son demàs de esto, tan dados à vicios, que ni tienen pudor, rēcato, ni Religions; figuen ahora el Mahometismo, sin saber mas de ello, que su profesiõ de feè, que repiten à cada instante. Lo que mas lastima causa, y hacia verter muchas lagrimas à mi amado Compañero el Padre Brevedent, es, que no ha mucho, que este País fuè Christiano, y que perdiò la Fè, por no haver algun Operario zeloso, que se dedicasse à instruir esta desamparada Nacion. Hallamos en el camino muchas Hermitas, è Iglesias medio caídas.

Hicimos, à pequeñas jornadas; el camino desde *Machou* à *Dongola*, para repararnos algun tanto de las grandes, que haviamos hecho, atravesando los Desiertos. Dos años antes havia assolado la peste todo este País. Fuè tanta la mortandad

dad en el *Cayro*, donde me hallaba el año de 1696; y me sacrificué à la afsistencia de los apestados, que me asseguraron, que cada dia morian diez mil personas. Esta terrible plaga llenò de muertos todo el alto *Egypto*, y el Pais de *Barbarina*; de modo, que encontrabamos muchas Ciudades, y Lugares sin vecinos, y espaciosas Campiñas, antes muy fertiles, abandonadas, y sin cultivo.

Al avistar à *Dongola*, tomò la delantera el Conductor de la Caravana, para pedir al Rey la licencia de entrar con su gente, lo que con gusto le fuè concedido. Haviamonos quedado en una Aldea, que sirve como de Arrabàl à la Ciudad: pasamos el Rio en una Barca grande, que costèa el Principe para la conveniencià pùblica: las mercaderias pagan derecho; pero los passageros nada. La Ciudad de *Dongola* està situada en la Rivera Oriental del Nilo, sobre el declive de una Colina seca, y arenosa: sus casas mal fabricadas: sus calles despobladas, y llenas de montones de arena, que las avenidas grandes de la Montaña llevan consigo. El Castillo està en el centro de la Ciudad: es grande, y espacioso, pero sus Fortificaciones son poca cosa: sirve para contener à los Arabes, que libremente, mediante un ligero tributo al *Mek*, (a) ò Rey de *Dongola*, apacientan sus ganados en los campos. Tuvimos la honra de comer muchas veces con este Principe, pero en mesa à parte de la suya. En la primera Audiencia que nos diò, estava vestido de terciopelo verde, que le arrastraba. Su Guardia es numerosa. Los que mas se acercan à su persona, llevan delante

de

(a) El *Mek*, ò *Malek* de *Dongola*, se llama *Achmet*.

de si una larga espada embaynada. Sus Guardias exteriores estan armados de medias picas. El Principe nos vino à vèr à nuestra Tienda: y como me havian salido bien algunas curas, nos combidò à quedarnos en su Corte; pero luego que le representamos, que nos aviamos obligado à ir al Emperador de Ethiopia, no nos hizo mas instancias. Su Reyno es hereditario; pero paga tributo al Rey de *Sennar*.

Partimos de *Dongola* el dia seis de Enero de 1699. y quatro dias despues entramos en el Reyno de *Sennar*. El *Erbab-Ibrabim*, hermano del primer Ministro, nos recibì con honra en la Frontera, y nos hizo el gasto hasta *Korty*, Poblacion grande sobre el Nilo, adonde nos acompañò, y llegamos à trece de Enero. Como los Pueblos, subiendo el Nilo desde *Korty*, se han rebelado contra el Rey de *Sennar*, y roban las Caravanas quando passan por sus tierras, es forzoso alexarse del Rio, y tomar su camino entre el Poniente, y Mediodia, entrando en el Desierto grande de *Bibouda*, que no se puede atravesar, por mas diligencia que se haga, en menos de cinco dias. No es este tan terrible como el de la *Lybia*, donde no se vè sino arena: de quando en quando en el de que hablamos, se vèn yervas, y arboles. Despues de haverlo passado, nos acercamos otra vez al Nilo en *Deraina*, Lugar grande, adonde descansamos dos dias. Es este distrito muy abundante en viveres, y pastos: que es la razon, porque los habitantes lo han dado el nombre de *Beladalla*, que quiere decir: *Tierra de Dios*. Partimos de aqui el dia 26. caminando àzia Poniente. No se encuentra Lugar
al-

alguno en este camino ; pero varios Pueblos que viven debaxo de Tiendas , llevan viveres à los passageros.

Despues de algunos dias de marcha , se buelvé à hallar al Nilo , y se va à *Guerry*. Aqui un Góvernador , cuyo principal emplèò es averiguar si en las Caravanas de Egypto hay alguno con viruelas , porque esta enfermedad no es menos peligrosa , ni causa aqui menos mortandad , que la peste en Europa , tuvo con nosotros especiales atenciones , en obsequio del Throno de Ethiopia , (assi nombran aqui al Emperador) y nos eximiò de la quarentena , que se acostumbra tener en este lugar , donde passamos el Nilo.

El modo con que se passa este Rio , es singular. Entran los hombres , y mercaderias en un Barco ; pero à las bestias las atan por la cabeza , y baxo del vientre , con unas cuerdas , que se tiran , y se afloxan à medida , que el Barco se adelanta en el Rio. Nadan estas , y padecen mucho en el passo , y tal vez mueren : porque aunque no es ancho , en este parage , es rapido , y profundo. Salimos de *Guerry* el dia primero de Febrero , y llegamos à dormir à *Alfaa* , Poblacion grande , cuyos edificios son de piedras de filleria , y sus vecinos grandes , y bien hechos.

Despues de haver caminado al Nord-Este para evitar los grandes recodos que hace el Nilo , passado por los Lugares de *Alfon* , *Cotran* , y *Camin* , y atravesado una grande Isla , que no està señalada en nuestros Mapas , llegamos à la Ciudad de *Harbagy* , donde los viveres estàn en grande abundancia , y donde tomamos un poco de def-

can-

canfo. Passamos los dias siguientes por unos Bosques de acacias , arboles altos , y espinosos; cargados de flores amarillas , y azules , que exhalaban un olor muy agradable. Estàn los Bosques poblados de pequeños Papagayos verdes; de una especie de Faysanes , y de otros muchos Paxaros , no conocidos en Europa. Salimos de un sitio de tanto embeleso , para entrar en unas grandes llanuras , muy fertiles , y bien cultivadas : y andadas algunas leguas , descubrimos la Ciudad de *Sennar* , cuya situacion nos encantò.

Tiene como legua , y media de circuito : es de mucho vecindario; pero de poca limpieza, y policia. Es un Pueblo , poco mas , ò menos , de cien mil almas : està situado al Poniente del Nilo , sobre una colina : y segun la observacion que hizo el Padre Brevedent , el Medio dia del veinte y uno de Marzo de 1699. està à trece grados , y quatro minutos de latitud Septentrional. Las casas son de un alto no màs , y de mala fabrica; pero los terrados, que las sirven de techos , son de mucha conveniencia. Sus Arrabales se componen de unas malas cabañas , hechas de cañas. El Palacio Real està rodeado de altas Murallas de adoves , y no tiene regularidad , no siendo mas que un numero confuso de casas , sin hermosura alguna. Los muebles de sus quartos son ricos; sobre todo en grandes tapices , à la moda de Levante.

El dia siguiente à nuestra llegada , nos presentaron al Rey. El preludeo del Ceremonial , fuè hacernos quitar nuestros zapatos. Los Estrangeros son precisados à esto ; pero los Vassallos del Rey no deben parecer en su presencia , sino con
los

los pies descalzos : entramos en un gran patio, cuyo suelo era de azulejos de diferentes colores: los Guardias, armados de Lanzas, lo cerraban todos: habiendolo casi atravesado, nos detuvieron cerca de una piedra, que está cerca de un Salón abierto, donde acostumbra su Magestad dar Audiencia à los Embaxadores. Le saludamos al estilo del País, hincando en tierra las rodillas, y besandola tres veces. Es de color negro, de edad de diez y nueve años, bien hecho, y de un talle magestuoso: no tiene los labios gruesos, ni la nariz roma, como sus Vassallos. Estaba sentado sobre un trono muy aseado, en forma de Canopè, con las piernas cruzadas, al uso del Oriente, y rodeado de veinte Ancianos, sentados tambien; pero un poco mas abaxo. Su vestido era una larga chupa de seda bordada de oro, y su ceñidor una especie de vanda hecha de una cotonia muy delicada. Cubria su cabeza un turbante blanco. Los Ancianos estaban vestidos casi de la misma manera. El primer Ministro en pie, y en la entrada del Salón, habló al Rey, y nos respondió en su nombre. Saludamos segunda vez à su Magestad, con las mismas ceremonias que antes, y le presentamos algunos cristales, y curiosidades de Europa, que recibió con agrado. Nos hizo muchas preguntas, que indican, que es un Principe curioso, y entendido. Nos habló del asunto de nuestro viage, y mostrò mucha amistad, y respeto por el Emperador de Ethiopia. Despues de una hora de Audiencia, nos retiramos, haciendo tres profundas reverencias. Mandò, que sus Guardias nos acompañassen hasta nuestro alojamiento; y

nos embiò unas grandes vasijas de mânteca , miel, y otros refrescos , con dos bueyes , y dos carneros.

Và este Principè dos vècès en la Semana à comer à una de sus Casas de Campo , distante una legua de la Ciudad. El orden , que se guarda en su marcha , es el siguiente : Trescientos , ò quatrocientos Soldados de à cavallo , muy bien montados , abren la marcha. El Rey los sigue , rodeado de un gran numero de Criados de à pie , y de Soldados armados , que cantan en alta voz sus alabanzas , al sòn de un pandero , que no dexa de hacer una agradable harmonia. Setecientas , à ochocientas Mugeres juvenes , marchan , sin guardar orden , con los Soldados , llevando sobre sus cabezas grandes cestones redondos de paja , de diversos colores , y bien trabajados. Estas cestas , que representan todo genero de flores , y que tienen la tapa pyramidal , contienen fuentes de cobre esfañadas , llenas de frutas , y otros manjares yà compuestos. Ponense al Rey estos platos , y luego se distribuyen entre la Comitiva. Cierran la Marcha doscientos , ò trescientos à cavallo , con la misma orden que los primeros.

El Rey , que nunca sale en público sin cubrirse la cara con una gassa de muchos colores , se pone à la mesa luego que llega. Su diversion mas comun es , proponer premios à los Señores de la Corte , y tirar al blanco con ellos con un fusil , en cuyo manejo no son muy diestros. Haviendo pasado la mayor parte del dia en este exercicio , buelve à la tarde a la Ciudad con el mismo orden , con que saliò por la mañana. Dà este passèo re-
gu-

gularmente los Miercoles , y Sabados de cada semana : los otros dias tiene Consejo mañana , y tarde , y se aplica à hacer justicia à sus Vassallos , sin dexar sin castigo delito alguno. No se dilatan aqui , ni se alargan los pleytos. Luego que se prende à un reo , se le presenta al Juez , quien le hace el Interrogatorio ; y si le halla culpado , le condena. Al punto se executa la sentencia : echan en tierra al reo , y con un garrote le dãn fuertes golpes en el pecho , hasta matarle. Afsi ajusticiaron , durante mi mansion en *Sennar* , à un Ethiope llamado Joseph , que havia apostatado miserablemente de la Religion Christiana , no mucho antes , para abrazar el Mahometismo.

Despues de esta terrible execucion , me traxeron una niña Mahometana , de edad de cinco , ò seis meses , para que la curasse : como estaba ya sin esperanzas de vida , la bautizò el Padre Brevudent , valiendose del pretexto de darla una medicina , y por dicha fuya muriò poco despues del Bautismo. Parece que Dios , por su maravillosa providencia , havia querido reparar la pèrdida del desdichado Ethiope. El Padre Brevudent estaba tan lleno de gozo , por haver abierto la puerta del Cielo à esta alma , que me dixo con un exceso de alegria , que no puedo explicar , que aunque no hubiera hecho mas en toda su vida , se darìa por muy satisfecho , y premiado por los trabajos , y fatigas del viage.

Todo se compra barato en *Sennar* : un camello cuesta siete , ù ocho libras , ò pesetas : un buey cinquenta quartos : un carnero quince ; y una gallina un quarto : afsi tambien à proporcion de las

demàs cosas. El pan de trigo no es del paladar de estas gentes: lo hacen precisamente para los Estrangeros: el de su gusto es de *Dora*, granillo pequeño, de que yà he hablado. Quando tierno, es buen pan; pero pasado un dia, es tan insipido, que no se puede comer: es una especie de torta muy ancha, y del gruesso de un real de à ocho. Los generos de este País son dientes de Elephante; tamarindos, ò datiles assados, algalia, tabaco, polvos de oro, &c. Todos los días hay Mercado en la Plaza Mayor, que està en medio de la Ciudad, y alli se venden todos los generos, y mercaderias. Otro Mercado se tiene en la Plazuela del Palacio, y aqui se venden los Esclavos. A estos los ponen sentados en el suelo, las piernas cruzadas una sobre otra: los hombres, y muchachos à un lado, y las mugeres, y niñas à otro. Un Esclavo de los mas fuertes, y robustos, se vende en diez pesos; por esto vienen todos los años los Egypciios à llevarse muchissimos.

La moneda mas baxa de este País vale un maravedi de Francia, y es un pedacito de hierro en figura de Cruz de San Antonio. El *Fadda* viene de Turquìa, y es moneda muy delgada de plata, y menor que una blanca: vale un quarto. A excepcion de estas dos monedas, corren solamente los reales, y pesos fuertes de España, y deben ser redondos, porque los de cabo de barra no pasan en el Comercio: en este Reyno valen quatro francos.

Los calores de *Sennar* (a) son tan intolerables, que apenas se puede respirar entre dia: empiezan
en

(a) Sennar en Arabe, significa veneno, y fuego.

En el mès de Enero, y acaban con Abril: son seguidos de lluvias abundantes por espacio de tres meses, que inficionan el ayre, y causan mucha mortandad en los hombres, y bestias. Los habitantes tienen en esto alguna culpa, por su poco afsèò; y mucho descuido en no dár corriente à las aguas; que se estancan; y corrompiendose despues, exhalan perniciosos vapores.

Son estos Pueblos naturalmente embusteros, y engañadores, y por otra parte muy supersticiosos, y adictos al Mahometismo. Quando por las calles se encuentran con un Christiano, no dexan de pronunciar su confesion de Fè, que consiste en estas palabras: *No hay mas que un Dios, y Mahoma es su Propheta.* Les està prohibidos el aguardiente, el vino, y aun el aguamiel; y si lo beben, es siempre en secreto. Su bebida ordinaria es una especie de cerveza, semejante à la de *Dongola*, y la llaman *Boufa*: es muy espesa, y de muy mal fabor; y la hacen de esta manera: Tuestan al fuego el grano del *Dora*, le echan despues en agua fria, y passadas veinte y quatro horas, le beben. Toman tambien con gusto el Cafè; pero en Ethiopia no lo gastan.

Las Señoras de calidad andan vestidas de una chupa de seda, ù de cotonia muy fina, con mangas muy anchas, que cuelgan hasta el suelo. Sus cabellos estàn trenzados, y adornados de anillos de plata; de cobre, de latòn, de marfil, ù de vidrios de diferentes colores. Prenden estos anillos à los cabellos, en forma de corona: sus brazos, piernas, orejas, y narices estàn tambien cargadas de anillos. En los dedos llevan muchas sortijas; pero
las

las piedras no son finas. Todo su calzado se reduce à unas suelas , que con cordones se atan à los pies. Las mugeres , y mozas , entre la gente ordinaria , se cubren solamente desde la cintura à la rodilla.

Los géneros, que se llevan al Reyno de *Sennar*, son especierias , papel, latòn, hierro, alumbre, vermellòn sublìme , rejalgàr blanco , y amarillo , cuchillas , tixeras , navajas , &c. espigas aromaticas de Francia : el *Mahaleb* de Egypto , que es una semilla de olor muy fuerte ; unas especies de Rosarios , que hacen en Venecia , de vidrios de todos colores ; y en fin , lo que tiñe de negro , y llaman *Kool* , que se aprecia mucho en este País , para teñir de negro los ojos , y parpados. Todas estas mercaderias se despachan tambien en *Ethiopia*, con esta diferencia , que en *Sennar* los granos mas gruesos de vidrio son mas estimados , y en *Ethiopia* los mas pequeños.

Los Comerciantes de *Sennar* trafican mucho en el Oriente. En el tiempo de la monzon se embarcan en *Suaquen* , en el Mar Roxo. La pesca de perias , que se hace en aquel parage , y la Ciudad misma de *Suaquen*, pertenecen al Gran Señor. Pafsan de alli à *Moka* , Ciudad de la Arabia feliz, perteneciente al Rey de *Yemen* , y despues à *Surate*, adonde llevan oro , algalia, y marfil ; y en trueque buelven con especierias , y otros generos de Indias. Gastan por lo comun dos años en este viage.

Quando muere el Rey de *Sennar* , se junta el Gran Consejo : y por una costumbre tan barbara como detestable , hace degollar à todos los her-

ma-

mãos del Principe , que ha de subir al Throno. El Principe *Gorech* , que se mantuvo incognito hasta la muerte de su hermano , tuvo la fortuna de ser librado , por su Ama de leche , de la crueldad de este terrible Consejo. Tambien pudo escapar uno de los hermanos del Principe Reynante; y oy día se halla en la Cortè de Ethiopia , con mucha distincion, por su merito , y nacimiento.

Despues de tres meses de estancia en la Corte del Rey de *Sennar* , quien nos colmò de honores , nos despedimos de su Magestad. Se sirviò de darnos una Salva-Guardia , que llaman *Soccori*, que nos hicièsse el gasto , y conduxèsse à la frontera del Reyno. Embarcamonos en un grueso tronco, hueco , y hecho à modo de Barco , y passamos el Nilo à 12. de Mayo de 1699. y fuimos à acampar à *Basboch* , Pueblo grande , à media legua de *Sennar*. Alli nos detuvimos tres dias, para dâr lugar à que se juntasse toda la Caravana , y salimos de alli el dia quince del mismo mes al anochecer. Caminando toda la noche , llegamos à *Bracas* , Poblacion grande , cuyo Señor era un Venerable Viejo; de edad de ciento y treinta años , con un semblante tan fresco , y vigoroso , como si tuviera solamente quarenta. Havia servido à cinco Reyes de *Sennar* : le visitamos , y nos recibì con mucho agrado , haciendonos varias preguntas de Europa. Hicimosle un pequeño presente , y en correspondencia nos embiò de comer à nuestra Tienda. Proseguimos nuestro camino, y el dia siguiente arribamos à *Abag* , que es una mala Aldèa , donde no hay sino unas pobres chozas de Pastores. El dia siguiente, con una marcha de diez horas, sin parar , pudimos entrar

trar en *Baba* , Lugar pequeño , situado sobre un Brazo del Nilo , que estaba entonces seco. El dia 19. fuimos à dormir à *Dodar* , tan poca cosa como *Baba* ; y por la tarde , despues de quatro horas de camino à *Abra* , que es de mucho vecindario. Aqui perdimos dos Camellos , y con mucho trabajo los bolvimos à hallar : passamos luego al Lugar de *Debarke* , de aqui à *Bulbùl* , y caminando por una Campiña muy hermosa , y bien poblada , llegamos el dia veinte y cinco à *Giesim* , buena Poblacion , situada en la Rivera del Nilo , y enmedio de un Bosque , cuyos arboles son muy diferentes de los que hasta entonces haviamos visto. Son mas altos , que nuestros mayores robles ; y tan gruesos algunos de ellos , que nueve hombres no los pueden abarcar. Su hoja se parece à la del melon , y su fruta amarga à la calabaza. Vi uno de estos grandes arboles , que estaba naturalmente hueco , y se entraba adentro por una pequeña puerta , à una especie de quarto , abierto por arriba ; y era tan capáz , y grande , que cinquenta personas en pie cabian facilmente en èl.

Vi tambien alli otro arbol , que llaman *Gevingue* , que , sin ser mas grueso que nuestros robles , era tan alto , como los otros , que acabo de nombrar. Su fruta tiene la figura de una sandia , aunque algo mas pequeña : està dividida por dentro en muchas celdillas , ò nichos llenos de pepitas amarillas , y de una carne , que se asemeja mucho al azucar hecho polvo ; pero es algo agria ; agradable , de buen olor , y refresca mucho : lo que es muy apreciable en un País de tanto calor como este. Su corteza es dura , y gruesa : su flor tie-

tiene cinco hojas blancas, como la flor de Lys, y lleva una semilla parecida à la de las adormideras.

Hay tambien en este País una especie de arbol llamado *Deleb*, y es una vez mas alto, que las mas empinadas palmas, y casi de la misma figura. Sus hojas se parecen à un avanico; pero algo mas anchas. Su fruta es redonda, y crece en racimos; y desde el pezòn hasta en medio, un poco mas gruessa, que la de las palmas. Se cubre esta fruta de cinco escamas, ò conchas muy duras, que forman una especie de caliz: quando se madura, toma color amarillo; y su corteza es tan sòlida, y dura, que quando corre ayre, y se dàn unas contrà otras, hacen un ruido que espanta: si se desprende alguna, y cae sobre la cabeza de alguno, le mata sin remedio. Rompiendo la corteza de la fruta, lo que siempre cuesta trabajo, se descubren muchas fibras, que contienen una substancia parecida à la miel, y tiene un olor de balsamo, tan dulce, y sabroso, que no me acuerdo de haver comido cosa tan deliciosa. En medio de la carne se halla una pepita de color pardo, gruessa, y muy dura, la qual es la semilla del arbol. Ademàs de lo que acabo de decir, lleva tambien otra fruta; semejante en hechura al rabano, cubierta de tres cortezas, las que se quitan, y lo de adentro tiene el sabor de castañas cocidas.

El *Domi* es como el macho de la *Deleb*: la Palma es al doble mas alta; pero sus hojas son tan largas, y una vez mas anchas: de ellas se hacen cestas, esteras, y tambien velas para los Barceles del Mar Roxo; lleva una fruta de un pie

de largo , cubierta de cinco , ò seis hojas , cuya carne es blanca , y dulce , como la leche , y de mucho alimento.

El arbol llamado *Cougles* , es también de una magnitud enorme. Es un conjunto de nuevè , ò diez arboles gruesos , incorporados en uno de un modo irregular : su hoja es pequeña , y no lleva mas fruta , que unas flores azules sin olor. Muchos otros arboles vimos en estos inmensos Bosques , del todo desconocidos en Europa.

Diez y nueve dias nos detuvimos en *Giesim*. Está este Pueblo en medio del camino de la Ciudad de *Sennar* , y de los confines de Ethiopia , y al decimo grado de latitud Septentrional , segun la observacion hecha por el Padre Brevdent. Al llegar à *Giesim* , es preciso deshacerse de los Camellos , por razon de las Montañas , que hay que pasar , cuyas yervas ponzoñosas matan à estos animales : y así en Ethiopia , los mulos , y cavallos , son las bestias , de que usan para carga : y no gastan herraduras. En la venta de los Camellos pactan sus dueños , que se serviràn de ellos hasta *Giranna* , adonde van à tomarlos los Compradores. Vimos en *Giesim* una Caravana de *Gebertis* , Pueblos Mahometanos , Vassallos del Emperador de Ethiopia , quien , como el nombre de ellos dà à entender , los trata como Esclavos. Hicimos tan larga estancia en este lugar , cuya situacion es agradable , y hermosa , por haver muerto la Reyna , Madre del Rey de *Sennar* , y haver buuelto à la Corte el Oficial que nos conducia , para tomar nuevas ordenes del Rey su Amo : nos vimos precisados à esperarle , lo que nos causò un enfadoso contratiempo,

po, por havernos cogido las lluvias : al principio no llovía hasta puesto el Sol , y precedían siempre relampagos , y truenos : entre dia el Cielo se mantenía muy sereno ; pero el calor era insopartable.

Partimos de *Giesim* el dia once de Junio : y despues de caminar cinco horas , nos hallamos en un Lugar llamado *Dolech* , por los grandes arboles de este nombre , que se ven hasta quanto alcanza la vista. Anduvimos mucho tiempo entre estas deliciosas arboledas , plantadas en forma de juego de Damas, y llegamos el dia siguiente à *Chau*, Lugar situado sobre el Nilo, y à otro dia à *Abotkna*, donde se halla una especie de box , que no tiene la hoja, ni la solidèz del nuestro. Todo el camino està hermoſeado de grandes Bosques de Tamarindos, siempre verdes : su hoja es algo mas ancha , que la del Cypres : lleva unas florecitas azules de agradable fragancia , y su fruto se parece à la ciruela : y la llaman *Erdeb* en el País. Son tan espesas estas florestas , que no las puede penetrar el Sol. La noche siguiente passamos al Valle de *Sennona* , que està en medio de un bello Prado , y en dos dias nos hallamos en *Serke* , Pueblo hermoso , de quinientas , à seiscientas casas , que , bien que hechas de cañas de Indias , son muy aseadas : està en un Valle delicioso , rodeado de Montañas , y à la salida se halla un Riachuelo , que sirve de limites à los Reynos de Ethiopia , y *Sennar*.

Desde *Serke* , de donde partimos à veinte de Junio , hasta *Gondar* , Capital de Ethiopia , hallamos muchas cristalinas Fuentes , y Montañas continuas de diferentes figuras , todas muy hermosas,

pobladas de arboles , no conocidos en Europa , y que nos parecieron mas vistosos , y altos , que los de *Sennar*. Estas Montañas , unas se levantan como Pyramides , otras en forma conica , y todas tan bien cultivadas , que no hay terreno inutil ; y tan pobladas , que se equivocarian con una Ciudad continuada. Dormimos à otro dia en *Tambiffa* , Poblacion numerosa , perteneciente al Patriarca de Ethiopia ; y el dia siguiente llegamos à *Abiad* , colocado sobre una alta Montaña , llena de Sycomoros. Desde *Giesim* à este Lugar todas las Campañas estan cubiertas de algodòn. El dia veinte y tres de Junio hicimos alto en un Valle de Ebanos , y cañas de Indias ; y un Leon nos arrebatò uno de los Camellos : son comunes en este País , y se les oye rugir toda la noche : el modo de hacer que no se acerquen es , mantener grandes hogueras encendidas. Tambien en estos Montes se hallan muchas plantas , ò yervas aromaticas. El dia 24. passamos el Rio *Gandova* , que es muy profundo , y ràpido ; lo que hace su passo muy peligroso : no es tan ancho como el *Sena* en Paris. Baxa con tanta rapidèz de las Montañas , que quando sale de madre , se lleva quanto encuentra ; y llega à hincharse tanto , que algunas veces es menester esperar diez dias para passarle : entonces llevaba poca agua , y le passamos sin dificultad. Se descarga en otro Rio , que llaman *Tekefel* ; esto es , el Formidable , y ambos juntos entran en el Nilo. El dia siguiente passamos otros dos Rios , coronados de boxes , de una grandeza enorme , y tan altos como nuestras hayas. Este mismo dia , haviendose descarriado de las demàs una de nuestras cavallerias , fuè mor-

di-

ada en las ancas por un Osso : la herida fuè grande , y peligrosa ; pero los Payfanos, aplicandola un cauterio de fuego , la sanaron. —

Entramos el dia 26. en una llanura espaciosa , llena de granados , y passamos la noche à vista de *Girana* , adonde llegamos el dia despues : este Pueblo està situado en lo alto de una Montaña , de donde se descubre el mas hermoso terreno del Mundo. En este Lugar se mudan las bestias de carga , y se dexan los Camellos para tomar cavallos ; como yà llevo dicho. Nos vino à visitar el Señor de *Girana* , y hizo darnos refrescos. Aqui hallamos una Escolta de uicinta hombres , que para nuestra seguridad nos havia embiado el Emperador , y para honrar al hermano del Patriarca , que se hallaba en nuestra Caravana , y nos librò del cuidado de nuestro bagage , segun el estilo de este Imperio. El modo , con que esto se practica , es como se sigue.

Quando llama à alguno à su Corte el Emperador de Ethiopia , se entrega el bagage al Señor del primer Lugar , que se encuentra en el camino ; este lo pone en poder de sus Vassallos , que tienen la obligacion de llevarlo al Pueblo mas cercano ; este al que se sigue : y assi de Lugar en Lugar , hasta la Capital , con maravillosa exactitud , y fidelidad.

Las lluvias , fatiga del viage , y mas que todo la enfermedad del Padre Brevdent , nos obligaron à detenernos algunos dias en *Girana* : partimos en fin el primer dia de Julio , y despues de tres horas de marcha por montes , y caminos impracticables , nos hallamos en *Barangoa* , y al otro dia

dia en *Chelga* , grande , y hermosa Poblacion , rodeada de Aloes , que es de mucho comercio : tiene todos los dias Mercado , adonde los Payfanos del contorno vienen à vender algalia , oro , y todo genero de ganados , y viveres. Tiene aqui el Rey de *Sennar* , con consentimiento del Emperador de Ethiopia , un Administrador para recibir los Derechos de Aduana del algodòn , que entra de su Reyno , y los dos Principes dividen entre si en partes iguales su importe. A dos leguas al Norte de *Chelga* , se vè un Torrente , que cayendo de una Montaña muy alta , y escarpada , hace una cascada natural , que apenas puede imitar el Arte: se divide su agua en diferentes azequias , que riegan , y fertilizan toda la Campiña.

Llegamos en fin à tres de Julio à *Barho* , pequeño , pero hermoso Lugar , situado en medio de una llanura muy hermosa , y distante media jornada de la Capital de Ethiopia. Nos vimos necessitados à detenernos en este Lugar , por haver yo caido gravemente enfermo : y mi amado Compañero el Padre Bredent se viò à pocos dias reducido al ultimo extremo , por una purga demasadamente activa , y violenta de piñones de Indias , que llaman *Cataputia* , que le havian dado fuera de tiempo en Tripoli de Syria. Este remedio siempre arriesgado , segun un Author muy habil , (a) le causò una disenteria , que le molestò mucho , y por modestia suya , jamàs me la comunicò. Al instante que llegò à mi noticia el estado en que se hallaba , me hice llevar à su quarto , aunque tan enfermo. Mis lagrimas , antes que mis palabras , le
die-

(a) Philos. Cosmopol.

dieron à conocer la ninguna esperanza que tenia de su salud , y que no havia remedio. Mi llanto era efecto de un amor sincero : y si à costa de mi propria vida huviera podido alargar la fuya , lo huviera hecho con gusto ; pero estaba el Padre maduro para el Cielo , y queria Dios premiarle sus Apostolicos trabajos. Yo le havia conocido en el Cayro , adonde su reputacion era tan grande , que era reverenciado como un hombre favorecido de Dios con gracias extraordinarias , y tambien con el dòn de milagros , y de profecia.

En esta misma idèa, que yo me havia formado sobre la voz comun , me confirmè despues , con la mayor exactitud , por las predicciones que hizo de su muerte , y de otras muchas cosas , que me sucedieron à mi mismo , del modo que me lo havia prophetizado. En todo el viage no me habló sino de Dios ; y sus palabras eran tan vivas , y tan llenas de espiritu , que hacian en mi alma la mas profunda impresion. En los ultimos instantes de su vida , derramò su corazon en afectos de amor , y rconocimiento àzia Dios ; y eran tan fervorosos , y tiernos , que jamàs me podrè olvidar de ellos. En tales sentimientos , falleciò este hombre Santo en tierra estraña , à la vista de la Capital de Ethiopia , como San Francisco Xavier , cuyo nombre tenia , à vista de lá China , quando estaba yà para entrar en ella à ganar à Jesu-Christo tan dilatado Imperio.

Para hacer justicia al Padre Brevdent , puedo decir , que nunca he conocido hombre de mayor intrepidez , y valor en los peligros , ni de mayor fervor , y fortaleza en las ocasiones , en que
fe

se interessaba la Religion, ni de mayor modestia, y Religion en sus modales, y conducta. Muriò à nueve de Julio del año de 1699. à las tres de la tarde. Muchos Religiosos de Ethiopia, que se hallaron presentes à su muerte, fueron tan comovidos, y edificados de ella, que no dudo, que conservarán toda su vida un gran respeto à la memoria de tan Santo Misionero. Vinieron estos el dia siguiente en Comunidad, vestidos de ceremonia, teniendo cada uno en la mano una Cruz de hierro; despues de haver hecho las Oraciones, è incensaciones, que se estilan por los Difuntos, llevaron ellos mismos el cuerpo à una Iglesia dedicada à la Virgen Santissima, adonde fuè enterrado.

Mi enfermedad, y la tristeza, que me oprimiò, me detuvieron en *Barço* hasta veinte y uno de Julio, que partiè para *Gondar*, (a) adonde lleguè al anochecer: fui à apearme à Palacio, donde me havian prevenido alojamiento, cerca del quarto de uno de los hijos del Emperador. Tuve el dia siguiente la honra de vèr à este Principe, quien me recibì con el mayor agrado, y mostrò mucho sentimiento de la muerte de mi Compañero, de cuyo merito, y capacidad estaba yà informado. Mandò, que tomasse el descanso, que fuesse conveniente para restablecerme de mi enfermedad, antes que me mostrasse en público. Casi todos los dias me venìa à vèr por una pequeña galeria, que tenia correspondencia con su quarto. Haviendo yà descansado de las fatigas de tan largo, y penoso viage, me hizo el honor de darme Audiencia

cià

(a) La Ciudad Capital se llama *Gondar*, à *Catma*, que quiere decir, *Ciudad del Sello*.

cia pública el día diez de Agosto à las diez de la mañana. Vinieron por mí à mi quarto, y me conduxeron por mas de veinte piezas, antes de llegar al Salòn donde estaba el Emperador sentado en su Trono. Es este una especie de Canapè, cubierto con un tapiz de damasco carmesí, con flores de oro: al rededor havia unas almohadas grandes, bordadas tambien de oro: los pies del Trono son de oro macizo, y estaba puesto en la testera de la Sala, en una alcoba, à que servia de techo una media naranja, toda brillante de oro, y azul. Estaba el Emperador vestido de seda bordada de oro, con mangas muy largas, y ceñidor correspondiente à la chupa: la cabeza descubierta, y los cabellos trenzados con mucho ayre. Brillaba en su frente una grande esmeralda, y le añadía magestad. Estaba solo en la alcoba, de que acabo de hablar, sentado en el Canapè, las piernas cruzadas, segun el estilo del Oriente. Los Grandes estaban à sus dos lados en pie, y en fila, y las manos cruzadas una sobre otra, en un respetoso silencio.

Quando me acerquè al pie del Trono, hicé à su Magestad tres profundas reverencias, y le besé la mano. Esta honra se concede solamente à las personas, que quiere distinguir; porque à los otros no les dà la mano à besar, hasta que tres veces postrados en tierra, le hayan besado los pies. Le presenté la Carta del Señor Maillet, Consul de Francia en el *Cayro*: al instante hizo que se la interpretassent, y se mostrò muy satisfecho. Me hizo muchas preguntas tocante à la persona del Rey, de quien me hablò, como del mayor, y mas poderoso

Principe de Europa : tocante al estado de la Casa Real , y de la grandeza , y fuerzas de la Francia. Haviendo respondido à todas las preguntas, le presentè mis regalos , que consistian en pinturas , espejos , cristales , y otras obras de vidrio muy bien trabajadas. Recibiòlos el Principe con mucho agrado , y como me hallaba todavia sin fuerzas, me hizo sentar , y mandò , que me sirviessen una magnifica colacion.

Empezò el dia siguiente à tomar los rêmèdios, con uno de sus hijos , y figuieron el uno , y el otro con exactitud el règimen , que les señalè. Su efecto correspondiò tan felizmente , que à poco tiempo se hallaron perfectamente sanos. Este suceso me mereciò nuevas gracias , y ayudò à que su Magestad me tratasse con mas familiaridad , que antes. Notè en este Principe una grande piedad. *Estando en cura , y tomando medicinas , quiso comulgar , y salir en pùblico el dia de la Assumpcion de Nuestra Señora , à quien los Ethiofes tienen particular devocion. Me combidò à esta ceremonia : fui allà à las ocho de la mañana , y hallè como doce mil hombres , en orden de batalla , en la Plaza grande de Palacio. Estaba aquel dia el Emperador vestido de terciopelo azul , con flores de oro , arrastrando el vestido hasta el suelo : tenia la cabeza cubierta de una moselina entretegida de hilo de oro , que formaba una especie de corona , semejante à la de los antiguos , y le dexaba el medio de la cabeza descubierto. Sus zapatos , ò sandalias eran à la moda de Indias , formando con perlas diferentes flores. Dos Principes de la Sangre , ricamente vestidos , le esperaban à la puerta de Pa-*
la-

lacio ; con un sobervio Dosèl , baxo del qual marchò el Emperador , precedido de sus Trompetas , Tymbales , Pifanos , Harpas , Chirimias , y otros Instrumentos , que hacian un concierto no desagradable. Iban luego los siete primeros Ministros del Imperio , firviendole de brazeros , y llevaban la cabeza adornada casi como el Emperador , y cada uno con una Lanza en la mano. El de enmedio llevaba la Corona Imperial , teniendo la cabeza desnuda , y la apoyaba , no sin algun trabajo , sobre el pecho. Esta Corona es cerrada : tiene encima una Cruz de piedras preciosas , y es muy magnifica. Marchè en la misma fila con los Ministros , vestido à lo Turco , firviendome el Oficial de bracero. Seguian los Oficiales de la Corona , teniendose unos à otros por baxo de los brazos , cantando las alabanzas del Emperador , y à modo de Dialogo se respondian unos à otros. Los Mosqueteros , con chupas de diferentes colores , cerradas à modo de balandràn , venian despues ; y à estos los seguian los Archeros , armados de Arcos , y Flechas. Los cavallos de mano del Emperador cerraban toda la marcha , ricamente enjaezados con telas de oro , que arrastraban por el suelo , y sobre estas llevaban pieles de Tygres , de una hermosura extraordinaria.

El Patriarca , vestido de sus Habitos Pontificales , sembrados de Cruces de oro , estaba à la puerta de la Capilla , acompañado de casi cien Monges , vestidos de blanco , y puestos en fila , unos dentro de la Capilla , y otros fuera , teniendo cada uno una Cruz de hierro en la mano. Tomò el Patriarca al Emperador de la mano derecha al en-

trar en la Capilla , que se intitula : *Tensa Cbristos* ; que quiere decir : *Iglesia de la Resurreccion* , y le conduxo hasta cerca del Altar , por enmedio de los Religiosos , que tenian en la mano una grande hacha encendida. Llegò el Emperador baxo del Dosèl , hasta su inclinatorio , que estaba cubierto de un rico tapiz , y era muy semejante al que usan los Prelados de Italia. Mantuvòse su Magestad siempre en pie , hasta la Comunión , que le diò el Patriarca , baxo de ambas especies. Las Ceremonias de la Misa son grandes , y magestuosas ; pero no he formado de ellas idèa tan cabal , que pueda referirlas aqui.

Acabada la Ceremonia , tiraron dos Cañonazos , y lo mismo se havia hecho al entrar ; y faliò el Emperador de la Capilla , y bolviò à Palacio con el mismo orden , que havia venido. El primer Ministro , que llevaba la Corona , la entregò al Gran Tesorero , el qual , rodeado de una Compania de Fusileros , la llevò al Tesoro. Buelto el Emperador , entrò en la Sala grande de Palacio , y se sentò en un Trono elevado , teniendo à sus dos lados à los dos Principes sus hijos , y cerca de estos à los Ministros. Yo fui puesto en frente del Emperador. Todos estaban en pie , guardando un profundo silencio , y con las manos cruzadas una sobre otra. Despues de haver su Magestad tomado un poco de hydromel , que le sirvieron en una copa de oro , y unas cortezas de naranja ; entraron los Pretendientes , y se adelantaron hasta el pie del Trono , adonde uno de los Ministros tomaba sus Memoriales , y los leia en voz alta. Alguna vez el Emperador mismo tomaba el traba-

jo de leerlos , y los despachaba al instante:

Comió aquel dia el Principe en público , y de ceremonia. Estaba sentado sobre una tarima; teniendo delante de sí una mesa grande : otras muchas havia mas baxas para los Señores de la Corte. Las viandas , que le sirvieron , fueron **baca** , carnero , y aves ; casi todas estaban guisadas ; y fazonadas con pimienta , y tantas especierias , que no conocemos , que no pueden ser gustosas al paladar de un Europeo. Cada fuente se sirvió por su orden , y la baxilla era de porcelana. No ví cosa de caza , y me dixeron , que no la comian en el País. Quedè admirado , quando ví poner en la mesa **baca** cruda , la qual componen de un modo singular. Despues de haver cortado en trozos un pedazo de **baca** , la untan con la hiel del mismo animal , que es un muy buen disolvente , y la polvorean con pimienta , y especias. Este guiso , que para ellos es el manjar mas exquisito , me pareció muy defabrido. No lo probò su Magestad , porque le dixen , que nada era mas contrario à su salud. Otro modo tienen tambien para componer carne cruda : Sacan del vientre de la res las yervas , que no estàn digeridas : mezclanlas con la carne , y con mostaza hacen un guiso mas insipido , que el otro.

Como la mesa , donde me havian puesto , estaba cerca de la del Emperador , me hablaba el Principe con frecuencia. Su conversacion era casi siempre de la persona del Rey de Francia , y de las maravillas de su Reynado. Me dixo , que el retrato , que le havia hecho de su Magestad uno de sus Embaxadores , à su buelta de Indias , le ha-

yia

via causado mucha admiracion , y que le consideraba como el Heroe de la Europa. El Oficial, como en Francia se estila , prueba toda la comida que se sirve al Emperador , quien diò principio bebiendo un poco de aguardiente , que le presentaron en un vaso de cristal, y durante la comida bebió hydromel. Si hace algun exceso , se lo dicen , y al instante se levanta de la mesa.

No dexará de causar novedad , que en un País , donde las ubas son excelentes , sea el Hydromel la bebida de uso. Al principio me diò tambien en què pensar ; pero supe , que el vino hecho de ubas, no puede conservarse, por los grandes calores ; y como facilmente se corrompe, ni el Emperador , ni el Pueblo lo quiere , y en su lugar se sirven del Hydromel , que se hace del modo siguiente. Se dexa que la cebada heche bastagos , y se tuesta , casi como lo hacemos con el Cafè , y se reduce à polvos. Hacese lo mismo con una raiz , que se cria en el País , y llaman *Taddo* : se toma despues una vasija bien barnizada , y à quatro partes de agua se añade una de miel , y se mezcla : à diez libras de peso de esta agua , se echan dos onzas de cebada , y otras dos de *Taddo* : buelyese à mezclar todo , y se dexa fermentar en un parage caliente por tres horas : menease de quando en quando , y despues de tres dias se tiene excelente Hydromel , puro , y clarificado, que toma el color de vino blanco de España. Este licor es muy bueno ; pero pide mejor estomago , que el mio. Es fuerte , y se saca de èl una aguardiente tan buena , como la nuestra.

Vino la Emperatriz à visitar al Emperador,

acabada la comida : venia cargada de pedreria , y magnificamente vestida. Es de color blanco, y de un ayre magestuoso. Luego que entrò , se retirò por respeto toda la Corte. A mi me detuvo el Emperador , con el Religioso que me servia de Interprete. Me consultò la Princesa sobre algunas indisposiciones , que la aquexaban ; y luego me preguntò, si eran bien parecidas las Damas en Francia, como andaban vestidas , y en que se ocupaban mas comunmente.

El Palacio es grande , y espacioso , y su situacion embelefa : està sobre una pequena eminencia , en medio de la Ciudad , dominando à toda la Campiña : tiene una legua de circuito : los Muros son de piedra labrada , flanqueados de Torreones , y sobre estos unas Cruces grandes de piedra. Encierra quatro Capillas Imperiales en su recinto , y las llaman *Beit-Christian* : nombre que se aplica à las demàs Iglesias del Imperio , y significa *Casas de Christianos*. Ofician en ellas cien Religiosos , los cuales tambien cuidan de un Colegio , donde se enseña à los Oficiales de Palacio à leer la Sagrada Escritura.

La Princesa *Helcia* , hermana del Emperador , tiene en *Gondar* un Palacio sobervio. Como en Ethiopia no es permitido à las Princesas casarse con Estrangeros : està Señora està casada con uno de los mas grandes Señores del Imperio. Và tres veces cada semana à Palacio à ver à su hermano , quien la quiere , y estima mucho. Quando sale en público , và en una mula ricamente enjaezada , llevando à sus lados dos Criados , que llevan el Pa-
lio,

lio, y quãtrocientas, ò quinientas mugèrès, que vãn cantando Coplas en su alabanza, y tocando el Pandero de un modo vivo, y ayroso. Se ven en *Gondar* algunas casas hechas à la moda de Europa; pero por lo comun se parecen à un embudo, que està boca abaxo.

Aunque la extension de la Ciudad es de tres, à quatro leguas, no tiene el gusto, y hermosura de las nuestras, ni le puede tener; porque las casas son de un alto, y no tiene Tiendas: siendo con todo esso el comercio bastante crecido. Todos los Comerciantes se juntan en una Plaza muy espaciosa, para tratar de sus negocios, y alli muestran sus mercaderias. Dura el Mercado desde la mañana hasta la noche, y en èl se venden todos generos. Cada uno tiene su puesto, y sirven unas esteras de mostrador de lo que se quiere vender. El oro, y la sal son la moneda corriente del País: el oro no està acuñado como en Europa, sino en barras, y lo cortan, como es menester, desde una onza hasta media drachma, que viene à valer treinta quãrtos de nuestra moneda; y para que no se haga moneda falsa, y se altere la buena, andan muchos Plateros por todas partes, para hacer la prueba de sus quilates. Se sirven de la sal de roca por calderilla: es blanca como la nieve, y dura como la piedra, y la sacan de la Montaña *Lasta*, y la llevan à los Almahacenes del Emperador, donde lo dãn la figura de tablillas, que llaman *Amouly*, ò en medias tablillas, que llaman *Courman*. Cada tablilla tiene un pie de largo, y de ancho, y grueso tres pulgadas. Diez de estas valen tres pesetas,

ò libràs de Francia. Se parte , segun la paga que se ha de hacer , y sirve igualmente para moneda , y gasto domestico.

Havrà cien Iglesias , poco más , ò menos, en *Gondar*. El Patriarca , que es el Gefe de la Religion , y vive en un bello Palacio cerca de la Iglesia Patriarcal , conoce por Superior fuyo en todo al de Alexandria , que es quien le consagra. Tiene el de Ethiopia un poder absoluto sobre todos los Monges, y nombra los Superiores de todos los Monasterios. Son los Monges muchos en numero ; porque no hay mas Clerecia que ellos , ni mas Obispo que el Patriarca. El Emperador le tiene mucho respeto , como à Cabeza de la Religion ; y me mandò irle à vèr , y me diò varias curiosidades para regalarle. El Prelado se llama *Abona Marcos* , y me recibì con mucha urbanidad. Puseme , luego que lleguè , una Estola al cuello, y rezò sobre mi cabeza algunas oraciones , teniendo en la mano una Cruz esmaltada : como que me queria dâr à entender , que me miraria en adelante como oveja de su rebaño , y uno de sus hijos. Tienen los Sacerdotes mucho influxo , y autoridad sobre el Pueblo , de la qual abusan tal vez. El Emperador *Ati Basili* , abuelo del que oy reyna tan gloriosamente , hizo precipitar siete mil de ellos , desde lo alto de la Montaña de Balban, por haverse rebelado contra su Magestad. Se puede hacer juicio del excesivo numero de ellos en el Imperio por lo que me dixo un dia el antecessor del actual Patriarca , que en una unica Ordenacion havia ordenado diez mil Sacerdotes , y seis mil Diaconos. Reducese toda la ceremonia de sus or-

denes à que el Patriarca sentado recē sobre ellos el principio del Evangelio de San Juan, y les dè su bendicion quando los ordena de Sacerdotes: y la Bendicion es con una Cruz de hierro, que tiene en la mano, de siete à ocho libras. A los Diaconos les echa solamente la Bendicion, sin decir sobre ellos el Evangelio.

El predecesor del actual Patriarca, que havia sido Ayo del Emperador, murió mientras estuve en *Gondar*, aunque depuesto por sus costumbres poco edificativas: el Principe, lleno de reconocimiento por la buena educacion, que de èl havia recibido, le conservò siempre particular afecto. Havia caído malo en *Tenkēt*, Casa suya de Campo. Me mandò el Emperador, que le fuese à ver, y me dixo, que conservasse la vida à un hombre à quien amaba. Quedème dos dias con el enfermo, para enterarme de la enfermedad: ví que no estaba en estado de vivir; y así, no le apliqué remedio alguno, por no defacreditarme con una Nacion ignorante, que quizá me huviera imputado su muerte, la qual sucedió dos dias despues.

A la buelta tuve la aventura mas extraordinaria de mi vida. Bolvia à *Gondar* en una mula, cavalleria usual en el País, acompañado de mis Criados, y de repente se espantò: y desbocada, echò à correr con tal furia, que no era posible detenerla: atravesè tres precipicios muy profundos, con una rapidèz espantosa, sin hacerme mal: y me parecia, que por proteccion particular de Dios, estaba clavado à la mula, que volaba, en lugar de correr. *Mourat*, à quien el Emperador ha embiado por Embaxador à Francia, y està ahora

es-

esperando sus ordenes en el Cayro , y todos mis Criados , fueron testigos de este prodigio , el qual me havia profetizado el Padre Brevedent antes de su muerte.

Estuvo el Emperador inconsolable por la muerte del Patriarca : traxo luto por el seis semanas , llorandole las dos primeras , dos veces al dia ; El color morado , como en Francia , es el luto de los Emperadores de Ethiopia.

Es casi igual la averfion , y horror que tienen los Ethiopes à los Mahometanos , y Europeos ; y casi por un mismo motivo. Haviendose los Mahometanos hecho poderosos al principio del decimosexto Siglo , se hicieron dueños del Gobierno : No pudiendo los Abyfinos sufrir su yugo odioso , y duro , llamaron en su socorro à los Portugueses , famosos entonces en las Indias , en donde acababan de establecerse. Valieronse con gusto los nuevos Conquistadores de la ocasion de hallar entrada libre en Ethiopia. Marcharon contra los Infieles , les dieron batalla , los derrotaron , y volvieron à poner en el Trono à la Familia Imperial. Servicio tan importante diò mucha estimacion à los Portugueses : muchos se establecieron en la Corte , y Reyno , y poseyeron los primeros Empleos. Creciò su numero , corrompieronse sus costumbres , y no guardando ya medida alguna , dieron zelos à los del País , que se persuadieron , que intentaban apoderarse del Imperio , y sujetarlo à la Corona de Portugal. Esta sospecha enfureciò al Pueblo contra los Portugueses : tomò en todas partes las Armas , y quando se creian mas firmes , y seguros en el Imperio , hizo en ellos una terrible car-

niceria : los que se libraron de este primer golpe; tuvieron licencia para retirarse. Salieron del Reyno siete mil Familias Portuguesas ; y se esparcieron por las Indias , y Costas de Africa. Quedaron algunas en el País , y de estas descenden los Abyfinos blancos , que hay todavia ; y aun se pretende , que la Emperatriz Reynante , de quien ya hemos hablado.

Toleran en *Gondora* à los Mahomētanos ; pero en lo mas baxo de la Ciudad , y en barrio separado : y los llaman *Gebertis* , que quiere decir *Esfclavos*. Los Ethiopes no pueden sufrir , que se coma con ellos ; y no comerian ni aun la carne ; que ellos huviessen muerto , ni beberian en el vaso de que se huviessen servido , sin que un Religioso lo bendixesse con la señal de la Cruz , rezando algunas oraciones , y soplando tres veces en èl , como para echar al Demonio. Al encontrar en la calle à un Mahometano el Ethiope , le saluda con la mano izquierda , que es señal de desprecio.

El Imperio de Ethiopia es muy dilatado , y comprehende muchos Reynos. El de *Tygre* , cuyo Virrey se llama *Gaurekos* , tiene veinte y quatro Principados en su Jurisdiccion , y son otros tantos Gobiernos. El Reyno de *Agau* es Conquista nueva del Emperador : antes havia sido Republica , con Leyes , y Gobierno particular. Tiene siempre el Principe dos Exercitos en pie : uno sobre las Fronteras del Reyno de *Nerea* : otro sobre las de *Goyam* , adonde estàn las Minas mas ricas de oro. Se lleva à *Gondar* quanto se saca de las Minas ; y acrisolado , y hecho barras , se guarda en el Tesoro Imperial , de donde no sale sino para pagar las Tropas , y gastos de la Corte.

El gràn poder del Emperador , proviene de ser su Magestad dueño despotico de todos los bienes de sus Vassallos : los quita , y los dà à su voluntad. Faltando la cabeza de una familia , se apodera de todos los bienes raices , dexando dos terceras partes à sus hijos , ò à sus herederos : dispone de la otra tercera parte en favor de alguno , que por la misma donacion se hace Feudatario suyo , y se obliga à servir en la Guerra à sus proprias expensas , y dàr Soldados à proporcion de los bienes que recibe : lo qual provee al Principe , como tiene casi infinitos Feudatarios , de poderosos Exercitos , en poco tiempo , y à poca costa.

En todas las Provincias estàn puestos Contralores , que llevan una quenta exacta de todos los bienes , que buelven à la Hacienda Imperial , por la muerte del possedor , y que se dà despues en feudo. El modo con que el Emperador los pone en possession , es este : Embia al que escoge por Feudatario una venda de tafetàn , en la qual se escriven estas palabras con letras de oro : *Jeshus Emperador de Ethiopia , de la Tribu de Judà , el qual ha vencido siempre à sus enemigos.* El Oficial , que lleva la orden del Emperador , pone en la frente al Feudatario la cinta , ò venda , y luego , acompañado de Trompetas , Tymbales , y otros Instrumentos , vâ à ponerle en possession de los bienes con que lo gratifica su Magestad.

Los Abuelos del Emperador tenian sus dias fixos de parecer en pùblico. Este Principe se libertò de tal servidumbre : sale quando le dà la gana , yà de ceremonia , yà con menos ostentacion ;

Quando sale de ceremonia , và montado en un cã-
vallo ricamente enjaezado , enmedio de un grueta
fo de Cavalleria , y precedido , y seguido de una
Guardia de dos mil hombres. Como el Sol quemã
tanto en Ethiopia , que desfuella la cara , si no se
toma alguna defenfa , y abrigo , se cubre el Em-
perador la cara con un cartòn doblado , en forma
de arco , ò semicirculo , cubierto de una tela
muy rica de oro , la qual se ata por debaxo de la
barba. Esto hace el Emperador por no embar-
zarse con un quita Sol , y para recibir el ayre de
cara , y espaldas. La diversion mas ordinaria de
su Magestad , es vèr hacer el Exercicio à sus Tro-
pas , y exercitarse en tirar ; lo que hace con tanta
habilidad , que passa por el mas diestro tirador de
sus Estados.

Duran las lluvias seis meses en Ethiopia : co-
mienzan en el mes de Abril , y no acaban hasta
Septiembre : en los tres primeros meses , los dias
son serenos , y hermosos ; pero al ponerse el Sol,
llueve , hasta que buelve à salir : la lluvia cae acom-
pañada de relampagos , y truènos. En vano se ha
indagado la causa de los crecientes del Nilo , que
tan regularmente suceden en Egypto : sin funda-
mento se atribuyen à que las nieves se derriten ;
porque no creo , que jamàs se haya visto nieve en
Ethiopia. No hay que buscar mas causa , que las
lluvias , que son tan copiosas , que parecen dilu-
vios. Se hinchan entonces estrañamente los tor-
rentes : y arrastran en sus aguas oro mucho mas
puro , que el que se saca de las Minas ; y los Pay-
fanos lo recogen con mucho cuidado.

No hay País mas poblado , ni mas fertil , que
la

la *Ethiopia*. Todas las Campañas , y , lo que mas es , las Montañas , que son muchas , están cultivadas. Se ven Campos enteros llenos de cardamomo , y de gengibre , de un olor muy agradable. Su planta es quatro veces mayor , que la de Indias. Los muchos Rios caudalosos , que riegan la *Ethiopia* , y bordan sus Riveras con Flores de Lys , juncillos , tulipanes , è infinitas otras flores , que no he visto en Europa , la hacen un País delicioso. Sus Bosques están llenos de naranjos , limoneros , jazmines , granados , y otros arboles , cargados de flores muy lindas , que exhalan una fragancia maravillosa. Entre ellos se halla un rosál , cuyas rosas son mucho mas olorosas , que las nuestras.

Vì en este País un animal extraordinario , del tamaño de un gato , cara de hombre , y barba blanca : su voz es como la de una persona que se lamenta. Mantienese siempre sobre un arbol : y me han assegurado , que en èl nace , y en èl muere. Es tan arisco , que no se le puede amansar. Si se coge alguno de ellos , y se le quiere criar , por mas cuidado que se tenga , se enflaquece , y muere de melancolia. Delante de mi se cogió uno , que se havia agarrado de una rama , entretegiendo los dos pies el uno en el otro ; pero murió pocos dias despues.

Al cessar las lluvias , acostumbra el Emperador salir à Campaña. Al presente tiene Guerra con los Reyes de *Galla* , y de *Changalla* , sus mas poderosos Enemigos. Estos Príncipes , en otro tiempo tributarios del Imperio de *Ethiopia* , se valieron de la flaqueza de los Reynados antecedentes , para sacudir el yugo , y vivir independientes.

El Emperador Reynante los requirió à que bolviessen à entrar en su deber : y haviendose negado, los declaró la Guerra. Muchas Batallas ganadas han amedrentado à estos Pueblos de tal suerte, que al parecer en Campaña el Exercito de Ethiopia, se retiran à sus Montañas inaccesibles , en donde, si son acometidos , venden bien caras sus vidas. Era al principio muy sangrienta la Guerra , y en cada reencuentro perecian muchos hombres de valor , porque los Soldados envenenaban sus armas con el jugo de una fruta muy parecida à las ubas coloradas de Corinto : y así , la muerte seguía sin remedio à la herida. Afligidos los Ethio- pes de las pérdidas que padecian , hallaron en estos ultimos tiempos el remedio seguro de detener , y cortar el efecto de veneno tan pernicioso. Hacen un emplasto con la orina , mezclada con arena ; y aplicado sobre la herida , extrahe el veneno con tanto suceso , que el enfermo se halla sano en poco tiempo.

Antes de ponerse en Campaña , hace el Emperador publicar el dia de su partida , y poner sus Tiendas en una grande llanura , à vista de la Ciudad de *Gondar*. Todas ellas son magnificas : la del Emperador es de terciopelo carmesi , bordado de oro. Tres dias despues hace llevar por toda la Ciudad sus dos grandes Tymboles de plata : monta à cavallo , y va à *Arrengon* , donde es la Refeña de todo el Exercito. Gasta el Emperador tres dias en hacer su Revista : y hecho esto , entra en accion ; y dura la Guerra cerca de tres meses. Son tan numerosos sus Exercitos , que me han asegurado , que el que mandò el Emperador.

dor el año 1699. era de quatrocientos à quinientos mil hombres.

No es menos magnifico el Palacio de *Arrin-*
gon; que el de *Gondar*, el qual quedàra desierto en la ausencia del Principe, si no fuera por quatro, ò cinco mil hombres, que quedan alli para guardar la Corona, y estàn al mando de uno de los principales Ministros, quien no debe jamàs salir de Palacio. Mi poca salud no me dexò acompañar al Emperador al Exercito. Bolvió su Magestad algunos dias antes de las Fiestas de Navidad, que celebrò en su Capital, diez dias mas tarde que nosotros; porque los Ethiopes, y demàs Christianos del Oriente, no han reformado su Kalendario. La Epiphania es una de sus Fiestas mas solemnes, y la llaman *Gotas*, que quiere decir: *Dia de lavarse*; porque aquel dia se bañan, en memoria del Bautismo de Nuestro Señor Jesu-Christo. Vò el Emperador con toda su Corte al Palacio de *Kaa*, cerca de *Gondar*, donde hay un magnifico pilòn de agua, que sirve para esta piadosa ceremonia. En las Fiestas Solemnes, que son muchas, manda el Emperador distribuir un buey à cada Oficial, y suele subir su numero à dos mil bueyes.

Hemos estado mucho tiempo en una grande equivocacion los Europeos acerca del color de los Ethiopes, y nació de haverlos equivocado con los Negros de la Nubia, sus Vecinos. Su color natural es moreno, y aceytunado. Son de una estatura alta, y magestuosa: las facciones de la cara bien formadas: los ojos hermosos, y con proporcion abiertos: la nariz bien hecha: los labios delgados, y los dientes blancos. Al contrario los

habitantes del Reyno de *Sennar*, y de la *Nubia*: tienen la nariz roma, los labios grandes, y gruesos, y la cara muy negra.

El vestido de las personas de distincion, es una chupa de seda, ò de Algodòn muy fino, con una especie de vanda, ò ceñidor. Los Ciudadanos andan vestidos de la misma manera, con esta diferencia, que no se visten de seda, y que la cotoña, de que se sirven, es mas tosca, y grossera. El Pueblo lleva solamente unos calzones de algodòn, y una vanda, que les cubre la mitad del cuerpo. El modo de saludarse en *Ethiopia* es singular. Se toman el uno al otro la mano derecha, y mutuamente la llevan à la boca: toman tambien la vanda, ò ceñidor de aquel à quien saludan, y se lo atan al rededor de su proprio cuerpo: de suerte, que aquellos que no llevan chupas, quedan medio desnudos, quando otros los saludan.

Llamase *Jesvs* el Emperador, y en la edad de quarenta y un años tiene una Familia numerosa, en ocho Principes, y tres Princesas. Adornanle grandes talentos: un entendimiento vivo, y penetrante: un genio dulce, y afable: su estatura es de un Heroe; y no he visto en la *Ethiopia* hombre mas bien hecho. Estima las Ciencias, y bellas Artes; pero su passion es por la Guerra. Es valiente, è intrèpido en los combates, y siempre à la frente de sus Tropas. El amor que tiene à la justicia es extraordinario: la hace à sus Vassallos con la mayor exactitud; pero como no es de genio sanguinario, le cuesta mucha dificultad dàr muerte à un reo. Tan grandes prendas le han ganado igualmente el temor, y el amor de sus Subditos, que le

le respetan casi con adoracion. Le oï decir, que *sin* grandes razones, no es licito à un Christiano derramar la sangre de otro Christiano: de donde nace, que quiere que se hagan exactas, y prolixas informaciones, antes que se condene à muerte à un reo. El suplicio de los culpados es ser ahorcados, ò que se les corte la cabeza. A algunos condenan à confiscacion de sus bienes, con prohibicion, baxo de las penas mas rigurosas, de que nadie los socorra, ni les dè de comer, ù de beber: lo que hace, que los miserables anden vagueando, como bestias feroces: mas como el Emperador es tan humano, *sin* dificultad hace gracia à tales desdichados. Es de admirar, que siendo los Ethiopes de un genio vivo, y pronto, jamàs se oye hablar de muertes, ni de aquellos enormes delitos, que causan horror. A màs de la Religion, hago juicio, que la justicia grande que se hace en el Imperio, y la buena policia que en èl se guarda, son las causas principales de esta inocencia, è integridad de costumbres.

Havia llevado conmigo un caxon de remedios Chimicos, trabajo mio de seis, ò siete años. Se informò el Emperador con cuidado del modo de prepararlos, còmo se havia de usar de ellos, quales eran sus efectos, en què enfermedades se havian de emplear: y no contento con saberlo, quiso que se escribiesse todo. Pero lo que me diò mas golpe fuè, que le parecian muy bien las razones phycas, que le daba de todas estas cosas. Le enseñè el modo de componer una especie de piedra Bezar, que he dado siempre, con maravilloso efecto, en todo genero de calenturas intermitentes,

como el Emperador , y dos Principes sus hijos lo experimentaron. Quiso tambien ver , como se sacaban las quintas essencias.

A este fin me embiò à *Tzemba* , Monasterio situado sobre el Rio *Reb* , à media legua de *Gondar*. El Abad , à quien el Emperador , por su virtud , è integridad de vida , honra mucho , me recibió con mucho agassajo. Es el Abad un Venerable Anciano de noventa años de edad , y uno de los hombres mas sabios del Imperio. Compuse mis hornillos , y previne todo lo necessario. El Emperador vino incognito al Monasterio , y en su presencia hice muchas experiencias , descubriendole las causas secretas , que con la mayor curiosidad deseaba saber. Debo aqui aconsejar , à los que quisiessen llevar medicinas à *Ethiopia* , que no lleven sino remedios Chimicos; porque los *Electuarios* , y *Jaraves* se corrompen facilmente debaxo de la linea ; y al contrario , las essencias , y *espiritus* se transportan , sin peligro de corromperse , y se conservan , à pesar de la actividad del calor.

Como estuve tres semanas en *Tzemba* con el Emperador , me hablò muchas veces de Religion , mostrando gran deseo de informarse de nuestra creencia , y de conocer en què nos diferenciamos de los *Coptos* , en materia de Religion , porque la de estos es la que se sigue en *Ethiopia*. Procurè satisfacer al Principe en quanto pude : mas declarandole , que como no havia estudiado las sutilezas de la *Theologia* , traia conmigo à uno de los hombres mas hàbiles de la Europa en *Theologia* , y *Mathematicas*. Diò à estas palabras el Emperador un profundo suspiro , diciendo con voz
laf-

Iastimera : Luego he perdido mucho con su muerte: Confieso , que al oír estas palabras , sentí el corazón traspasado de agudísimo dolor , y sentimiento de haverme la muerte privado de mi amado Compañero el Padre Brevedent , quien sin duda , como amable , y sabio , se huviera valido de ocasión tan favorable para convertir à este gran Principe , instruyendole à fondo en la creencia de la Iglesia Catholica.

Un dia , que estabamos solos el Abad del Monasterio , mi Interprete , y yo , me instò el Emperador à que le explicasse mi creencia llanamente sobre la Persona de Jesu-Christo : y le respondí , que no creemos , que en Jesu-Christo la Naturaleza Humana se huviesse perdido , y como absorbido en su Naturaleza Divina , al modo que una gota de agua se pierde , y se absorbe en el Mar , como enseñan los Coptos , y los Ethio pes , segun el mismo Emperador ; sino que el Verbo , que es la segunda Persona de la Santísima Trinidad , se hizo verdadero Hombre ; de fuerte , que este Hombre Dios , à quien llamamos Jesu-Christo , tiene dos Naturalezas : la Naturaleza Divina , en calidad de Verbo , y segunda Persona de la Santísima Trinidad : y la Naturaleza Humana , en la qual es verdadero Hombre , y verdaderamente padeciò en su Cuerpo libre , y voluntariamente la muerte por la salvacion de todos los hombres. Acabando yo de hablar , se bolviò el Emperador àzia el Abad ; y à lo que pude conocer , conversò con èl sobre lo que yo acababa de decir. No me pareciò que pudiesen dificultad : y pienso , que no estàn en este punto muy apartados de lo que nos enseña la Iglesia

lia

fia Catholicã. Desde esta conferencia me mostrò el Abad mas amistad que antes. Durante la mansion del Emperador en *Tzemba*, una de sus mas frèquentes diversiones, era vèr à sus Pages montar à cavallo, y manejarlos, en lo que està muy diestra la juventud de este País.

Desde *Tzemba* al nacimiento del Nilo, havrà como sesenta leguas de Francia. Tenia animo de vèr tan famosas Fuentes, que tanto han dado que discurrir en Europa; y quiso el Emperador hacerme el favor de darme por Escolta una Compañia de Soldados de à cavallo; pero no pude aprovecharme de tan favorable ocasion, por haverme hallado muy indispuesto de un mal de pecho, que me atormenta, mucho tiempo hace. Pedì à *Mourat*, uno de los primeros Ministros, y Tio del Embaxador, de quien he hecho mencion, que se sirviessè de darme las noticias que tuviesse. Es este Cavallero un venerable Anciano, de ciento y quatro años, que ha estado mas de sesenta empleado en las negociaciones mas importantes en la Corte del Mogòl, y en las de los demàs Soberanos de Indias. Le estima tanto el Emperador, que comunmente le llama *Baba Mourat*; esto es, *Padre Mourat*. Este Ministro ha estado muchas veces en el nacimiento del Nilo, y registradole con cuidado; y me dixo lo que voy à referir.

En el Reyno de *Goyam* hay una Montaña muy elevada, y en lo alto de ella nacen dos Fuentes caudalosas de agua, una al Oriente, y otra al Occidente: forman dos arroyos, que se precipitan impetuofos àzia el medio de la Montaña, por una tierra esponjosa, y movediza, cubierta de cañas,

y juncos : estas aguas no buelven à parecer hasta diez , ò doce leguas de allì , y entonces juntandose , forman el Rio Nilo , que en poco trecho crece mucho con los caudales de otros Rios. Lo que hay de maravilloso es , que el Nilo passa por medio de un Lago , sin mezclar en èl sus aguas : bien que es tan grande , que lo llaman *Babal Dembea*: que quiere decir *Mar de Dembea*. Todo su contorno es como un País encantado , muy poblado por todas partes de grandes Lugares , y hermosos Bosques de laureles. Tiene de largo como cien leguas , y de ancho de treinta y cinco à quarenta. Su agua es dulce , y agradable , y mucho mas ligera , que la del Nilo. Hay en medio del Lago una Isla , y en ella tiene el Emperador un Palacio , el qual , aunque no tan grande como el de *Gondar* , no cede en este en la hermosura , y magnificencia de el edificio.

Hizo el Emperador un viage al Lago , y tuve la honra de acompañarle. Passòle solo en un pequeño Barco con tres Remeros: seguimosle en otro el Sobrino del Ministro Mourat , y yo. No cabèn en ellos mas de seis personas , y son hechos de juncos unidos , y entretexidos con arte ; pero sin estàr calafeteados. Aunque el texido de juncos està muy apretado , y con mucha union , no comprehendo como estos Barcos pueden resistir al agua.

Nos detuvimos en este Palacio tres dias , y en èl hice algunas experiencias Chemicas , muy del gusto de su Magestad. Està el Palacio resguardado con dos ordenes de Murallas , y tiene dos Iglesias , servidas de Religiosos , que viven en Comunidad.

Una de las Iglesias està dedicada à San Claudio; y dà su nombre à la Isla , que tiene poco mas , ò menos de una legua de circuito.

Vinieron uno de los dichos dias à avisar al Emperador , que parecian en el Lago Hypopotamos , ò Cavallos aquatiles: y tuvimos el gusto de estarlos mirando media hora. Arrojabán el agua delante de sí , y saltaban muy alto. La piel de dos de estos animales , era blanca , y la de los otros dos era roxa. Su cabeza es como la de los cavallos , pero las orejas son mas cortas: no puedo hablar de lo demás de su cuerpo , por no haverlo visto bien. Son Amphibios , y salen del agua para pacer la yerva de la orilla , donde cogen alguna vez cabras , y carneros , de que se sustentan. Su piel es muy estimada : de ella hacen broqueles; que resisten al tiro de un Mosquete , y à la punta de una Lanza. Comen en Ethiopia sus carnes , que deben de ser alimento muy malo.

El modo con que se cogen es este : Luego que se avista uno de ellos , se le sigue sable en mano; y se le cortan las piernas ; y no pudiendo entonces nadar , sino con trabajo , van à la orilla , adonde acaban de defangrarse. Mandò el Emperador , que se disparasse un Cañon contra los Hypopotamos; pero no estando prontos para tirar , se zambulleron baxo del agua , y desaparecieron.

Desde la Isla de San Claudio , fuè el Emperador à parar à Arringòn , Plaza de Armas , que dexo ya nombrada ; y yo tomè el camino de *Emfras* , à una jornada de *Gondar*. No es tan grande aquella , como esta ; pero es mas agradable , y en mas bella situacion. Las casas tambien son de me-

for fabricã : todas ellas estàn separadas unas de otras , con cercados siempre verdes , coronados de flores , y frutas , y entreveradas de arboles , plantados con orden , à igual distancia entre si. La idèa , que de aqui nace , debe formarse tambien de la mayor parte de las Ciudades de Ethiopia. El Palacio Imperial està en una eminencia , que domina à la Ciudad.

Emfras es famosa por el comercio , que tiènè de Esclavos , y gatos de Algalia. Crian en ella un numero prodigioso de estos animales : y hay Comerciantes , que tienen hasta trescientos. Son una especie de gatos dificultosos de criar. Tres dias en la semana les dãn à comer baca cruda , y los demàs dias una confeccion de leche : de quando en quando se deben perfumar con buenos olores : y una vez cada semana se rae con tiento una materia pegajosa , que con el sudor sale de su cuerpo : y este excremento es lo que se llama algalia , lo qual se conserva en hastas de baca bien tapadas.

Lleguè à *Emfras* en tiempo de vendimias ; que son no en Otoño , como en Europa , sino en el mes de Febrero. Vi racimos de ubas , que pesaban mas de ocho libras ; y los granos de ellas eran del tamaño de unas nueces grandes : se hallan de todos colores ; pero las ubas blancas , aunque de buen gusto , no se aprecian : preguntè la razon , y conjeturè por su modo de responder , que su desgracia provenia de que tenian el color de los Portugueses. Inspiran los Religiosos de Ethiopia tanta averfion en el Pueblo contra los de Europa , blancos en comparacion de ellos , que

le influyen desprecio , y odio por todo lo que es blanco.

Emfras es la unica Ciudad del Imperio , en que los Mahometanos practican publicamente su Religion , y en que sus casas estàn mezcladas con las de los Christianos.

No se permite à los Ethiopes mas de una muger : quisieran que les fuera licito tener muchas , y hallar en el Evangelio con què authorizar su passion. Estando en *Tzemba* con el Emperador , me preguntò su Magestad de què parecer era yo : y respondi , que la pluralidad de mugeres , ni era necesaria al hombre , ni agradable à Dios , que criò una sola muger para Adàn : y que esto diò à entender Nuestro Señor , quando dixo à los Judios , que les havia tolerado Moysès la pluralidad de mugeres por la dureza de su corazon ; pero que no havia sido afsi desde el principio. Los Religiosos de Ethiopia son muy severos para con aquellos , que mantienen muchas mugeres ; pero los Juezes Civiles lo toleran con benignidad.

Hacen los Ethiopes profesion del Christianismo. Admiten la Sagrada Escritura , y los Sacramentos : creen la transubstanciacion del Pan , y del Vino en el Cuerpo , y Sangre de Nuestro Señor Jesu-Christo : invocan à los Santos : comulgan baxo de ambas Especies : consagran en Pan con levadura , como los Griegos : observan , como los Orientales , quatro Quaresmas : la grande dura cinquenta dias : la de San Pedro , y San Pablo es unas veces de quarenta dias , y otras de menos ; arreglandose conforme cae la Pascua : la de la Assumpcion de Nuestra Señora es de quinze dias.

y la del Adviento dura tres semanas. En todas ellas no comen ni huevos , ni manteca , ni queso , ni hasta ponerse el Sol ; pero pueden comer desde entonces hasta media noche. Como no tienen olivas , se valen del aceyte de una semilla del País , la qual es de bastante buen gusto. Ayunan con el mismo rigor todos los Miercoles , y Viernes del año. Precede siempre la Oracion al ayuno ; y una hora antes de ponerse el Sol , la gente del campo dexa el trabajo , y va à encomendarse à Dios , no queriendo tomar alimento antes de cumplir con esta obligacion. Nadie està dispensado del ayuno:guardanle igualmente los viejos, y los mozos , y aun los enfermos. En la edad de diez años , por lo comun , han de comulgar los muchachos ; y una vez que han comulgado , los obliga el ayuno.

Es muy imperfecta la confesion de sus peccados , y la hacen de esta manera : Postranse à los pies del Sacerdote , que està sentado : se acusan en general de ser grandes pecadores , de haver merecido el infierno , y no explican circunstancia alguna de las culpas , que han cometido. Hecha esta declaracion , el Sacerdote , teniendo el Libro de los Evangelios en la mano izquierda , y una Cruz en la derecha , toca con ella al penitente en los ojos , oídos , narizes , boca , y manos , rezando al mismo tiempo algunas oraciones : lee despues el Evangelio , y hace sobre el muchas Cruces : le impone la penitencia , y le despide.

Tienen los Ethiopes mucho mas respeto , y modestia en las Iglesias , que suelen tener los Eu-

ropeos. Entran en ellas con los pies descalzos; y por esso està siempre el piso cubierto de tapizes. No se oye hablar en ellas, ni sonarse, ni se ve à nadie bolver la cabeza. Quando van à la Iglesia, han de llevar siempre consigo un lienzo limpio; y en su falta, no los dexarian entrar. Quando se dà la comunión, todos los demás salen de la Iglesia, quedando solos el Sacerdote, y los que han de comulgar. No se si practican esto por humildad, como creyendose indignos de participar de los Divinos Mysterios.

Sus Iglesias estàn muy limpiàs, y adornadas de retratos, y pinturas; pero no se ven en ellas ni estatuas, ni medios cuerpos. No obstante, no dexò el Emperador de admitir algunos Crucifixos de relieve, que tuve la honra de presentarle, y juntamente algunas miniaturas: y besandolas con respeto, las colocò en su Gabinete. Eran estas Imagenes de Santos, y mandò, que se escribiesen al pie sus nombres en la Lengua de el País. Con esta ocasion me dixo, que todos eramos de una Religion, y que toda la diferencia consistia en el Rito, y Ceremonias. Hacen incensaciones casi continuas durante la Miffa, y Oficios: y aunque sus Libros no tienen notas de Musica, su canto es arreglado, y armonioso: à lo que añaden el són de los Instrumentos. Se levantan dos veces de noche los Religiosos para cantar Psalms. Fuera de la Iglesia, su vestido es como el de los seglares, y se distinguen solamente por una birretina amarilla, ò de color de violeta, que llevan en la cabeza. Estos diversos colores distinguen sus ordenes, y son muy respetados en todo el Imperio.

Observan la Circuncision de los Judios, si no hay peligro de muerte; porque en este caso, no se dilata el Bautismo: ni circuncidan à los niños hasta el septimo dia despues de su Nacimiento. No consideran la Circuncision como Sacramento; sino como una pura ceremonia, que practican por imitar à Jesu-Christo, que quiso ser circuncidado. Me asseguraron, que los Papas havian tolerado este uso en Ethiopia, declarandolès, que no debian creer, que la Circuncision fuesse necessaria para la salvacion.

Podria añadir aqui otras muchas cosas muy curiosas, y concernientes à este Imperio; pero no estando perfectamente instruido de ellas: y no queriendo contar cosa alguna, que yo mismo no haya visto, ò que no haya sabido de testigos de mayor excepcion, me limitarè à las observaciones que acabo de referir.

Viendo que mi salud se debilitaba cada dia mas con continuas recaidas, tomè la resolucion de bolverme à Francia, y pedir mi licencia al Emperador. Mostrò este Principe mucho sentimiento de mi intento: renovò sus ordenes para que me trassessen bien; y recelando, que no estuviesse yo contento, me ofreciò casas, tierras, y un establecimiento muy considerable; pero por grande que fuesse mi voluntad de servir à un Principe tan amable, y de tan grandes prendas, le hize saber, que desde la grave enfermedad, de que estuve para morir en *Barko*, todos los remedios, y todas las prevenciones, que havia tomado, no havian podido restablecer mi salud: la qual no podia recobrar sin mudar de clima, y tomar los ayres na-

turales : que sentia mucho alexarme de tan gran Principe ; pero que era inevitable mi muerte , si me obstinaba en estàr mas tiempo en el País. Venciò en fin su bondad la repugnancia , que tenia de dexarme ir ; y me concediò la gracia , que con tanta instancia le pedia ; pero no me la diò fino con la condicion , de que luego que me pudiesse bueno , havia de bolver à Ethiopia. Y para obligarme con las mas santas obligaciones , me hizo jurar por los Santos Evangelios , que guardaria la palabra , que le daba , con la mas inviolable fidelidad.

La estìma , y respeto , que concibiò de mi Rey , por lo que yo le havia dicho , y por lo que supo de otros , le inspirò el deseo de grangear la amistad de un Principe , cuya reputacion hacia tanto ruido en el Mundo , y de embiarle un Embaxador con Cartas , y presentes. Puso al principio los ojos en un Abad , llamado *Abona Gregorios* ; y con este animo me mandò , que le enseñasse la Lengua latina. Como era hombre muy capaz , y hablaba , y escrivia con perfeccion el Arabe , hizo en poco tiempo grandes progressos en la Lengua , que yo le enseñaba ; pero siendo los Ethiopes mas inclinados à servirse para Embaxadas de Estrangeros , que de Naturales , no tuvo *Mourat* que vencer , para que su sobrino fuesse nombrado para Embaxador de Francia : asì le declarò el Emperador publicamente por tal , y mandò prevenir los regalos , que consistian en Elephantes , cavalllos , niños Ethiopes , y otras cosas.

Estando en Audiencia con su Magestad , antes que eligiesse Embaxador , hizo entrar à los Príncipes

pes sus hijos, y encarandose con el mas niño de edad, que es de ocho à nueve años, le dixo, que tenia gana de embiarle à Francia, que era el mas hermoso Reyno del Mundo. Respondiòle el Principe con mucha advertencia, y gracia, que le sería de grande sentimiento alexarse de su Magestad; pero que si era su voluntad, emprenderia el viage con mucho gusto. Y bolviendose luego el Emperador àzia mi: *De què manera (me preguntò) se tratarìa à mi hijo en la Corte de Francia, si me determinàra à embiarle?* Respondile, que le harian todos los honores debidos al mas grande, y mas poderoso Principe de Africa. *Es àun muy niño,* (replicò el Emperador) *y el viage demasiadamente largo, y penoso; pero en siendo mas fuerte, y mas creciendo en edad, podrá emprenderlo.*

Se convino en el dia de mi partida, y me señalò el Emperador Audiencia de despedida, con las ceremonias acostumbradas. Luego que me puse en su presencia, el Tesorero General me llevó un brazaletes de oro, que el Emperador mismo quiso ponerme en el brazo con sus manos, al són de los Tymbales, y Trompetas. Corresponde esta honra à la que hacen los Principes de Europa quando dàn sus Ordenes de Cavalleria: luego me diò el Manto de ceremonia: como llegaba el tiempo de comer, me hizo la honra de hacerme quedar, y comer en una mesa cerca de la fuya; pero mas baxa. Al acabar la mesa, me despedì de su Magestad, y diò orden al Tesorero, que me diese quanto pidiera. Partì el dia dos de Mayo de 1700. dieronme un Oficial, y una Escolta de cien Soldados de à cavallo, para que me acompa-

ñassen hasta las Fronteras del Reyno , y un Intérprete , que sabía las Lenguas de las Provincias , por donde haviamos de passar : porque cada una tiene su idioma particular. Muchos Comerciantes , que iban à *Messua* , se juntaron con nosotros , gozosos de encontrar esta ocasion de hacer el viage con mas seguridad. Bien que el Embaxador *Mourad* me huviesse dado priessa para que partiessemos , por temor de las lluvias , que comenzaban yà à caer todas las noches : no pudo èl mismo ponerse en camino tan presto , por contra-orden , que tuvo del Emperador. Concertamos , que nos juntariamos en *Duvarna* , para continuar juntos el viage desde alli. No pude sin enternecerme dexar al Emperador , quien me havia hecho mil favores ; y tan sentido estaba de mi ausencia. Confieso , que nunca pienso en este gran Principe , sin que acompañen mi pensamiento los afectos mas tiernos de reconocimiento ; y si mis males no me lo huvieran estorvado , me huviera dedicado à su persona , y sacrificado lo que me quedaba de vida à su servicio. Los principales Señores de la Corte me acompañaron dos leguas , cumpliendo con las ordenes ; que de su Magestad havian recibido.

Tomamos el camino por la Ciudad de *Embras* , de que yà llevo hecha mencion. Llegaba el Oficial , que nos conducia , una hora antes que nosotros à los Lugares , donde haviamos de hacer noche , è iba à appearse en casa del Governador , ò Gefe del Pueblo : mostrabale las ordenes de la Corte , que vãn escritas sobre un rollo de pergamino , que lleva pendiente al cuello , con cordones de seda , y metido en una especie de calabaca

Éltas. Luego que llega , los principales del Pueblo ; & Ciudad , se juntan delante de la puerta del Governador , donde en su presencia desprende su calabacilla : saca su rollo de pergamino , que los del País llaman *Ati Heses* ; esto es , *Mandamiento del Emperador* , y con mucho respeto lo pone en manos del Governador, diciendole, que en su cumplimiento le va la vida. Quando se intima un orden , con pena de muerte, se embia escrito con letras coloradas. El Governador , para mostrar su rendimiento , y respeto , lo toma , y pone sobre su cabeza : y dà luego sus ordenes , para que en el distrito de su gobierno, hagan el gasto al Oficial, y à toda su Comitiva.

Gastamos un dia desde *Gondar* à *Emfras* , por haver sido preciso atravesar una alta Montaña por caminos muy asperos. Se ve en esta Montaña un gran Convento , con su Iglesia dedicada à Santa Ana. Es un Santuario famoso , por el gran numero de Peregrinos , que de muy lexos lo frecuentan. Tiene el Convento una Fuente de agua muy cristalina , y fresca , que beben los Peregrinos por devocion ; y pretenden , que obra muchas curas milagrosas , por la intercesion de Santa Ana , à quien los Ethiopes tienen particular devocion.

Llegamos à *Emfras* el dia tres de Mayo , y nos alojamos en una bella casa del Viejo Mourat : y por espacio de tres dias me regalaron muy bien allí. En esta Ciudad asisti à algunos conciertos de Harpas, y de una especie de Violines , muy parecidos à los que usamos en Europa. Tambien vi una especie de pieza Theatral , en que los Actores cantan Coplas , en honra de aquel que quieren

festejar , y hacen mil habilidades : unos baylan al-
sòn de los Tymbales; y como son tan agiles , y
ligeros, hacen danzando mil figuras ridiculas : otro
con el sable desnudo en una mano , y un broquel
en la otra , en la misma danza representa comba-
tes , y dà saltos tan pasmosos , que sin verlos , no
se pueden creer. Uno de los saltarines me diò una
fortija , y me dixo que la escondiesse , ò la diesse
à otro para que la guardasse , y que me diria
donde paraba : tomèla , y la escondì tan bien , que
me parecia imposible , que adivinasse donde la
havia puesto. Un instante despues me quedè pas-
mado , viendo al hombre acercarse à mi , sin per-
der el compàs de la danza , y decirme al oido,
que yo tenia la fortija , y que no la havia escondi-
do bien. Otros tienen una lanza en la una mano , y
un vaso lleno de hydromel en la otra , y saltan muy
alto , sin verter ni una gota.

Pidieronme que viesse unã persona de distin-
cion , que estaba enferma : y uno de los asisistentes
me dixo al oïdo : *Mich* ; que quiere decir : *El ma-
ligno spiritu le ha berido*. Estando en *Gondar* , me
havian hablado de esta enfermedad , que atribu-
yen al Demonio ; y el Emperador mismo me ha-
vía preguntado varias veces mi parecer. Yo le res-
pondì , que no permitia Dios las obsesiones , sino
para castigarnos de nuestros pecados , ò para ha-
cer resplandecer mas su poder : que teniamos un
remedio infalible en la señal de la Cruz ; y que
el Diabolo no tenia poder sobré los verdaderos
Christianos. Aqui serian muy necessarios los Exor-
cismos de la Iglesia Catholica , para la cura de
tales males ; y en los Países Cismaticos se han
visto

visto con frecuencia efectos maravillosos de las oraciones , que usa la verdadera Iglesia en tales ocasiones.

Desde *Emfras* fuimos à dormir à *Coga* , Residencia antigua de los Monarchas de *Ethiopia*. La Ciudad es pequeña ; pero su situacion es un embelleso , y sus alrededores muy divertidos. Fui à posar en casa del Governador de la Provincia, quien me honrò mucho : y del mismo modo se portaron todos los demás Governadores , y Gefes de los Pueblos por donde passamos. En *Coga* se empieza à entregar los bagages à los Señores de los Lugares , y estos los hacen conducir à la frontera, como ya llevo referido. No tengo escritas con exactitud las Poblaciones por donde passamos , por no havermelo permitido , como deseaba , la grande debilidad , que entonces padecia.

Gastamos siete , ù ocho dias en atravesar la Provincia de *Ogara* , en la qual los calores no son tan grandes , como en las otras Provincias , por las altas Montañas que la defienden del Sol. Oï decir , que en algunos tiempos del año se hallaba hielo ; mas no me atrevo à afirmarlo. En las Montañas se ven casas abiertas en los peñascos , y me mostraron una de estas cuevas , en donde se quedaron petrificados unos juvenes , que para mal fin se havian escondido en ellas. Los que me refirieron este suceso , añadieron , que se conservaban todavia los desdichados en la misma postura en que estaban , quando se transformaron en piedras. Mas yo creo , que las figuras son congelaciones , y juguetes de la naturaleza. Hay tambien casas en estas Montañas , que parecen

todas ellas una Ciudad. Son redondas , y el techo es parecido à un embudo buelto boca abaxo : es de junco , y las paredes de diez , ò doce pies de altura. Lo interior de las casas es aseado , y adornado de cañas de Indias , colocadas con symetria. Son muchas las Plazas , en que se vende todo genero de mercaderias , y ganados , y en todas partes se encuentra infinita gente.

Saliendo de la Provincia de *Ogara* , entramos en la de *Siry* , en donde se habla yà la lengua de *Tigra*. Antes de llegar à la Capital , que dà su nombre à la Provincia , passamos el Rio de *Tekefel* , que quiere decir *Espantoso* , asì llamado por su rapidèz. Es quatro veces mas ancho que el *Senaa* , quando và por *Paris*. Se passa en Barco , por no haver puente. Esta Provincia es la mas hermosa , y fertil , que he visto en *Ethiopia*. Hay grandes llanuras , regadas de fuentes , y cubiertas de grandes Bosques de naranjos , limoneros , jazmines , y granados. Tan comunes son en esse País todos los arboles mencionados , que se crian sin cuidado , ni particular cultivo , como los demàs arboles. Los Prados , y Campiñas estàn esmaltados de tulipanes , renunculos , claveles , lyrios , rosales de rosas blancas , y coloradas , y de otras mil especies de flores , que no conocemos , y que perfuman el ayre mas fuerte , y deliciosamente , que los bellos sitios , que hay en *Provenza*. El Oficial , que nos servia de Conductor , tiene en este País un hermosissimo Castillo , y me detuvo en èl , regalandome , ocho dias. Empecè aqui à reparar , que el tumor , que tenia en la boca del estomago , se iba disminuyendo ; y que el exercicio , y ayre del

del campo , me daba algun apetito , y hacia en mi buen efecto. Recibi en este Castillo la visita , que por orden del Emperador me hizo el Governador de la Provincia , y hizo que me llevassen el Elephant nuevo , que el Embaxador havia de conducir à Francia , y presentar al Rey. Esto se hacia en consecuencia de las ordenes cerradas en las calabacillas , que diximos.

Desde la Provincia de *Siry* , passamos à la de *Adona* , cuya Capital tiene el mismo nombre. El Governador es uno de los siete primeros Mistifros del Imperio , à cuyo hijo ha dado en casamiento una de sus hijas el Emperador : y cuya jurisdiccion tiene veinte y quatro Gobiernos menores , ò Principados. Luego que llegamos à la Capital , hizo levantar en su Palacio una magnifica tienda , para recibirme en ella. Hospedòme en un hermoso quarto , y los diez y seis dias , que vivi en su Palacio ; me regalò con una magnificencia digna de su calidad , y classe. Tuvo orden de proveerme con abundancia de todo lo que fuesse necessario para mi embarco en el Mar Roxo : y lo cumpliò con un garbo verdaderamente cavalleroso. Comi por regalo un poco de baca sylvestre , ò montès , que es de mucho aprecio entre los Ethiopes : su carne es muy buena , y delicada. Estas bacas no tienen hastas , y son menores , que el ganado bacuno de Francia.

Hay en esta Provincia muchas cabras monteses ; pero no vi ni ciervos , ni ciervas. Haviendo dado muchas gracias al Señor Governador por sus muchos , y especiales favores , proseguimos nuestro viage. Atravesamos un Bosque muy poblado de

de monas de todos tamaños, que escalaban los árboles con una ligereza estraña, y nos divertian con mil saltos que daban. Luego entramos en la Provincia de *Saravi*, en la qual tuve el sentimiento de ver morir el pequeño Elephante, que havia tomado à mi cuidado.

En esta Provincia se crián los mas hermosos cavallos de Ethiopia, y de aqui se abastecen las Cavallerizas del Emperador. De aqui tambien tenia orden el Embaxador de tomar los que se havian de llevar à Francia. Estos cavallos son de mucha viveza, y tan grandes como los de Arabia, y llevan siempre alzada la cabeza. No tienen herraduras, porque en Ethiopia no saben herrar los cavallos, ni otras bestias de carga.

Desde *Saravi* llegamos en fin à *Duvarna*, Capital del Reyno de Tigrá. Esta Provincia tiene dos Governadores, no se el motivo, ni quales son sus jurisdicciones; solo si, que los llaman *Barnagas*, que significa *Reyes del Mar*, verisimilmente por estár cerca del Mar Roxo.

Duvarna està dividida en dos Ciudades, Alta, y Baxa: en esta viven los Mahometanos. Todo quanto entra en Ethiopia por el Mar Roxo, passa por essa Ciudad: tiene como dos leguas de circunferencia, y es como la Aduana, y Almahacen General de las Mercaderías de Indias. Todas sus casas son de piedra quadrada, y en lugar de techos tienen terrados. Passa el Rio *Moraba* al pie de la Ciudad, y desagua en el *Tekefel*: no es muy ancho; pero tan rapido, que no se passa sin peligro. Gastamos dos meses, y medio en llegar desde *Gondar* à aqui, que era el termino en donde havia de esperar à *Mourat*.

Pocos dias despues de mi arribo , recibieron los dos Governadores la triste noticia de la muerte del Principe Basilio , hijo Primogenito del Emperador , y heredero presuntivo del Imperio. Muriò de edad de diez y nueve à veinte años. Estaba adornado de todas las prendas naturales , que forman un Principe perfecto. Era muy bien tallado, capaz , valeroso : tenia un corazon recto , liberal, y generoso : con que era las delicias de la Corte. Una calentura maligna le arrebatò en ocho dias, despues de la buelta de la Campaña , en que acompañò à su Padre contra los *Gallas* , en la qual se havia señalado mucho , combatiendo , y siguiendo con tanta viveza à los enemigos , que por su mano havia muerto ocho de ellos. Amaba este Principe tiernamente à su Pueblo , cuyo Padre huviera sido , à haver Dios prolongado sus dias : buenas muestras diò de su bondad la vispera de su muerte, quando visitandole su Padre , acompañado de los mas grandes Señores de la Corte, le dixo el Principe, que una sola gracia tenia que pedir à su Magestad; y era, continuò : *Que querais , Señor , aliviar à vuestro Pueblo , oprimido , y arruinado por la codicia insaciable de los Ministros , y Governadores.* Hicieron estas palabras tan tierna impresion en el Emperador , que no pudo detener las lagrimas , y le diò palabra de velar en ello , y remediarlo. Supe esta circunstancia del mismo que traxo à *Duvarna* la noticia de su muerte , y la orden de hacer oracion por el Principe difunto , segun la costumbre. Lo que cuentan de sus virtudes es digno de eterna memoria. El Emperador su Padre , haviendo un dia caído en una emboscada de enemigos, corriò el

Prin-

Principe à toda prisa à su socorro : se arrojò en medio de la pelèa : cargò por todos lados à los enemigos , y hizo acciones de tanto valor , que con peligro de su vida puso en salvo à su Padre.

El Emperador , ò sea por politica , ò por divertirse , se disfraza algunas veces , y con dos , ò tres Confidentes , se ausenta , sin que se sepa donde ha ido , ò què se hà hecho. Estuvo una vez dos meses sin parecer ; lo que causò al Principe su hijo terribles inquietudes , y una tristeza mortal , porque se temia que huviesse muerto.

Algunos de los mas principales Señores de la Corte , ambiciosos de mayor fortuna , adulando al joven Principe , le propusieron , que se apoderasse del Gobierno , y se hiciesse declarar Emperador ; porque era de temer , que en las actuales circunstancias le previniesse alguno de sus hermanos , poniendo en armas algunas Provincias. Que podia fiar en su fidelidad , pues estaban prontos à sacrificar sus vidas , y haciendas en su servicio.

El Principe , que tenia un amor tierno , y una dependencia inviolable de su Padre , desechò con indignacion la propuesta de los interessados Palaciegos , y les declarò , que jamàs subiria al Trono , sin tener certidumbre de la muerte de su Padre , y ver antes su cadaver. Bolviò algunos dias despues el Emperador , y habiendo tenido noticia por algun Cortesano confidente de los perniciosos consejos , que havian dado à su hijo : como es su Magestad tan prudente , y reservado , no hizo ruido ; pero desaparecieron los aduladores , sin que hayan sido vistos desde entonces. El Heredero presuntivo de la Corona , tiene un Principado anexo à si,

Pasè por dicho Principado yendo à *Duvarna*. Su Capital se llama *Heleni*: tiene un bellissimo Monasterio, con una Iglesia magnifica, que es la mas hermosa, y la mayor que vi en Ethiopia: y està dedicada à Santa Helena, que, segun parece, ha dado su nombre à la Ciudad. En medio de la grande Plaza, que està enfrente de la Iglesia, se ven tres agujas pyramidales, y triangulares de marmol granito, llenas de Geroglyphicos. Entre las figuras notè en cada cara de las agujas una cerradura, que es estraño, porque los Ethiopes no gastan cerraduras; ni saben su uso. Aunque no tienen pedestal, son estas agujas tan altas, como el obelisco de la Plaza de San Pedro en Roma, que le tiene. Hacese juicio, que este País era el de la Reyna de Sabà; y aun ahora muchos Pueblos dependientes de este Principado tienen el nombre de *Sabaim*. Se halla en los Montes marmol, que no cede al de Europa; pero lo mas apreciable es el mucho oro, que se encuentra: los Labradores lo hallan cultivando sus tierras; y à mi me mostraron en secreto tal qual pedazo, que me parecieron ser oro muy fino. Los Religiosos de esta Iglesia se visten de pieles amarillas, y llevan un solidèo del mismo color, y materia.

Despues del arribo del Correo con la triste noticia de la muerte del Principe Basilio, los Barnagas la hicieron publicar à sòn de Trompetas en todos los Lugares de su Gobierno. Todos se pusieron de luto; esto es, se cortaron à nabaja el pelo: y en todo el Imperio, ni hombres, ni mugeres, ni niños estàn exceptuados de hacerlo. El dia siguiente, los dos Governadores, escoltados de

toda la Milicia , y de un Pueblo infinito , fueron à la Iglesia dedicada à la Virgen Santissima , adonde se hizo un Oficio Solemne por el Principe; y acabado, bolvieron à Palacio con el mismo orden. Sentaronse los dos *Barnagas* en una gran Sala , y me colocaron en medio de si; despues se apostaron al rededor de la Sa'a los Oficiales , personas de distincion , hombres , y mugeres. Fufieronse en medio de la Sala algunos , y algunas con Panderos, y Tambores, y empezaron à relacionar , à manera de canciones , en honra del Principe , con un tono tan lugubre , que no pude menos de enter necerme , y llorar toda la hora , que durò la ceremonia. Algunos para mostrar su dolor , se arañaban la cara , hasta ensangrentarsela toda , ò se quemaban con velas las cejas ; en la Sala no havia sino personas de distincion : el Pueblo estaba en los patios , en donde daban tan lamentables gritos , que enter necerian los corazones mas empedernidos. Esta ceremonia , segun costumbre , durò tres dias.

Es de notar , que quando muere algun Ethiope , se oyen por todas partes espantosos alharidos. Todos los vecinos se juntan en la casa del difunto , y lloran con sus parientes. Lavan el cuerpo muerto con singulares ceremonias ; y despues de haverlo embuelto en una sabana nueva de algodón , y puesto en el atchud , le ponen en medio de una sala con hachas de cera. En este passo se redoblan los llantos , y gritos al sòn de los Panderos. Unos hacen oracion à Dios por el alma del difunto : otros dicen coplillas en su alabanza , si no se arrancan los cabellos , ò se arañan la cara,

ò se queman la carne con hachas , en prueba de su sentimiento. Esto dura hasta que los Religiosos vãn à llevarse el cadaver. Después de haver cantado algunos Psalms , y hecho las incensaciones, se ponen en marcha , llevando una Cruz en la mano derecha , y el Libro de Oraciones en la izquierda : ellos mismos llevan el cuerpo , y le cantan por todo el camino. Los parientes , y amigos del muerto figuen el Feretro , continuando sus gemidos al sòn de Panderos. Todos tienen la cabeza pelada, que es la señal del duelo , como yà lo tengo dicho. Passando por delante de alguna Iglesia , para toda la Comitiva , dicen algunas Oraciones , y caminan adelante hasta el lugar de la sepultura. Allí buelven à incensar , cantan à un tono lugubre algunos Psalms , y se dà sepultura al cuerpo. Las personas de calidad se entierran en las Iglesias, los demàs en los Cementerios comunes , en donde levantan muchas Cruces, casi al modo con que lo practican los Padres Cartujos. Buelven los asistentes à la casa del difunto , y se les dà un banquete. Tres dias seguidos , mañana , y tarde , se juntan para llorar , y en todo este tiempo no comen en otra parte. Passados tres dias cessan , y no se buelven à juntar hasta el dia octavo de la muerte : y de ocho en ocho dias , durante un año entero , se juntan à llorar , y cada vez el espacio de dos horas. Tal es su Aniversario.

Si muere el Principe heredero , ò otro de muy elevada classe , el Emperador vaca tres meses de todos los negocios , si no que sean muy urgentes. Como queria embiar un Embaxador à Francia , llamó à *Mourat* , le diò sus ordenes , hi-

zo despacharle sus Cartas Crecenciales para el Rey; y despues de haverle vestido en Audiencia pública el Manto de ceremonia, le mandò marchar. Su viage no fuè feliz. Los cavallos, que havia de presentar al Rey, se le murieron en el camino. *Mourat* bolvió à la Corte para tomar otros; y retardando este acaso su viage, tomè yo la resolucion de ir à *Messua*, y esperarle alli, y en el mismo tiempo tomar las medidas para nuestro embarco.

La vispera de mi partida se bolvieron las Tropas, que me havian escoltado hasta *Duvarna*; y los *Barnagas* dieron orden à cien Lanzas de à pie, con un Oficial de à cavallo à su frente, que estuviesen prontos à marchar el dia siguiente, y conducirme à *Messua*. Despedì una parte de mis criados, y guardè solos treinta de ellos. Salì de *Duvarna* à ocho de Septiembre de 1700. y pasè con mucho trabajo, y peligro el rapidissimo Rio *Meraba*.

Desde *Duvarna* en adelante, no mandan ya los Señores de los Lugares à sus Vassallos, que llevan los equipages de nadie; pero se sirve uno de ciertos bueyes, llamados *Bers*, distintos en especie de los que llaman *Fridas*, que son bueyes ordinarios. Los primeros, cuya carne no se come, caminan mucho en poco tiempo. Yo tenia veinte, unos para llevar las grandes provisiones para nuestro embarco, y otros para las Tiendas; porque desde que cessaron las lluvias, dormiamos de noche en el campo.

Los habitantes de este País, que son en parte Mahometanos, y en parte Christianos, llevan

viveres , y provifiones à las Caravanas, que paffan. Supe , que à una jornada del camino , que llevabamos , havia una cosa extraordinaria que vèr en uno de los mas famosos Monasterios de todo el Reyno : quise afegurarme por mi mismo , y me apartè del camino real , tomando conmigo veinte Lanzas , y al Comandante , para mayor feuridad en este corto viage. Gafamos la mitad del dia en fubir por una Montaña muy escabrosa , y llena de malezas. Llegando à lo alto , descubrimos una Cruz , y el Monasterio , que buscabamos.

Està situado en medio de un Bosque , y de una horrorosa soledad : el edificio es bueno , y de unas vistas muy extendidas , desde donde se descubre el Mar Roxo , y mucha tierra. Viven en èl cien Monges , y de un modo bien austero. Su vestido es como el que tienen en *Heleni* : las Celdas son tan estrechas , que apenas puede uno tenderse en ellas. No comen carne , ni tampoco los demás Religiosos de Ethiopia. Estàn siempre con Dios , y aplicados à la meditacion de cosas fantaf ; y no tienen mas ocupacion. Vi à un Anciano , de edad de sesenta y seis años , poco mas , ò menos , que en siete años havia vivido solamente de hojas de olivo sylvestre. Tan extraordinaria mortificacion le hacia escupir sangre con mucha incomodidad. Dile algunos remedios , y le prescrivi un regimen de vida algo mas benigno. Era un buen hombre , y muy cortès , hermano del Governador de *Tigra*. El Abad nos recibì con mucha caridad : luego que llegamos , nos lavò los pies , y los besò , rezando entretanto los Religiosos algunas oraciones. Acabada esta ceremonia , nos conduxo en Proceffion

à la Iglesia , continuando los Religiosos su canto , y de allí fuimos à un quarto , donde nos dieron de comer. Todo el banquete se reduxo à pan mojado con manteca , y à un poco de cerveza ; porque ni se bebe vino , ni hydromel en el Convento , ni se ve el vino sino para decir Missa. El Abad nos hizo compañía sin apartarse ; pero no comió con nosotros. Quando me conduxeron à la Iglesia , ví el prodigio , que havia sido el motivo de mi viage , y que no podia creer. Havianme assegurado , que al lado de la Epistola se veía en el ayre , sin apoyo alguno , ni cosa que la sostuviesse , una barra de oro redonda , larga de quatro pies , y tan gruesa como un palo rollizo. Me pareció cosa tan prodigiosa , que recelè algun engaño de la vista , y que havia algo , que los ojos no advertian ; y por tanto pedí al Abad me dexasse averiguar desde mas cerca , si havia alguna ilusion en los ojos.

Para assegurarame de modo cierto , è indubitable del hecho , pasè un bastòn por encima , y por debaxo , y por todos lados , y hallè , que la barreta de oro estaba verdaderamente suspensa en el ayre , sin apoyo alguno : lo que me causò tal admiracion , que no sabia què pensarme , no viendo causa alguna natural de un efecto tan prodigioso. Me refirieron los Religiosos la historia de este prodigio de la misma manera , que lo voy à contar.

Havrà comò trescientos y treinta y seis años , que un Solitario , llamado *Abona Philipos* , ò Padre Phelipe , se retirò à este Desierto , en donde solamente comia yervas , y no bebia sino agua. La gran fama de su santidad se estendió por todas par-

partes ; y profetizò muchas cosas , que à su tiempo se verificaron. Un dia , que este Hermitaño estaba en contemplacion , se le apareció Jesu-Christo , y le mandò , que edificasse un Monasterio en el parage del Bosque, donde hallasse una barra de oro suspenfa en el ayre. Haviendola hallado , y visto el milagro , de que foy testigo , me dixo el Religioso que me hablaba , no pudo dudar mas *Abona Pbilipos* de la voluntad de Dios : obedeciò , y edificò este Monasterio , que por la aparicion se llama *Biben Jesus* , ò *Vision de Jesus*. Haga el lector las reflexiones que quisiere sobre este prodigio , de que foy testigo de vista , y sobre la relacion , que de ello me hicieron los Religiosos.

La mañana siguiente , haviendome despedido del Abad , y de los Religiosos , que me hicieron la honra de acompañarme hasta muy lexos : fuì à juntarme con la Caravana, de que me havia apartado, y proseguì mi camino , sin encontrar cosa , que mereciesse particular atencion. Ocho dias despues de mi partida de *Duwarna* , llegamos à *Arcuva* , pequeña Poblacion sobre la Rivera del Mar Roxo , à quien sin razon llaman los Geographos *Arequies*, donde nos detuvimos una noche. Passamos el dia siguiente en Barco un brazo de Mar , y llegamos à *Messua* , que es una Isleta , ò por mejor decir una Roca estèril , sobre la qual hay un Castillo , perteneciente al Gran Señor , y residencia de un Baxà.

Es poca cosa la Fortaleza , y un Navio de Guerra bien pertrechado se apoderaria de ella sin dificultad. Durante mi mansion alli , vino un Navio Inglès à echar ancora en la playa , y se
assuf-

assustò toda la Isla. Pensaba yà en ponerse en se-
guro , quando el Capitan embiò su Chalupa à tier-
ra para assegurar al Comandante , que nada tenia
que temer de los Ingleses , que vivian en amistad
con el Gran Señor. El Baxà de *Messua* pone Go-
vernador en *Suaquen* , Lugar dependiente del Im-
perio *Otomano* en la orilla del Mar Roxo. Aqui es
donde se pescan las perlas , y las tortugas , de las
quales se hace un gran comercio , y el Gran Se-
ñor saca mucho interès. El Baxà de *Messua* me
recibiò con mucha cortesìa , por la recomenda-
cion del Emperador de Ethiopia , à quien con ra-
zon se teme mucho en aquellos parages , porque
facilmente se pudiera hacer dueño de aquella Pla-
za , que en otro tiempo fuè suya , rindiendola por
hambre , y negando el agua à sus habitantes , que
se hallan en la necesidad de ir por ella à *Arcuva* ;
por no haverla en la Isla.

Mientras estuve en la Corte de Ethiopia su-
pe , que mas de una vez havian tentado los Holan-
deses entrar en comercio con los de Ethiopia ; pe-
ro , ò fuesse por la diferencia de Religion , ò por-
que su gran poder en las Indias Orientales les cau-
fasse zelos: lo cierto es, que los Ethiopes no quieren
trato con ellos ; y les he oïdo decir , que jamàs se
fiaràn de Christianos , que no ayunan , que no in-
vocan à los Santos , y que no creen la realidad de
Jesu-Christo en el Santifsimo Sacramento.

Los Ingleses tienen tambien gana de comèr-
ciar con los Ethiopes , y sè que un Mercader Ar-
menio , llamado *Agapyri* , se havia associado con
los Ingleses para tener parte en este comercio , que
le serìa muy ventajoso. Porque ademàs del oro ,
al-

algalia, dientes de Elefante, &c. facarian de Ethiopia el Aloes, la Myrrha, la Casia, el Thamarindo; y el Cafè, del qual hacen poco caso los de Ethiopia; y me dixeron, que de su País se havia antiguamente transportado à *Hiemen*, ò à la Arabia Feliz, adonde es ahora la principal cosecha, porque yà en Ethiopia se cultiva folamente por curiosidad.

La planta del Cafè es parecida al mirto: sus hojas estàn siempre verdes; pero mas anchas, y mas espesas. Lleva una fruta como el Alocigo, ò Pistacho, cubierto de una vayna, que encierra dos habas, y estas son el Cafè. La vayna al principio es verde; pero quando madura, se buelve parda. No es verdad, que entran el Cafè en agua hirviendo, para destruir su tallo, como algunos lo han dicho: se saca de la vayna en que està encerrado, y se transporta sin mas preparacion.

La tardanza del Embaxador *Murat* me tenia inquieto, porque temia se passasse el tiempo de navegar. Le escriví, que havia resuelto esperarle en *Gedda*: y me respondiò, que estaba bien, y que procuraria alcanzarme; lo que hasta entonces no havia podido lograr, por la muerte del Principe Basilio, y varios acafos, y desgracias de su viage. Despedí, pues, todos mis criados, y los gratifiqué de manera, que havrán formado gran concepto de los Franceses. Se deshacian en lagrimas, empeñandose todos en seguirme; pero no se lo permiti. Hecho esto, me despedí del Baxà de *Messua*, y me embarqué el día 28. de Oëtubre en un Navichuelo, que havia sido construido en *Surate*.

No quise embarcarme à bordo de los Baxeles del País , que me parecian muy malos , y poco seguros : por estàr las tablas , aunque calafeteadas , unidas entre sì con malas cuerdas , como tambien las velas , que son unas eïteras de hojas de *Domi* : con todo esso , estos Baxeles tan mal equipados , y peor gobernados , llevan mucha carga ; y no teniendo mas de siete , ò ocho hombres de tripulacion , son de mucho uso en todo este Mar. Arribamos dos dias despues de nuestra partida de *Messua* , à una Isleta , llamada *Debeleq*. Los Navios , que vienen de Indias , suelen hacer aqui aguada , y toman provisiones , de que hay abundancia , exceptuando el pan , que muchas veces falta à los mismos vecinos , que lo mas del año viven de carne , y pescado. El viento contrario nos hizo detenernos aqui ocho dias ; pero bolviendose favorable , passamos à otra Isla , llamada *Abugafar* ; esto es : *Padre del Perdòn*. No dexò el Capitan de saltar à tierra , y llevar al Sepulcro del desdichado *Abugafar* una hacha : porque temerian los Mahometanos padecer naufragio , si faltàran à esta devocion : y asì dexan aun el rumbo que siguen , por no dexar de ir à visitar al pretendido santo. Navegamos despues à toda vela , por enmedio de unos escollos , que son muchos , y muy someros , lo qual aumenta los peligros de la Navegacion : pero los Pilotos pràcticos passan por enmedio sin temor , aunque à cada passo se encuentran. Arribamos al sexto dia à *Kautumbùl* , que es una roca muy elevada del Mar , à media legua de la tierra firme de Arabia : echamos ancora entre la Roca , y la Arabia , y passamos allí la noche. El dia siguiente

te coftéamos este País , y echamos ancorã en *Ibrahim Merfa* , que quiere decir *Ancorage de Abraham*. Continuamos nuestro rumbo , y al cabo de ocho dias de navegacion , arribamos à *Confita* , hermosa Ciudad , perteneciente al Rey de la *Meca* , y el primer Puerto de Mar de sus Estados , que caen al Mediodia. Se entra en este Puerto con gusto , porque no se paga mas que una Aduana , ò Derecho ; y en los otros Puertos se pagan dos. Sus Almahacenes fon muy buenos : en ellos se ponen las mercaderias , que se facan à tierra ; y luego en Camellos se llevan à *Gedda* , distante cinco , ò seis jornadas. Mantuvimonos sobre las ancoras ocho dias en *Confita* , descansando , y esperando viento favorable. El comercio es aqui muy florido , con el concurso grande de Mercaderes Mahometanos , Arabes , è Indianos ; pero no se admite à estos ultimos , si fon Idolatras. Los viveres fon mas baratos , y en mayor abundancia que en *Gedda* , adonde llegamos el dia 5. de Diciembre de 1700. Desde *Kautumbul* hasta *Gedda* , navegabamos folamente de dia , y echabamos ancora todas las noches , por temor de los escollos.

Gedda es Ciudad grande , à orilla del Mar , y à media jornada de la *Meca*. Su Puerto , ò por mejor decir su Playa , es bastante segura : no obstante , que el Nord-Ueste es su viento traveffero. El fondo en parages es bueno , y los Navichuelos pueden llegar , y mantenerse en la orilla ; pero los Navios grandes se quedan una legua Mar adentro. Saltè en tierra , y me hospedè en un *Oquel* : afsi llaman à unas casas grandes de tres altos , y quatro fachadas , con un patio en medio. El quarto ba-

no es para Almahacenes , y los Passageros ocupan los otros. No se hallan otras posadas en este País, como tampoco en Turquía : en *Gedda* es grande el numero , que hay de estos *Oqueles*. Luego que llega un Passagero, va à buscar los quartos, y Almahacenes que le convienen , y paga al dueño un precio sentado, que ni sube, ni baxa jamás. Yo daba quatro pesos al mes por dos aposentos , un terrado, y una cocina. Gozan los *Oqueles* del derecho de asylos , y lugares sagrados , en que no se temen, ni insultos, ni robos. Lo que hay de incomodo es, que con nada abastecen , y cada uno tiene que buscar muebles , comprar , y guisar lo que ha de comer; si no tiene criados que lo hagan.

Dos dias despues de mi llegada , vino el Rey de la *Meca* con un Exercito de veinte mil hombres. Hizo plantar sus tiendas, y acampò à la puerta de la Ciudad , que va à la *Meca*. Le vi , y es hombre de casi sesenta años , de una estatura magestuosa , y aspecto feròz : tienè el labio inferior hendido al lado derecho : sus Vassallos , y vecinos no le alaban de clemente, y benigno. Obligò al Baxà , que tiene el Gran Señor en *Gedda* , à darle quinze mil escudos de oro , con amenaza de que le echaria de alli , si al instante no los desembolsaba. Hizo otro insulto à todos los Comerciantes, Vassallos del Gran Señor, avecindados en *Gedda* para sus negocios, haciendoles pagar treinta mil escudos de oro. Mandò distribuir las dos sumas à sus Tropas , siempre numerosas , y con esso se mantiene dueño del País llano. Todos los años vienen Caravanas de las Indias, y de Turquía en peregrinacion à la *Meca* , y algunas muy ricas, porque los Mercaderes se incorporan con ellas,

ellas, para passar sus generos de Indias à Europa, y los de Europa à Indias. Llegando estas Caravanas à la *Meca*, se abre una gran Feria, à que concurren infinitos Contratantes Mahometanos, con las Mercaderias mas preciosas de las tres partes del Mundo, que alli se cambian unas con otras. En los años de 1699. y de 1700. se le puso en la cabeza al Rey de la *Meca* hacer saquear las Caravanas de Indias, y de Turquìa. Se llama este Principe *Cherif*, ò *Noble* por antonomasia, porque pretende ser descendiente del falso Profeta Mahoma. Estuvo el Gran Sultàn por mucho tiempo en posesion de dár la investidura de este Reyno: mas este *Cherif*, fiero, y activo, se ha substraído de la autoridad del Gran Señor, à quien por desprecio llama *Elon Mamluq*, que significa *Hijo de Esclava*.

Medina es la Capital de su Reyno, famosa por el Sepulcro de Mahoma, como lo es la *Meca* por su nacimiento. No vive mucho en *Medina*, por estar casi siempre à la frente de sus Tropas. Llegando los Turcos à *Medina*, se quitan sus vestidos por respeto, y se cubren solamente de una vanda, que les rodèa la cintura; y asì vestidos caminan tres, ò quatro leguas: y los que no practican esta ceremonia, pagan cierta cantidad del dinero, para que se ofrezca à Dios un Sacrificio, en honra de Mahoma.

Por la vecindad de la *Meca*, no pueden los Christianos establecerse en *Gedda*, y menos àun los Francos: ni lo sufririan los Mahometanos. No obstante, el comercio es alli grande, por arribar alli à echar ancora los Navios, que buelven de Indias. Por lo comun mantiene el Gran Señor en estos Mares treinta Navios grandes, para el transporte de las mer-

caderías: podrian estos Navios montar cien Cañones, y no tienen siquiera uno. Todo es caro en *Gedda*, y aun el agua, por el grande concurso de diferentes Naciones. Un quartillo de agua, medida de Paris, cuesta dos, ò tres quartos, porque se trahe de quatro leguas. Las Murallas valen poco: la Fortaleza que està del lado del Mar, es menos mala; pero aun con la tal qual Artilleria que tiene, no pudiera sostener un sitio. Las casas, por la mayor parte, son de piedra, y al uso del Oriente: en lugar de texados, tienen terrados.

Me mostraron orilla del Mar, à dos tiros de mosquete de la Ciudad, un Sepulcro, que segun ellos, es de nuestra primera madre Eva. Nada tiene de agradable el contorno de *Gedda*. No se registran sino peñascos estèriles, y arenales incultos. De buena gana huviera visto la *Meca*; pero les es prohibido à los Christianos, so pena de la vida, entrar adentro. No hay Rio entre *Gedda*, y la *Meca*, como algunos, sin razon, han afirmado: solo se encuentra una Fuente, de cuya agua beben los de *Gedda*.

Despues de esperar un mes en esta Ciudad, tuvé noticia de que el Embaxador *Mourat* no vendria tan presto, y se perdia la estacion favorable para navegar, porque se estaria aun un año en Ethiopia. En vista de esto, tomè la determinacion de embarcarme à bordo de los Navios, que se hacian à la vela para *Sues*, y de visitar el Monte *Sinai*, adonde me avisaba *Mourat* que fuesse, en caso de no juntarnos en *Gedda*. Me embarqué, pues, el dia 12. de Enero de 1701. en un Navio, que el Gran Señor havia hecho construir en *Surate*. Estos Baxeles, aunque grandes, no tienen mas que un Puente; y el borde es

tân alto , que el hombre de mejor estatura no puede en pie alcanzar à èl. El cordage de estos Navios es muy gruesso , y muy duro : sus arboles , y velas se diferencian poco de las nuestras : lo que tienen de particular es, que hay en ellos quartos , ò cisternas tan grandes , que guardan agua bastante para abastecer à una tripulacion de ciento y cinquenta hombres, por espacio de cinco meses. Estàn tan bien barnizadas, que conservan el agua muy pura, y limpia , y mucho mejor que los toneles , de que en Europa usamos. Nos costò mucho cuidado salir de los escollos , que estàn en las cercanias de *Gedda*, y aun en todo este Mar : y afsi tuvimos que mantenernos siempre cerca de tierra , à nuestra derecha. Echabamos ancora todas las noches , para no dár en alguno de ellos ; lo qual logran los Pilotos de estos Mares , con maravillosa destreza. Se ven las rocas al nivèl del agua à cada passo : mas por la mucha pràctica , que tienen los Pilotos , es de ver la frescura, con que passan por en medio. Se crian los Marineros desde su infancia , y aun desde que nacen muchos , à bordo de los Navios , que se pueden mirar como unos grandes Almahacenes flotantes. Despues de cinco , ò seis dias de navegacion , arribamos à la Isla de *Hassama* , distante dos leguas de tierra firme : no està habitada ; pero se halla en ella buena agua. Desde aqui à *Sues* es preciso passar todas las noches, cerca de tierra , sobre las anclas ; y los Arabes no se descuidan en proveer de viveres.

Doce , ò trece dias despues de la partida de *Hassama*, arribamos à *Rambò* , Ciudad mas que mediana , defendida por un Castillo , que està à orilla del

del Mar ; però sus fortificaciones son cosa desdichada : pertenece al Rey de la *Meca*. No fui à verla , porque los Arabes hacen sus correrias en todo el contorno , roban à los Passageros , y maltratan à los que saltan en tierra. Ocho dias nos tuvo detenidos el viento contrario en esta playa. Dos dias despues, que hicimos vela de aqui , echamos ancora entre dos escollos, y padecemos tan furiosa tempestad, que se rompieron los cables, y nos vimos en peligro de perecer ; pero no durò el temporal.

Arribamos à *Mieula*, Ciudad casi tan grande como *Tambò*, con un Castillo de poca importancia. De aqui fuimos à parar à *Chiurma*, que es buen Puerto, y seguro, y los Navios estàn bien à cubierto de las tempestades. No hay aqui Lugar, ni Ciudad ; solo si algunos Arabes , que viven debaxo de sus tiendas. Llegamos à *Chiurma* el dia 10. de Abril, por havernos precisado à largas paradas lo contrario de los vientos. Estando la estacion ya avanzada, no juzguè conveniente andar mas por Mar: y así tomè tierra en *Chiurma*, y en seis jornadas con Camellos lleguè à *Tour*, Pueblo del Gran Señor, con guarnicion en el Castillo , mandada por un *Agà*, y muchos Christianos Griegos , que viven alli , y tienen un Monasterio de su Rito , dependiente del Monasterio grande del Monte *Sinai*. Tuve noticia en *Tour*, que el Arzobispo del Monasterio del Monte *Sinai*, que estaba paralytico, haviendo sabido mi arribo à *Gedda*, havia dado ordenes en *Tour*, para que me instassen à que fuesse à verle. Puseme en marcha para este famoso Monasterio , y lleguè allà despues de tres dias , por caminos impracticables, y montañas muy ásperas. El Monasterio està situado

al pie del Monte *Sinai* : sus puertas siempre mudadas por miedo de los Arabes : y así , luego que lleguè , me levantaron con una garrucha , y esta fuè mi entrada. Lo mismo hicieron con mis trastos. Saludè al punto al Arzobispo , que es un venerable Anciano , de edad de noventa y tres años , y me causò lastima el verle paralytico de medio cuerpo. Havia algunos años , que yo le conocia , y le havia asistido , y curado de una enfermedad en el *Cayro*. Tuve tambien ahora la fortuna de ponerle en estado de celebrar Pontifical el dia de Pascua, lo qual no havia podido hacer mucho tiempo havia.

El Monasterio es obra muy sòlida, de buenas, y fuertes Murallas. La Iglesia es magnifica ; y si se ha de creer à los Religiosos , fuè hecha por orden del Emperador Justiniano. Havrà como cinquenta Religiosos , sin contar los que vèn à pedir limosnas. Su vida es sumamente austera : no beben vino , ni comen carne , aun en sus mayores enfermedades : el agua que beben es excelente , y sale de una fuente , que està en medio del Monasterio. Tres veces à la semana les dèn un vaso pequeño de aguardiente , hecho de datiles. Ayunan con mucho rigor las quatro Quaresmas , que se observan en las Iglesias de Oriente : y fuera de las Quaresmas , se reduce su comida à legumbres , y pescado salado. Se levantan de noche à cantar el Oficio Divino , y passan en el Coro la mayor parte de ella. Me mostraron una Urna de marmol blanco , cubierta de un rico paño de oro , en la qual està encerrado el Cuerpo de Santa Cathalina , el qual no se muestra ; pero dexan ver una mano de la Santa , que està muy seca , y con los dedos llenos de fortixas , y anillos de oro.

El Arzobispo es juntamente Abad del Monasterio: mas tiene un Prior, que le es subordinado, y de muy limitada autoridad, quando èl no està ausente. Tuve la curiosidad de subir à lo alto del Monte, donde diò Dios las dos Tablas de la Ley à Moysès: y el Arzobispo me hizo la honra de que algunos Religiosos me acompañassen.

Subimos, lo menos, quatro mil escalones antes de llegar à la cima de esta tan celebrada Montaña, adonde se ha edificado una Capilla decente. Vimos despues la del Propheta Elias: almorzamos en la fuente, y bolvimos al Monasterio muy cansados. La Montaña vecina es aun mas alta; pero no tuve fuerzas para subirla, por el cansancio de la primera jornada. A esta segunda fuè llevado por los Angeles el Cuerpo de Santa Cathalina, despues de su martyrio.

Un mes me estuve detenido en este Monasterio, esperando al Embaxador *Mourat*. Yà me cansaba de tanta dilacion, sin esperanza de verle, quando tuve la deseada noticia, de que estava yà cerca, y que venia al Monasterio. Salì à recibirle, y le presentè luego al Arzobispo, de quien fuè recibido con mucho agrado. Me contò todos los contratiempos de su viage, la muerte del Principe Basilio, que havia retardado su partida; pero que el Emperador, no obstante su grande dolor, le havia dado Audiencia, y expedido sus Despachos: que se detuvo en *Duvarna*, esperando nuevas ordenes de su Magestad. Me refiriò el mal trato recibido del Rey de la *Meca*, quien le havia quitado los jovenes Ethiopes, que llevaba à Francia: y por cumulo de desgracias, que el Navio que traia los regalos,

ha-

havia naufragado cerca de *Tour*, y que nueve Navios grandes, con carga de Café, se quedaban en dicho Puerto, por haverse hecho tarde à la vela, y dexado passar la estacion propria para navegar. Esta detencion encareciò mucho el Café en el *Cayro*, no pudiendo los Navios arribar à *Sues*, donde descargan sus generos, para tomar en cange de los que traen de Indias, telas, trigo, arròz, y otras especies, y mercaderias del *Cayro*.

Haviendo el Embaxador descansado cinco dias en el Monte *Sinai*, andubimos otra vez el camino de *Tour*, donde nos incorporamos con su familia, y equipage. Nos estuvimos una sola noche en este Puerto, y al dia siguiente partimos por tierra, costeando siempre el Mar, para *Sues*, adonde llegamos en cinco dias.

Sues es un Pueblo pequeño, situado al fin del Mar Roxo, y Puerto del *Cayro*, distante de esta Ciudad tres dias de camino. Està dominado de un Castillo hecho à la antigua, y mal fortificado: tiene Governador, y trescientos hombres de Guarnicion, y los Almahacenes son magnificos. El País es poco agradable: no se ven sino peñascos, y arenales: carece de agua como *Gedda*, y se trahe de fuera, pero à menos precio.

A mi llegada à *Tour* escrivi al Señor Maillet, Consul de Francia en el *Cayro*, dandole parte del arribo del Embaxador: y me respondiò pidiendome, que quanto antes viniessè al *Cayro*: obedeci, valiendome de la primera Caravana, que se componia de casi ocho mil camellos. Montè en un dromedario, y habiendo caminado tres leguas con la Caravana, me adelantè, y en veinte y quatro ho-

ras lleguè al *Cayro*. Son los dromedarios mas pequeños, que los camellos : su passo es malo , pero ligero ; y caminan veinte y quatro horas sin parar: no los usan sino para llevar hombres. Luego que me vi en el *Cayro* , di cuenta de mi viage al Consul ; y para alojar al Embaxador , que llegò dos dias despues , previne una bella casa.

El Señor Maillet , à su arribo , le embiò todo genero de refrescos , y convenimos ambos en que yo passaria à Francia , para informar à la Corte de todo lo que acabo de referir.

Pudiera dàr noticia de otras muchas particularidades de Ethiopia , hablar del Gobierno de este dilatado Imperio , de su Religion , de los Empleos, de los Tribunales de Justicia, y tambien de la Botanica , y Medicina ; pero para esso necesito del descanso , que con tanto afàn se desea , despues de tan largos, y trabajosos viages , y que el ayre de Francia me repàre, y buelva la salud , de que no se goza con satisfaccion , sino quando es perfecta. Nosotros los Medicos, que damos salud à otros, ignoramos el Arte de curarnos à nosotros mismos,

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE

DE LAS COSAS MEMORABLES

contenidas en las Cartas del Tomo
primero.

Carta del Padre Pedro Martin. Pag. 11.

S u prision por los Arabes.	Pag. 12.
Su llegada à Bengala , y Orixá.	14.
Su arribo à Pondichery , y descripcion de la Mision de Madurè.	Ibid.
Numero de los Christianos en Madurè, y de los que se convierten.	15.
Inocencia de los nuevos Christianos : su piedad, &c.	16.
Catequistas: su oficio, còmo ayudan à los Misioneros.	Ibid.
Modo de vivir de los Misioneros de Madurè , su austeridad , &c.	17.
Odio de los Indios contra los Europeos , y por què.	18.
Los Europeos son llamados <i>Franquis</i> .	18.
Los Misioneros son llamados Bracmanès del Norte.	Ibid.
Trabajo, y caridad de los Misioneros, asistiendo à los enfermos à bordo de los Navios Franceses.	21.

Carta del Padre Mauduit. p. 24.

Su entrada en Coutour , y <i>Gangileuram</i> , del Reyno de <i>Carnate</i> .	26.
Quales han de ser los Misioneros : su comida.	27. y sig.
Es necessario para convertir à los Infieles una vida austera.	28.

Carta del Padre Dolu. 31.

Conversiones hechas por el P. Bouchet en <i>Dour</i> ;	33.
<u>Vida fervorosa de los nuevos Christianos.</u>	Ibid.
	Lo

- Lo que padeciò un Misionero por haver convertido à un Noble. Ibid.
- Vida del P. Lainez en *Maravàs*: conversiones que hace. 34.
 Extraño, y doloroso tormento que padece. Ibid.
- Carta del Padre Bouchet. 36.*
- Prision del Padre Borghefe. Ibid.
- Numero de convertidos por el Padre Bouchet. 37.
- Vida de los Misioneros: su falta de Catequistas. Ibid.
- Carta del Padre Diusse 39.*
- El Mahometismo es la Religion de la Corte del Mogol: el Pueblo es Idolatra. 40.
- Lo que son en el Industàn los Rajas. Ibid.
- Alguna tintura de Christianismo entre los Montañeses. Ib.
- Inclinacion à los Christianos, de los Gavres, ò antiguos Persas. Ibid.
- Disposicion en el Industàn parà fundar Misiones. 41. y sig.
- Carta del Padre Pelisson. 43.*
- Dà el Emperador de la China una Casa à los Jesuitas en el recinto de su Palacio, y un terreno para Iglesia. 44.
- Concorre el Emperador à edificar la Iglesia. 45.
- Señala à un Mandarin por Intendente de la obra. 46.
- Muerte de un famoso Mandarin Christiano. 46.
- Muerte edificativa de un joven. 47.
- Resumen de la persecucion padecida en Cochinchina. 47. sig.
- Què cosa es Año Real en Cochinchina. Ibid.
- Son presos los Misioneros, saqueadas sus casas, &c. 49.
- Manda el Rey, que todos los Christianos pisen la Imagen del Salvador. Ibid.
- Cobardia de unos, y constancia de otros Christianos. 50.
- Lo que dice el Rey de las Reliquias. 51.
- Respuesta, y generosa constancia de un Mandarin Christiano. 52. y sig.
- Cede el Mandarin à los ruegos de sus parientes: muere

re arrependido.	54.
Constancia heroyca de 3. Señoras: fus tormentos, &c.	54. fig.
Respuesta de una de ellas : su sentimiento porque no la atormentaban.	55.
Llevan à una Isla à quatro Christianos, para que alli mueran de hambre.	56.
Muerte por la Fè de un Christiano: apostasia de un mozo.	57.
Muerte del P. Belmont en la carcel : su elogio.	58.
Muerte del Tio del Rey, y otros castigos del Cielo.	59.
Diversos pareceres sobre recibir las limosnas de los Apostatas.	60.
Muerte en la carcel del Señor Langlois.	61.
Lo que padecen los otros Misioneros, y Fieles. Ibid. y fig.	
<i>Carta del Padre Pablo Clain. 63.</i>	
Numero de Christianos en las Islas de los Pintados. Ibid.	
Falta de Sacerdotes en estas Islas.	64.
Còmo se descubrieron las Islas de los Palaos. Ibid. y fig.	
Lo sucedido en su desembarco : su comida.	65. y fig.
Su situacion, nombres, vestido, lengua, &c.	67. y fig.
Còmo se mantuvieron en el Mar.	69. y fig.
No llevan sus Islas bacas, perros, &c.	70.
Sus costumbres, cortesìa, armas, instrumentos, gala.	71. y fig.
<i>Carta del P. Le Gobien à los Jesuitas de Francia. 74.</i>	
Corta noticia de las Cartas siguientes.	75. y fig.
<i>Carta del Padre Francisco Lainez. 77.</i>	
Prohibe el Principe de Maravas al Padre Juan de Brito predicar en sus Estados.	78.
Es embiado el P. Brito por Procurador à Lisboa.	79.
Se escusa de quedar en Portugal, y buelve à Indias. Ib. y fig.	
Odio de los Sacerdotes Gentiles contra el P. entra en Maravas: bautiza à muchos: sus trabajos.	80.
Convierte al Principe legitimo de Maravas.	Ib. y fig.

- Recobra el Principe su salud por milagro: renuncia, y despide à sus mugeres, y concubinas. 81. y fig.
- Denuncia una de las mugeres al P. Brito. 83.
- Conspiracion de los Bracmanes contra el P. Brito. Ibid.
- Sus queexas contra el Padre. 84.
- Manda el Principe saquear las casas de los Christianos, quemar sus Iglesias, y prender al Padre. Ib. y fig.
- Crueldad con que es tratado: fervor de dos muchahos. 85.
- La penosa marcha del P. inhumanidad de los Soldados. 86.
- Fervor del Principe Teriadeven. 87. y fig.
- Apostasia de un joven noble: su castigo, su conversion. 88. fig.
- Sacrificio que se hace à los Idolos, para que maten al Padre Brito. 90.
- Hacese otra especie de sacrificio al mismo fin. Ib. y fig.
- Es tenido por Mago: valor, y zelo del Principe Teriadeven. 91.
- Es llevado el Padre à ser martyrizado: fervor de sus quatro Compañeros. 92.
- Llega con increíble trabajo à Orejùr: se le piden milagros. 94.
- Carta del P. Brito, víspera de su martyrio. 95.*
- Es llevado al suplicio: su muerte, fervor de dos Christianos. 97. y fig.
- Cae su cuerpo muerto àzia atrás: le cortan los pies, y manos: y las narices à los dos Christianos. 99.
- Carta del Padre Premare. 102.*
- Descripcion del Jardìn de los Holandeses en el Cabo de Buena Esperanza. 103. y fig.
- El Estrecho de la Sonda. 104.
- Devocion de los diez Viernes en honrà de San Francisco Xavier. 105.
- Rumbo que se ha de tomar para no errar el Estrecho de la Sonda. 106.

- Descripcion de la Ciudad, y Reyno de Achen. 106. y fig.
 Noticias de su Puerto, su situacion, sus barcos, y arbo-
 ledas. 107. y fig.
 Su gobierno, comercio, y oro. 109.
 Descripcion de Malaca, su hermosura, su guarnicion,
 bastiones, y Religiones. 110.
 Tempestad furiosa. 111.
 Paracèl: banco de rocas de cien leguas de largo: su
 peligro. 112. fig.
 Llega el Navio à la Isla de Sancian, ò Sanchon: visitan
 el Sepulcro de San Francisco Xavier: piedad de los
 Misioneros. 114. y fig.
 Descripcion de la Ciudad de Macao, su Puerto, y Go-
 vierno. 118. y fig.
 Navegacion desde Macao à Canton. 119.
 Alguna idèa de la China. 120.
 Descripcion de Canton, su poblacion, calles, &c. Ib. y fig.
 Descripcion de las casas de los Mandarines: su tren. 122.
 Noticias de los Bonzos, ò Sacerdotes Idolatras: su mo-
 do de vivir. Ibid.
 Victoria, y grandes liberalidades del Emperador de
 la China. 123.
 Embaxada de San Luis al Emperador del Catai, que es
 la China. Ib. y fig.
 Viage del P. Valar à la China por tierra. 124.
 Rumbo que se ha de seguir para passar los Estrechos
 de Malaca, y Governadour: Islas, y tierras, que se
 descubren en ellos. 126. y fig.

Carta del Padre Bouvet. 130.

- Su feliz viage à la China con nuevos Misioneros. Ibid.
 Llegan à la Isla de Sancian: visitan el Sepulcro de San
 Francisco Xavier. Ibid. y fig.
 Es recibido como Embaxador: las honras que se le hacen. 134.

- Favores que alcanza para los Franceses. Ibid.
- Licencia del Emperador para predicar el Evangelio en las Provincias. 136.
- Casa de Comercio para los Franceses en Canton: franquiza de derechos para el Navio. Ibid. y fig.
- Banquetes dados por los Mandarines à los Oficiales Franceses. 137. y fig.
- Algunas ceremonias en accion de gracias , y orden en los banquetes. 138. y fig.
- Audiencia del Emperador, y las honras que hace al P. 140.
- Recibe su Magestad los presentes , y su estimacion de los Padres. 141.
- Embia el Emperador à uno à adorar en su nombre à Dios en algunas Iglesias Catholicas , y limosna que hace para edificar una Iglesia, que se havia quemado. 142.
- Que esperanzas se pueden formar de la conversion de su Magestad. 143.
- Carta del Padre Premare. 144*
- Idèa general del Imperio de la China , su poblacion, riqueza, y pobreza : trabajo de sus habitantes. 145. y fig.
- Idèa de la Mision de la China : las conversiones que alli se hacen : los Niños Expositos , que logran el Bautismo. 147. y fig.
- Necesidad de mantener alli mas Misioneros. 148. y fig.
- El gran concepto que forman los Chinos de la Religion, por las limosnas que se les hacen. 149. y fig.
- Importancia de una casa para criar Niños Expositos: inclinacion de las Chinas à la vida claustral, y Religiosa : plàn de tales obras de Misericordia. 151. y fig.
- Carta del Padre Stanislaò Arlet. 155.*
- Su entrada en el País de los Canisiefes. 156.
- Costumbres barbaras de esta Nacion. Ibid.
- Lo que pensaban de los hombres, vestidos, y à cavallo. 157.

- Docilidad, y conversion de muchos de los Barbaros. 158.
Fundacion de varios Pueblos. Ibid.
Descripcion del País: fervor de los nuevos fieles. 159. y fig.
Carta del Padre Le Gobien. 165.
Noticia preliminar de las siguientes Cartas. Ibid. y fig.
Carta del Padre Le Royer. 169.
Estado de las Misiones del Reyno de Tonquin: numero de los Christianos: su persecucion. 170. y fig.
Mantienen ocultos los Misioneros, y buelven à entrar en el Reyno. 174.
Genio, y conducta de los Tonquineses. Ibid.
Pluralidad de mugeres: principal estorvo de su conversion. 173.
Modo de vivir del Padre Royer, y demàs Misioneros: sus consuelos en las aflicciones. 174. y fig.
Otra persecucion contra los Christianos. 176.
Son encarcelados dos Padres Misioneros: muere el uno de ellos. Ibid.
El Governador de la Provincia de Nhean embia un Memorial al Rey en favor de los Christianos: y respuesta de su Magestad. 177. y fig.
Muerte edificativa del Padre Paregod. 178. y fig.
Lista de los Bautismos, y Confesiones: 180. y fig.
Maximas importantes. 182.
Carta del Padre Tartre. 184.
Peligros de su navegacion à la China. 185. y fig.
Relacion del viage. 187. y fig.
Noticia de la Colonia de Gorea. 188. y fig.
Se glorian de ser los mas negros, y piensan que el blanco es color de los Diablos: desdicha del País. 190.
Los peces *Requiem*, y Sopladores. 191.
Felicidad de la navegacion hasta Java. 192.
Vista de la Isla de Java. 193.
Isla del Principe desierta. 194. *Aaa 2* *Re-*

- Remedios para el Escorbuto. Ibid.
- Especies de varias frutas, perdices, y papagayos. 195.
- Isla de Polaura, su gobierno, habitantes, &c. Lo que se cuenta de la fiereza de uno de ellos. 196.
- Desprecio que hacen de la plata, y su aprecio del hierro. 197
- El recato de las mugeres de la Isla. 199.
- Paracel : peñasco de cien leguas, famoso en naufragios. Ib.
- Aventura singular en el de algunos Marineros Chistianos : y como se ponen en salvo. Ib. y fig.
- Terribles uracanes: destrozos que causan en el Navio. 201.
- Votos que hace la tripulacion, para que Dios la saque del peligro. 203. y fig.
- Monzones : que son , en la nota (a) 205.
- Segundo uracan. 206.
- Logran algun abrigo en Sancian. 207.
- Visitan el Sepulcro de S. Francisco Xavier , y reconcilian al Santo la veneracion de los Chinos, honrandole el P. Fontaney, en calidad de Embiado del Emperador. Ib.
- Capilla hecha por los Padres Portugueses sobre el Sepulcro del Santo. 208.
- Descripcion de la Isla de Sancian: su poblacion, Mision. 209.
- Grandeza de un *Tagin* de la China. Ib. y fig.
- Tercera tempestad, peor que las antecedentes. 210. y fig.
- Los Mandarines son responsables de los malos sucesos. 219.
- Quarta tempestad terrible : sus peligros. Ib. y fig.
- Varios acontecimientos, sustos, y peligros. 220. y fig.
- En la China todos los Europeos mudan de traje, y nombre. 226.
- Posadas de los Chinos: combite que hicieron los Mandarines a los Padres. Ibid.
- Ceremonias , orden, y magnificencia, con que se llevan los regalos del Emperador. 227. y fig.
- Solo el Palacio Imperial puede estar perfectamente

- à Mediodia. 228.
- Marmol bueno en la China : puente de marmol. 229.
- Orden , y modo con que se llevan por agua los regalos del Emperador. Ib.y fig.
- Modo con que disparan los Chinos sus mosquetes. 230.
- Descripcion del País hasta Canton : Kianmen, Lugar de cinco leguas de largo. 231.
- Vecindad de Fochan : numero de Barcos en su Rio. Ibid.
- Canton : su grandeza : Iglesia de los Jesuitas. 232.
- El Emperador hace edificar una hermosa Iglesia para los Jesuitas en el recinto de su Palacio. Ibid.
- Luis el Grande dà con que edificar quatro Iglesias. 233.
- Carta del Padre Chavañag. 235.*
- Relacion del mismo viage , que se cuenta en la Carta antecedente , de las tempestades, y peligros. Ib.y fig.
- Promessas à San Francisco Xavier, à quien no se havian cumplido las del viage antecedente. 236.y fig.
- Carácter que debe tener un Misionero de la China: genio de los Chinos. 238.y fig.
- Dificultad de la Lengua China : urbanidad de los Chinos. 239.y fig.
- El P.Ricci, Fundador, y modèlo de los Misioneros. 240.
- Algunos sucessos , que parecen prodigios. 241.
- Respuesta del Emperador à los Censores del Imperio, en favor de la nueva Iglesia de los Jesuitas. 241.y fig.
- Conversion de un Bonzo, que edifica un Templo. 242.
- Desinterès de un Christiano. ~~habe~~ que un Oficial Tartaro se instruya en la Fè. Ib.y fig.
- Carta del Padre Tachard. 245.*
- Industàn : su extension. 246.
- Isla de Anjuan : su latitud : naufragios sucedidos por no haverla conocido. Ibid.
- Descripcion de esta Isla. 247.

- Suceso singular de dos Ingleses en la Isla de Maali. 248.
- Barbaridad de los de Maali , y Angasia. 249. y fig.
- Embia el Gran Duque de Toscana un pedestál para la Urna donde se guarda el Cuerpo de San Francisco Xavier. 252.
- Estado de la Ciudad de *Calicut* , la primera Ciudad que en las Indias conquistaron los Portugueses: cómo la perdieron. 253.
- Estraña costumbre del País Malleami , donde las mugeres pueden tener muchos maridos. 254.
- Hace el Conde de Villaverde , que el Principe de *Calicut* reedifique la Iglesia de los Jesuitas , que havia derribado. *Ibid.*
- Recibimiento que tuvo de los Christianos de la Costa el Padre Tachard , y Compañeros : piedad de los Fieles. 255. y fig.
- Religion , y constancia de los Paravás. 256. y fig.
- Correccion de Mapas en las Costas de Malabar , y Travancor. 260.
- Colegio del Topo : cèlebre Iglesia de San Xavier en Cotate. *Ib. y fig.*
- Se impide un cèlebre sacrificio al Demonio en Cotate: ceremonias , y descripcion del Sacrificio. 261. y fig.
- Descripcion de Cotate : famosas Montañas del Cabo de Comorin, por las opuestas estaciones en un mismo tiempo. 263. y fig.
- Doce mil Christianos contentos con Jesu-Christo , y padecen por su Fè muchos malos tratamientos. 265.
- Son encarcelados dos Jesuitas: uno de ellos muere en la carcel del mal trato. *Ib. y fig.*
- Carta del Padre Petit.* 267.
- Conversiones de muchos Infieles en Maravas. 268.
- Persecucion en Tanjaor : necesidad de Catequistas: lo que

	<i>contenidas en este Tomo primero.</i>	375
que basta para su manutencion.		269.y fig.
	<i>Viage de Ethiopia: Carta Preliminar.</i>	271.
Ocasion de este viage por el Señor Carlos Jacobo Pontet, Medico.		Ib.y fig.
Noticia, y elogio del Padre Brevédent.		273.y fig.
Favorable disposicion de la Ethiopia para recibir la Fè Catholica.		275.
	<i>Breve Relacion del viage de Ethiopia.</i>	277.
Donde se juntan las Caravanas.		Ibid.
Disciplina que se guarda en la marcha de las Caravanas.		278.
Puente hermoso de piedra sobre el Nilo.		Ibid.
Abundancia de Sèn en Helaouè: no lo usan.		279.
La raiz de la <i>Ezula</i> : su descripcion: sirve de purgã.		280.
Horror que causan los Desiertos de <i>Selima</i> .		Ibid.
Camellos: passan seis,ò siete dias sin comer,ni beber.		Ibid.
Exemplos de algunos camellos, que passaron quarenta dias sin comer, ni beber.		281.
Un Christiano, condenado à morir de hambre por la Fè, vivió quarenta dias; y otro quarenta y seis sin comer, ni beber. <i>Vease la Nota.</i>		Ibid.
Reyno de Sudàn: su comercio en què consiste.		Ibid.
Machou, Pueblo grande: noticia de varios Países.		282.
Còmo sale en público el Aduanero de Argos.		Ibid.
Amenidad del País de <i>Dongola</i> : còmo comercian, su alimento, cavallos, vestidos, coslumbres, y vicios: fueron Christianos.		Ib.y fig.
Situacion de la Ciudad de <i>Dongola</i> .		285.
Desierto de Bihouda.		286.
Viruelas tan mortales, como la misma peste, en Gueri.		287.
Modo con que se passa el Nilo.		Ibid.
Correccion del Mapa del Nilo.		Ibid.
Bosque de Acacias.		288.

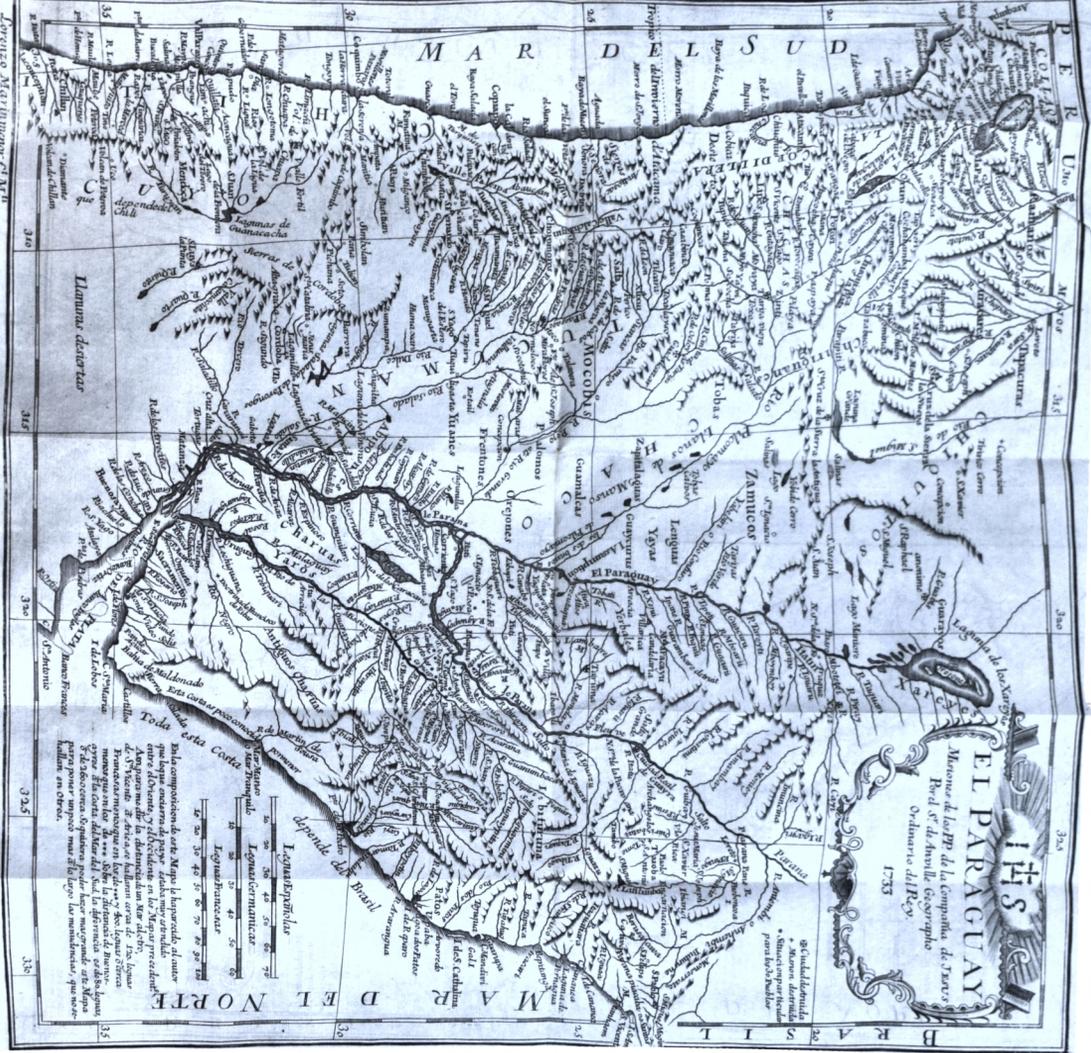
- Sennar : su vecindad, grandeza, altura, Palacio, &c. *Ibid.*
 Ceremonial , que alli se guarda en la Audiencia del Rey. *Ib.y fig.*
- Diversión del Rey de Sennar: 290.
- Modo de hacer justicia : baxo precio de los generos en Sennar. 291.
- Generos de Sennar : ventã de Esclavos , &c. su moneda. 292.
- Pesos fuertes de España: siendo redondos, tienen curso alli. *Ibid.*
- Lo que significa la palabra *Sennar*, sus calores, y quando , sus lluvias , y en què tiempo. 293.
- Carácter de los Pueblos de Sennar : son embusteros , &c. *Ibid.*
- Su bebida : còmo hacen la cerbeza. *Ibid.*
- Còmo visten las Señoras , y demàs mugeres: 294.
- Què generos se llevan à Sennar : donde comercian. *Ibid.*
- Crueldad barbara, que se exerce en los hermanos del Rey, quando este muere. 295.
- Noticia de varios Pueblos. *Ib.y fig.*
- Arboles de estiaña altura , y cuerpo : sus frutas , y flores. 296.
- Arbol llamado Delch : su descripción , y frutas. 297.
- Descripción del arbol llamado Domi : su fruta , y utilidad. *Ib.y fig.*
- Descripción del arbol Cougles. 298.
- Noticia de varios Lugares , Bosques , y arboles. *Ib.y fig.*
- Amenidad de la Frontera de Ethiopia desde Serke. 299. y *fig.*
- Noticia de los Rios Gandovã , y Tekesèl. 300.
- Atención del Emperador de Ethiopia con los que llama à su Corte : les dà escolta , hace el gasto, &c. 301.
- Muere en Barko el Padre Breydent : elogio de sus *vita*

- virtudes. 302. y fig.
- Le entierran los Monges de Ethiopia: sus ceremonias. 304.
- Gondar : Capital de Ethiopia : benignidad del Emperador. Ibid.
- Audiencia que tuvo el Señor Poncèt del Emperador: sus ceremonias , el Trono , el vestido de su Magestad , &c. 305.
- Carácter , y genio del Emperador. 306.
- Devocion de los Ethiofes à Nuestra Señora , y à su Assumpcion. Ibid.
- Magnificencia del Emperador quando vâ à la Iglesia. Ib. y fig.
- El Patriarca de Ethiopia : sus habitos Pontificales. 308.
- Comulga el Emperador baxo de ambas especies. Ibid.
- Su buelta à Palacio: su Despacho. Ibid.
- Come en pùblico : ceremonias de la comida. 309.
- No comen caza, comen baca cruda: còmo la componen. Ib.
- Grande aprecio , y concepto que tiene el Emperador del Rey de Francia. 310.
- No beben vino los Ethiofes; pero sì hydromèl : còmo se hace. Ibid.
- Visita la Emperatrìz al Emperador: preguntas que hace al Señor Poncèt. 311.
- Descripcion del Palacio : còmo vâ à Palacio la hermana del Emperador. Ibid.
- Descripcion de Gondar : su extension, comercio , policìa, y moneda. 312.
- Cien Iglesias en Gondar : toda la Clerecìa se reduce à Monges : su Patriarca es el unico Obispo de Ethiopia : su autoridad. 313.
- Ceremonias de las ordenes : numero de los que se ordenan. Ib. y fig.
- Reconocimiento del Emperador al Patriarca , por la buena educacion que de èl havia recibido : luto por

- fu muerte. 314.
 Aventura del Señor Poncèt. Ibid.
 Horror de los Ethiopez à los Europeos , y Mahometanos : la causa. 315.
 Portuguezes muertos en Ethiopia; por què : otros falen de alli : la Emperatriz reynante desciende de Portuguezes. Ib.y fig.
 Desprecio à los Mahometanos: como los tratan. 316.
 Extension del Imperio de Ethiopia: sus minas de oro. Ibid.
 El poder del Emperador : es dueño despotico de todos los bienes raizes. 317.
 Como pone à quien quiere en possession de los bienes raizes. Ibid.
 Acompañamiento quando sale de ceremonia. 318.
 Lluvias en Ethiopia , causan las crecientes del Nilo. Ibid.
 Su fertilidad , poblacion , y amenidad. 319.
 Un animal raro de Ethiopia. Ibid.
 Està siempre en Guerra con los Reyes deGalla,y Chingalla. Ib.y fig.
 Antidoto contra cierto veneno. 320.
 Como sale el Emperador à Campaña : numero de sus Tropas. Ib.y fig.
 Como se celebra la Fiesta de la Epiphania. 321.
 Error tocante al color de los Ethiopez:su estatura,&c.Ibid.
 Su modo de vestirse, y saludarse. 322.
 Noticia personal del Emperador, que se llama Jesus. Ibid.
 La grande justicia, y policia del Emperador : su curiosidad de ser instruido. 323.
 Què remedios se pueden llevar, y conservar en Ethiopia. 324.
 Se informa de la Religion Catholica el Emperador: la suya es la de los Coptos. Ib.y fig.
 Descripcion de las famosas Fuentes del Nilo. 326.y fig.
 Def.

- Descripción del Hypopotamo , ò Cavallo Aquãtil. 328.
 Descripción de la Ciudad de *Emfras* : famosa por los
 Gatos de Algalia. 329.
 Aversion à las ubas blancas , por ser del color de los
 Portugueses. Ib. y fig.
 Quisieran los Ethiopes , que les fuera licito tener mu-
 chas mugeres. 330.
 Creencia , y fee de los Ethiopes : su disciplina , Qua-
 resmas, y confesion. Ib. y fig.
 Su modestia, y respeto en las Iglesias: adorno de estas. 331.
 Observan la Circuncision. 333.
 Alcanza el Señor Poncèt licencia para bolverse à Eu-
 ropa , y el sentimiento del Emperador. Ib. fig.
 Quiere su Magestad embiar una Embaxada al Rey de
 Francia , y tambien à un Hijo suyo. 334. y fig.
 Hace al Señor Poncèt Cavallero, y otros honores. 335. fig.
 Viage del Señor Poncèt à su buelta : orden del Empe-
 rador. 336. y fig.
 Monasterio de Santa Ana : devocion à este Santuario. 337.
 Concierto de Música , Instrumentos , Comedia , Dan-
 zas , &c. Ib. y fig.
 Provincia de *Ogara* : su temple , casas , &c. 339.
 Provincia de *Siry* : su amenidad , &c. 340.
 Provincia de *Adona* , y de *Suravi* , y *Tigra*. 341. y fig.
Duvarna : Aduana del Mar Roxo. 342.
 Muerte del Principe Basilio: sus prendas, y elogio. 343.
 Exemplo singular de amor , y fidelidad al Emperador
 su Padre. 344.
 Iglesia magnifica de Santa Elena: agujas pyramidales. 345.
Tigra, à lo que se cree , Estado de la Reyna Sabà. Ibid.
 Luto por la muerte del Principe Basilio : sus ceremo-
 nias. Ib. y fig.
 Modo de llorar sus muertos : sus entierros, y aniverfa-
 rio.

Vida austèra de los Monges : cosa prodigiosa en un Monasterio llamado Vision de Jesus.	346.y fig.
Correccion de Mapas : Arcuva , Puerto del Mar Roxo, Messua.	349.y fig.
En <i>Suaquin</i> se pescan perlas.	351.
No quieren los Ethiopes comercio con los Holandeses , ni Ingleses , y por què.	352.
Generos que se facan de Ethiopia.	Ib.y fig.
La planta del Cafè.	353.
Sepulcro de Abugafar, en la Isla del mismo nombre.	Ibid.
<i>Consita</i> , Puerto del Mar Roxo.	354.
<i>Gedda</i> , Ciudad grande.	355.
<i>Oquel</i> , ò posada en Turquìa : su descripcion.	Ibid.
Rey de la Meca, insulta a los Vassallos del Gran Señor.	Ib.y fig.
Saquèa las Caravanas de la Meca.	356.
Llama al Gran Señor hijo de la Esclava.	357.
Medina es la Capital de su Reyno : còmo entran los Mahometanos en Medina.	Ibid.
No pueden los Christianos entrar en la Meca.	Ibid.
Cisternas de agua en los Navios.	358.
Noticia de varias Ciudades orilla del Mar Roxo.	359.
Situacion del Monasterio del Monte Sinai : su descripcion.	Ib.y fig.
Vida austèra de los Monges.	361.
Subida del Monte Sinai.	Ibid.
<i>Sues</i> : su descripcion.	362.
Dromedarios.	363.
	364.



EL PARAGUAY
 Misión de los PP. de la compañía de Jesus
 Pord' s' de la Hermita de Guayra
 Oñativia del Rey
 1733

La composición de este Mapa y la impresión, el autor
 tiene el honor de dedicársela a V. M. para que sea
 de utilidad a la Real Audiencia de este Reyno.
 Asegurole que la impresión se hizo en el año
 de 1733. En la imprenta de Juan de la Cruz.
 En la Ciudad de Madrid. En la imprenta de Juan
 de la Cruz. En la imprenta de Juan de la Cruz.
 En la imprenta de Juan de la Cruz.

Deposito del Brasil

Leguas	10	20	30	40	50	60	70	80
Leguas	10	20	30	40	50	60	70	80
Leguas	10	20	30	40	50	60	70	80

Antonio MARIANO, F. M.

325

330